
Los Investigadores
de la
CULTURA MAYA
9
TOMO II
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE
2001
SECUD

Los Investigadores de la CULTURA MAYA

9

TOMO II





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE
2001



Portada: Fragmento de la primera máscara de jade hallada en las excavaciones arqueológicas de Calakmul.

Capturación: Leticia Barrera Uc
Ana Gabriela Pavón Estrada
Clara Isela Salazar Salazar.

Primera edición: 2001.

Dirección de Difusión Cultural.
Av. "Agustín Melgar" por Universidad S/N.
C.P. 24030
Ciudad Universitaria. Campeche, Cam., México.

Impreso y Hecho en México.

ISBN de la obra completa: 968-6585-41-9
ISBN del libro 9, Tomo II: 968-6585-83-4.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE

Con este ejemplar la Universidad Autónoma de Campeche cumple su propósito de difundir las ponencias presentadas en el X Encuentro Internacional LOS INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA, celebrado del 14 al 17 de noviembre del 2000.

El tomo I de este número 9 de la serie, dio a conocer un total de 18 ponencias de acuerdo al índice que se publica en esta misma edición. Este tomo II incluye otros 14 presentados en noviembre de 2000, lo que hace un total de 32 ponencias de este Encuentro, recibidas para su publicación, en tiempo y forma.

Cabe señalar que en este ejemplar se publica nuevamente el trabajo "*Vida y obra de Aj Pakal Tahn, un sacerdote del siglo VIII en Comalcalco, Tabasco, México*" de Mark Uwe Zender, Ricardo Armijo y Miriam J. Gallegos, a petición de sus autores quienes consideraron necesario la ilustración del mismo, lo que no se dio en el ejemplar anterior.

La Universidad Autónoma de Campeche agradece al Gobierno del Estado a través de la Secretaria de Educación, Cultura y Deportes; al Instituto Nacional de Antropología e Historia y al Ayuntamiento de Campeche las colaboraciones brindadas para la realización de este evento, que reunió en esta ciudad, Patrimonio Cultural de la Humanidad, a más de 100 estudiosos de la Cultura Maya.

Campeche, Cam., septiembre de 2001.

Con este ejemplar la Universidad Autónoma de Campeche cumple su propósito de difundir las ponencias presentadas en el X Encuentro Internacional LOS INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA, celebrado del 14 al 17 de noviembre del 2000.

El tomo I de este número 9 de la serie, dio a conocer un total de 18 ponencias de acuerdo al índice que se publica en esta misma edición. Este tomo II incluye otros 14 presentados en noviembre de 2000, lo que hace un total de 32 ponencias de este Encuentro, recibidas para su publicación, en tiempo y forma.

Cabe señalar que en este ejemplar se publica nuevamente el trabajo "*Vida y obra de Aj Pokol Tzibal, un escribano del siglo XIX en Cuauhtémoc, Yobaín, México*" de Mark Uwe Zender, Ricardo Araujo y Miriam I. Gallegos, a petición de sus autores quienes consideraron necesario la ilustración del mismo, lo que no se dio en el ejemplar anterior.

La Universidad Autónoma de Campeche agradece al Gobierno del Estado a través de la Secretaría de Educación, Cultura y Deportes; al Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Ayuntamiento de Campeche las colaboraciones brindadas para la realización de este evento, que reunió en esta ciudad, Patrimonio Cultural de la Humanidad, a más de 100 estudiosos de la Cultura Maya.

Campeche, Cam., septiembre de 2001.

INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA 9

ÍNDICE DEL TOMO I

PROLOGO
Antonio Benavides Castillo.

EL AGUACATAL, UN CENTRO IMPORTANTE DEL CLASICO TARDIO
Dr. Ray T. Matheny 15

LA TEMPORADA 2000 DEL PROYECTO EDZNA
Antonio Benavides Castillo 28

LAS SECUENCIAS CONSTRUCTIVA Y CERAMICA DE LA ESTRUCTURA I, PLAZA B, DEL GRUPO CENTRAL DE BALAMKÚ, CAMPECHE, MEXICO
Arqlga. Sylviane Boucher, P.A. Sara Dzul Góngora 39

LA ESTELA 9 DE CAHAL PECH: UN MONUMENTO PRECLASICO DEL VALLE DEL RIO BELICE
Dr. Jaime Awe, Dr. Nicolai Grube 55

PROYECTO ARQUEOLOGICO CERRO DE LOS MUERTOS: TEMPORADA 1999-2000
Vicente Suárez Aguilar, Fernando Rocha Segura 66

MANEJO INTEGRADO DE LOS RECURSOS CULTURALES Y NATURALES EN EL PARQUE NACIONAL TIKAL
Mtro. Gustavo Adolfo Martínez Hidalgo 80

OBSIDIANA Y SOCIEDAD EN YAXCHILAN
Arqlgo. Carlos Brockmann 89

DATOS RECIENTES DEL SITIO CHAC II: UN CENTRO CLASICO TEMPRANO DE LA RUTA PUUC
Dr. Michael P. Smyth 94

ACANCEH, UN SITIO INMERSO ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE
Arqlga. Beatriz Quintal Suaste, Arqlgo. Luis Raúl Pantoja Díaz 101

FENOMENO ARQUEOASTRONOMICO DE KANKI, CAMPECHE
Florentino García Cruz 110

VIDA Y OBRA DE AH PAKAL TAN, UN SACERDOTE DEL SIGLO VIII EN COMALCALCO, TABASCO, MEXICO
M.A. Marc Uwe Zender, Arqlgo. Ricardo Armijo Torres, Mtra. Miriam J. Gallegos Gómora 118

EXPLORACIONES EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE CULUBÁ, YUCATAN
Alfredo Barrera Rubio, Carlos Peraza Lope, Luis Pantoja Díaz, Georgina Delgado Sánchez, José Estrada F. 124

EL MAUSOLEO DE UKIT KAN LE'K TOK'
Arqlga. Leticia Vargas de la Peña, Arqlgo. Victor Castillo Borges 144

LOS ITZAES EN CHICHEN ITZA. LOS DATOS EPIGRAFICOS
Alexander Wolfgang Voss N. 151

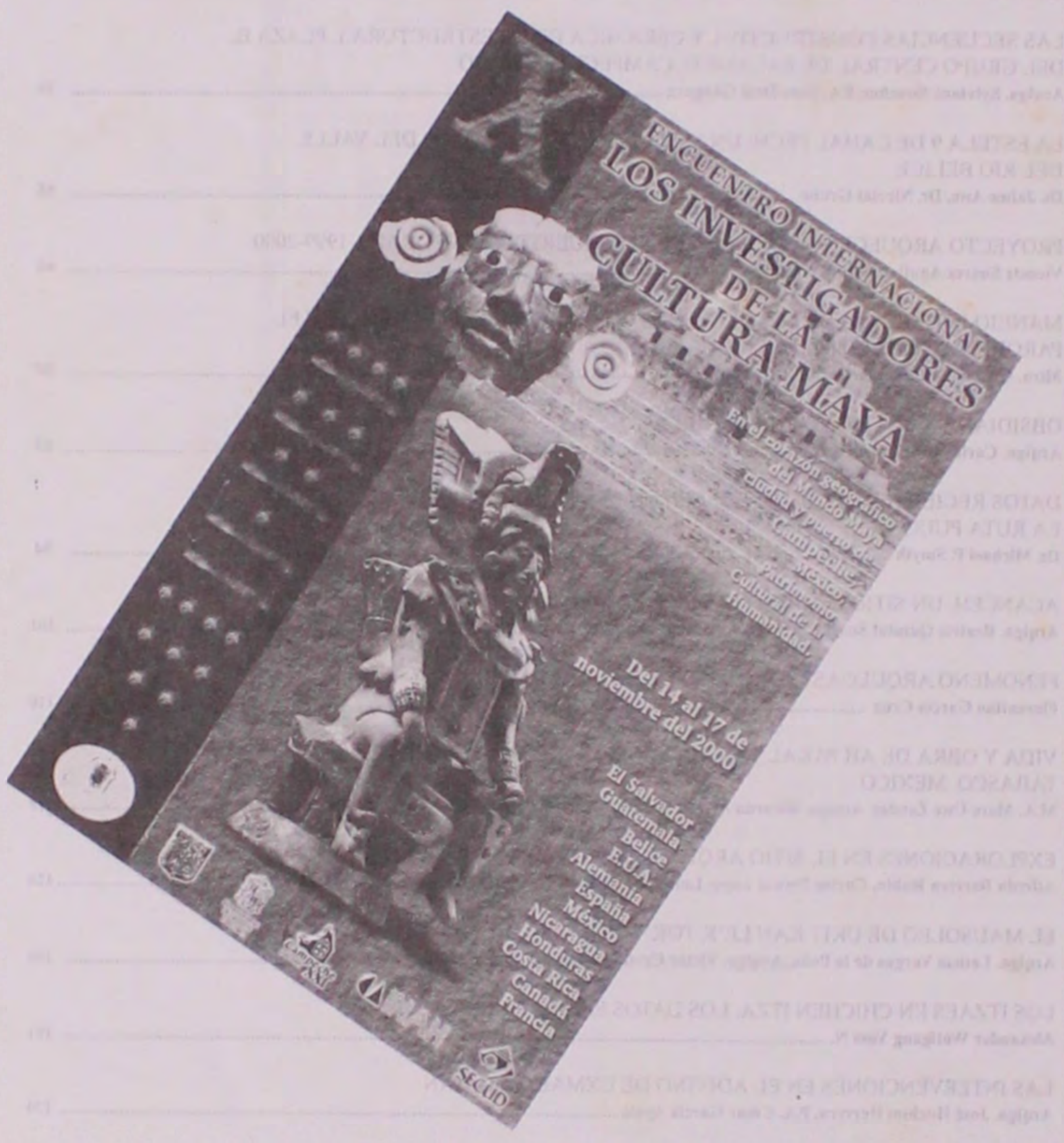
LAS INTERVENCIONES EN EL ADIVINO DE UXMAL, YUCATAN
Arqlgo. José Huchim Herrera, P.A. César García Ayala 174

PRACTICAS FUNERARIAS E IDIOSINCRASIA EN LA CIUDAD COLONIAL DE CAMPECHE
Arqlgos. Gustavo Coronel, Gabriel Cortés, Karina Osnaya, Cybele David, Vera Tiesler Blos, Pilar Zabala A. 183

REFLEXIONES SOBRE LA COMPOSICION POBLACIONAL, EL ESTADO DE SALUD Y LAS CONDICIONES DE VIDA VIGENTES EN LA CIUDAD DE CAMPECHE DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII
Dra. Vera Tiesler Blos, Dra. Pilar Zabala Aguirre. 197

EL REAL DE SALINAS: UN PUERTO HISTORICO DE CAMPECHE
Rafael Burgos Villanueva, Anthony P. Andrews. 207

PROGRAMA GENERAL 218



Cartel promocional del encuentro.

INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA 9

ÍNDICE DEL TOMO II

LAS GRANDES SEQUIAS MAYAS: AGUA, VIDA Y MUERTE
Dr. Richardson B. Gill 222

RECONOCIMIENTO DE LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS DE OXPEMUL, EL LABERINTO, PARED DE LOS REYES, SAN FELIPE, FLOR DE CACAO Y UXUL EN EL PETEN CAMPECHANO
William Folan, Abel Morales, Raymundo González, Lynda Florey y Ma. del R. Domínguez C. 239

LAS PRIMERAS INTERVENCIONES EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE ACANMUL
Heber Ojeda, Adriana Sánchez 255

ESTUDIO PRELIMINAR DE LAS HERRAMIENTAS DE PEDERNAL PROCEDENTES DE CALAKMUL, A TRAVES DE TECNICAS ANALITICAS
Manuel Espinosa, Ventura Rodríguez, Ma. del R. Domínguez, William Folan, Heajoo Chung 267

DESCUBRIMIENTOS RECIENTES EN MAYAPAN, YUCATAN
Carlos Peraza, Pedro Delgado, Bárbara Escamilla 284

TRABAJO DE SALVAMENTO ARQUEOLOGICO EN CAUCEL, CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CHAKÁN EN EL SIGLO XVI
Concepción Hernández 294

ULTIMAS INTERVENCIONES DE INVESTIGACION Y RESTAURACION EN DZIBILCHALTUN, TEMPORADAS 1998-2000
Rubén Maldonado, Angel Góngora 320

LA ARQUITECTURA Y LA CERAMICA DEL CLASICO TARDIO EN CHICHEN ITZA: EXCAVACIONES EN EL EDIFICIO DE LA SERIE INICIAL (5C4)
José Osorio, Eduardo Pérez 327

NUTRICION Y ESTILO DE VIDA EN CALAKMUL, CAMPECHE
Samuel Tejeda, Vera Tiesler, William Folan, Mario Coyoc 335

NOTAS DE ETNOLINGÜISTICA MAYA COLONIAL (DE EVANGELIZACION Y DE LIBERACION)
Francesc Ligorred 341

LA PRACTICA DEL CONTRABANDO COMO UNA FORMA DE SUPERVIVENCIA DE LOS MAYAS COLONIALES DE LA PENINSULA DE YUCATAN NOTAS PARA UNA INTERPRETACION
Jorge Victoria 356

LA BATALLA DE LA BAHIA DE CAMPECHE Y SUS CONEXIONES INTERNACIONALES
Nelson Reed 363

EL CACICAZGO DE CHAMPOTON EN EL SIGLO XVI
Tomás Arnábar 368

LA RELACION ENTRE CHINA Y LOS MAYAS
Carol Miller 381

VIDA Y OBRA DE AJ PAKAL TAHN, UN SACERDOTE DEL SIGLO VIII EN COMALCALCO, TABASCO, MEXICO
Marc Uwe, Ricardo Armijo, Miriam Gallegos 386

19

(193 de la Serie)

LAS GRANDES SEQUIAS MAYAS: AGUA, VIDA Y MUERTE

DR. RICHARDSON B. GILL
Universidad de Nuevo México

LAS GRANDES SEQUIAS MAYAS: AGUA, VIDA Y MUERTE

DR. RICHARDSON B. GILL
UNIVERSIDAD DE NUEVO MEXICO, SAN ANTONIO, TEXAS

El arqueólogo Robert M. Adams ["Adams, Robert M."] señaló en 1974 que hubieron ["abruptos: cambios en civilizaciones"] cambios abruptos en el desarrollo de las civilizaciones tempranas. Las trayectorias de las civilizaciones no son uniformes ni graduales. Largos periodos de relativa estabilidad, en donde pocos cambios ocurrieron, fueron interrumpidos por periodos de vertiginosos cambios. En la teoría de la autorganización y de las estructuras disipativas por la cual, el físico Ilya Prigogine ["Prigogine, Ilya"] ganó el premio Nóbel en 1977, se postula que la evolución de un sistema se desarrolla a través de periodos alternantes de estabilidad y caos cuando cambios radicales pueden ocurrir, como lo describió Robert Adams para la evolución de las civilizaciones. (Robert M. Adams 1974:249; Prigogine 1980; Prigogine y Stengers 1984).

De acuerdo con esta teoría, las organizaciones humanas, al igual que todas las estructuras disipativas, cuentan con un constante flujo de energía y materias primas. Si el flujo es cortado, la organización se colapsa. (Richard Newbold Adams 1988: 82–83, 86).

Mientras haya energía ["jerarquía: flujo de energía; energía: flujo"] disponible, las organizaciones humanas se desarrollarán de acuerdo a la manera en que la utilicen. De hecho, cualquier estructura organizada utiliza al máximo el flujo de energía que pasa a través de ella. El proceso comienza con un sistema inmaduro a través del cual, la energía fluye. A medida en que se desarrolla, su trayectoria se caracteriza por un incremento en complejidad, un incremento inicial en el flujo de energía a través de ella, seguida por un descenso en el flujo de energía y en la entropía; al mismo tiempo el sistema se enfrenta, cada vez más, a un estado de desequilibrio y a un incremento en su susceptibilidad a las perturbaciones ambientales.

La complejidad de un sistema, como una civilización, está limitada por el flujo de energía y las materias primas disponibles para sostenerla. El nivel más alto no se desarrollará a menos que las materias primas y la energía estén disponibles. Los sistemas no sobrevivirían si el flujo de energía y de materias primas se cortase. Tal como el antropólogo Richard Newbold Adams enfatizó, las formas de vida que triunfan en desarrollar una estructura que canaliza grandes cantidades de energía pueden rápidamente estar destinadas al fracaso si las fuentes de energía son cortadas. (Richard Newbold Adams 1988: 38).

TERMODINÁMICA ARQUEOLÓGICA

Leslie White ["White, Leslie"] propuso que las culturas experimentan ["cambio cultural; cambio evolutivo"] procesos de cambios evolutivos los cuales, son irreversibles e irrepetibles. Solo los sistemas pueden evolucionar. La cultura puede difundirse gradualmente, pero solo una organización sistemática de elementos culturales puede evolucionar. White también postuló el principio de que una cultura o sistema socioeconómico es un sistema material y, por lo tanto, termodinámico. La cultura, afirma, es una organización de cosas en movimiento, un proceso de transformación de energía. La cultura evoluciona a medida en que la cantidad de energía per capita incrementa o a medida en que la eficiencia de la energía destinada al trabajo aumenta. En otras palabras, ["Ley de White"] Cultura = Energía × Tecnología. Además, cree, que la cultura avanza en la medida en que la proporción de energía no humana respecto a la humana se incrementa mediante el empleo de animales domesticados y máquinas. (Leslie White 1959: 45, 47, 46, 144–1445).

Debido a que las fuentes de energía no animales estuvieron ausentes en las sociedades tempranas, Betty Meggers ["Meggers, Betty"] formuló en 1954 una importante ley de desarrollo cultural para las sociedades arqueológicas: 'El nivel hasta el cual una cultura puede desarrollarse depende del potencial agrícola del ambiente que ocupa'. En su fórmula ["Ley de Meggers"] Cultura = Ambiente × Tecnología. En las sociedades tempranas, entonces, el potencial agrícola es la fuente de energía que fluye a través del sistema y que soporta su complejidad. (Meggers 1955: 121, 129; 1960).

El resultado final de las Leyes de White y Meggers puede ser resumido en el Principio de Poder Máximo de los ecologistas Eugene y Howard Odum ["Odum, Eugene; Odum, Howard"]: 'El sistema sobrevive mientras obtenga más energía y la use más eficientemente en competencia con otros sistemas'. Estos sistemas, que prosperan en la competencia entre alternativas, son los que desarrollan más flujo de poder y lo usan más eficientemente para satisfacer sus necesidades de supervivencia. (Odum 1993:70–72; Odum and Odum 1976:39–40).

COLAPSO DE CIVILIZACIONES

¿Qué queremos decir cuando nos referimos a civilización? Samuel Huntington ["Huntington, Samuel"] ha propuesto quizás la más interesante y seguramente la definición más general de una civilización: la agrupación cultural más grande y el nivel más amplio de identidad cultural han delimitado lo que distingue a los humanos de otras especies. (Samuel Huntington 1993: 24).

Los historiadores Will y Ariel Durant ["Durant, Will; Durant, Ariel"] argumentaron que las civilizaciones nunca colapsan y mueren realmente. Ellas viven asimiladas en las culturas de las naciones supervivientes. Sostienen que 'las civilizaciones son las generaciones del alma racial. Así como la vida sustituye a la muerte con la reproducción, también la cultura envejecida transmite su patrimonio a los suyos, a través de los años y los mares". Para ellos, la civilización maya nunca murió realmente, vive en la cultura de las comunidades modernas de las Tierras Altas y las Tierras Bajas Mayas. Aún así, muchos murieron. Millones de mayas desaparecieron de la faz de la Tierra. Cientos de ciudades y pueblos quedaron vacíos, abandonados y así permanecen hoy en día. Las culturas mayas modernas producen pálidos reflejos de la dinámica, la política vibrante y las dotes artísticas de las del Periodo Clásico. El hecho de que millones de personas vivan en la Península Italiana hoy, no significa que el Imperio Romano esté vivo y haya sobrevivido a la Edad Oscura. El arqueólogo George Cowgill ["Cowgill, George"] se acerca a la realidad cuando dice que 'el colapso de una civilización, entonces, debe referirse al fin de una gran tradición cultural'. (Cowgill 1988: 256; Durant y Durant 1968: 9–94).

Muchos investigadores han culpado del colapso a las víctimas mismas. Tal y como los Durant señalan, 'una civilización ["colapso de una civilización"] declina a través del fracaso de sus líderes intelectuales o políticos al afrontar los retos que impone el cambio'. Por otra parte, el sociólogo Vilfredo Pareto ["Pareto, Vilfredo"] escribió en 1920 que reconoció la tendencia de otros de intentar culpar a alguien o a algo por el declinamiento de la suerte de las naciones. Los antiguos hebreos, dice, ven a la ira de Dios haciendo ese trabajo. Los romanos estaban convencidos que cada desgracia era el resultado de una violación en los ritos de adoración. Otros han culpado a la corrupción de la moral, o a violaciones de la moralidad, de la ley y del amor fraternal, o al capitalismo, o a la desigualdad de riqueza, entre otras cosas. Concluyó que creer estas explicaciones es creer que la vida es la causa de la muerte, puesto que la muerte siempre sigue a la vida. En lugar de eso, Pareto argumenta que hubo ondulaciones naturales en el ciclo del destino de las naciones y de la gente misma y que sus acciones no fueron la causa de su propio infortunio. Los escritos de Pareto están entre los primeros que no culpan a las víctimas de los desastres culturales de sus desgracias. (Pareto 1920: 1016–1018, 1022–1023, 1074–1075, 1145).

["Colapso de una civilización"] La perspectiva del colapso cultural el cual, forma la base de este capítulo, es que las culturas tienden hacia la estabilidad y la ["homeostasis"] homeostasis. Una cultura está diseñada para manejar un rango específico de variación externa. Los cambios internos drásticos, no obstante, pueden ser introducidos por factores externos drásticos. Tales factores externos pueden incluir, pero sin estar limitados a la guerra, rutas de comercio rotas, enfermedades, cultivos perdidos, catástrofes climáticas, entre otros factores. En el caso del Colapso Maya, los factores externos fueron cambios climáticos severos sobre los cuales los mayas no tenían control y contra los cuales cualquier sistema administrativo, cualquier técnica agrícola, cualquier nivel de producción agrícola y cualquier líder debieron de ser igualmente impotentes e inefectivos. Los factores sociales y culturales no jugaron un rol causativo en el Colapso Maya.

Debemos recordar la afirmación de los arqueólogos Jeremy Sabloff ["Sabloff, Jeremy"] y Gordon Willey ["Willey, Gordon"]:

> *de forma muy frecuente, los investigadores en el área maya han intentado explicar el Colapso sólo en términos de procesos internos, una especie de consideraciones de la Cultura Maya y su medio ambiente in vacuo. ["Externo; fuerzas"] Las fuerzas externas, tales como incursiones mexicas, fueron relegadas a un rol secundario y fueron usadas para llenar espacios en las hipótesis centradas en lo interno. Lo que estamos diciendo aquí, en esencia, es que en el área maya los factores procesuales, tales como los efectos ecológicos de un incremento de población en un 'ambiente tipo X' o la inviabilidad de un 'estado teocrático', pueden ser entendidos solo después de que los factores históricos externos son controlados. (Sabloff y Willey 1967: 312).*

¿Cuál es la relación entre impactos externos y causas? ["Externos: impactos"] Yo propongo que una causa es aquello sin lo cual un conjunto de circunstancias no puede ocurrir. Las vulnerabilidades y las predisposiciones no son causas. Pueden existir siempre sin afectar a una sociedad y no entran en juego, a menos que sean estimuladas por una causa.

Si miramos los impactos ambientales externos capaces de dañar a un sistema, el único con el nivel más alto de mortalidad es la sequía. ["Sequía: la más grande causa de muerte"] Ningún otro es capaz de eliminar a un gran número de personas en tan corto tiempo. La última manifestación de la sequía en sociedades humanas es hambre y sed.

Desde una perspectiva arqueológica, el arqueólogo Ross Hassig ["Hassig, Ross"] determinó que la única tipología ["hambruna: tipología"] realmente útil para aplicar al estudio de la hambruna es la que la divide en dos categorías, (1) la ecológica, que es causada por eventos naturales como inundaciones, insectos, sequías, granizadas o epidemias; y (2) la social, causada por edictos gubernamentales, almacenamiento, guerras y fenómenos similares. Hassig sostiene que esta dicotomía separa a las hambrunas causadas por factores más allá del inmediato control de la sociedad en cuestión de las que podrían ser controladas, pero no lo son. (Hassig, 1986: 305–306).

En la sociedad mesoamericana, no hubo un sistema de transporte bien desarrollado para comerciar alimentos a larga distancia. La mayoría de la comida de una ciudad fue transportada ["transporte de comida a ciudades"] dentro de un radio de 30 kilómetros, como ocurrió en la Europa preindustrial. Las poblaciones de las ciudades estuvieron seriamente restringidas en su capacidad de obtener a larga distancia su sustento, debido a que todo se transportaba sobre las espaldas de los seres humanos. Aún en Europa, en donde se tenía la ventaja del transporte en animales de carga y en vagones, la historia de las hambrunas europeas registra que la gente, en la mayoría de las comunidades azotadas por hambrunas, moría en el aislamiento, hasta que las vías férreas llegaron. En el Yucatán Colonial, aún la importación de grano por barco en 1770 fue insuficiente para aliviar la más alta mortalidad registrada debido a la hambruna en la historia de Yucatán. En la Mesoamérica Precolombina, cuando la gente carecía de comida y de agua, moría. (Thünen 1826:44).

COLAPSO MAYA

["colapso: otras teorías"] He encontrado ochenta y ocho teorías o variaciones de teorías que intentan clarificar las circunstancias bajo las cuales la Civilización Maya o la tradición cultural del Clásico Maya dejó de existir. De todos los escritores sólo uno, Clive Ponting, dirige el concepto fundamental de este trabajo, el rol del flujo de energía y las materias primas en el mantenimiento de una estructura social elaborada. Otros han discutido la reducción del suministro de comida, o aun hambrunas, pero no en los mismos términos a los que acerca el concepto de flujo de energía que soporta una complejidad cultural. (Gill 1994: 167–207; Ponting 1991: 83).

En el caso de los mayas, debido a la duración y severidad de las sequías, el flujo de comida y de agua fue cortado, la gente murió de hambre y de sed y el sistema social colapsó hasta el fondo.

CLIMA Y ACCIONES HUMANAS

["clima: acciones humanas y"] ¿Cuál es el rol del clima en las acciones humanas? El clima es claramente externo a la sociedad humana. ¿Es más que el gusto que nosotros sentimos en un día bonito o el disgusto en días nublados, o el daño temporal causado por un huracán?.

["Anticatástrofe"] La mayoría de los arqueólogos niegan el rol del clima en el desarrollo de la historia humana. Particularmente, la mayoría de los efectos catastróficos que el clima puede provocar en las sociedades son negados. Como el arqueólogo Joseph Tainter ["Tainter, Joseph"] dice, 'Las sociedades humanas siempre se han enfrentado a catástrofes. Son un aspecto esperado de la vida y son prevenidas cotidianamente a través de medidas sociales, administrativas y económicas'. (Tainter 1988: 53).

La afirmación anterior ha interesado particularmente a historiadores y demógrafos. Usando registros demográficos históricos ["demografía; clima: demografía y"] de Europa, varios estudios independientes han determinado una relación muy directa entre ["clima: tamaño de población y"] el clima y el tamaño de las poblaciones humanas en diferentes áreas de Europa. Los historiadores descubrieron un importante vínculo entre el clima y los precios agrícolas, con todos sus subsecuentes efectos los cuales, agitan todo un sistema económico. Los demógrafos también encontraron que los cambios relativamente pequeños en el clima, incrementos o decrementos de temperatura en un rango de 1° C, pueden tener impactos mensurables sobre los niveles de población. En general, durante los siglos XVII y XVIII, cuando las temperaturas de invierno incrementaban en Europa, las poblaciones incrementaban. Cuando las temperaturas de invierno disminuían, las poblaciones decrecían, y a la inversa para las temperaturas de verano. (Lee 1987:457).

Seguramente, la manera en que las sociedades europeas interactuaron con el clima fue compleja, pero la variable independiente en estos estudios fue un factor externo a la sociedad misma, la temperatura climática. No puede haber una demostración más clara del impacto del clima sobre la sociedad, que el aumento y disminución de los niveles de población debido a variaciones menores en la temperatura.

["Desastres demográficos"] Debe ser claro que si las diferencias de temperatura relativamente pequeñas pueden tener efectos mensurables sobre la salud de la sociedad, un genuino desastre climático, como una sequía severa de varios años, puede tener efectos catastróficos. De hecho, los registros históricos de sequías y hambrunas de Yucatán durante la Colonia narran una historia de devastaciones recurrentes en las cuales, grandes porcentajes de población, quizá el 50 por ciento en esos tiempos, murieron debido a los efectos de las catástrofes climáticas. Si el clima puede causar la muerte del 4 por ciento de una población en un determinado momento y el 50 por ciento en otro, es razonable aceptar que el clima puede causar también la muerte del 75 o 90 por ciento de la población en un momento diferente, bajo circunstancias excepcionales. Tal devastación parece haber ocurrido en las Tierras Bajas Mayas cada 250 o 350 años entre 1 y 1500 d. de C. (Molina Hübbe 1941) ["clima: acciones humanas y"].

LOS EFECTOS DE LA SEQUIA

["Sequía: efectos; sequía"] Los días soleados y bonitos no matan por sí mismos a nadie. La muerte es causada por una cascada de eventos que surgen cuando el sol se llena de rabia. La causa inmediata de la muerte siempre será algo más que un día soleado. El motor que conduce el tren de la cascada de eventos es la sequía. Si no fuese por la sequía, la cadena de eventos que llevan a la muerte no se formaría.

Hay una analogía ["sequía: analogía VIH; hambruna: analogía VIH"] con la infección del VIH. Nadie muere por el VIH mismo. La causa inmediata de la muerte es siempre una infección oportunista, una falla de un órgano, o un colapso del sistema general como resultado de infecciones oportunistas múltiples. Si no fuese por el VIH, sin embargo, el deterioro resultante del sistema inmune y las infecciones oportunistas no podrían matar al organismo. (Virginia Alicia Pittman-Waller, MD, diciembre 1997, comunicación personal).

["Sequía"] La sequía tiene cuatro efectos ["sequía: efectos"] principales concurrentes: inanición y sed, enfermedad, migración y conflicto. De hecho, frecuentemente es imposible determinar si una víctima ha muerto de inanición o enfermedad, los dos son concurrentes. Las migraciones masivas ["migración"] ocurren en la mayoría de las hambrunas. Como el sociólogo Pitirim Sorokin ["Sorokin, Pitirim"] describió, las migraciones de un gran número de gente son, de hecho, diagnóstico de hambruna desarrollada. Los conflictos frecuentemente ocurren en las fases tempranas de las hambrunas, pero no siempre. La mayoría ocurre cuando hay una gran disparidad en los efectos de las hambrunas en grupos o clases diferentes dentro de una población. A medida en que una hambruna progresa, sin embargo, la gente está demasiado débil para pelear. Al final, la mayoría de las hambrunas se resuelven, como Sorokin ["Sorokin, Pitirim", dice, 'mediante la muerte que provocan y mediante el agotamiento catastrófico después de que han cobrado todo el tributo de sufrimiento y muerte'. El resultado es un nuevo equilibrio entre la población y el suministro de comida. (Sorokin 1942: 296, 298).

¿CÓMO DESAPARECIERON MILLONES?

["desaparición de millones"] ¿Cómo desaparecen millones de gente? Ellos dejan de reproducirse, se mueven o se mueren. En las Tierras Bajas Mayas, no hay evidencias de fracasos en la reproducción o de migración masiva de millones de gente. Por lo tanto, ellos debieron haber muerto.

Entonces ¿cómo murieron millones? De las principales causas de muerte, las únicas capaces de matar millones de gente son las hambrunas y las epidemias. En los tiempos del contacto español, no existieron enfermedades endémicas en la población a partir de las cuales, se pudiera explicar la desaparición de millones en el Clásico Maya. Aunque las epidemias de muchas enfermedades jugaron un rol principal en la muerte de millones de gente después de la llegada de los españoles, estas enfermedades no estaban presentes en las poblaciones mesoamericanas nativas. Aun cuando las enfermedades pudieran mutar y llegar a ser relativamente benignas, es improbable que las enfermedades por sí mismas fueran la causa de la muerte de millones. Las enfermedades contraídas por víctimas muy debilitadas por la hambruna, aunque normalmente no son capaces de infligir un gran número de contingencias a una población, pueden causar, junto con la inanición, un gran número de muertes. La muerte por inanición usualmente ocurre cuando el 33 o el 50 por ciento del peso del cuerpo ha sido perdido y una diarrea intratable, resultando en una deshidratación, es el evento terminal más común. En la mayoría de las hambrunas, es imposible decir si una víctima ha muerto de inanición o de una enfermedad, las dos son concurrentes.

La causa más probable de la muerte de millones de personas en las Tierras Bajas Mayas, por lo tanto, es la inanición y la sed junto con la enfermedad.

METEOROLOGIA

¿Pero cómo pudo ocurrir tan terrible sequía? Las Tierras Bajas Mayas, hoy en día, están en un área de abundante lluvia temporal, en su mayor parte. ¿Cómo entonces, se explica la presencia de una sequía y hambruna en un sitio como Tikal el cual, recibe 2,000 mm (80 pulgadas) de lluvia por año?.

["Lluvia: Tierras Bajas"] Las Tierras Bajas se encuentran en el margen norte de la zona de lluvia tropical, al norte del bosque húmedo, en un área de temporadas húmeda / seca. La precipitación disminuye de sur a norte, alcanzando bajos niveles a largo de la costa norte en Progreso, 440 mm (17 pulgadas), y aún más bajos en la costa de los cayos al norte, 330 mm (13 pulgadas). Claramente, un cambio que llevara a la región del sur ["cambios de ecotono: Yucatán; ecotono: Tierras Bajas mayas"] la aridez típica del norte yucateco, en el límite ecotonal entre lo húmedo y lo semiárido, puede ser devastador para una cultura la cual, en su mayor parte, depende de las reservas de agua superficiales como su única fuente de agua. Bajo estas condiciones, entonces, ¿podría ocurrir?.

La circulación atmosférica está caracterizada por tres células de convección termal, similares a las células Bénard en los sistemas de laboratorio: ["célula Hadley"] la célula Hadley entre el ecuador y los 30°, la célula Ferrel entre los 30° y los 60° y la célula Polar entre los 60° y los 90°. La célula primaria es la célula Hadley la cual, está termodinámicamente dirigida por la radiación solar. En la circulación Hadley, el aire es calentado en el ecuador, se eleva hasta que alcanza la tropopausa donde ya no se puede elevar más; entonces fluye hacia el polo entre los 25° y los 35°, donde desciende a la superficie y fluye regresando hacia el ecuador. El aire descendente es muy seco, habiendo perdido la mayoría de la humedad; siendo la zona entre los 20° y los 40°, la localización de la mayoría de los desiertos más grandes del mundo. Debido a las consideraciones de física atmosférica, el flujo actual en el Hemisferio Norte es avanzando y retrocediendo hacia el noreste y hacia el suroeste, respectivamente. (Ahrens 1988: 321, 480) ["Desintegración de la sociedad; hambruna: secuencia de abandono; abandono, secuencia de"].

Este patrón de circulación es más pronunciado sobre el océano donde los efectos topográficos locales no interfieren con el flujo. Sobre el Océano Atlántico Norte, la Alta Atlántico Norte es la rama descendente de la circulación de Hadley. Es un área de poca lluvia, conocida por los marineros como las Latitudes Equinas. A medida en que la Alta Atlántico Norte se mueve al norte en el verano, la sequía ocurre en la región del Mediterráneo. A medida en que se mueve al sur en el invierno, la sequía viene a Mesoamérica. La región de la presión central Alta Atlántica Norte se mueve hacia atrás y hacia adelante en un canal noreste-suroeste de un año a otro. (Gill 1994: 221–226) ["Célula Hadley"].

Parece haber una asociación entre el tiempo frío en el Hemisferio Norte y el desplazamiento hacia el sur de la ["Alta Atlántico Norte"] Alta Atlántico Norte. Durante el último gran glacial, Yucatán fue una sabana, más parecida a lo que hoy es el oeste de Texas que al bosque del Petén. Los paleoclimatólogos M. A. Perlmutter ["Perlmutter, M. A."], M. D. Matthews ["Matthews, M. D."], Peter Lamb ["Lamb, Peter"] y otros han propuesto que las altas subtropicales fueron desplazadas al sur durante la era glacial; aunque otros se oponen creyendo que la posición de las altas es una función de la física atmosférica y no están sujetas a mucho movimiento. Sin embargo, el meteorólogo Brian Goodman ha sugerido que cuando la Alta Atlántico Norte está lejos al suroeste, la Alta Siberiana se mueve al oeste para cubrir parte de la Europa Ártica, llevando un intenso frío a esta área. Los metereólogos J. K. Angell ["Angell, J. K."] y J. Korshover ["Korshover, J."] han sugerido una posible correlación entre la temperatura superficial principal y la latitud de las altas subtropicales en el Hemisferio Norte. Las temperaturas frías en el Ártico europeo, entonces, sugieren un desplazamiento hacia el sur de la Alta Atlántico Norte. (Angell and Korshover 1974:674; Perlmutter and Matthews 1992:383).

["Modelo metereológico"] Además, Stefan Hastenrath ha asociado a la sequía en el área caribeña con una extensión ecuatoriana de la Alta Atlántico Norte. C. C. Wallén ["Wallén, C. C."] ha sugerido que la disminución de la lluvia en México está asociada con una regresión de la Alta Atlántico Norte y un enfriamiento de las latitudes norte. Enriqueta García ["García, Enriqueta"], Pedro Armillas ["Armillas, Pedro"] y Ernesto Jáuregui Ostos ["Jáuregui Ostos, Ernesto"] propusieron relaciones entre la posición de la alta y la lluvia en el Altiplano Mexicano. La posición que he tomado en este capítulo es que hay una diferencia significativa en la precipitación, una vez que la alta se retira al sur de una posición segura. Una vez que está al norte de esta posición, su localización exacta no es substancial a la cantidad de lluvia que cae en Yucatán. (Armillas 1964:78; García 1974:35; Hastenrath 1985:317; Jáuregui Ostos 1979:51; Wallén 1956).

Durante el siglo veinte, el promedio de la localización de la presión alta central Alta Atlántico Norte se calcula a 34° N y 33° O. Durante los primeros cinco años del siglo, sin embargo, fue desplazada hacia el sur a 30.4° N y 36.1° O. El primer lustro del siglo fue un tiempo de sequía severa en Yucatán, como lo indicó el registro de lluvias de Mérida.

["Sequía: Yucatán 1902 – 1904"] La lluvia en Mérida fue solo el 39 por ciento del promedio en 1903, año en el que las lluvias de verano fallaron. (1902 pudo haber sido aún peor de no haber sido por la fuerte lluvia inducida por las nubes de ceniza del Volcán Santa María en octubre.) Los registros de temperatura para el Hemisferio Norte y, en particular, el Ártico, indican las temperaturas más frías del siglo, una época en que las temperaturas del Ártico alcanzaron su punto más bajo en el registro histórico. En verano, las temperaturas de la superficie del mar en el Atlántico Norte alcanzaron, de igual forma, su punto más bajo del siglo. La radiación solar, que fue medida en Washington, D. C. y en Europa, se redujo sustancialmente. (Gill 2000: 152–155) ["modelo metereológico"].

En Yucatán, como resultado, la primera década fue la más seca del siglo. Desde entonces, la Alta Atlántico Norte se ha movido al noreste, y sequías múltiples y severas no han retornado a las Tierras Bajas.

Una concatenación particular de eventos claramente documentados ocurrió, entonces, a principios del siglo veinte: temperaturas frías en el Hemisferio Norte, un desplazamiento hacia el sur ["Alta Atlántico Norte"] de la Alta Atlántico Norte, temperaturas frías en la superficie del mar, radiación solar reducida, y una severa sequía en Yucatán. No hay evidencia de que la misma coincidencia de eventos ocurrirá de nuevo en el futuro. Ocurrió una vez, no obstante, y pudo haber ocurrido en varias ocasiones. Al menos, provee un modelo que demuestra como la sequía puede venir a las Tierras Bajas Mayas. 1902 fue aparentemente un año de desastres sin fin para Mesoamérica, incluyendo tres grandes erupciones tropicales en Guatemala y las Indias Occidentales seguidas por tres años de sequía severa en Mérida.

VOLCANES, SEQUIAS Y HAMBRUNA

["erupciones volcánicas: hambruna y; sequía: erupciones volcánicas y"] Otra confirmación del modelo ocurrió después de que ["Volcán Tambora; volcanes: Tambora"] el volcán Tambora hiciera erupción en 1815. Fue la erupción más grande de los últimos 1800 años. En Nueva Inglaterra, el año de 1816 fue conocido como el ["erupciones volcánicas: Años sin verano"] año sin verano; un año con nevadas en verano en lugares tan al sur como Pennsylvania y, en el hemisferio norte, fue el verano más frío en todo el siglo XIX. ["Volcán Tambora; volcanes: Tambora"]. El volcán Tambora produjo la última gran crisis de subsistencia para el mundo occidental, la última hambruna generalizada en América del Norte y Europa occidental. En las Tierras Bajas Mayas, severas sequías y los consecuentes fracasos en las cosechas condujeron a una hambruna alrededor de 1817. Un periodo similar ocurrió después de la gran erupción del ["Volcán Cosegüina; volcanes: Cosegüina") Cosegüina en Nicaragua en 1835, que coincidió con la sequía y la hambruna en Yucatán.

Aunque los datos históricos llegan a ser más ralos y menos confiables a medida en que retrocedemos en el tiempo, parece que otra confirmación histórica del modelo ocurrió poco después de 1450. El comienzo de un severo periodo de frío, conocido algunas veces como ["Pequeña Edad de Hielo I"] Pequeña Edad de Hielo I, duró aproximadamente de 1450 a 1500 y coincidió con un tiempo de intensas nevadas, heladas y hambruna en el Valle de México, culminando en la feroz hambruna de 1 Conejo en 1454, como es reportado en varias crónicas aztecas. En las Tierras Bajas Mayas, el libro del ["Libro del Chilam Balam de Maní"] Chilam Balam de Maní, reporta que Mayapán fue abandonada durante una época de frío, sequía y hambruna alrededor de la misma temporalidad. Una gran erupción ocurrió en ["Volcán Kuwae; volcanes: Kuwae"] Kuwae alrededor de 1452. (Craine and Reindorp 1979:156; Kovar 1970: 28–31; Witter 1999).

Estos cuatro ejemplos arriba mencionados que confirman el modelo, ocurrieron dentro de un lapso de dos años de grandes erupciones volcánicas tropicales. De hecho, la mayoría de las sequías y de las hambrunas en la etapa colonial en Mesoamérica siguieron a grandes erupciones volcánicas. Fuentes históricas registran veinticuatro periodos de hambruna en Yucatán ["episodios de hambruna: Yucatán"] entre los años 1440 y 1840, de los cuales, trece están ligados a la sequía como causa principal. Si comparamos estas sequías y hambrunas ["sequía/ hambruna en Yucatán"] con la lista de erupciones volcánicas tropicales ocurridas durante los mismos años, encontramos que once de ellas, el 85 por ciento, siguieron a grandes erupciones dentro de un periodo de dos años, un número realmente sorprendente. Un análisis estadístico de los datos indica una probabilidad de 1/1000000 de que las coincidencias ocurrieran aleatoriamente.

Además, ninguna de las hambrunas no provocadas por sequías coincide con las grandes erupciones volcánicas tropicales. Obviamente, las hambrunas que ocurrieron en los años sin sequía no ocurrieron en periodos de clima volcánico.

En el ["sequía: Valle de México"] Valle de México, encontramos que treinta sequías, de tres meses o más, fueron registradas entre 1440 y 1840. De estas sequías, veintitrés, o el 77 por ciento, siguieron a grandes erupciones tropicales dentro de un periodo de dos años, otro número sorprendente. (La discusión asume aquí que aceptamos dos correlaciones basadas en fechas de radiocarbono, una fundamentada en magnitudes inciertas, y dos basadas en grupos de menos magnitud y erupciones extratropicales. Si excluimos las cinco coincidencias más tentativas, la correlación es del 60 por ciento). Otra vez, la probabilidad estadística de que estas coincidencias ocurran aleatoriamente es de 1/1000000.

Viendo la relación desde la perspectiva contraria, partiendo ahora del análisis de los volcanes, vemos que de cuarenta y siete erupciones volcánicas tropicales conocidas hasta ahora entre 1440 y 1840, treinta de ellas, o sea el 64 por ciento, fueron seguidas por sequía en Mesoamérica en un periodo de dos años. Una erupción más, para hacer un total de treinta y uno, fue seguida también por una sequía en Coahuila, lo que proporciona el 66 por ciento. Un número aún más sorprendente. (Sin las fechas de radiocarbono, los porcentajes serían 61 por ciento y 64 por ciento respectivamente).

Durante los años comprendidos entre 1440 y 1840, cuando un volcán tropical estalló con una erupción de magnitud 4+, hubo una probabilidad de 61 a 64 por ciento de que fuese seguido por sequías en Mesoamérica dentro de un periodo de 2 años. Estas correlaciones están por encima de la probabilidad aleatoria. Las coincidencias que hemos visto tienen una probabilidad de sólo 1/ 1000000 de que se hayan debido a una probabilidad azarosa. Parece haber, pues, un innegable lazo entre los letales volcanes tropicales y el sufrimiento repetido en Mesoamérica.

Los efectos fatales de los volcanes no son directos, sino que operan a través de desorganizaciones climáticas y atmosféricas. Los volcanes y el clima, a través de los milenios, han jugado juntos un papel fatal el cual, llevó la sequía y la muerte a los mayas y a Mesoamérica. ["Erupciones volcánicas: hambruna y; sequía: erupciones volcánicas y"].

VOLCANISMO

Cuando las erupciones volcánicas son altamente sulfurosas inyectan precursores de ácido sulfúrico en la estratósfera, los cuales son convertidos por la energía solar en gotas que son, en un 75 por ciento, ácido sulfúrico; estas gotas son muy efectivas absorbiendo y reflejando la energía solar entrante, pero no lo son absorbiendo la radiación infrarroja que emerge de la superficie terrestre. El resultado es un enfriamiento en la atmósfera debajo de la tropopausa, en la tropósfera donde vivimos. Las erupciones volcánicas en el tiempo del Colapso, por lo tanto, exacerbaron o aún dispararon el periodo de frío de los siglos IX y X.

["Erupciones volcánicas"] Uno de los volcanes más sulfurosos en el mundo es El Chichón, localizado en el Estado de Chiapas en el sur de México, cerca de la frontera con Guatemala. Durante la erupción de 1982 la cual, fue recordada como la erupción más letal registrada en la historia de México, el sulfuro representó aproximadamente el 1 por ciento de los materiales expulsados. El particularmente alto porcentaje de sulfuro parece ser el resultado de la combinación de factores: se incluye la deposición de sulfuro en la Placa Cocos la cual, está siendo conducida debajo de la Placa de Norteamérica formando una fuente de material para el cuerpo de magma que alimenta a El Chichón; y la presencia de grandes depósitos sedimentarios de estratos ricos en sulfuro a través de los cuales, el magma emerge. Estudios de erupciones pasadas han indicado poco cambio en la composición química del material expulsado. Uno puede concluir, razonadamente, que las erupciones pasadas habrían sido ricas en sulfuro y efectivas climáticamente. (Macías et al 1997; Plank and Langmuir 1993:739–740; Rampino and Self 1984:53).

La historia prehistórica de las erupciones de ["El Chichón: historia de erupciones"] El Chichón no está determinada definitivamente. La información que existe, sin embargo, indica episodios de erupciones alrededor de la época del Abandono Preclásico, el Hiato, el Colapso, la caída de Tula y el Abandono Posclásico; periodos de frío en los hemisferios; sequías y turbulencias políticas y sociales en las Tierras Bajas. La coincidencia del frío en el hemisferio, las erupciones de El Chichón y el abandono y el colapso en Mesoamérica sugieren la posibilidad de que El Chichón puede estar involucrado, aunque se carece de evidencia definitiva. La historia de las erupciones de El Chichón necesita claramente ser investigada, al igual que el papel que jugó en el Colapso.

["Volcán Popocatépetl; volcanes: Popocatépetl"] El Popocatépetl es un enorme volcán cerca de la Ciudad de México; es uno de los volcanes más grandes y de mayor altitud en el mundo. Su sistema interno de conductos es enorme. Es capaz de expulsar enormes cantidades de material con el mismo contenido de sulfuro que el material expulsado por El Chichón. Su última gran erupción ha sido fechada entre 822 y 823 y, por lo que sabemos acerca del Popo, es seguro que haya tenido un efecto climático importante. (Juan Manuel Espíndola, Enero 1997, comunicación personal; Claus Siebe, Abril 1999, comunicación personal; Siebe et al 1996: 401).

No hay evidencia convincente de que los volcanes estuvieron implicados en el Colapso del Clásico, pero hay algunas sugerencias intrigantes. Ambos volcanes, El Chichón y el Popocatépetl, parecen haber hecho erupción a comienzos del siglo IX, justamente al comienzo del Colapso. Mt. Pelée ["Mt. Pelée; volcanes: Mt. Pelée"] y La Soufrière–St. Vincent ["La Soufrière–St. Vincent"] parecen haber hecho erupción a comienzos del siglo X, cuando los últimos remanentes de la cultura Clásica maya desaparecieron, coincidiendo con la peor sequía de los últimos 7,000 años en el Lago ["Lago Chichancanab"] Chichancanab en Quintana Roo y con un periodo prolongado de aridez de 800 a 1000. Los picos de ácido en el núcleo de hielo GISP2 de Groenlandia indican grandes erupciones en los años 822, 823, 853, 875, 900, 902 y 915. Algunas de estas erupciones son debidas, indudablemente, a volcanes del norte. Sin embargo, no todas las erupciones tropicales se muestran claramente en los núcleos de hielo del Ártico y el Antártico, así que pudieron haber habido otras grandes erupciones que no están reflejadas en el hielo. La información de los anillos de los

árboles sugiere otra erupción importante en 860, cuando la sequía en ["Punta Laguna"] Punta Laguna estaba en su etapa más aguda. El Clásico Terminal fue un periodo de gran actividad volcánica y un tiempo de frío; esas condiciones pudieron haber arreglado el escenario para inducir volcánicamente desastres entre los mayas.

Hasta ahora, sabemos que la ["Volcán Popocatépetl; volcanes: Popocatépetl"] erupción del Popocatépetl fue verdaderamente grande, probablemente de magnitud 5 o 6; pero desconocemos las magnitudes de otras cuatro erupciones, una de El Chichón ["El Chichón; volcanes: El Chichón"], otra de Mt. Pelée ["Mt. Pelée; volcanes: Mt. Pelée"] y dos en La Soufrière–St. Vincent. ["La Soufrière–St. Vincent; volcanes: La Soufrière–St. Vincent"] Desconocemos, por lo tanto, si pudieron haber servido como detonadores de los desastres. Con el tiempo, las magnitudes de las erupciones serán calculadas y quizá las erupciones de otros volcanes, hasta ahora desconocidas, serán identificadas. Por ahora, debemos de permanecer en la intriga y en la indecisión; pero al tanto de la devastación que los volcanes han provocado repetidamente en el área Maya y al tanto de la posibilidad real de que los volcanes fueron los asesinos a larga distancia que llevaron a la muerte y a la desaparición de los mayas. ["erupciones volcánicas"].

PALEOCLIMATOLOGIA

Los arqueólogos Joel Gunn ["Gunn, Joel"], William Folan ["Folan, William"] y Hubert Robichaux ["Robichaux, Hubert"] han producido otra línea independiente de investigación que confirma la relación entre temperaturas frías y precipitación yucateca. Han determinado que periodos de frío global, como lo indica ["Presupuesto Global de Energía"] el Presupuesto Global de Energía, resultan en precipitación reducida en la Península de Yucatán, como se midió en la información de descarga del Río Candelaria. ["Río Candelaria: descarga y Presupuesto Global de Energía; Río Candelaria: descarga y Presupuesto Global de Energía"] En otras palabras, ellos encuentran que las temperaturas frías globales reducen la lluvia en las Tierras Bajas Mayas. (Gunn, Folan, and Robichaux 1991:1; 1995:19–20).

["Paleoclimatología: aridez en la Edad de Hielo"] Los registros paleoclimatológicos para el final del último gran glacial, obviamente una época de frío mundial, indican condiciones de aridez para todas las tierras bajas de Mesoamérica, Centroamérica y Sudamérica y para áreas de tierras bajas tropicales de todo el mundo. Durante los últimos 2000 años, han habido varios episodios de frío severo, variando su duración desde años a décadas y hasta más de un siglo. Durante los tiempos precolombinos particularmente, los episodios fríos ocurrieron entre 150 a 200 d. de C., 530 a 590, 790 a 950, 1110 a 1160, 1330 a 1360 y 1450 a 1500. Los registros arqueológicos de la Tierras Bajas Mayas y otras áreas de Mesoamérica indican varios episodios de disturbios políticos y sociales los cuales, ocurrieron al menos en cinco de los seis periodos de frío intenso en el Hemisferio Norte. El primer periodo, de 150 a 200 d. de C., coincide con el Abandono Preclásico ["sequía: abandono preclásico"] y la caída de El Mirador. El segundo de 530 a 590 corresponde al Hiato ["sequía: Hiato"] y al abandono de Río Azul. El tercero de 790 a 950 coincide con el Colapso del Clásico durante el cual, el registro de Escandinavia indica tres episodios de frío severo, alrededor de 800, 860 y 910; aunque, en general, el siglo y medio fue frío. El cuarto periodo duró de 1110 a 1160. De acuerdo a las crónicas, Tula fue abandonada en un tiempo de frío y sequía durante la última mitad del siglo XII, junto con los puertos del norte y noroeste de la costa yucateca. El episodio final de abandono ocurrió en Copán, aproximadamente entre 1150 a 1250. El quinto periodo, de 1330 a 1360, incluye la primera sequía conocida de las crónicas Aztecas en el Altiplano Mexicano. Se desconoce si esta sequía se extendió a las Tierras Bajas Mayas. El sexto periodo de frío fue la Pequeña Edad de Hielo I, entre 1450 y 1500. El Abandono Posclásico ["sequía: Abandono Posclásico"] empezó aproximadamente en 1451, también durante un periodo de frío y sequía, de acuerdo al Libro del Chilam Balam de Maní ["Libro del Chilam Balam de Maní"]. De acuerdo a las crónicas, el Altiplano Mexicano fue devastado, en el mismo tiempo, con profundas nevadas invernales, veranos helados y penosas sequías y hambrunas.

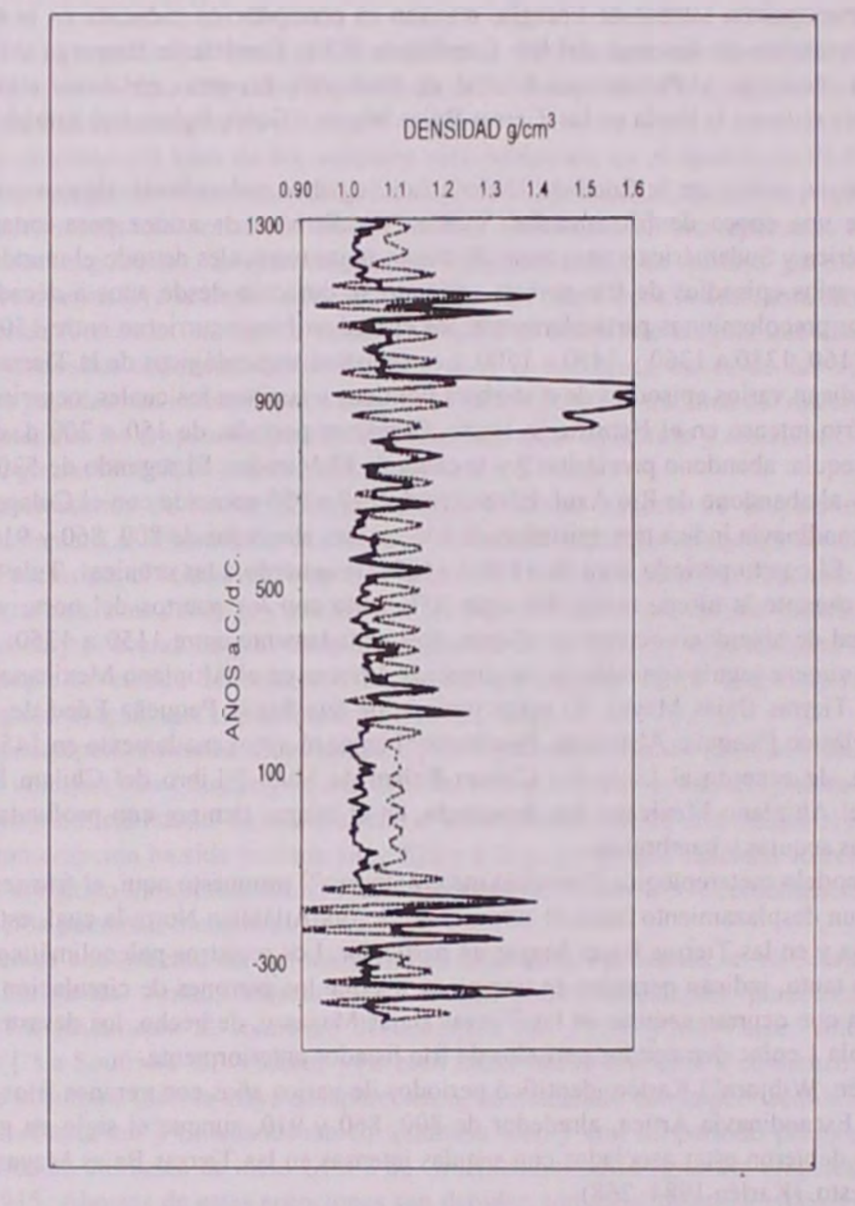
De acuerdo al modelo metereológico ["modelo metereológico"] propuesto aquí, el frío severo en el Hemisferio Norte está asociado con un desplazamiento hacia el suroeste de la Alta Atlántico Norte la cual, está asociada con sequía en toda la región caribeña y en las Tierras Bajas Mayas en particular. Los registros paleoclimáticos de frío severo en el Hemisferio Norte, por lo tanto, indican periodos de tiempo en los que los patrones de circulación hemisférica pudieron haber sido propicios para que ocurran sequías en las Tierras Bajas Mayas y, de hecho, los desastres demográficos y las sequías listados en la Tabla 1 coinciden con los periodos de frío listados anteriormente.

Wibjorn ["Karlén, Wibjorn"] Karlén identificó periodos de varios años con veranos fríos, que favorecieron los avances de glaciares en Escandinavia Ártica, alrededor de 800, 860 y 910, aunque el siglo en general fue frío. Estos periodos de frío extremo debieron estar asociados con sequías intensas en las Tierras Bajas Mayas y con los tres lapsos de colapso que he propuesto. (Karlén 1984: 268).

La sequía severa durante el siglo IX es reportada en Yucatán, en el Altiplano Mexicano, en el noreste de Venezuela y en el Oeste de África. La sequía debió estar diseminada. (Hodell et al, próximo).

Los efectos de la sequía ["sequía: severidad en Texas"], sin embargo, son raramente uniformes sobre grandes áreas. Los efectos sobre regiones vecinas pueden ser completamente variados. Al final de 1980 y principios de 1990, por ejemplo, San Antonio y el sur de Texas sufrieron sequía, mientras Houston y el sureste de Texas soportaron lluvias muy intensas. Durante la terrible sequía de 1955–1956 en Texas, las áreas de sequía moderada estuvieron distribuidas en áreas de sequía intensa, en una combinación caprichosa. Así, es de esperarse, que el aparente patrón de sequía afecte algunas veces más, otras menos, a áreas específicas de las Tierras Bajas, aun cuando la región completa esté experimentando sequía.

["Sequía: colapso"] David Hodell ["Hodell, David"], Jason Curtis ["Curtis, Jasón"] y Mark Brenner ["Brenner, Mark"] han reportado evidencia de sequía severa en la Península de Yucatán durante el Clásico Terminal. De acuerdo a su análisis de un núcleo de sedimento del Lago Chichancanab ["Lago Chichancanab; sequía: Lago Chichancanab"], una sequía de 200 años comenzó en 800 d. de C. y terminó hasta 1000. Fue la sequía más grave en los últimos 7000 años. Proponen que la sequía alcanzó su auge en 922. No hay fechas en las Tierras Bajas Mayas después de 910 d. de C. hasta el surgimiento de Mayapán, siglos después. Los mismos autores han reportado un segundo núcleo tomado de Punta Laguna, Quintana Roo el cual, muestra evidencia de eventos excepcionalmente áridos fechados en 862 d. de C. ± 50 y 986 ± 50. La evidencia indica que el periodo de 800 a 1050 d. de C. fue el más seco en Punta Laguna ["Punta Laguna; sequía: Punta laguna"] durante los últimos 3500 años, que es la duración del registro del núcleo. (Curtis, Hodell y Brenner 1996: 37, 45–46; David Hodell, 19 de junio, 1995, comunicación personal; 21 de junio, 1995, carta al autor; Hodell, Curtis, y Brenner 1995:391-394).



La paleoclimatóloga Barbara Leyden ["Leyden, Barbara"] y sus colegas reportaron evidencia de una fase seca en el Cenote de San José Chulchac ["Cenote San José Chulchac"] después de 900 d. de C. Platt Bradbury ["Bradbury, Platt"] y sus colegas reportaron un descenso en los niveles del agua y un incremento en la salinidad, al final del Clásico, en Laguna de Cocos ["Laguna de Cocos"], Albion Island ["Albion Island"], Belice. Creen que el responsable es, probablemente, un cambio climático que produjo condiciones secas. Las fechas, por lo tanto, de estudios en cuatro sitios diferentes confirman la existencia de un cambio climático en el Clásico Terminal el cual, es conocido, ya sea como sequía o como incremento en aridez. (Bradbury et al 1990; Leyden et al 1996).

Las circunstancias del Colapso no son únicas en la historia maya. Sequías y desastres demográficos han actuado juntos en otras ocasiones. De hecho, todos los episodios principales de disminución demográfica en las Tierras Bajas Mayas parecen haber estado asociados con la sequía, como se puede ver en la Tabla 1. [REF X41824 _ Tabla _Tabla \ n] Puede haber poca duda de que el principal depredador de los mayas precolombinos fue la sequía.

EVENTO DEMOGRÁFICO	EVENTO CLIMÁTICO	FUENTES
Abandono Preclásico 150–200 DC	Sequía en El Mirador y por toda la Peninsula de Yucatán	Dahlin 1983
Hiato 535–590 DC	Sequía en Punta Laguna	Curtis, Hodell, Brenner 1996
Colapso Clásico 800–900 DC	Sequía en Punta Laguna	Curtis, Hodell, Brenner 1996
	Sequía en el Lago Chichancanab	Hodell, Curtis, Brenner 1995
	Más seco en la Laguna de Cocos	Bradbury et al 1990
	Más seco en San José Chulchacá	Leyden et al 1996
Abandono Posclásico 1450 DC	Sequía en Punta Laguna	Curtis, Hodell, Brenner 1996
	Periodo seco en Cobá	Leyden, Brenner, Dahlin 1998
	Sequía en Mayapán	*Book of Chilam Balam of Maní*, Craine and Reindorp 1979
	Sequía en Yucatán	*Book of Chilam Balam of Chumayel*, Roys 1933

RB GILL 2001

COLAPSO, ABANDONO Y EVIDENCIA DE SEQUÍA.

Tabla 1. Eventos de desastres demográficos en las Tierras Bajas Mayas y las sequías coincidentes. Nótese que cada desastre demográfico importante ha sido asociado por investigadores con una sequía en las Tierras Bajas Mayas.

GEOLOGIA E HIDROLOGIA

["Geología: Tierras Bajas Mayas"] ["geología: v. también hidrología"] ["hidrología"] La Península de Yucatán es una extensa región de geología ["cárstica"] cárstica. Está caracterizada por depósitos de piedra caliza cretácica que

son muy permeables. Debido a esto, las formaciones retienen poca agua. El agua que cae sobre la superficie a causa de la lluvia se dirige rápidamente a las capas de agua fresca que se localizan justo por encima y por debajo del nivel del mar que caracteriza a casi toda la península. Por encima del nivel del mar, reposa una capa de agua fresca ["capa de agua fresca; hidrología: capa de agua fresca"] que, en sus partes más profundas, tiene 70 m (230 pies), llegando a cero en las costas. La profundidad a la que se encuentra el agua es tal que, los mayas del Clásico, carecían de la habilidad de disponer del agua para satisfacer sus necesidades. En Tikal, por ejemplo, recientemente se ha encontrado agua a una profundidad de 130 metros (425 pies); mientras que, una perforación aún más profunda en los años cincuenta fracasó por completo en su búsqueda de agua.

La mayoría de los mayas del Clásico no tuvieron acceso a fuentes duraderas y estables de agua. Las únicas áreas con acceso a ["fuentes de agua fresca"] fuentes de agua fresca fueron la zona de cenotes, al norte de la península, donde la profundidad de los cenotes ["cenote: norte de Yucatán; cenote: acceso a agua"] alcanzó el nivel freático; más lejos al norte y al este, donde las elevaciones se acercan al nivel del mar, los mayas pudieron cavar pozos; y a lo largo de la costa este de la península, el agua estaba al nivel del suelo en forma de grandes lagunas de agua fresca. Además, las fuentes estables de agua estuvieron disponibles en el Distrito central del Lago Petén, especialmente alrededor del Lago Petén Itzá.

La mayoría de las ciudades mayas, sin embargo, dependía de las reservas sobre la superficie, conocidas hoy como aguadas, para su suministro de agua. Las aguadas, y el espacio urbano alrededor, fueron cuidadosamente diseñadas para capturar el agua proveniente de las lluvias y mantenerla almacenada para su uso posterior. El arqueólogo Vernon Scarborough, en su *accretionary model of landscape engineering* ["*accretionary model of landscape engineering*"], ha descrito cómo los mayas desarrollaron primero pequeños depósitos cóncavos mediante la expansión de la capacidad de almacenamiento de las depresiones bajas. Posteriormente, comenzaron a crear pequeños depósitos convexos, diseñando a sus ciudades como áreas de desagüe en sitios elevados y canalizando al agua hacia canteras y hoyos excavados durante la construcción. En ["Edzná: canales"] Edzná, por otro lado, largos canales fueron excavados para llevar agua a las reservas. En el Puuc y en otros lugares, ["Chultunes"] los chultunes o cisternas subterráneas fueron construidos para almacenar agua, principalmente, para las áreas residenciales. En el norte, las aguadas fueron complementadas con pozos, hoyos, cisternas, y ["casimbas"] casimbas las cuales, continuaron reteniendo agua después de que las aguadas ya se habían secado.

Gary Gallopin ["Gallopin Gary"] analizó la capacidad de reserva ["Tikal: capacidad de reserva; Tikal: suministro mensual de agua"] del Distrito Central de Tikal. Sus cálculos indican que las reservas conocidas y aquellas que se sospecha de su existencia, pudieron haber retenido un suministro de agua para dieciocho meses. Han concluido que la cantidad de agua almacenada en contenedores portátiles, como vasijas de cerámica, fue insignificante. (Gallopin 1990: 85–87).

Para la mayoría de los mayas, la lluvia fue su ["lluvia: única fuente de agua"] única fuente de agua. Si las lluvias cesaban o no caían, las aguadas quedarían secas en un corto periodo de tiempo. Igualmente, si un reducido nivel de lluvia no llegaba durante años de constante sequía, para complementar la pérdida de agua causada por el uso, la evaporación, y las coladuras, las aguadas se secarían definitivamente. La mayoría de los mayas no poseía otra fuente de agua fresca.

Ninguna sociedad puede existir sin agua. Al final, basándose en la severidad de las sequías, uno puede concluir que las reservas se secaron y que carecieron de agua para beber. Las únicas ciudades donde los seres humanos sobrevivieron al Colapso fueron aquellas localizadas cerca de alguna fuente estable de agua. Los mayas no sobrevivieron en el 95 por ciento de las ciudades que dependían de reservas superficiales para su suministro de agua.

LA SEQUIA EN YUCATAN

["Sequía: Yucatán"] Registros históricos y etnohistóricos indican repetidas sequías fatales al final del periodo Prehispánico, durante el periodo Colonial y a principios del periodo de Independencia. La sequía fue un visitante frecuente en la Península de Yucatán. Al menos, un 50 por ciento de la población pudo haber muerto en una sequía registrada entre 1648 y 1656. ["Hambruna"] Desde una perspectiva moderna, el total del sufrimiento humano durante las sequías severas es difícil de comprender. Las calles, los parques, las plazas y los caminos fueron cubiertos con enflaquecidos cadáveres de gente quien no pudo moverse más y cayó donde estaba. Muchos murieron en sus propias camas y los buitres entraron a las casas para comer sus cuerpos. Perros, coyotes, zorros y otros animales pequeños royeron los huesos y la carne de los cadáveres. En las fases tempranas, los cadáveres fueron transportados en vagones y descargados en fosas comunes. En muchos lugares, sin embargo, no había nadie para enterrar a los cuerpos. En las fases tardías, los cuerpos permanecieron donde la gente murió. En algunas sequías, bandas armadas fueron reportadas vagando de un lado a otro y atacando haciendas y pueblos en busca de alimentos para comer. Los mismos reportes de sufrimiento

inimaginable y muerte ocurrieron una y otra vez en los 500 años de registro histórico entre 1330 y 1836, cuando la sequía y la hambruna retornaban a Mesoamérica. (Molina Hübbe 1941).

ABANDONO Y COLAPSO

["Abandono Preclásico"] *Preclásico*. El registro arqueológico indica periodos constantes de turbulencia política en las Tierras Bajas y en Mesoamérica, incluyendo disminuciones de población y el abandono de ciudades. El primer episodio ocurrió entre 150 y 200 d. de C. y es conocido como el Abandono Preclásico. Richard Hansen ["Hansen, Richard"] compiló reseñas de la literatura la cual indica que quedó devastado todo el camino que va de la parte sur del norte de Yucatán a la costa del Pacífico. Muchas ciudades fueron totalmente abandonadas y grandes regiones mostraron agudas reducciones en los niveles de población. Durante este tiempo, ["El Mirador"] El Mirador, entonces la más grande de todas las ciudades mayas, colapsó durante una sequía y no fue reocupada hasta el Clásico Tardío. Un estudio dirigido por los arqueólogos Richard E. W. Adams, Fred Valdez Jr., Hubert Robichaux, Brett Houk y Ruth Mathews indica que los niveles de población en la región de los Tres Ríos, donde México, Belice y Guatemala se llegan a unir, disminuyó más del 70 %. Los glaciares de Sierra Nevada parecen haber hecho un avance significativo en este periodo, indicando frío en el Hemisferio Norte. Alrededor de 180 d. de C., Taupo de Nueva Zelanda hizo la más explosiva erupción del Holoceno. (Richard E. W. Adams et al 1999: 196; Hansen 1990:216–221).

["Hiato"] *Hiato*. El siguiente periodo de cataclismo, el Hiato, ocurrió en el siglo VI, entre 536 y 590. Las áreas afectadas más severamente fueron la región central del Petén y el suroeste, a lo largo de los valles Pasión—Usumacinta. Muchas ciudades en estas áreas dejaron de erigir monumentos o de construir edificios principales. ["Río Azul"] Río Azul, en el noreste del Petén, fue abandonada y las poblaciones rurales en la región de los Tres Ríos se desplomaron arriba del 70 por ciento. Las dinastías parecen haber sido derrocadas. Ciudades pequeñas atacaron a las ciudades grandes y ganaron. Fue un periodo de frío intenso en Norte América y frío severo en Europa. Informes históricos de la niebla seca de 536 d. de C. de Italia, África del Norte, Mesopotamia y China indican una severa anomalía temporal y mundial que causó amargos inviernos fríos, veranos fríos, fracasos en los cultivos y hambrunas alrededor del mundo. El Hiato fue claramente un fenómeno mundial y no un evento exclusivamente maya. (Rampino, Self y Stothers 1988).

Clásico. El Colapso del Clásico ["Colapso; Colapso del Clásico: v. Colapso; Colapso maya: v. Colapso"] pudo haber comenzado en una fecha tan temprana como 790, desarrollándose para 810 y concluyendo alrededor de 910. Devastó tanto a las Tierras Bajas como a las Tierras Altas Mayas. No existen fechas jeroglíficas en ningún lugar de las Tierras Bajas después de 910 d. de C. hasta el surgimiento de ["Mayapán"] Mayapán, al final del siglo doce. En particular, la última fecha jeroglífica en Chichén Itzá corresponde a 890 d. de C. y las fechas de radiocarbono de los edificios principales en todo el sitio indican fases de construcción anteriores a 890 d. de C. Basándose en fechas de la ciudad misma, Chichén Itzá ["Chichén Itzá"] parece haber tenido su florecimiento durante el Clásico Tardío y haber declinado durante el Colapso, nunca reconstruyó su grandeza e importancia Clásica. Más investigación arqueológica es necesaria para determinar la extensión de la ocupación durante el Posclásico en el sitio. Las pocas ciudades que no perdieron sus poblaciones enteras, como ["Cobá"] Cobá, ["Lamanai"] Lamanai, ["Copán"] Copán y quizá otras, sufrieron severas disminuciones en sus niveles de población. (Gill 2000: 384–385).

En paleontología, el ["efecto Signor-Lipps"] efecto Signor-Lipps demuestra que los eventos de extinción abruptos dejan un registro paleontológico que indican una aparente decadencia gradual; debido a la naturaleza azarosa de cómo los animales mueren, cómo sus restos son preservados y cómo los paleontólogos excavan para encontrarlos. Similarmente, las estelas y los monumentos son erigidos, preservados, erosionados, desfigurados y descubiertos de forma aleatoria. El registro aparente de desintegración gradual y azarosa durante el Colapso admite la posibilidad de eventos abruptos. Un evento abrupto debería dejar un registro arqueológico gradual. (Signor y Lipps 1982: 291).

Cuando se analiza el registro de las últimas fechas en sitios en las Tierras Bajas de rango 10 o más, según el esquema de Richard Adams y Richard Jones (rango jerarquizado mediante los patios), agrupando sitios que no han perdido más de dos marcadores finales de katún, un patrón de colapso parece emerger. El Colapso parece haber procedido en tres fases ["Colapso: fases de"] distintas. Las primeras regiones afectadas fueron el oeste y el suroeste las cuales, no tienen fechas después de 810. La siguiente región en sucumbir fue el sureste la cual, no tiene fechas después de 860. Las últimas regiones en caer fueron el área central, el norte y la intrusión tardía de las Tierras Bajas a las Tierras Altas, éstas no tienen fechas después de 910. No hay fechas después de 890 excepto por Toniná ["Toniná"] y Uxmal ["Uxmal"]. (Adams y Jones 1981; Gill 2000: 326–329).



TRES FASES DE COLAPSO.

Figura 2. Mapa de las últimas fechas en monumentos en sitios de rango 10 o más en el esquema de patios de Richard E. W. Adams y Chris Jones; los sitios se muestran con círculos cerrados. Las líneas han sido dibujadas para incluir algunos sitios cuyas últimas fechas se conocen, pero los cuales tienen un rango menor que 10, círculos abiertos. ❶, ①, **....** *indican las fechas entre 760 y 810 d. de C.;* ❷, **– – –** *entre 811 y 860 d. de C.; y* ❸, ③, **——** *entre 861 y 910 d. de C. (Fuentes: Adams y Jones 1981; Gill 2000:326–329; Lowe 1985:213–216; Schele y Freidel 1990:381; mapa geográfico adaptado de Lowe 1985:2)*

Los registros paleoclimáticos de América del Norte, Europa y el Ártico para los siglos IX y principios del X, indican un periodo de significante frío, tan frío como en la Pequeña Edad de Hielo. ["Scuderi, Louis"] Scuderi ha identificado al periodo como una época de incremento de actividad volcánica. ["Volcán Popocatépetl; volcanes: Popocatépetl"] El Popocatépetl, ["El Chichón; volcanes: El Chichón"], El Chichón, La Soufrière–St. Vincent y Mt. Pelée parecen haber hecho erupción en este tiempo. Núcleos de hielo y registros de anillos de árboles indican repetidas erupciones de estos y otros volcanes durante el Clásico Terminal.

Reiterando, en un estudio de ["sedimentos de lagos"] núcleos sedimentarios del ["Lago Chichancanab; sequía: Lago Chichancanab; sequía: Colapso"] Lago Chichancanab, Hodell ["Hodell, David"], Curtis ["Curtis, Jason"] y Brenner ["Brenner, Mark"] identificaron un periodo de aridez fechado de 800 a 1000 d. de C. Fue, de hecho, el episodio más seco en los últimos 7000 años. Su estudio provee evidencia indudable de sequía severa durante el tiempo del Colapso. La sequía la cual, parece haber comenzado alrededor de 800 d. de C., alcanzó su auge aproximadamente en 922. Los mismos autores, Leyden ["Leyden, Barbara"] y sus colegas y Bradbury ["Bradbury, J. Platt"] y sus colegas, como nosotros hemos visto en esta sección, también reportan sequías durante el Clásico Terminal y principios del Posclásico, a partir estudios hechos en otros lagos y cenotes.

Tula. Tula colapsó y fue abandonada entre 1120 y 1180, de acuerdo a la síntesis de la evidencia de Richard Diehl ["Diehl, Richard"]. Pedro Armillas ["Armillas, Pedro"] creía que esto fue el resultado de una migración hacia el sur de los agricultores, a causa del frío, la sequía y la hambruna en las provincias del norte y alrededor de Tula. ["Tula; sequía: Tula"] Rebeliones y guerra estallaron al mismo tiempo. Un periodo de frío severo en Suecia, fechado entre 1110 y 1160, ha sido identificado por tres grupos de investigadores. (Armillas 1964:78–79; Diehl 1983:160–163).

1250, 1330. Un periodo de frío severo en Escandinavia parece haber ocurrido alrededor de 1240 y entre 1330 y 1360. Alrededor de 1330, de acuerdo a las crónicas de la historia prehispánica escrita después de la Conquista, ocurrió

una de las sequías más tempranas de Mesoamérica, conocida a través de fuentes históricas. Parece haber durado de 1330 a 1334.

["Abandono Posclásico"] *Posclásico*. El episodio final del abandono prehispánico ocurrió en 1451 cuando Mayapán ["Mayapán"], Uxmal ["Uxmal"], Chichén Itzá ["Chichén Itzá"] y Cobá ["Cobá"] fueron despobladas durante el Abandono Posclásico. De acuerdo al Libro del Chilam Balam de Maní ["Libro del Chilam Balam de Maní"] fue un periodo de frío, sequía, hambruna ["episodios de hambruna: 1 Conejo"] y sed en las Tierras Bajas. En el Altiplano Mexicano, las crónicas cuentan de una sequía que azotó al Imperio Azteca. Nada de lluvia cayó durante cuatro años. Fuertes nevadas y veranos fríos fueron reportados. A la gente, incluyendo a dos divisiones de soldados, les fue ordenado venderse a sí mismos, o a sus hijos, como esclavos a cambio de maíz suficiente para sobrevivir. El descenso de temperatura más agudo registrado en las coníferas de White Mountain ["White Mountains"] en California ocurrió en 1450. Otros registros de California y Colorado también indican frío severo. En Europa, el periodo de 1450 a 1500 representa la ["Pequeña Edad de Hielo I"] Pequeña Edad de Hielo I. El Chichón parece haber hecho erupción durante el siglo XV y una gran erupción ocurrió en Kuwae ["Volcán Kuwae; volcanes: Kuwae"] en Indonesia, aproximadamente en 1452.

¿POR QUÉ EL COLAPSO FUE DIFERENTE?

["Colapso: causa de la diferencia"]Hay una pregunta final que necesita ser considerada. ¿Por qué los mayas se recobraron de colapsos previos, pero no después del Colapso del Clásico?. Considero que hubo dos diferencias principales. Los resultados de dos estudios paleoclimáticos sugieren que las sequías del Clásico fueron las más serias que azotaron a la Península de Yucatán durante el Holoceno. La mortalidad, entonces, fue indudablemente más alta que en otras sequías, tan alta que la población sobreviviente fue relativamente pequeña. Segundo, el Posclásico fue un periodo de múltiples sequías. Las gentes que intentaron vivir lejos de las fuentes estables de agua dulce estuvieron sujetas a repetidos episodios de inanición, sed y muerte.

Los mayas tuvieron éxito en crear una civilización en un ["clima: seco; hidrología: aridez; aridez en las Tierras Bajas Mayas"] clima temporalmente seco, mediante la creación de un sistema de almacenamiento y administración ["sistemas administrativos de agua"] de agua el cual, fue totalmente dependiente de las lluvias de temporal. Cualquier intento de recolonizar las áreas abandonadas pudo haber dependido del nivel de precipitación pluvial y pudo haber sido breve, debido a los recurrentes episodios de sequía. Los periodos fríos registrados en los anillos de los árboles de Suecia indican que las condiciones pudieron haber sido propicias para la sequía casi cada cien años durante el Posclásico. El fracaso de las poblaciones mayas tuvo repercusiones después del Colapso, en tal caso, pudo haberse debido a los niveles de población reducidos severamente y a los episodios repetidos de climas adversos.

CONCLUSION

Cientos de sitios arqueológicos, ciudades y pueblos son conocidos en las Tierras Bajas Mayas. Ninguna teoría puede explicar uniformemente el abandono de cada una. Posiblemente, durante el curso de la confusión y la anarquía del Colapso, algunas fueron invadidas por ejércitos hostiles y la población entera de la ciudad fue masacrada; quizás algunas vieron a sus poblaciones migrar en busca de comida y agua; algunas pudieron haber tenido agua para beber, pero perdieron sus cultivos por la sequía y sus habitantes lentamente murieron de inanición. La mayoría, sin embargo, fueron abrumadas por las brutales fuerzas de la naturaleza, sobre las cuales ellas no tenían el control y sobre las cuales no tenían defensa. La mayoría de las ciudades carecieron de comida y de agua y uno por uno, sus habitantes murieron lenta, dolorosa y lastimosamente de inanición, sed y enfermedad.

Los cataclismos y los desastres del colapso fueron inducidos por el motor de la sequía. Al final, los mayas sobrevivieron solo donde encontraron agua para beber. La diferencia ["diferencia entre la vida y la muerte"] entre la vida y la muerte para los mayas fue el agua.

Quisiera agradecer sinceramente a Nancy Peniche por su traducción de este capítulo y a la Dra. Vera Tiesler por su ayuda y consejo.

BIBLIOGRAFIA

Adams, Richard E. W., y Richard C. Jones
1981 Spatial patterns and regional growth among Classic Maya cities. *American antiquity* 46:301–322.
Adams, Richard E. W., Hubert R. Robichaux, Fred Valdez Jr., Brett Houk, y Ruth Mathews

1999 Transformations, periodicity, and urban development in the Rio Azul/La Milpa region. Appendix 2. En *Rio Azul, an ancient Maya city*, redactado por Richard E. W. Adams, pp 190–207. University of Oklahoma Press, Norman.
Adams, Richard Newbold
1988 The eighth day: social evolution as the self-organization of energy. University of Texas Press, Austin.
Adams, Robert McC.
1974 Anthropological perspectives on ancient trade. *Current anthropology* 15:239–258.
Ahrens, C. Donald
1988 *Meteorology today*. West Publishing Company, St. Paul, MN.
Angell, J. K., y J. Korshover
1974 Quasi-biennial and long-term fluctuations in the centers of action. *Monthly weather review* 102:669–678.
Armillas, Pedro
1964 Condiciones ambientales y movimientos de pueblos en la frontera septentrional de Mesoamerica. En *Homenaje a Fernando Márquez-Miranda*, pp 62–82. Universidades de Madrid y Sevilla, por Ediciones Castilla, Madrid.
Bradbury, J. Platt, R. M. Forester, W. Anthony Bryant, y A. P. Covich
1990 Paleolimnology of Laguna de Cocos, Albion Island, Rio Hondo, Belize. En *Ancient Maya wetland agriculture: excavations on Albion Island, northern Belize*, redactado por Mary DeLand Pohl, pp 119–154. Westview Press, Boulder, CO.
Cowgill, George L.
1988 Onward and upward with collapse. En *The collapse of ancient states and civilizations*, redactado por Norman Yoffee y George L. Cowgill, pp 244–276. University of Arizona Press, Tucson.
Craine, Eugene R., y Reginald C. Reindorp (redactores)
1979 The Codex Pérez and the book of Chilam Balam of Maní. University of Oklahoma Press, Norman.
Curtis, Jason H., David A. Hodell, y Mark Brenner
1996 Climate variability on the Yucatan Peninsula (Mexico) during the past 3500 years, and implications for Maya cultural evolution. *Quaternary research* 46:37–47.
Diehl, Richard A.
1983 Tula: the Toltec capital of ancient Mexico. Thames and Hudson, London.
Durant, Will, y Ariel Durant
1968 *The lessons of history*. Simon and Schuster, New York.
Farriss, Nancy M.
1984 Maya society under colonial rule: the collective enterprise of survival. Princeton University Press, Princeton.
Gallopin, Gary G.
1990 *Water storage technology at Tikal, Guatemala*. Tesis de maestría. University of Cincinnati, Cincinnati.
García, Enriqueta
1974 Situaciones climáticas durante el auge y la caída de la Cultura Teotihuacana. *Boletín del Instituto de Geografía de la UNAM* 5:35–69.
Gill, Richardson B.
1994 *The great Maya droughts*. Tesis doctoral, University of Texas at Austin, Austin.
2000 *The great Maya droughts: Water, life, and death*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
Gunn, Joel D., William J. Folan, y Hubert R. Robichaux
1991 An analysis of discharge data from the Candelaria River system in Mexico: insights into paleoclimates affecting the ancient Maya sites of Calakmul and El Mirador. Manuscrito.
1995 A landscape analysis of the Candelaria watershed in Mexico: insights into paleoclimates affecting upland horticulture in the southern Yucatán Peninsula semi-karst. *Geoarchaeology* 10:3–42.
Hansen, Richard D.
1990 *Excavations in the Tigre Complex, El Mirador, Petén, Guatemala*. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo, UT.
Hassig, Ross
1986 Famine and scarcity in the Valley of Mexico. En *Economic aspects of Prehispanic highland Mexico*, redactado por Barry L. Isaac, pp 303–318. JAI Press, Greenwich, CT.
Hastenrath, Stefan
1985 *Climate and circulation of the tropics*. D. Reidel Publishing Company, Dordrecht and Boston.
Hodell, David A., Jason H. Curtis, y Mark Brenner
1995 Possible role of climate in the collapse of Classic Maya civilization. *Nature* 375:391–394.
Hodell, David A., Mark Brenner, Jason H. Curtis y Thomas Guilderson
Próximo Solar forcing of drought frequency in the Maya Lowlands. *Science*.
Huntington, Samuel P.
1993 The clash of civilizations? *Foreign affairs* 72:22–49.
Jáuregui Ostos, Ernesto
1979 Algunos aspectos de las fluctuaciones pluviométricas en México en los últimos cien años. *Boletín del Instituto de Geografía de la UNAM* 9:39–64.
Karlén, Wibjörn
1984 Dendrochronology, mass balance and glacier front fluctuations. En *Climatic changes on a yearly to millennia basis: geological, historical and instrumental records*, redactado por Nils-Axel Mörner y Wibjörn Karlén, pp 263–271. D. Reidel Publishing Company, Dordrecht.
Kovar, Anton
1970 The physical and biological environment of the Basin of Mexico. En The natural environment, contemporary occupation and 16th century population of the valley: The Teotihuacan Valley Project: final report, redactado por William T. Sanders, Anton Kovar, Thomas Charlton, y Richard A. Diehl, pp 13–68. Department of Anthropology, The Pennsylvania State University, University Park, PA.
Lee, Ronald D.
1987 Population dynamics of humans and other animals. *Demography* 24(4):443–465.

Leyden, Barbara W., Mark Brenner, Tom Whitmore, Jason H. Curtis, Dolores R. Piperno, y Bruce Dahlin
1996 A record of long- and short-term climatic variation from northwest Yucatán: Cenote San José Chulchacá. En *The managed mosaic: ancient Maya agriculture and resource use*, redactado por Scott L. Fedick, pp 30–52. University of Utah Press, Salt Lake City.
Macias, José Luis, Juan Manuel Espíndola, Y. Taran, M. F. Sheridan, y A. García
1997 Explosive volcanic activity during the last 3,500 years at El Chichón Volcano, Mexico. Excursión no. 6, guía de campo. IAVCEI Plenary Assembly, Puerto Vallarta, Jaisco, Mexico, January 19–24, 1997.
Meggers, Betty J.
1955 The coming of age in American archaeology. En *New interpretations of aboriginal American culture history*, redactado por M. T. Newman, pp 116–129. Anthropological Society of Washington, Washington.
Molina Hübbe, Ricardo
1941 *Las hambres de Yucatán*. Editorial Orientaciones, Mexico, DF.
Odum, Eugene P.
1993 Ecology and our endangered life-support systems. Sinauer Associates, Sunderland, MA.
Odum, Howard T., and Elisabeth C. Odum
1976 Energy basis for man and nature. McGraw-Hill, New York.
Pareto, Vilfredo
1920 *Compendium of general sociology*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
Perlmutter, M. A., y M. D. Matthews
1992 Global cyclostratigraphy. En *Encyclopedia of earth system science*, redactado por W. A. Nierenberg, pp 379–393. Academic Press, San Diego.
Plank, Terry, y Charles H. Langmuir
1993 Tracing trace elements from sediment input to volcanic output at subduction zones. *Nature* 362:739–743.
Ponting, Clive
1991 A green history of the world: the environment and the collapse of great civilizations. St. Martin's Press, New York.
Prigogine, Ilya
1980 From being to becoming: time and complexity in the physical sciences. W. H. Freeman and Company, San Francisco.
Prigogine, Ilya, y Isabelle Stengers
1984 Order out of chaos: man's new dialogue with nature. Bantam Books, New York.
Rampino, Michael R., y Stephen Self
1984 The atmospheric effects of El Chichón. *Scientific American* 250(1):48-57.
Rampino, Michael R., Stephen Self, y Richard B. Stothers
1988 Volcanic winters. Annual review of earth and planetary sciences 16:73–99.
Sabloff, Jeremy A., y Gordon R. Willey
1967 The collapse of Maya civilization in the Southern Lowlands: a consideration of history and process. *Southwestern journal of anthropology* 23:311–336.
Siebe, Claus, Michael Abrams, José Luis Macías, y Johannes Obenholzer
1996 Repeated volcanic disasters in Prehispanic time at Popocatépetl, central Mexico: past key to the future? *Geology* 24:299–402.
Signor, Philip W., III y Jere H. Lipps
1982 Sampling bias, gradual extinction patterns and catastrophes in the fossil record. En *Geological implications of impacts of large asteroids and comets on the Earth*, redactado por Leon T. Silver y Peter H. Schultz. Geological Society of America, Boulder, CO.
Sorokin, Pitirim A.
1942 Man and society in calamity: the effects of war, revolution, famine, pestilence upon human mind, behavior, social organization and culture. E. P. Dutton & Co, New York.
Tainter, Joseph A.
1988 *The collapse of complex societies*. Cambridge University Press, Cambridge.
Thünen, Johann Heinrich von
1826 *Von Thünen's isolated state: an English edition of Der isolierte Staat*, redactado por Peter Hall y traducido por Carla M. Wartenberg. 1966 ed. Pergamon Press, Oxford.
Wallén, Carl Christian
1956 Fluctuations and variability in Mexican rainfall. En *The future of arid lands*, redactado por Gilbert F. White, pp 141–155. American Association for the Advancement of Science, Washington.
White, Leslie A.
1959 The evolution of culture: the development of civilization to the fall of Rome. McGraw- Hill, New York.
Witter, Jeffrey B.
1999 Volatile emissions and potential climatic impact of the great Kuwae (Vanuatu) eruption of ~1452–3 A.D. Tesis de maestría, University of Hawaii, Hilo.

20

(194 de la Serie)

RECONOCIMIENTO DE LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS DE OXPEMUL, EL LABERINTO, PARED DE LOS REYES, SAN FELIPE, FLOR DE CACAO Y UXUL EN EL PETEN CAMPECHANO

WILLIAM J. FOLAN
ABEL MORALES LOPEZ
RAYMUNDO GONZALEZ HEREDIA
LYNDA FLOREY FOLAN
MARIA DEL ROSARIO DOMINGUEZ CARRASCO
Centro de Investigaciones Históricas y Sociales (UAC)
Facultad de Filosofía y Letras (UNAM)

RECONOCIMIENTO DE LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS DE OXPEMUL, EL LABERINTO, PARED DE LOS REYES, SAN FELIPE, FLOR DE CACAO Y UXUL EN EL PETEN CAMPECHANO

WILLIAM J. FOLAN, ABEL MORALES, RAYMUNDO GONZALEZ, LYNDA FLOREY, MA. DEL ROSARIO DOMINGUEZ
CIHS (UAC), FFL (UNAM)

En esta ponencia, proporcionamos una descripción e interpretación de algunos de los sitios arqueológicos investigados por nosotros en los 13,000 km² del territorio que ocupó el Estado Regional de Calakmul, Campeche, México además de ofrecer de nuevo la sugerencia de que Calakmul y El Mirador, Guatemala fueron sitios gemelos o hermanos formando un estado primigenio durante el Preclásico representando una de las primeras bases socio-culturales de la formación de la cultura maya.

INTRODUCCION

Durante la reunión del II Coloquio Internacional de Mayistas en agosto de 1987, llevada a cabo en la ciudad de Campeche por el Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, Folan presentó una ponencia (Folan 1987) en donde, sugirió en ese entonces, que las ciudades de Calakmul, Campeche, en medio de la cuenca de Calakmul y la ciudad prehispánica de El Mirador, Guatemala, situado dentro de la cuenca de El Mirador y localizado a unos 37 kms al sureste de Calakmul, (Fig. 1) fueron ciudades gemelas o hermanas durante el Preclásico. A la vez, hizo la sugerencia, de que ambos centros formaron un estado regional del Preclásico durante un periodo climático regular dentro de lo que resulta ser el área de máxima precipitación, hoy en día, en la Península de Yucatán según INEGI (en Villasuso y Méndez Ramos 2000, Fig. 6.4) (Fig. 2). También ofreció la opinión, de que Calakmul y El Mirador representan una etnogénesis maya. Por la similitud entre la forma triádica y el tamaño de la Estructura II de Calakmul y El Tigre de El Mirador, los dos sitios también podrían haber estado asociados con la misma deidad. Pensó, además, que Calakmul y El Mirador podrían haberse desarrollado como centros urbanos y estados regionales durante el Preclásico Tardío anterior o al mismo tiempo e independiente de lugares como Teotihuacán en el Altiplano Central (Folan, 1987, 1988, 1989, 1990). A la vez, estuvimos en proceso de poner a prueba el modelo de Kent Flannery (1972) y Joyce Marcus (1973, 1976) respecto a que Calakmul y las ciudades mayores que lo rodearon formaron un estado regional en el periodo Clásico, (Fig. 3), comenzando con trabajos de mapeo y excavación en Calakmul mismo durante once años (Folan *et al.* 1995). A estos trabajos se añaden, los levantamientos realizados por el Arqlgo. Abel Morales López (1987) desde la carretera Escárcega-Chetumal hasta 20 km al sur. Se localizaron 25 ruinas situadas a 200 m a cada lado de la brecha a la vez que se guiaba a los constructores alrededor de los montículos de los primeros 29 km de un nuevo camino que eventualmente iba a llegar a Calakmul 65 km monte adentro, nueve años después (Fig. 4).

Desde que comenzamos a hacer investigaciones en las ruinas de Calakmul, y su Estado Regional de unos 13,000 km² (Fig. 5), hemos efectuado recorridos en la Reserva de la Biósfera Calakmul del Petén Campechano dentro de la Cuenca Calakmul, (Folan *et al.* 1992 y 1999; Gunn y Folan 1992 y Gunn *et al.* 1995) con la finalidad de establecer la existencia y límites de este estado. Aunque hemos localizado y visitado aproximadamente 75 sitios en total, a través de los años, (Fig. 6) cerca de 56 registrados con un apoyo de CONACYT durante los últimos 36 meses merecen una mención especial debido a su tamaño o, en algunos casos, a una falta de información respecto algunas de sus características descriptivas en la literatura científica. Asimismo, se ha recolectado cerámica de superficie para determinar su tipología, así como la fuente del material utilizado en su manufactura; estudio realizado actualmente por Rosario Domínguez del CIHS, UAC y la UNAM y Heajoo Chung de la UNAM además de investigadores del ININ bajo la dirección de Ventura Rodríguez Lugo (Domínguez Carrasco *et al.* 2000; Rodríguez Lugo 2000). Esta información será de suma importancia para entender la extensión y organización del Estado Regional de Calakmul desde el Preclásico hasta el siglo décimo, o por lo menos unos 1,500 años. También hemos recolectado unas muestras de lítica (Espinosa Pesqueira *et al.* 2000).

Durante la localización de estos 56 sitios arqueológicos en ambos lados del camino entre Conhuás y los ex-Centros chicleros de Buenfil y Chumpich, visitamos el sitio arqueológico de Oxpemul, localizado en la orilla del Río Desempeño a seis kms al este del Ramonal (Fig. 7). Este sitio fue oficialmente descubierto y luego levantado por miembros de la Carnegie Institution acompañado por guías chicleros en 1934 (Rupert y Denison 1943). Aparentemente, los agrimensores del Carnegie confundieron el rumbo de norte a sur de su mapa modificando así la posición real de su plaza principal. Hay que cambiar la posición de los Edificios I, II y III de este a oeste, así como el Edificio V cuya posición real debe ser al este. Oxpemul fue anteriormente investigado por Agustín Peña Castillo del INAH (comunicación personal de Juan Pech 1988). De acuerdo con Flannery (1975) y Marcus (1976), consideramos a Oxpemul como una ciudad de mediana importancia además de ser una de las ciudades tributarias de Calakmul localizado a 35 km al norte del recinto de las Estructuras I y II. Desde Calakmul, las ruinas de Oxpemul se observan como un sitio de gran tamaño por estar construido encima de un estribo de aproximadamente 57 m de altura. En adición a los numerosos edificios construidos sobre la meseta y su ladera, Oxpemul está rodeado por tres grandes terrazas visibles desde su lado oeste. Sobresale la Estructura IV, en un estado de conservación regular (Fig. 8). Este edificio representa un templo de aproximadamente 24 m de altura adornado con lo que parecen ser máscaras de estuco. Oxpemul también posee un Grupo de Tipo E y un juego de pelota. Desde el recinto de esta estructura, uno puede identificar numerosos sitios arqueológicos incluyendo Calakmul al sur y La Muñeca al este hasta donde aparecen lineas entre los árboles que pueden representar dos *sacbeo'ob* con rumbo hacia esta dirección.

Al norte y abajo del centro de Oxpemul, existe una serie de canteras levantadas por Raymundo González Heredia (Fig. 9). Estas fueron utilizadas para formar piedras rectangulares para construcción de 20 x 60 cm, 45 de las cuales se encontraron estibadas en la orilla de la cantera en una forma algo desorganizada. También se observan cortes de unos dos metros de largo y un metro de altura dentro de la cantera que da la idea de haber sido hechos con una navaja. Algunos de los cortes, dan la impresión de que podrian haber sido hechos para producir preformas para estelas, como las que fueron registradas por la Carnegie en Calakmul (Ruppert y Denison 1943). Esta técnica también fue repetida en una cantera localizada en medio del sitio arqueológico de Las Cruces, construido encima de una isla dentro del Bajo del Ramonal (Fig. 1) localizado por Concepción Pech Cocom y Carmen Pech García quienes nos llevaron a numerosos sitios arqueológicos durante este proyecto.

Otro sitio trazado en 1943 por el Topógrafo F.P. Parris del Instituto Carnegie es Pared de los Reyes, localizado entre la central chiclera de Buenfil y Villahermosa (Fig. 7). Según su mapa, Pared de los Reyes consistía en solamente un grupo. Sin embargo, durante nuestro recorrido al sitio, los investigadores del CIHS de la UAC, Raymundo González Heredia y Abel Morales López, lograron trazar 6 plazas de más con 24 edificios (Fig. 10), además de hacer un bosquejo de los fragmentos de figuras de estuco que se encontraron en la fachada de la crestería del edificio principal que todavía conserva una buena parte de su forma arquitectónica. Más al sur, se encuentra un sitio no descrito por Carnegie; sólo lo señalan en su mapa del Petén Campechano como El Laberinto (Ruppert y Denison 1943, Fig. 1) (Fig. 7) también ubicado entre los campos chicleros de Buenfil y Villahermosa unos 6.5 km al noreste de Pared de los Reyes. Nuestro interés por El Laberinto, que está formado por 13 plazas y unos 70 edificios de acuerdo a González y Morales (Fig. 11), es que este sitio se ubica encima de una cadena montañosa a unos 35 m por arriba de la extensión oriente del Bajo de El Laberinto. Este rasgo hidráulico fue muy importante para el desarrollo de varios sitios como Calakmul localizado a unos 24 km al oeste.

LOS BAJOS EL LABERINTO Y EL RAMONAL

Durante otras temporadas de campo llevamos a cabo un proyecto de investigación paleoclimatológica con Joel D. Gunn, John E. Foss y Folan (2000) para determinar la historia de los dos Bajos asociados principalmente con el desarrollo de sitios como Calakmul y asentados en la orilla del Bajo de El Laberinto con un drenaje al río Candelaria por medio del río Caribe y el Bajo de El Ramonal. Este último está asociado con el río Desempeño que representa otro desagüe de la Cuenca de Calakmul (Fig. 1) aparentemente formando parte de la cuenca del río Champotón al noroeste. Durante este proyecto, apoyado por la National Geographic Society con permiso de la SEMARNAP, establecimos como nuestro objetivo principal determinar cómo ciudades tan grandes como Calakmul podían haberse desarrollado a través de los siglos sin estar asociados con cuerpos permanentes de agua. A la vez, con otro permiso de SEMARNAP tomamos una muestra de los suelos del río Candelaria dentro de la Laguna de Panlao cerca de la Isla de Carmen, en un proyecto dirigido por el Dr. John Day de la Universidad del Estado de Louisiana, para determinar variaciones a través de los siglos en el nivel del río Candelaria, la Laguna de Términos y del Golfo de México. Queríamos determinar, qué circunstancias afectaron las condiciones ecológicas de sitios arqueológicos como Calakmul y El Mirador así como la influencia que tuvieron sobre el río Candelaria y el Golfo mismo, incluyendo además de su población humana, sus

manglares y otra flora y fauna de la región. También queremos averiguar si es posible notar la presencia de El Niño en el récord climatológico e hidrológico.

Durante un viaje desde el suroeste de Calakmul hasta la Central Chiclera de Chumpich, apoyado por la *Foundation for Anthropological Research and Environmental Studies* (FARES), tuvimos la oportunidad de visitar las ruinas de San Felipe situadas a un lado de la Laguna del mismo nombre (Fig. 1). San Felipe es un sitio grande distribuido encima de un cerro, cuyas ruinas consisten en una serie de grandes terrazas y plataformas de más de 20 m de altura con bases de 60 x 30 m, en algunos casos. Según Morales López, estos edificios forman tres grandes grupos, asociados con plataformas y terrazas (Fig. 12).

En el mismo recorrido, encontramos cuatro pequeñas minas de pedernal excavadas en la ladera de un cerro cerca del sitio arqueológico llamado las Ruinas de Flor de Cacao (Fig. 1).

La ciudad maya de Uxul, Campeche está localizada dentro del Estado Regional de Calakmul a unos 35 kms al noreste de su ciudad capital del mismo nombre además de ser una de sus ciudades tributarias (Joyce Marcus 1973, 1976) (Fig. l). Uxul está incluido en la Reserva de la Biósfera Calakmul de 723,000 hectáreas (Fig. 13) y está situado a unos 20 kms al norte de la ciudad maya de El Mirador, el Petén, Guatemala.

La ciudad prehispánica de Uxul es una ciudad de aproximadamente 10 km^2 que se halla sobre la cima de las montañas, formando terraceados, canteras y otros edificios que aún no han sido levantados. El centro urbano de Uxul consiste en construcciones mayores desarrolladas alrededor de su núcleo de 720 metros de este a oeste por 395 metros de norte a sur, el cual consiste en un mínimo de 15 edificios con un grado de conservación regular, que llegan a una altura de hasta 25 m incluyendo un Grupo de Tipo E con fines astronómicos y un Juego de Pelota. Durante los trabajos de mapeo de solamente cuatro días en 1933 por el Carnegie Institution, fueron registradas unas 15 estelas y un altar con textos dinásticos fechados entre 630 y 670 años después de Cristo. (Ruppert y Denison 1943).

Durante nuestra visita al sitio, González Heredia y Morales López encontraron un sacbé bastante ancho y bien definido saliendo de Uxul hasta el norte. Adicionalmente, Richard Hansen me ha informado en varias ocasiones que existe lo que parece ser un sacbé entre El Mirador y Uxul, por lo cual puede representar uno de los lugares que se desarrollaron culturalmente antes y después de la caída de El Mirador alrededor del año 250 d.C.

Después de tres intentos de localizar a Uxul, Abel Morales López y Raymundo González Heredia registraron otros tres grupos al norte del centro de Uxul. Ellos también tuvieron que regresar a Chumpich por falta de agua.

LA CERÁMICA

De acuerdo a la cerámica recolectada superficialmente, la mayoría de los sitios muestran una secuencia cronológica que va desde el Preclásico Tardío, con la presencia de cerámica del tipo Sierra Rojo, hasta el Clásico Terminal, con la presencia de tipos diagnósticos como el Tinaja Rojo.

Los sitios que presentaron un mayor registro de cerámica del preclásico son: Zacatal (25), km 26 de la carretera a Calakmul (30), Oxpemul (54) y el punto 15 (63) (Fig. 6). Hay que mencionar sin embargo, que no todos los sitios presentaron las condiciones favorables para recolectar cerámica de superficie, por lo que la ocupación Preclásica registrada en los alrededores de Calakmul no puede limitarse exclusivamente a los 4 sitios anteriormente mencionados.

Se observa a través del registro de los sitios, que durante este periodo se encontraban asentamientos muy dispersos, tanto al norte como al sur de Calakmul mismo, que nos indicaría una temprana relación de Calakmul con centros menores localizados en sus alrededores, compartiendo asimismo algunos elementos culturales como se observa a través de las vasijas del tipo Sierra Rojo. Este tipo cerámico, representa en su mayoría a vasijas destinadas al servicio doméstico.

El periodo Clásico Temprano está presente en gran parte de los sitios y es muy posible que la mayoría de estos hayan sido ocupados desde el periodo Preclásico, a pesar de que los materiales cerámicos recolectados sean muy escasos para demostrarlo. El tipo cerámico predominante en este periodo es el Águila Naranja y en menos frecuencia el tipo Balanza Negro, los que al igual que el Sierra Rojo del Preclásico Tardío, representan formas de vasijas destinadas principalmente para servir alimentos.

Se observa en este período una ocupación muy extensa de asentamientos a través de la cerámica que incluye a sitios localizados en el norte como el 50 (Rancho Don Chon) y el 51 (Conhuás pueblo), (Fig. 6) hasta los sitios más distantes localizados hacia el sur como Uxul (74) y San Felipe (73) (Fig. 1).

El Clásico Tardío, parece presentar una continuidad en la ocupación de los asentamientos del periodo anterior. En este periodo los tipos cerámicos más representativos son el Nanzal Rojo e Infierno Negro y en escasas frecuencias los tipos Pantano Impreso y Máquina Café. De igual manera, estos tipos hacen referencia a vasijas de uso doméstico destinadas para la preparación y servicio de los alimentos.

Para el Clásico Terminal, se mantiene la ocupación en algunos sitios con la presencia de los tipos cerámicos Tinaja Rojo y Encanto Estriado y en menores frecuencias el tipo Achiote Negro (36, 25, 26, 30, 44, 47, 48, 54, 58, 59, 63, 70, 72, 73) (Fig. 6). Estos tipos en su mayoría, hacen referencia a vasijas de gran tamaño destinadas a almacenar o preparar grandes cantidades de alimentos y representan solamente el 8% de la colección.

De acuerdo a lo anterior, tenemos que estos sitios que aparentemente presentan ocupación en este periodo, se localizan en las cercanías a dos sitios tributarios a Calakmul como son Oxpemul al noreste y Uxul hacia el suroeste, así como también asociados con dos fuentes de agua como son el río Desempeño y Las Minas. Por ser dos de los asentamientos que mantenían una relación directa con Calakmul, -principalmente en los periodos del Clásico Temprano y Clásico Tardío de acuerdo a nuestro modelo del estado regional de Calakmul-, podemos suponer que continuaron con una ocupación muy reducida durante el Clásico Terminal, siguiendo asimismo su relación con Calakmul durante este periodo, así como con algunos sitios localizados en sus alrededores, como Nadzca'an que registra una ocupación durante el Clásico Terminal y que es considerado como un sitio tributario a Calakmul de acuerdo a Laura Pescador (2000) quien registró su glifo emblema de Calakmul en una estela (2000). Philippe Nondédéo (1999), registra también una reducida ocupación en este período del Clásico Terminal, en dos sitios de aparente importancia social, como son Kaynikte y Morelia, localizados a 17 km y 19 km de Nadzca'an respectivamente, (Fig. 1) y cuyas características culturales manifiestan una clara tradición del Petén.

Sin embargo, Nondédéo observa que mientras algunos sitios que se encuentran cercanos a Nadzca'an muestran una decadencia en el Clásico Terminal, otros que se localizan próximos a la región de Río Bec indican, por el contrario, un fuerte asentamiento durante el Clásico Tardío y Terminal influenciado asimismo, por la presencia de rasgos culturales del estilo Río Bec.

Lo anterior confirma el patrón observado a través de los materiales cerámicos de Calakmul durante el Clásico Tardío y Terminal, en donde se manifiestan claras evidencias de la región de Río Bec, tanto en cerámica doméstica como ceremonial (Domínguez 1994). Así, como hemos inferido con anterioridad (Domínguez *et al*. 1998), Calakmul controló ciertas tradiciones cerámicas dentro y fuera de su estado regional. La región de Río Bec bien pudo rebasar hacia el Clásico Terminal sus tradiciones cerámicas fuera de sus límites culturales establecidos en el Clásico Temprano y Tardío, influenciando a sitios aledaños a Río Bec, Becán, Xpuhil y otros como los que registra Nondédéo (1999) en el área recorrida entre los sitios de Balamkú y Alanas Rojas.

Por otro lado, los estudios realizados paralelamente al proyecto del Petén Campechano sobre la producción cerámica de Calakmul, evidencian que parte de los sitios que aparentemente presentan ocupación en este periodo se localizan cerca de una fuente de barro explotada durante el Clásico Terminal. Este dato, ha sido inferido a través de estudios analíticos practicados actualmente en barros y tiestos cerámicos procedentes de Calakmul y de sitios localizados en sus alrededores (Rodríguez *et al*. 2000; Domínguez *et al*. 2000). Dicha fuente ha sido previamente identificada para el Clásico Terminal y se trata de un yacimiento localizado precisamente en las cercanías al río Desempeño.

En términos generales, consideramos que la continuidad de ocupación de estos asentamientos se debió en parte a la cercanía con ambas fuentes, la de agua y la de barro, pues existía la necesidad de seguir elaborando bienes cerámicos para el uso cotidiano de la población que habitaba tanto estos centros de menor jerarquía como los asentamientos menores aledaños, además de la población que llegó a residir en la ciudad de Calakmul que, por las evidencias materiales con las que contamos, podemos estar hablando de un alto número de habitantes. Como hemos mencionado en trabajos anteriores (Braswell *et al*. 1999), Calakmul se convirtió en el Clásico Terminal en un centro público a donde llegaron a establecerse gente, que en épocas anteriores, habitaban algunos de los asentamientos más tempranos que formaban parte de su territorio regional y que al parecer desocupan en este periodo tardío para buscar condiciones más favorables de vida, ofrecidas quizás por las aguadas y algunas áreas productivas de los bajos cerca de Calakmul. Mientras tanto, algunos otros sitios permanecieron tal vez en sus mismos lugares para realizar algunas actividades específicas, como podría incluir la producción de vasijas cerámicas para después distribuirlas hacia Calakmul o algunos otros centros de menor jerarquía.

CONCLUSIONES

Aunque todavía no hemos comprobado definitivamente la existencia de un estado regional de Calakmul dentro de los 13,000 km^2 de territorio que últimamente ofrecimos recientemente como sus límites, hemos encontrado algunas indicaciones de esta probabilidad. Estamos basando esta expectativa sobre la cerámica recolectada y analizada, la identificación de sus fuentes de barro, la arquitectura levantada y los patrones de asentamientos ofrecidos por sitios como Oxpemul, Uxul y los otros sitios tributarios a Calakmul mencionados por Flannery (1975) y Marcus (1976). Adicionalmente, ofrecimos la distribución concéntrica de las ex-Centrales Chicleras alrededor de Buenfil como su lugar

central, todas localizadas dentro del Petén Campechano (Folan 1998) (Fig. 5) que está formado por la cuenca de Calakmul y la Reserva de la Biósfera Calakmul decretada en 1993 (Folan *et al.* 1992, 1999) (Fig. 13).

Sin embargo, hemos notado en un artículo recientemente publicado por David Freidel en la revista *Archaeology*, (Freidel 2000) sobre un gran panel estucado de Placeres, Campeche, (Fig. 5) que él piensa, a pesar de que Calakmul alcanzó un cierto nivel político y social en el Clásico Temprano, Calakmul fue un recién llegado a las Tierras Bajas mayas, por lo que es difícil para él considerarlo como la ciudad en donde la civilización maya inició. A la vez, Simon Martín, según Freidel (2000), piensa que algunos de los glifos relacionados con serpientes que se presentan en un tipo de cerámica de principios del siglo VIII d.C., conocido como "estilo codex" con producción en Nakbé, Guatemala que incluye una lista de reyes, no está haciendo referencia al sitio Preclásico y Clásico que conocemos como Calakmul, cuyo glifo emblema está representado por la cabeza de una serpiente, sino a El Mirador. Martín piensa, según Freidel (2000), que Calakmul quedó con la herencia del manto de El Mirador y con ésta, la responsabilidad del lugar donde la humanidad fue formada de la carne del Dios del Maíz de los mayas. Es una forma de pensar algo diferente de las opiniones de Freidel y Martín, (en Freidel 2000) creemos que aunque las ciudades gemelas/hermanas de Calakmul y El Mirador compartieron con algunas otras ciudades los principios de la cultura maya y el inicio del Período Clásico en Mesoamérica, no pensamos que los mayas de Calakmul se consideraron a ellos mismos como los vástagos de los dos lugares primordiales del K'an (Serpiente) y Puh (Tule), asociados en un tiempo dado con El Mirador y Teotihuacán, de acuerdo a Freidel y Martín respectivamente (en Freidel 2000). En realidad, lo que parece más probable es que las ciudades Preclásicas de Calakmul y El Mirador, representadas por la Estructura II y El Tigre que fechan 300 años antes de la construcción de la primera etapa del Templo del Sol en Teotihuacán y hasta 500 años antes del Templo de la Luna, podrían haber representado conjuntamente un concepto de los lugares centrales del Kan y Puh del área maya o un mitológico Tollan en su momento. Entre las tres ciudades de Calakmul, El Mirador y Teotihuacán, fue Calakmul, la que sobrevivió a El Mirador, tal vez en parte, por su avanzado sistema hidráulico (Braswell *et al.* 2000 y Gunn, Foss y Folan 2000), aunque su eventual caída estuvo asociada con una gran sequía del siglo noveno, registrada por nosotros anteriormente (Folan 1981, Gill 2000, Folan *et al.* 1983, Gunn y Adams 1981, Gunn 2000, Gunn y Folan 1996, 2000, Gunn, Folan y Robichaux 1994 y 1995), y recientemente apoyado por Hodell *et al.* (1995) en Chichancanab, Yucatán. Dado su grandeza y supervivencia, después de la caída de El Mirador en el período Clásico, fue Calakmul, con sus 119 estelas y la amplia distribución de su glifo emblema el que más probablemente representaba el concepto del Puh o Tula o Tollan del área maya. Calakmul no heredó el manto de El Mirador. Al contrario, fue Calakmul el que continuó perpetuando así el concepto y poder de las dos ciudades gemelas hasta fines del clásico, cuando Calakmul fue abandonado aparentemente a través de un proceso de hambruna y enfermedades (Braswell *et al.* 1999 y Gunn *et al.* 1994 y 1995) semejantes a los tiempos de sequía y hambruna en Yucatán en el siglo XVI (Farris 1984) a lo que está descrito en los Chilam Balames (Folan y Hyde 1985) y en la obra del obispo Diego de Landa (1941) además de Arthur Demarest y Valdés (1996) para Dos Pilas y Takeshi Innomata (Innomata y Stiver 1998 y Ponciano *et al.* 1997) para Aguateca, Guatemala durante tiempos de conflictos. Fue Calakmul y sus gobernantes que aparentemente tenían el poder como el eje rector de las tierras bajas de los mayas, de validar o de revalidar el derecho de otros gobernantes de tomar u ocupar un trono u otro, asumir un nombre o título y hasta casarse con una persona u otra. A pesar de que Tikal existía al mismo tiempo que Calakmul y El Mirador durante el Preclásico, como se observa a través de la monumental pirámide del Mundo Perdido (Laporte y Fialko 1992) y de entierros asociados a los niveles más bajos de la Acrópolis Norte (Sharer 1994), no fue hasta el Clásico Temprano que Tikal comenzó a adquirir la importancia de sitios como Calakmul y El Mirador durante el Preclásico. Aunque una de las primeras familias de Tikal, Ahau Jaguar, podría haber originado en El Mirador, según Raymond Matheny (comunicación personal:2000), la importancia inicial de Tikal, fue creciendo con el apoyo de sitios como Kaminaljuyu, Teotihuacán y, tal vez, de otros más que contribuyeron a su grandeza relativa y a convertirlo en uno de los varios lugares primordiales del Puh (Tule). Sin embargo, aunque Tikal llegaba a ser tan grande e importante como Calakmul en un momento dado u otro, no aproximó a los más altos niveles de poder en las tierras bajas de los mayas hasta el Clásico Temprano y Tardío.

BIBLIOGRAFIA

Braswell, Geoffrey, Joel D. Gunn, María del Rosario Domínguez Carrasco, William J. Folan, Laraine A. Fletcher, Abel Morales López y Michael D. Glascock

1999 Defining the Terminal Classic at Calakmul, Campeche. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Tradition andTransformation*. Don S. Rice, Prudence M. Rice y Arthur A. Demarest (eds.). En prensa.

Cowgill, George L.

2000 Civilization of the Central Highlands. En *The Cambridge History of Native Peoples of the Americas*. Vol. II, Part I: 250-317. Coordinado por Richard E. W. Adams y Murdo J. MacLeod, Cambridge and New York. Cambridge University Press.

Demarest, Arthur A. y Juan Antonio Valdés
1996 Nuevos análisis e interpretaciones del colapso de la civilización maya en la región Petexbatun. En *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*: 207-212. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Juan Pedro Laporte y Héctor L. Escobedo editores. Guatemala. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia. Asociación Tikal.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario
1994 Calakmul, Campeche y su sistema hidráulico. *Los Investigadores de la Cultura Maya* pp. 42-46. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, Conacyt.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario, William J. Folan y Joyce Marcus
1998 Calakmul, Campeche, México. Un análisis sociopolítico de su centro urbano y su estado regional. *Los Investigadores de la Cultura Maya* No. 6 II, pp. 195-213. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario, William J. Folan, Ventura Rodríguez, Demetrio Mendoza, Manuel Espinosa, Heajoo Chung y Joel D. Gunn
1999 Estudio sobre la producción cerámica en el estado regional de Calakmul, Campeche, México. Análisis microestructural y cultural. Ponencia leída en la XIV Simposio de Investigación Arqueológica en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología Etnología. En prensa.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario, Manuel E. Espinosa Pesqueira, Heajoo Chung, William J. Folan y Joel D. Gunn
2000 Estudios sobre la producción cerámica en el estado regional de Calakmul, Campeche, México. Análisis microestructural y cultural". Ponencia leída en el *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala, C.A. En prensa.

Espinosa Pesqueira, Manuel, Ma. del Rosario Domínguez Carrasco, Heajoo Chung, William J. Folan, Ventura Rodríguez Lugo
2000 Estudio preliminar de las herramientas de pedernal procedentes de Calakmul a través de técnicas analíticas. Ponencia leída en el *X Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya*, UAC., Campeche. En prensa.

Farriss, Nancy M.
1984 *Maya Society Under Colonial Rule*. Princeton University Press. Princeton, New Jersey.

Flannery, Kent V.
1972 The Cultural Evolution of Civilizations. En *Annual Review of Ecology and Systematics*. Vol. 3, 3 pp. 399-426. Palo Alto, California, Annual Review Inc.
1975 *The Early Mesoamerican Village*. K. V. Flannery ed., New York, Academic Press Inc.

Folan, William J.
1981 CA Comments: En "The Late Postclassic Eastern Frontier of Mesoamerica: Cultural Innovation Along the Periphery" por John W. Fox. *Current Anthropology*, Vol. 22 No. 4:336-337.
1987 El Proyecto Calakmul: Su patrón de asentamiento y sus implicaciones para la arqueología maya. Ponencia leída en el *II Coloquio Internacional de Mayistas* del 17 al 22 de agosto de 1987, Campeche, Campeche, México.
1988 Calakmul, Campeche: El nacimiento de la tradición Clásica en la gran mesoamerica. *Información 13* pp. 124-190. Universidad Autónoma de Campeche.
1998 La Península de Yucatán en vísperas de la conquista: Un modelo diacrónico de desarrollo y decaimiento. *Gaceta Universitaria*. Año VIII, nos. 41-42, mayo-agosto, pp. 25-38, UAC.
1989 Calakmul, Campeche: El auge del Preclásico Maya. *El Preclásico o Formativo: Avances y Perspectivas*. Seminario de Arqueología, pp. 353-362. "Dr. Román Piña Chan". Martha Carmona Macias, Coordinadora. Museo Nacional de Antropología. INAH, México.
1990 Calakmul y su estado regional durante el Clásico. *La Época Clásica: Nuevos Hallazos, Nuevas Ideas*. Seminario de Arqueología, pp. 505-520. Amalia Cardos de Méndez, Coordinadora. Museo Nacional de Antropología, INAH, México.

Folan, William J., María Consuelo Sánchez González y José Manuel García Ortega
1999 *Naturaleza y Cultura en Calakmul, Campeche*. Universidad Autónoma de Campeche, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, S.E.P. PROADU, Campeche.

Folan, William J.
2000 Superpotencia Maya. *Mundo Maya*, pp. 34-47.

Folan, William J., Joel Gunn, Jack Eaton and Robert Patch
1983a Paleoclimatological Patterning in Southern Mesoamerica. *Journal of Field Archaeology*, Vol. 10, No. 4:453-468.

Folan, William J., José Manuel García Ortega y Ma. Consuelo Sánchez González
1992 *Programa de Manejo, Reserva de la Biosfera Calakmul. Primer Borrador*. William J. Folan, José Manuel García Ortega y Ma. Consuelo Sánchez González, Coordinadores. Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche, Secretaría de Desarrollo Social Campeche, Campeche, 4 vols.

Folan, William J., Burma Hyde
1985 Climatic Forecasting and Recording Among the Ancient and Historic Maya. William J. Folan editor. En *Contributions to the Archaeology and Ethnohistory of Greater Mesoamerica*. Southern Illinois University Press, Carbondale.

Folan, William J., Joyce Marcus, Sophia Pincemin, Maria del Rosario Domínguez Carrasco, Laraine Fletcher y Abel Morales López
1995 Calakmul, Campeche: New Data From An Ancient Maya Capital in Campeche, Mexico. *Latin American Antiquity*, vol. 6, 4, pp. 310-334.

Freidel, David
2000 Mystery of the Maya Facade. *Archaeology*, pp. 24-28. Septiembre/Octubre.

Gill, Richardson B.
2000 *The Great Maya Droughts, Water, Life, and Death*, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Gunn, Joel D.
2000 *The Years Without Summer, Tracing A.D. 536 and its Aftermath*. Bar International Series 872, Archaeopress, Oxford.

Gunn, Joel D. y William J. Folan
1992 Clima. En *Programa de Manejo, Reserva de la Biosfera Calakmul*. Primer Borrador. William J. Folan, José Manuel García González. Coordinadores. Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche, Secretaria de Desarrollo Social. Campeche, Campeche.

Gunn, Joel D., William J. Folan y Hubert R. Robichaux
1994 Un análisis informativo sobre la descarga del sistema del río Candelaria en Campeche, México: Reflexiones acerca de los paleo climas que afectaron a los antiguos sistemas mayas en los sitios de Calakmul y El Mirador. En Colección: Arqueología, W. J. Folan Higgins, Coordinador. *Campeche Maya Colonial*: 174-197. Centro de Investigaciones Históricas y Sociales. Universidad Autónoma de Campeche.

Gunn, Joel D., William J. Folan y Hubert R. Robichaux
1995 A Landscape Analysis of the Candelaria Watershed in Mexico: Insights into Paleo-climates Affecting Upland Horticulture in the Southern Yucatan Peninsula Semi-Karst. En *Geoarchaeology: An International Journal*: vol. 10 (1):3-42.

Gunn, Joel D. y Richard E. W. Adams
1981 Climate Change, Culture and Civilization in North America. *World Archaeology*, 13:87-100.

Gunn, Joel D. y William J. Folan
1996 Tres ríos: Una superficie de impacto climático global para las tierras bajas de los mayas del suroeste: La cuenca de los ríos Candelaria, Usumacinta y Champoton. Memorias del *V Encuentro: Los Investigadores de la Cultura Maya*: pp. 57-79. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

Gunn, Joel D., John E. Foss, William J. Folan y María del Rosario Domínguez Carrasco
2000 Environments of Elevated Cities in the Interior Yucatan Peninsula. Ponencia leida en el *65th Annual Meeting Society for American Archaeology*, Philadelphia, PA. Aceptado para publicación.

Hodell, David A., Jason H. Curtis, Mark Brenner
1995 Possible Role of Climate in the Collapse of Classic Maya Civilización. *Nature*, Vol.375. 1 June:391-394.

Inomata, Takeshi y Laura Stiver
1998 Floor Asemblages from Burned Structures at Aguateca, Guatemala: A study of Classic Maya Households. *Journal of Field Archaeology*, vol. 25, no. 4: 431-452.

Landa, Fray Diego de
1941 *Relación de las Cosas de Yucatán*. Traducido y editado con notas por Alfred M. Tozzer. Papers of Peabody Museum, vol. 18. Cambridge. Harvard University.

Laporte, J. P. y Fialko V.
1992 Un reencuentro con Mundo Perdido, Tikal. *Ancient Mesoamerica*, No. 6, pp 41-94, Cambridge University Press, Cambridge.

Marcus Joyce
1973 Territorial Organization of the Lowland Classic Maya. *Science* 180:911-916.
1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands*: An Epigraphic Approach to Territorial Organization. Dumbarton Oaks, Washington.

Morales López, Abel
1987 Informe de la temporada noviembre de 1988 a mayo de 1989. En posesión del Consejo de Arqueología, INAH, México.

Nondédéo, Philippe
1999 Reconocimientos arqueológicos en el sureste de Campeche. Resultados preliminares de las temporadas 1997-1998. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 7, Tomo II, pp. 85-111, UAC/SECUD, Campeche.

Pescador Cantón, Laura
2000 La arquitectura de Nadzca'an y sus relaciones con el área maya. *Los Investigadores de la Cultura Maya* No. 8, Tomo I: pp 128-137. UAC., Campeche.

Ponciano, Eric, Takeshi Inomata, Daniela Traiden, Estela Pinto y Shannon Coyston
1997 Aguateca: Evidencia de un abandono repentino en el Clásico Tardío. *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicos en Guatemala*: 685-698. Museo Nacional de Arqueología e Etnología. Editores. Juan Pedro Laporte y Héctor L. Escobedo. Ministerio de Cultura y Deportes. Instituto de Antropología Historia, Asociación Tikal. Guatemala.

Rodriguez Lugo, Ventura, Demetrio Mendoza Anaya, Manuel Espinosa Pesqueira, Heajoo Chung, Ma. del Rosario Domínguez Carrasco, William J. Folan, Joel D. Gunn
2000 El estado regional de Calakmul, Campeche, México: Su evidencia material y cultural, *Los Investigadores de la Cultura Maya* No. 8, Tomo II: pp. 324-336 UAC/SECUD, Campeche.

Ruppert, Karl and J. H. Denison Jr.
1943. *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and El Peten*. Carnegie Institution of Washington Publication, no. 543, Washington D. C.

Sharer, Robert J.
1994 *The Ancient Maya*. Fifth Edition. Stanford University Press, Stanford, California.

Villasuso, Miguel J. y Renán Méndez Ramos
2000 A Conceptual Model of the Aquifer of the Yucatan Peninsula. *Population, Development, and Environment on the Yucatan Peninsula: From Ancient Maya to 2030*, pp. 120-139. The International Institute for Applied Systems Analysis, Laxenburg, Austria.

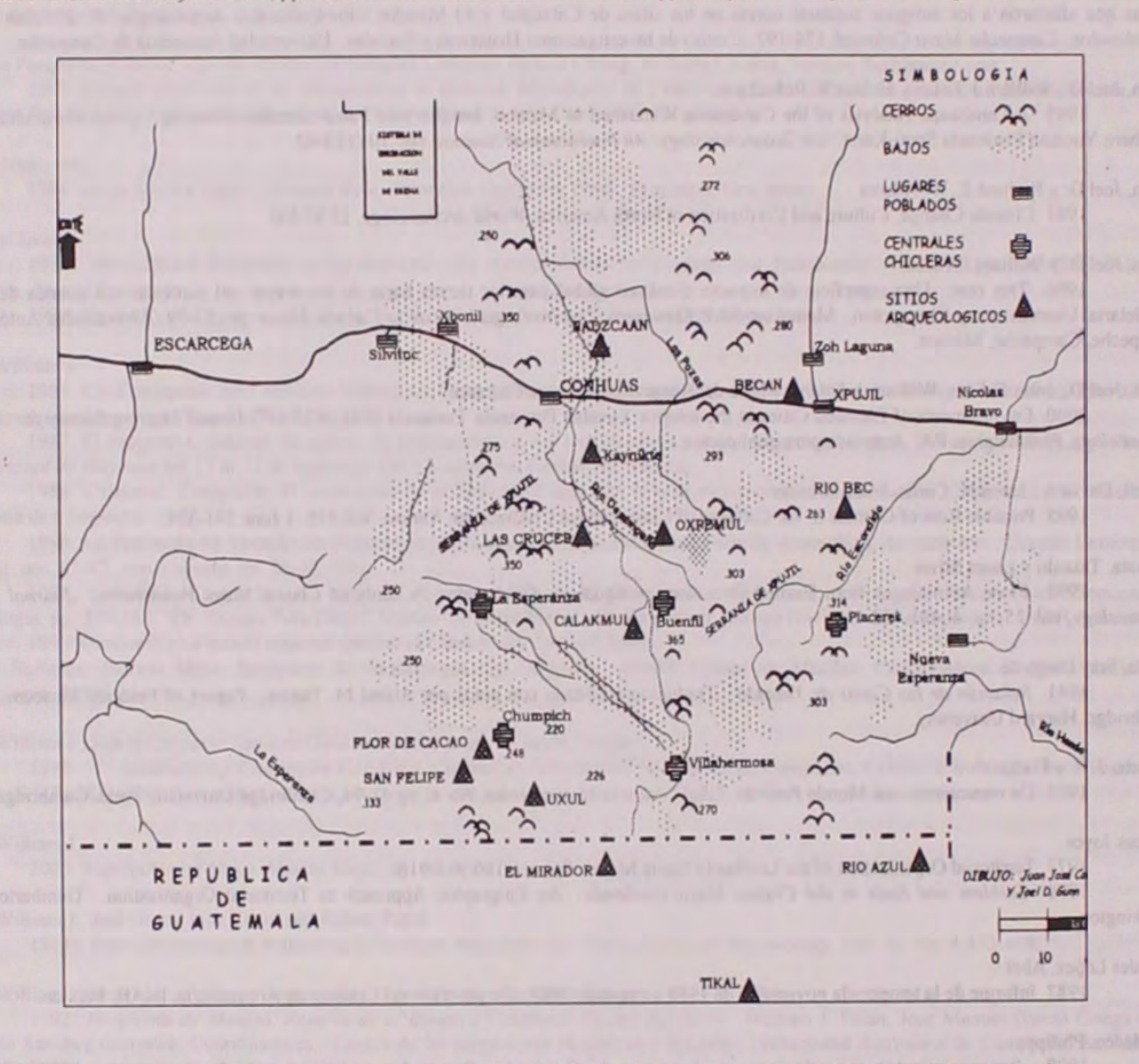


Fig. 1. El Petén Campechano y la Cuenca de Calakmul. Los sitios arqueológicos están marcados con un triángulo; los centrales chicleros con una cruz y los asentamientos contemporáneos con un rectángulo. (Dibujo de Juan José Cosgaya M. y Joel D. Gunn).

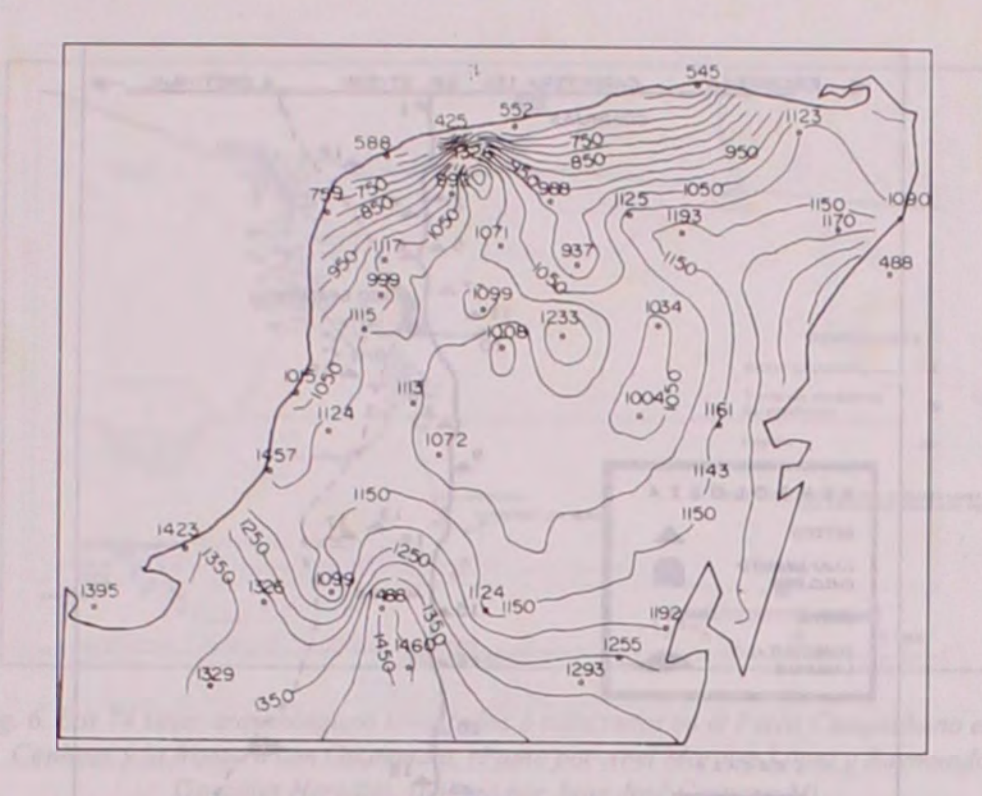


Fig. 2. Precipitación en la Península de Yucatán. El área de mayor precipitación está localizado en la parte suroeste de la península donde se encuentran las ruinas de Calakmul y El Mirador (INEGI)

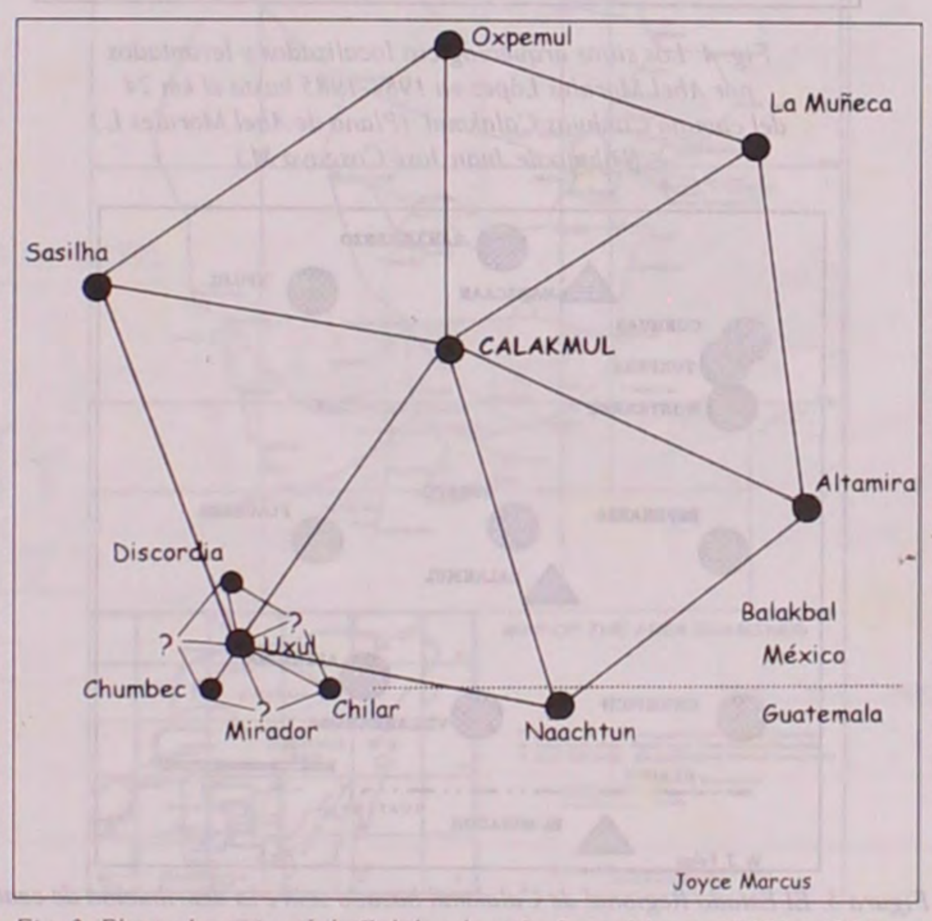


Fig. 3. El estado regional de Calakmul según Joyce Marcus (1973 y 1976)



Fig. 4. Los sitios arqueológicos localizados y levantados por Abel Morales López en 1984-1985 hasta el km 24 del camino Conhuas/Calakmul. (Plano de Abel Morales L.) (Dibujo de Juan José Cosgaya M.)



Figura 5. El Estado Regional de Calakmul basado sobre la distribución de centrales chicleros en el Petén Campechano con Calakmul en el centro, Nadzca'an en el norte y el Mirador en el sur. (Folan 1999). (Dibujo por Juan José Cosgaya M.)

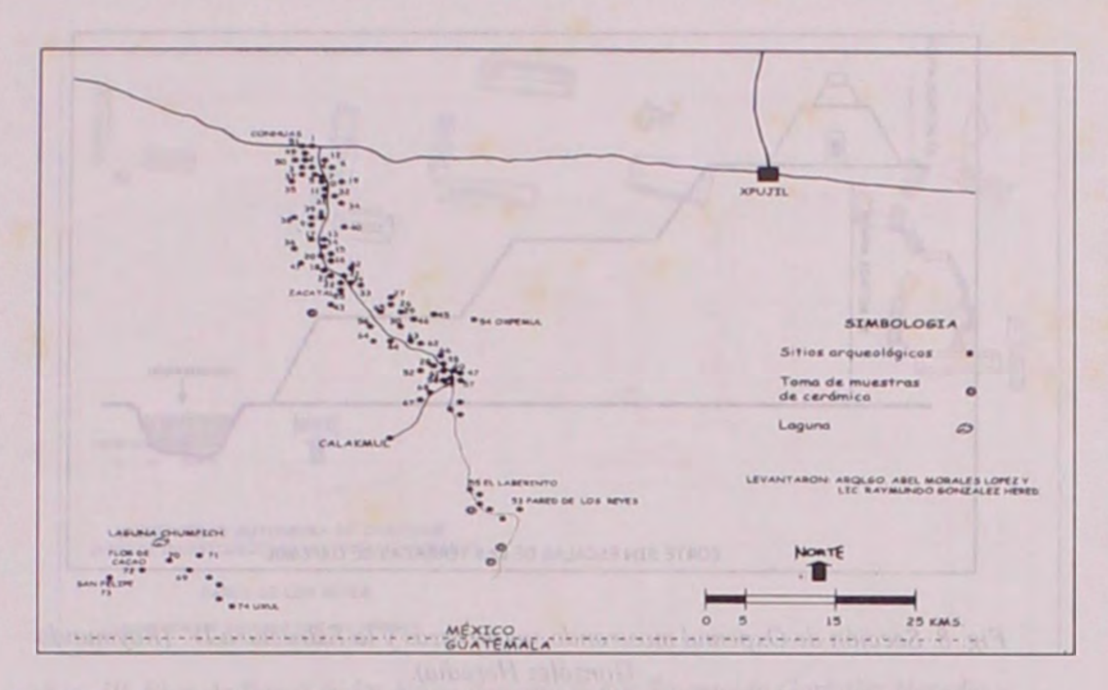


Fig. 6. Los 74 sitios arqueológicos levantados ó colectados en el Petén Campechano entre Conhuas y la frontera con Guatemala. (Plano por Abel Morales López y Raymundo González Heredia). (Dibujo por Juan José Cosgaya M).

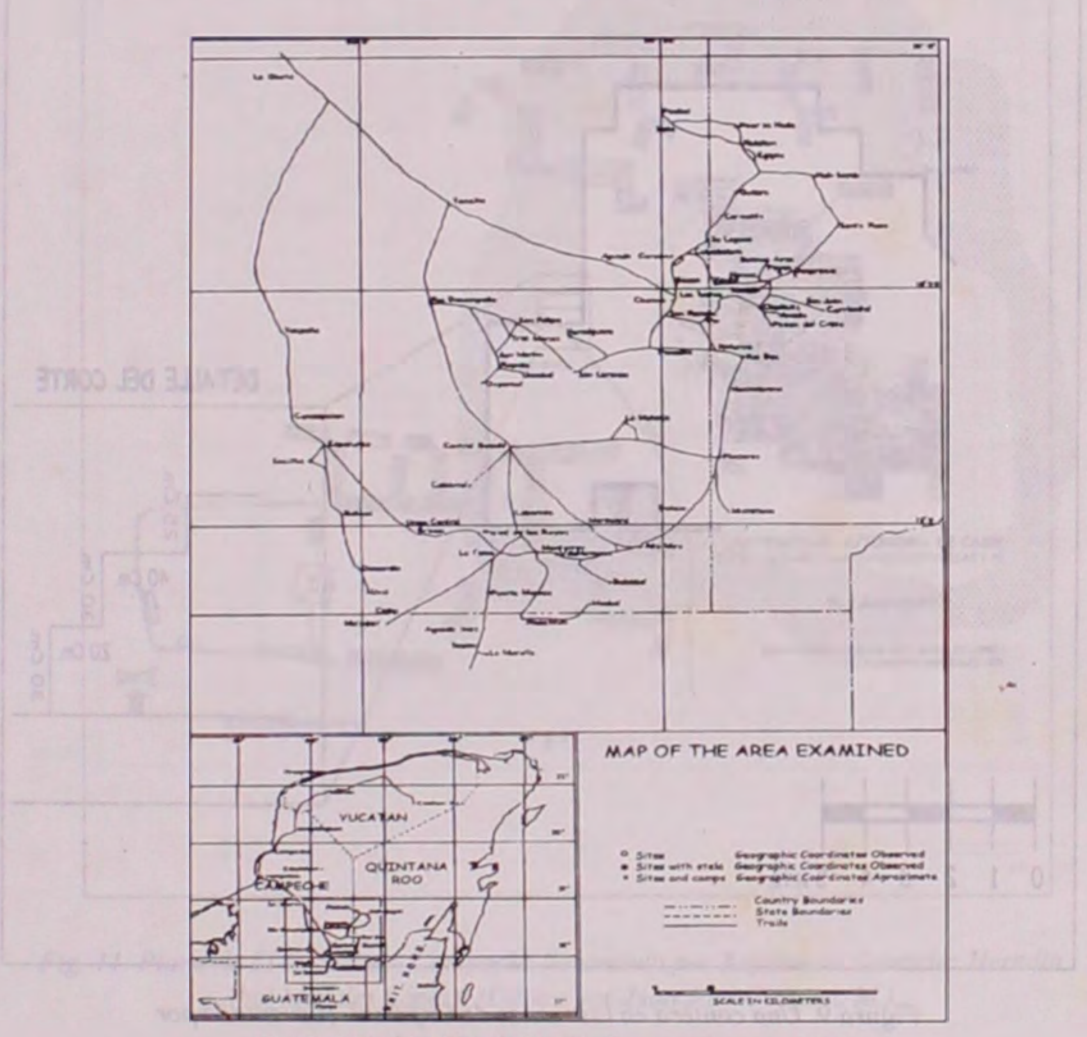


Fig. 7. Plan del Petén Campechano con sus vestigios prehispánicos y sus centrales chicleros (Ruppert y Denison 1943:Fig.1)

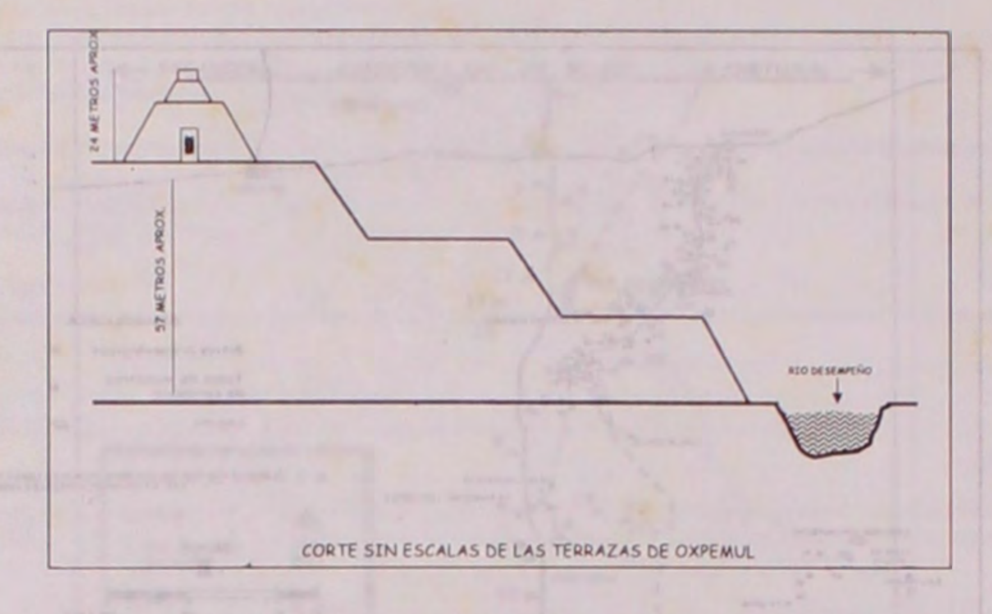


Fig. 8. Sección de Oxpemul mostrando sus terrazas y la Estructura IV. (Raymundo González Heredia).

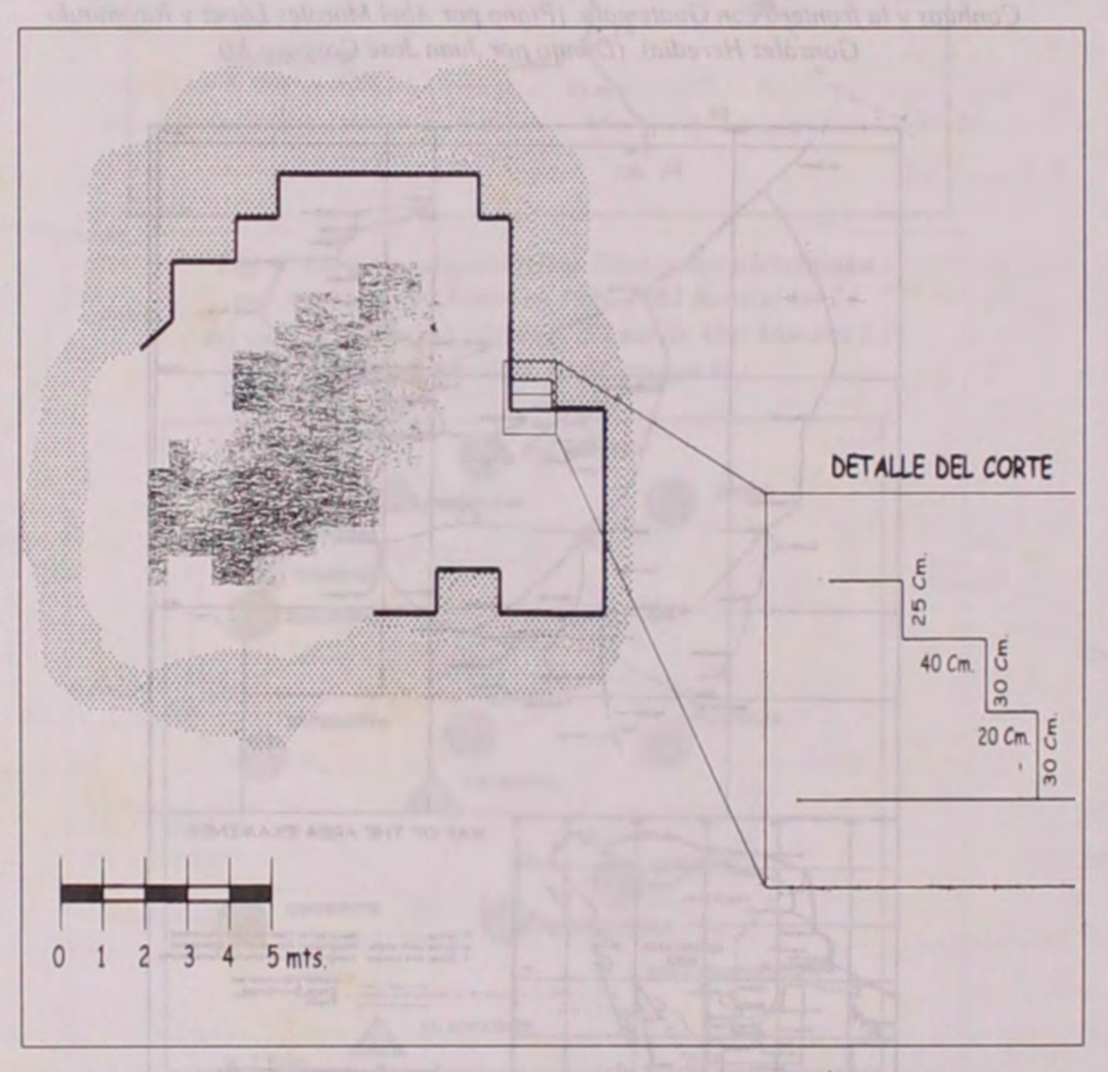


Figura 9. Una cantera en las ruinas de Oxpemul. (Levantado por Raymundo González Heredia).

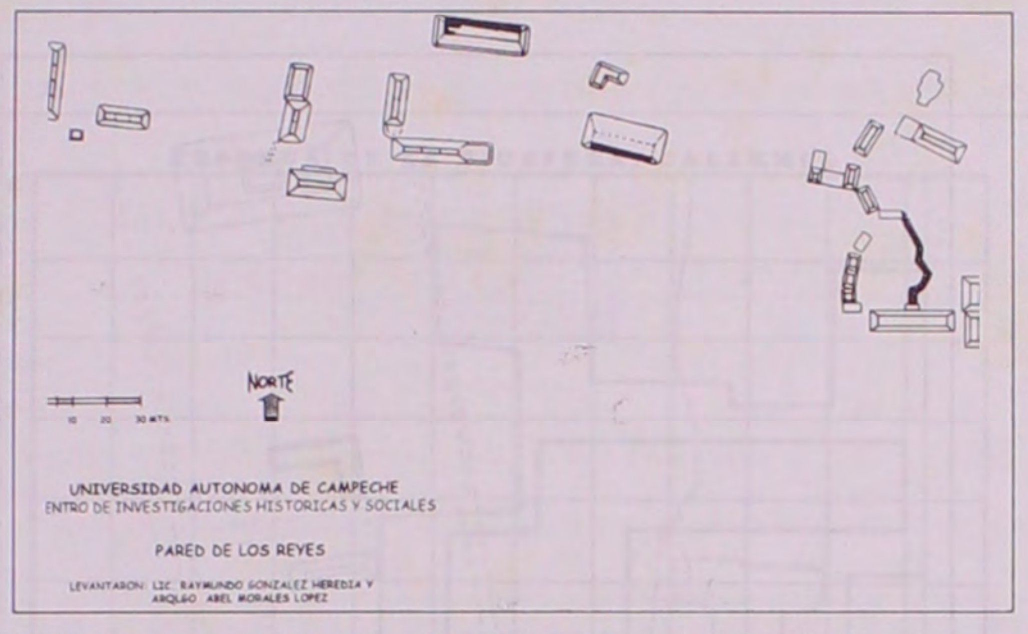


Fig. 10. Plan de Pared de los Reyes (levantado por Raymundo González Heredia y Abel Morales López). (Dibujo por Juan José Cosgaya M).

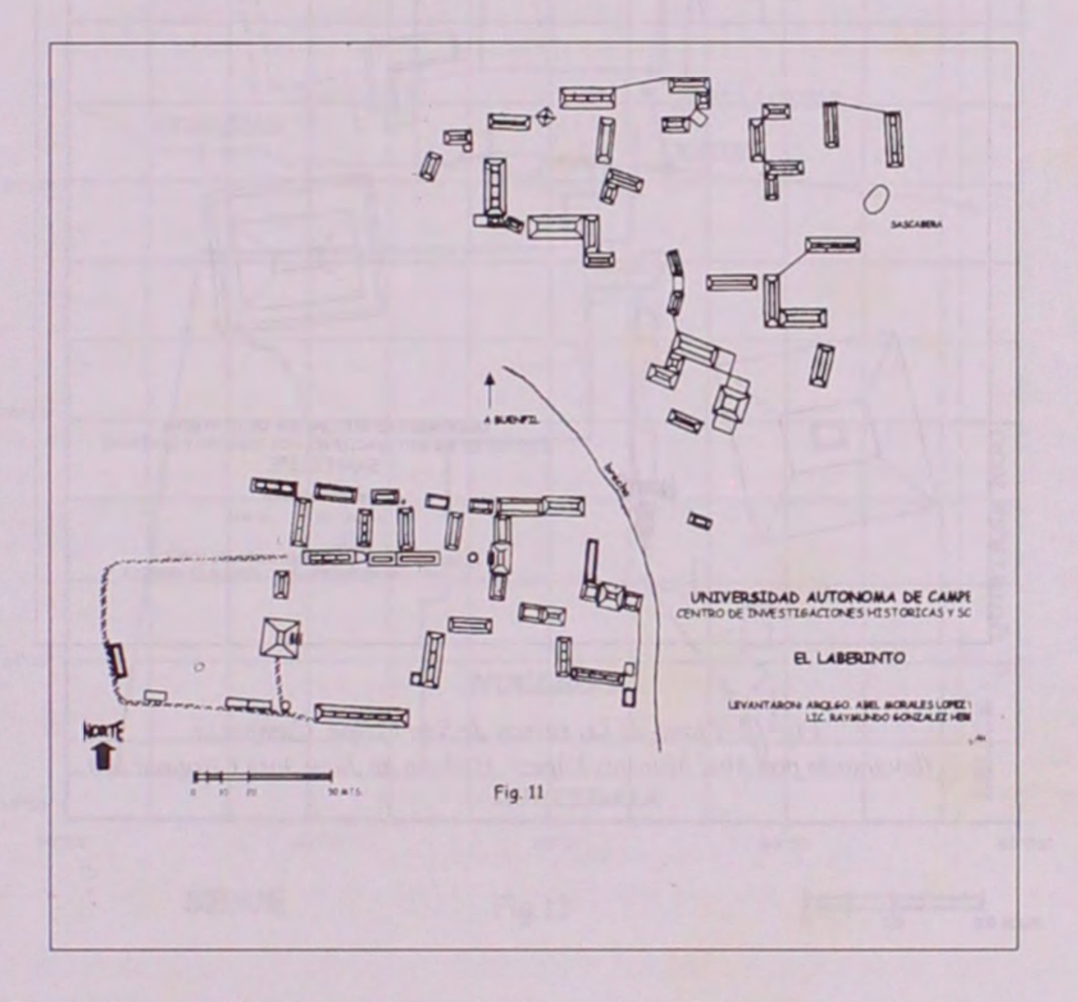


Fig. 11. Plano de El Laberinto, Campeche (levantado por Raymundo González Heredia y Abel Morales López). (Dibujo por Juan José Cosgaya M.).

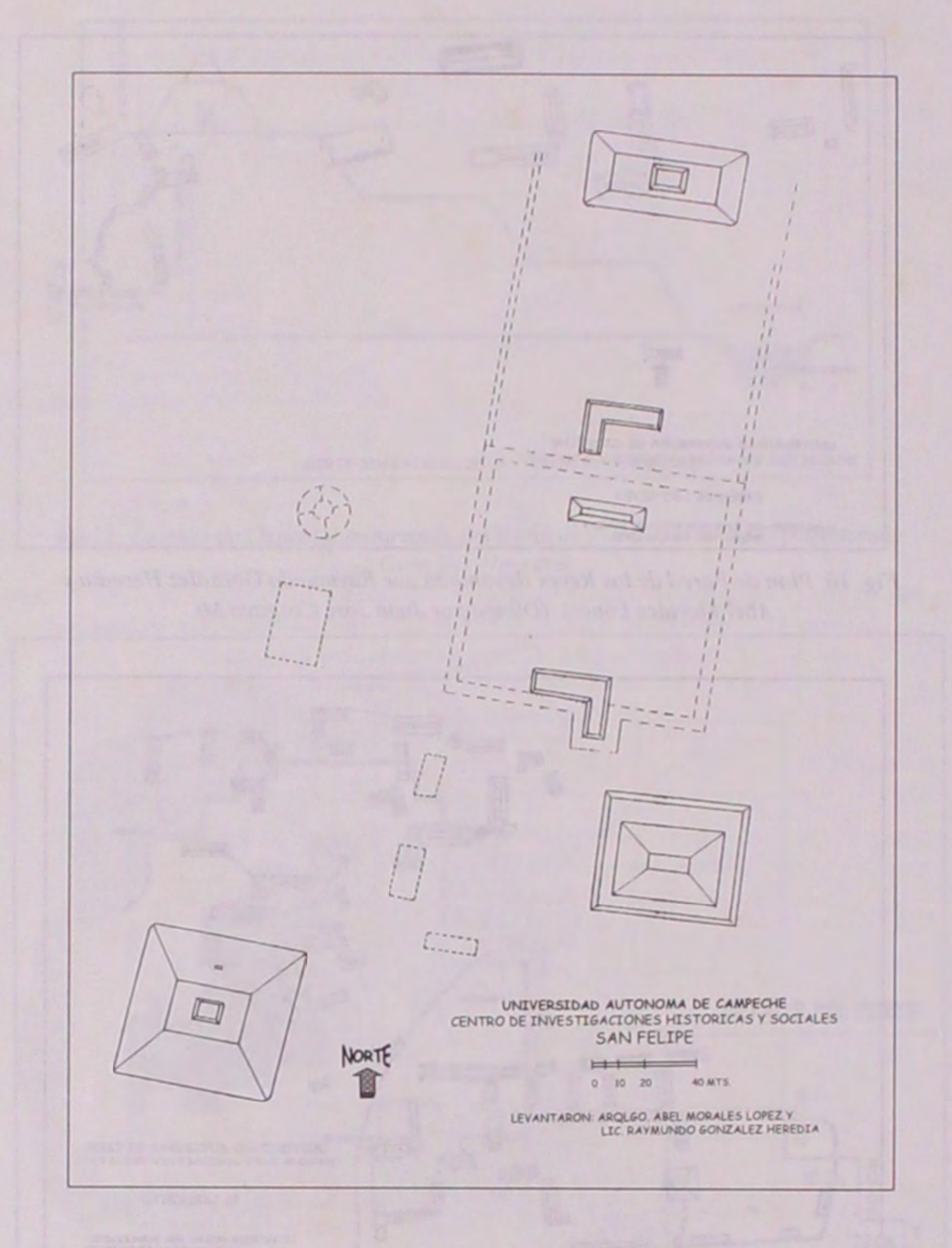


Fig. 12. Plano de las ruinas de San Felipe, Campeche (levantado por Abel Morales López). (Dibujo de Juan José Cosgaya M.).

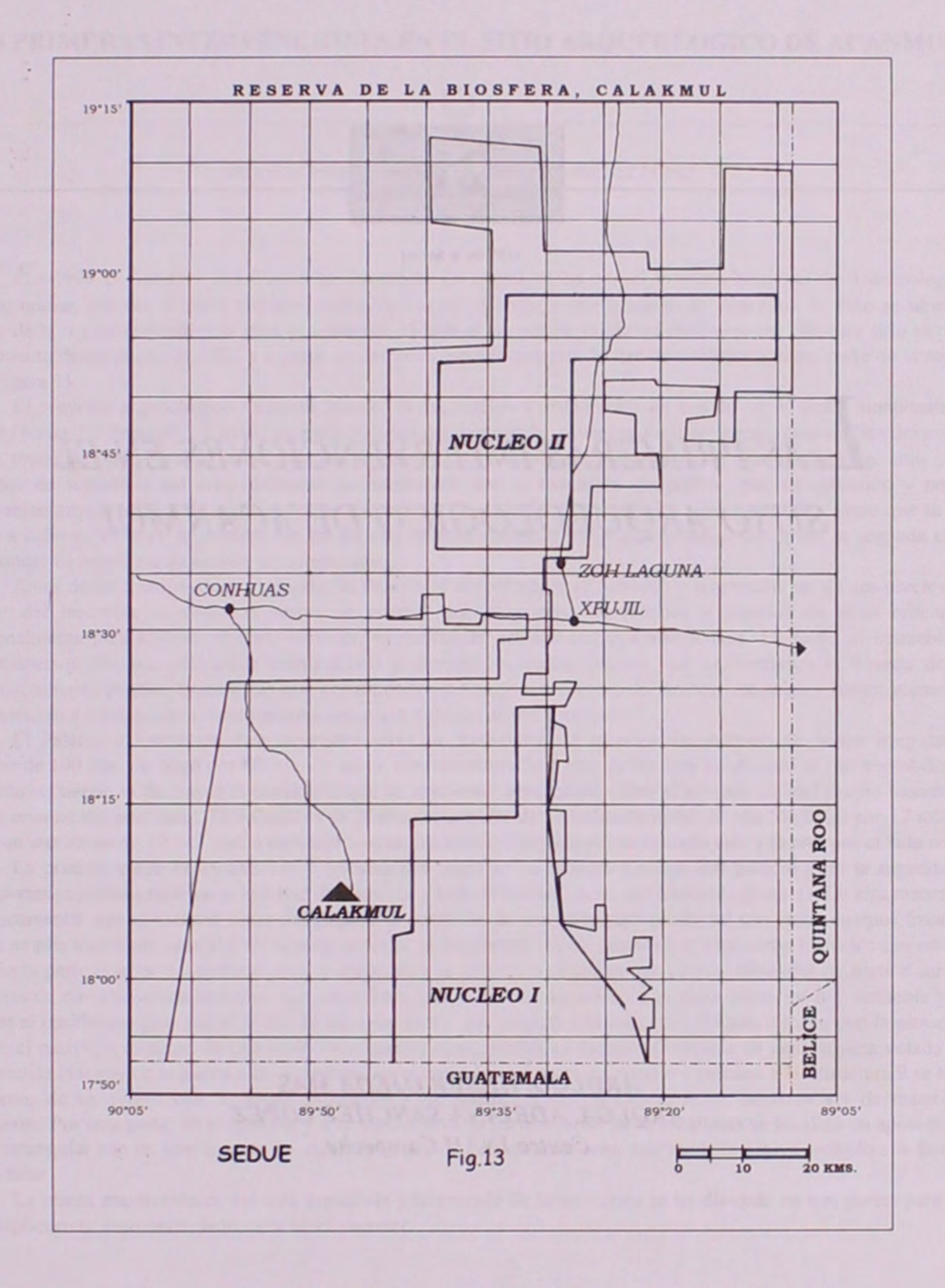


Fig. 13. Plano de la Reserva de la Biósfera Calakmul con sus dos núcleos (SEDUE). (Dibujo por Juan José Cosgaya M.).

21

(195 de la Serie)

LAS PRIMERAS INTERVENCIONES EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE ACANMUL

ARQLGO. HEBER OJEDA MAS
ARQLGA. ADRIANA SANCHEZ LOPEZ
Centro INAH Campeche

LAS PRIMERAS INTERVENCIONES EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE ACANMUL

ARQLGOS. HEBER OJEDA MAS, ADRIANA SÁNCHEZ LOPEZ
CENTRO INAH CAMPECHE

En 1999 el Gobierno del Estado de Campeche en coordinación con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, inician por vez primera trabajos arqueológicos en el antiguo asentamiento de Acanmul. El sitio se ubica al suroeste de la región arqueológica Puuc y distante a 25 kms al noreste de la ciudad de Campeche. De este sitio se tiene conocimiento desde el año de 1927 y a partir de entonces esporádicamente lo han documentado como parte de la región Puuc (Figura 1).

El proyecto arqueológico Acanmul, planteó la excavación y restauración en uno de los edificios monumentales conocido como "El Palacio" y a través de estos trabajos documentar la secuencia arquitectónica y cronológica del propio edificio precolombino. Paralelo a los trabajos anteriores se ha iniciado el levantamiento planimétrico del sitio y los recorridos de superficie del área. Acanmul es interesante por su ubicación geográfica, por su extensión y por la conservación arquitectónica de algunas de sus estructuras. Hasta la fecha son dos las temporadas de campo que se han llevado a cabo en el sitio, la primera fue en los dos últimos meses de 1999 y el primero del 2000; la segunda etapa correspondió de octubre a diciembre del mismo año.

Antes de los trabajos de exploración, El Palacio se encontraba muy derruido y aparentaba ser de dos niveles. En derredor del inmueble se observan restos de cuartos que estuvieron abovedados y algunos de ellos rellenados intencionalmente para edificar el nivel superior, evidenciando así dos etapas constructivas. En torno al inmueble se hallan dispersos distintos elementos constructivos y decorativos como: piedras que conformaron la bóveda de los aposentos, sillares, piedras monolíticas que corresponden a dinteles, secciones de jambas, capiteles y fustes, elementos que comienzan a reintegrarse paulatinamente con estos trabajos de restauración.

El Palacio o Estructura 1 se desplanta sobre un basamento de grandes dimensiones de planta irregular de alrededor de 100 mts. de largo por 80 mts. de ancho con una altura de 5 mts. Sobre éste basamento se han contabilizado 9 estructuras, siendo la de mayor dimensión la que se interviene, ubicándose sobre el costado sur del propio basamento con una orientación este-oeste. El Palacio es de planta rectangular de aproximadamente 50 mts. de largo por 17 mts. de ancho con una altura de 10 mts. y está asociada a otras dos estructuras, una por su costado este y la otra por el lado norte.

La primera etapa de excavación y restauración inició en la esquina suroeste del palacio y en la segunda las excavaciones se prolongaron hacia la mitad del lado sur y todo el costado oeste del inmueble (Foto 1). De esta manera se pudo documentar que el extremo oeste del palacio se compone de una estructura piramidal con cinco cuerpos frontales con una amplia escalinata central y en la parte superior se desplantan cuatro cuartos que estuvieron techados con bóveda maya. En la parte inferior del costado oeste y adosados a la estructura se sitúan tres cuartos alineados de norte a sur con evidencias de que estuvieron techados con arco falso, uno de ellos con acceso a la parte posterior del inmueble y los otros dos al pasillo que pasa por el frente de los aposentos y que conecta a la estructura 9 hasta rematar con la estructura 6. Sobre el pasillo, a la altura de uno de los tres cuartos mencionados se localizó evidencia de una escalera volada que dio acceso de la terraza a la planta alta. Asimismo, en el muro frontal oeste del pasillo y cercano a la estructura 9 se halló el cimiento de un cuarto con su banca al interior y posiblemente sus paredes y techo debieron ser de materiales perecederos. Por otra parte, en el lado sur y a la izquierda de la parte inferior de la escalinata se localizó un aposento de planta rectangular con un amplio vano de acceso y como los cuartos anteriores, éste también estuvo techado con bóveda de arco falso.

La planta arquitectónica del área explorada y restaurada de la estructura se ha dividido en tres partes para una mejor explicación: lado oeste, lado sur y nivel superior.

LADO OESTE

Como se ha mencionado, los cuartos 1, 2 y 7, anexos en la parte inferior del costado oeste de la estructura son de planta rectangular (numeración asignada por la secuencia en que se fueron detectando). Los paramentos del perímetro exterior de los aposentos se desplantan sobre una moldura basal; en lo que respecta a las piedras que forman los muros interiores son de sección más pequeñas en comparación con los de la fachada y éstas últimas son de mejor factura, ambos se colocaron en los paramentos de manera vertical. Los dos primeros cuartos fueron de bóveda recta y los únicos que tienen sus vanos de acceso directo al pasillo y el último aposento con evidencias de bóveda curva y con su acceso a la terraza posterior. Los pisos hallados son de estuco y en las paredes se aprecia evidencia de que estuvieron estucados (Fotos 2 y 3).

En el cuarto 1 se halló una banqueta adosada a lo ancho de la pared sur cuya fachada está formada por tamborcillos y delimitada por piedras labradas y en la esquina noreste de este aposento se recuperó una ofrenda en el relleno del friso (Foto 4). En la pared sur del cuarto 2 se documentó un fragmento de graffiti cuyo motivo no fue posible identificar. Los vanos de acceso de los tres espacios se elaboraron con jambas de piedra de secciones cortadas siendo de mayor dimensión los del cuarto 7, los dinteles de cada uno de ellos son de piedra monolítica, los cuales se encontraron completamente desplomados en los frentes de las fachadas. En el espacio 7 se hallaron cortineros en los lados inferiores y a un costado de las jambas y, a todo lo ancho del muro derecho del vano de este cuarto y contiguo al muro exterior este del pasillo se encontró adosada una banca de piedras labradas grandes de buena factura que se desplantó sobre el piso de estuco de la terraza de la parte posterior del Palacio. Entre el escombro de la fachada del cuarto 7 se recuperaron varias secciones de elementos decorativos y en el del aposento 1 fueron dos fragmentos de tamborcillos, un tamborcillo con atadura y una piedra con un diseño en celosía que debieron estar empotrados al friso de los aposentos, elementos arquitectónicos del estilo Puuc (Foto 5).

En lo que respecta al pasillo, que inicia en la parte posterior de la estructura 9 hace un quiebre de 90°, pasando así por los tres aposentos citados, mantiene en todo su perímetro oeste un muro bajo de piedras labradas en ambas caras de diferentes dimensiones, colocadas de manera vertical. En cuanto al límite norte y este del pasillo, el primero lo delimita parte del frente de la estructura 6 y el lado este la fachada de los aposentos 1, 2, y 7, de éste último cuarto se prolonga un muro bajo que remata precisamente en la estructura 6 formando así el límite restante del propio pasillo.

A la altura de la fachada del cuarto 2, el pasillo tiene un acceso con la parte exterior y en su cara frontal tiene una banqueta que es interrumpida por un escalón remetido y por el cuarto 9. Presenta también su piso de estuco en regulares condiciones de conservación. Sobre este pasillo se encontraron los restos de una escalera volada que permitió la comunicación desde la terraza al nivel superior formando así un pasadizo a todo lo ancho de la fachada del aposento 7 (ver foto 2). Durante los trabajos se localizó la sección de un desagüe de piedras que atraviesa la banqueta el cual podría conectarse con un chultún ubicado a corta distancia.

LADO SUR

La fachada sur de la estructura piramidal estuvo compuesta por cinco cuerpos escalonados de los cuales se hallaron sólo cuatro, las evidencias halladas en los dos primeros, indican que las aristas son rectas y estuvieron revestidas de piedras labradas y en los dos últimos no se encontraron las piedras de revestimiento, pero debieron ser similares a las anteriores ya que éstas se desplomaron. Los cuerpos de la estructura piramidal se elaboraron con muros de retención a manera de albarrada como soporte estructural, pero es a partir del segundo cuerpo donde se levantaron dichos muros de retención de aristas rectas y del relleno de éste se erigieron los siguientes en forma repetitiva, a excepción del cuarto cuerpo del lado izquierdo de la estructura cuyo muro de retención se desplantó sobre la fachada de una subestructura.

En cuanto a la escalera frontal de la estructura fue elaborada con muro de retención rústico a manera de albarrada y en forma de talud para sostener y servir de base a los escalones de sección rectangular y colocados de manera horizontal. Solamente se localizaron algunas filas inferiores con las huellas angostas y su peralte con ligera inclinación al frente. Se encontraron evidencias de que en los laterales de la escalera contaba con alfarda. Cabe recalcar, que en los muros de retención de los cuerpos y de la escalera no se empleó ninguna clase de aglutinante para su consistencia (Foto 6).

El cuarto 8, situado en el nivel inferior y colindante a los cuerpos izquierdos escalonados, es de planta rectangular, sus muros son de piedras labradas de sección rectangular, en su gran mayoría se colocaron de manera vertical y estuvieron estucados, a ambos lados de las jambas del acceso, en la parte inferior, se hallaron los cortineros respectivos. El techo que se encontró derrumbado parcialmente, muestra evidencia de que se trataba de bóveda recta y entre el escombro se recuperó una tapa de bóveda con un fragmento de estuco con restos de pintura. El piso de esta crujía es de estuco. La fachada se desplanta sobre un zócalo que presenta un par de tamborcillos, está elaborada con

piedra bien cortada, ajustada y de mayor dimensión que aquellas que forman los paramentos interiores; el aposento tiene un amplio vano de acceso en cuya parte central debió desplantarse una columna para apoyar el dintel en dos secciones que se desplomó hacia el frente de ésta que aún conserva restos de estucos y de pintura roja sobre ella; las jambas labradas en secciones están dispersas en el lugar. Entre el derrumbe, también se recuperaron varias piedras de sección rectangular grandes con un corte oblicuo en el borde, y con restos de estuco y de pintura roja que debieron corresponder al arquitrabe. Posiblemente el entablamento de la fachada del aposento fue austero ya que en el lugar no se encontraron fragmentos de elementos decorativos (Foto 7).

En la parte posterior del muro interior norte de la crujía 8, a la altura de la bóveda y dentro del relleno de la estructura, a través de un pozo de saqueo se pudo observar parte de una fachada oeste que corresponde a una subestructura el cual se describe más adelante.

NIVEL SUPERIOR

En el nivel superior de la estructura piramidal se encontraron los restos de cuatro cuartos de planta rectangular, distribuidos de la siguiente manera: dos crujías centrales flanqueadas a ambos lados por un cuarto, de los cuales tres de ellos se han explorado y restaurado (3, 4 y 5). El espacio cuatro cuenta con un amplio vano de acceso el cual estaba delimitado por jambas de grandes dimensiones y en la parte inferior de la estructura se halló el dintel de piedra seccionado y las columnas de fustes abombados que sirvieron de apoyo para éstos, así como las restantes jambas seccionadas de grandes dimensiones dispersas en el lugar. En las crujías 3 y 5 se hallaron evidencias de que los vanos de acceso también estuvieron formados por jambas de grandes secciones. Los cuartos intervenidos estuvieron techados con bóveda de arco falso y aún conservan la mayoría de sus pisos de estuco y como aquéllos de la parte inferior, también se desplantan sobre un zócalo. El paramento de la fachada está formada por piedras labradas de sección rectangular colocadas de manera vertical y de mayor tamaño y corte con respecto a las piedras que formaron los muros interiores, los cuales estuvieron estucados y con evidencias de graffiti en los muros de los espacios 3, 4 y 5.

SUBESTRUCTURAS

Hasta el momento se han detectado tres subestructuras las cuales quedaron dentro del relleno de la última etapa constructiva que corresponde al Palacio. La primera se localizó en el relleno del cuarto cuerpo derecho de la estructura piramidal y solamente se localizó la sección de un muro de piedras labradas de sección cuadrangular correspondiente a la fachada en malas condiciones de conservación. En el relleno del tercer cuerpo izquierdo de la estructura piramidal se localizó parte de una fachada de otra subestructura, sobre el cual se desplantó el muro de retención del cuarto cuerpo. Su espacio interior se rellenó intencionalmente en la época prehispánica con la finalidad de servir de apoyo para los dos últimos cuerpos y de la planta alta de la estructura. La subestructura tiene un vano de acceso compuesto por jambas de piedras seccionadas y no existe evidencia del dintel, pero en su lugar se colocaron piedras labradas de sección rectangular y sobre éstas otras filas de piedras que sostuvieron a las cornisas y sobre éstas el friso que sostuvo finalmente al muro de retención del cuarto cuerpo. En la esquina oeste de la fachada se documentó parte de una cornisa y sobre ésta el friso de piedras labradas de sección cuadrangular. En cambio, en la fachada lateral oeste se halló parte del entablamento y en la cornisa inferior se encontraron restos de estuco con pintura en color rojo. Por encima de la fachada se localizó evidencias del recubrimiento de estuco del techo (Foto 8). Por otra parte, a la altura de la bóveda del aposento 8, se halló un pozo de saqueo en el que encontramos dentro del relleno de grandes piedras sin argamasa, la parte superior de una posible fachada lateral oeste de una subestructura. Esta se presenta de manera escalonada e invertida en la cual, las piedras verticales son de sección cuadrangular y las horizontales son de sección rectangular y delgadas, donde embonan las piedras se encontraron cuñas con argamasa. Las piedras de esta fachada son semitrabajadas y el núcleo de la subestructura está compuesto por piedras rajueleadas de diversos tamaños.

Los tres pozos de sondeo hechos hasta el momento sobre el basamento, frente al Palacio han permitido documentar otras construcciones previas. En el primero se detectó un muro de piedras con fachada al oeste que corresponde a una subestructura. Su paramento es en forma de talud y se elaboró con piedras labradas de acabado burdo; el aglutinante empleado para las piedras del muro está compuesto de tierra negra y cuñas. Sobre esta subestructura se documentó parte de un cimiento. En el segundo pozo se localizaron parte de dos muros con sus fachadas al sur. El primero es de piedras semicareadas de sección rectangular colocadas de manera horizontal y en frente de éste se sitúa el otro muro hecho con piedras alargadas. De este muro sólo se detectó la parte posterior del mismo.

En el tercer pozo se halló parte de una fachada en la que se aprecia un entablamento que contiene los restos de un mascarón frontal ubicado en el friso en forma de talud, entre la cornisa saliente y el vano de acceso. El mascarón se

elaboró con piedra y estuco aunque se encuentra muy destruído, no obstante se aprecia la nariz y parte de los ojos con evidencia de pintura en color rojo y azul. El vano de este acceso se encontró rellenado con piedras irregulares (Foto 9).

MATERIALES CULTURALES

El análisis preliminar de los materiales culturales recuperados en las excavaciones del Palacio de Acanmul comprendió: fragmentos de cerámica, lítica, caracol y estuco.

A través del material cerámico fue posible identificar los períodos Preclásico tardío, Clásico temprano, Clásico terminal y Postclásico temprano. El Clásico terminal es el mejor representado en la muestra ya que en el complejo Cehpech se han identificado varios tipos los cuales se distribuyen en los grupos Chum, Ticul, Teabo, Balancán y Holactún (Smith 1971).

En lo que respecta a la ofrenda recuperada en el relleno del piso del aposento 1 estuvo compuesta por dos vasijas de cerámica. La primera de ellas que hacía la función de tapa corresponde a un cajete de paredes curvo convergentes, de base plana y borde directo que por el momento no se ha identificado el tipo cerámico al que corresponde. Es de acabado burdo y en su interior se recuperó restos de ceniza. La segunda vasija es un vaso cilíndrico de paredes rectas con borde divergente y base plana correspondiente al tipo Holtún gubiado inciso del complejo Sotuta (1000-1200 d.C.) (Smith 1971) y en su interior se halló una cuenta de piedra verde. La figura representada en el cuerpo del vaso en relieve es un personaje en perfil derecho donde se observa la cara con quijada, lengua bífida, nariz alargada y una voluta que representa al ojo con párpado inferior y con detalle de pestaña en forma de abanico. Se aprecia todo el brazo y la mano derecha con tres dedos. El personaje tiene un penacho formado por cuatro plumas alargadas en la parte posterior, dos en la parte frontal y coronados por cuatro volutas y cuatro más de diferentes tamaños en el costado izquierdo. El relieve se encuentra pulido y pintado en color negro tenue y enmarcado en la parte superior e inferior por bordes gruesos y en los laterales por dos bordes delgados separados por una incisión. Estos bordes son en color negro y están rematados por volutas (Foto 10).

En cuanto a los materiales líticos hechos en pedernal se han identificado algunas manos de moler completa y varios fragmentos, machacadores, fragmentos de hachas unifaciales, raederas convexa y desechos de talla; también contamos con un ejemplar de macerador y alisador de canto rodado entre otros (García Cook 1982). Como parte del relleno constructivo de los cuerpos de la estructura se han registrado varios fragmentos de metates de piedra caliza. También se identificaron varios fragmentos de almenas de piedra caliza las cuales formaron parte de la decoración de la estructura. Aunado a lo anterior contamos con más de 200 piedras semitrabajadas en forma de espiga que se caracterizan por tener uno de sus extremos planos y el otro redondeado.

Se han recuperado varios ejemplares de caracoles y conchas que corresponden a univalvos y bivalvos. Entre los materiales del primer grupo se han identificado varios ejemplares de *Conus spurius atlanticus* que pudieron utilizarse como colgantes; otros caracoles que sí se aprovecharon como colgantes son los de la especie *Oliva sayana*, de los cuales, uno de ellos presenta cuatro perforaciones cónicas y otra, una perforación lenticulada en el cuerpo. También contamos con varios fragmentos de *Pleuroploca gigantea* y con ejemplares completos de *Sinum maculatum* sin alguna huella de haberse aprovechado para uso personal. Sin embargo, hemos identificado un caracol de *Strombus alatus* que se utilizó como colgante. Por último se han contabilizado varios fragmentos de *Strombus costatus* y de *Prunum labiatum* sin evidencias de haberse alterado para uso personal. En cuanto a las conchas vivalbas, hasta el momento se han identificado varios ejemplares completos de *Genus species?* sin alguna clase de intervención humana (Vokes y Vokes 1985).

Durante las excavaciones de las estructuras se recuperaron varios fragmentos de estuco modelado que debieron decorar la fachada de los cuartos superiores. Algunos de los trozos de estucos son de forma esférica, en forma de espirales, bandas cruzadas, parte de marcos, círculos y otros con representaciones geométricas combinadas, como son: barras, esferas y horadaciones, sin embargo, entre estos fragmentos de materiales se identificaron algunas representaciones iconográficas como son: el símbolo del glifo Ahau, Imix, Lamat y Muluc entre otros; también figuran varios fragmentos de elementos y rostros antropomorfos. Algunos de los fragmentos de elementos decorativos aún conservan restos de pintura en el color verde, rojo, amarillo y azul.

COMENTARIOS

Las dos temporadas de campo realizadas hasta la fecha nos han permitido iniciar la rehabilitación arquitectónica de uno de los edificios principales de Acanmul (Foto 11). Varios de los elementos arquitectónicos y constructivos recuperados durante las excavaciones de El Palacio corresponden al estilo Puuc como son: sillares de revestimiento, fustes, secciones de piedras ornamentales y materiales culturales entre otros, que también se han documentado en otros sitios de la región Puuc. Ejemplos de columnas como las halladas en El Palacio se han documentado en el cuarto nivel

del edificio de los cinco pisos de Edzná; en el aposento 2C3 de Kabáh; en el segundo nivel del palacio de Sayil (Gendrop 1983: 142, fig. 99d y 147, figs. 101b y 101c), entre otros. En cuanto a la evidencia de la escalera volada hallada en Acanmul, ésta ha sido reportada en el edificio de los cinco pisos de Edzná; en la estructura 2C3 de Kabáh (Gendrop 1983: 144 y 162, fig. 117ª) y en la estructura 1 de Ch'omil (Michelet et al 2000: 145, figura 2.30b y c), por mencionar algunos. Cabe indicar que en los paramentos exteriores de los cuartos, de los cuerpos y en la escalera se aprecia un buen acabado en el corte y ajuste de las piedras de revestimiento; claro rasgo de la arquitectura Puuc. La mínima cantidad de secciones de piedras decorativas recuperadas como fue: un junquillo, dos fragmentos de tamborcillos, un tamborcillo con atadura y una piedra con un diseño en celosía; posiblemente indican que la fachada de los aposentos situados en la parte inferior debieron ser modestos ostentando poca decoración. Sin embargo, la fachada de los aposentos superiores debieron estar decorados con estuco modelado ya que la gran mayoría de estos fragmentos de estuco se hallaron frente a los cuartos citados. La mayor cantidad de tiestos recuperados durante las excavaciones arqueológicas corresponde al periodo Clásico terminal y la mayoría de los tipos observados entre el material corresponden al complejo Cehpech; materiales que han sido ampliamente reportados para el norte de Yucatán (Smith 1971).

En cuanto a las tres subestructuras detectadas dentro del relleno de El Palacio evidencian al menos dos etapas constructivas del propio inmueble y las construcciones documentadas en los pozos de sondeo realizados sobre el basamento en el que se desplanta la Estructura 1, indican las diversas etapas constructivas que nos dan certeza de las distintas fases arquitectónicas y cronológicas que contiene. Los restos del mascarón localizado en el friso de la subestructura del pozo tres, nos indica la importancia que debió de tener el edificio; la técnica constructiva empleada en la elaboración del mismo es poco frecuente en la zona Puuc. Un análisis más profundo de su iconografía y cronología nos ayudará a ampliar el conocimiento acerca de la sociedad que ahí habitó, este análisis queda pendiente para posteriores temporadas de investigación. El Proyecto Acanmul está planteado para varias etapas de investigación debido a su importancia geográfica, pues se trata de un importante asentamiento localizado en la periferia del área Puuc.

BIBLIOGRAFIA

GARCIA COOK, Angel.
1982 Análisis Tipológico de Artefactos. Col. Científica no. 116. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

GENDROP, Paul
1983 Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la Arquitectura Maya. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

MICHELET, Dominique; Pierre Bequelin, Marie-Charlotte Arnauld.
2000 Mayas del Puuc: Arqueología de la Región de Xculoc, Campeche. Editado por el Gobierno del Estado de Campeche y el Centre Francais d'Etudies Mexicianes et Centrámericaines.

SMITH, Robert E.
1971 The Pottery of Mayapan. Including Studies of Ceramic Material from Uxmal, Kabah and Chichen Itza. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 66, Harvard University, Cambridge.

VOKES, Harold E. y Emily H. Vokes.
1983 Distribution of Shallow-Water Marine Mollusca. Yucatan Peninsula, Mexico. Middle American Research Institute, Pub. 54; Tulane University, New Orleans.

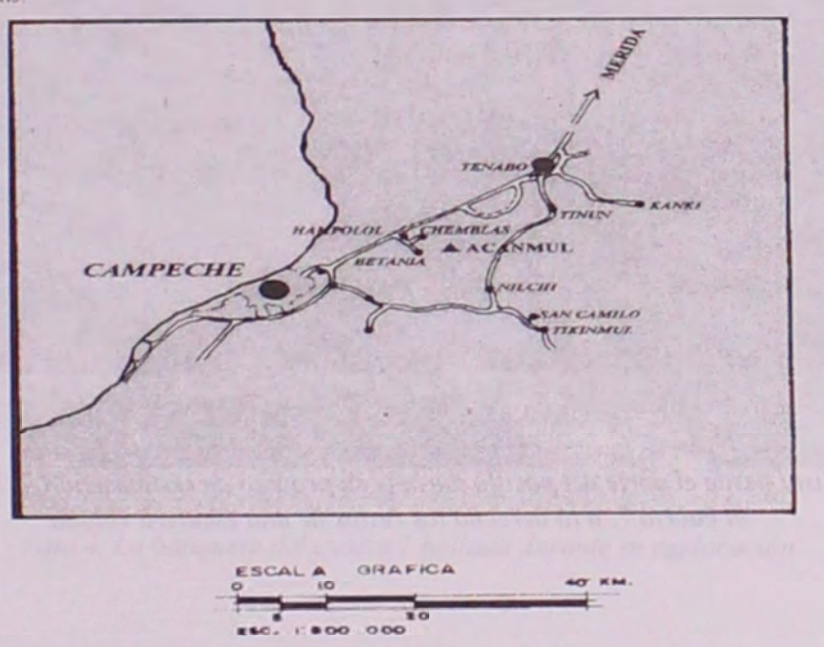


Fig. 1. Localización del asentamiento arqueológico de Acanmul.



Foto 1. Vista del lado suroeste del Palacio o estructura 1 de Acanmul antes de los trabajos arqueológicos.



Foto 2. Vista desde el norte del pasillo durante su proceso de restauración. A la izquierda, el cuarto 7, a la derecha los restos de una escalera volada.



Foto 3. Costado oeste del Palacio en el que se aprecian los aposentos 1 y 2. Al frente de los aposentos anteriores se observa parte del pasillo.



Foto 4. La banqueta del cuarto 1 hallada durante su exploración.



Foto 5. Algunas secciones de piedra decorativas recuperadas durante las exploraciones en el Palacio.



Foto 6. Vista de la fachada sur del Palacio después de la restauración en el que se aprecian los cuerpos, muros retentivos y parte de la escalera. Al fondo el aposento 8.



Foto 7. El cuarto 8 al término de su limpieza. Al frente se observan el dintel, jambas y piedras de revestimiento desplomados.



Foto 8. Vista parcial de la fachada de la subestructura dentro del relleno del tercer cuerpo izquierdo de la estructura. Obsérvese a la izquierda el cuarto 8 y los aposentos en la parte superior.



Foto 9. Restos del mascarón frontal en el friso de la subestructura hallado en el pozo 3.



Foto 10. Vasijas que conforman la ofrenda recuperada en el aposento 1 del Palacio de Acanmul.



Foto 11. Vista desde el suroeste del Palacio de Acanmul al término de la segunda temporada de campo. A la izquierda se observa el costado oeste con los cuartos 1 y 2 con el pasillo al frente y a la derecha la fachada sur de la estructura.

22

(196 de la Serie)

ESTUDIO PRELIMINAR DE LAS HERRAMIENTAS DE PEDERNAL PROCEDENTES DE CALAKMUL, A TRAVÉS DE TECNICAS ANALITICAS

MANUEL ESPINOSA PESQUEIRA
VENTURA RODRIGUEZ LUGO
Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares
MA. DEL ROSARIO DOMINGUEZ CARRASCO
WILLIAM FOLAN HIGGINS
Universidad Autónoma de Campeche
HEAJOO CHUNG
Instituto de Investigaciones Antropológicas

ESTUDIO PRELIMINAR DE LAS HERRAMIENTAS DE PEDERNAL PROCEDENTES DE CALAKMUL, A TRAVES DE TECNICAS ANALITICAS

MANUEL ESPINOSA, VENTURA RODRIGUEZ, MA. DEL ROSARIO DOMINGUEZ, WILLIAM FOLAN, HEAJOO CHUNG
ININ, UAC, UNAM

RESUMEN

El presente estudio, tiene como objetivo principal identificar diferencias microestructurales en un lote de herramientas de pedernal procedentes de las estructuras 2 y 3 de Calakmul (Fig.1) a partir de su asociación con el color visible en los materiales, por medio del uso de técnicas analíticas como la difracción de rayos X (DRX) y la microscopía electrónica de barrido de bajo vacío (LV-ASEM).

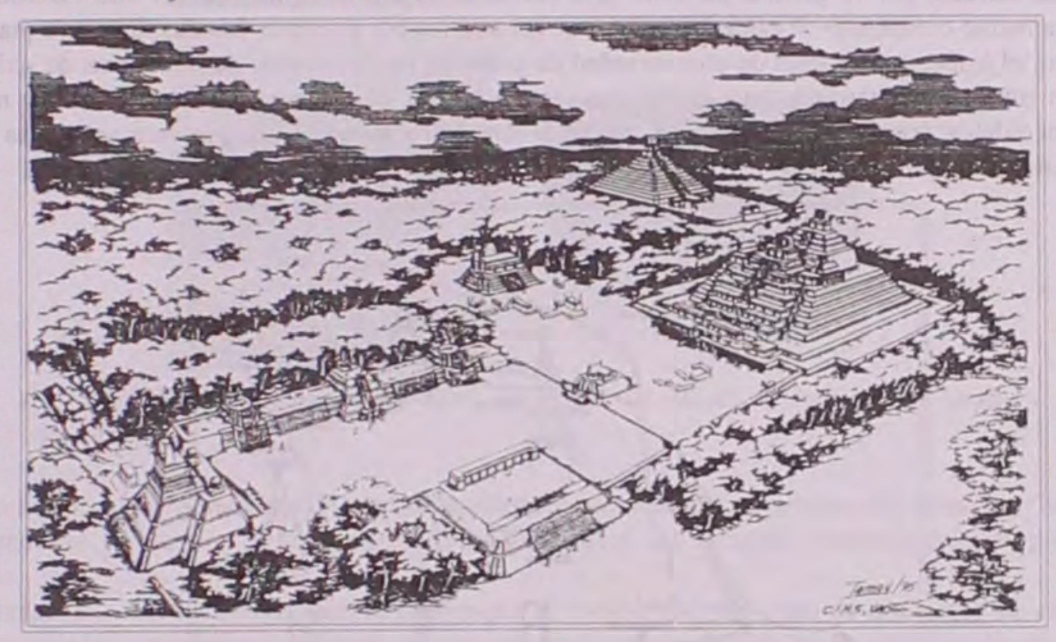


Fig. 1.- Plaza central de Calakmul, Campeche (Folan et al.,1995)

INTRODUCCION

Sabemos de antemano, que el pedernal es uno de los materiales más abundantemente representado en el área maya y por consiguiente, uno de los recursos explotados intensivamente por los mayas prehispánicos para la elaboración de sus herramientas, debido a las características físicas, químicas y visuales que este material posee.

Por otra parte, la amplia variedad de herramientas registradas a través de las diversas excavaciones arqueológicas, nos permite identificar las múltiples tareas que desempeñaron los antiguos mayas en su vida cotidiana, entre las que podemos mencionar el corte de piel y madera, el retoque de navajas, la raspadura de piel, la molienda de pigmentos, el desbaste de madera, la perforación del cuero, concha y caracol, el maceramiento del papel, el descuartizamiento de animales, el tallado de madera y el procesamiento de plantas y animales para la preparación de alimentos y vestimenta, por mencionar sólo algunas. La alta frecuencia de determinados tipos de herramientas nos sugiere su uso como implemento en múltiples propósitos, así como indicadores de las actividades que fueron practicadas continuamente.

La importancia en el color de los materiales parece haber sido un elemento de interés por parte de los artesanos que se dedicaron a este tipo de trabajos. Estudios anteriores realizados sobre los artefactos líticos de Calakmul (Domínguez, *et al.*, 1997a; 1997b; 1998), concluyen la aparente inclinación sobre la selección de colores específicos del

pedernal para la elaboración de determinados artefactos. La evidencia para sugerir lo anterior, se observa en algunas puntas elaboradas en tonos azulados que bien podrían estar relacionadas con funciones sagradas al interior de un simbolismo religioso. Otros ejemplos relacionados con la importancia del color en este tipo de material, es el estudio etnográfico realizado entre comunidades aborígenes actuales de Australia (Gould, *et al.*, 1971), donde se hace mención que las personas que se dedican a la elaboración de herramientas de pedernal, seleccionan aquellos materiales que contienen granos finos, colores más atractivos y algunas otras propiedades que contribuyen en su conjunto a obtener un artefacto de buena calidad y durable de acuerdo a sus necesidades.

Rovner (1974; 1981) menciona la presencia de una regionalización en las fuentes de pedernal, basado en la variedad del color y la calidad del mismo. Así tenemos que el pedernal de color azul-gris a gris-café predomina en la región costera norte del área maya (Zona A); los que varían de tonos rojizos-azulados, café rojizos claros y amarillo a blanco opaco son característicos de la región de Río Bec y Petén (Zona B) y el que va de un color miel a café oscuro o grisáseo y que presenta una fina calidad parece originarse en Belice y posiblemente en Quintana Roo (Zona C) (Fig.2).

Desde el punto de vista geológico, el pedernal se define como una roca sedimentaria, compuesta primariamente de cuarzo microcristalino, mínimas cantidades de cristales de cuarzo, ópalo e impurezas. Debido a que el pedernal se forma bajo diversas circunstancias y está sujeto a variadas influencias postdeposicionales que alteran su composición química, podemos hablar de la presencia de *"tipos de pedernal"* (Fig.3), aunque en lo general, el término pedernal hace referencia a todos los silicatos microcristalinos sedimentarios que incluye a materiales como el *flint*, que es un pedernal homogéneo de alta calidad, por lo general de color gris oscuro o negro; el *ágata*, que es una variedad de pedernal translúcido, generalmente compuesto de calcedonia y que se caracteriza por presentar bandas, franjas o manchas de color generalmente claro; el *jaspe*, que se trata de otra variedad de pedernal con presencia de impurezas de óxido de hierro y colores que varían entre café, amarillo y rojo; *hornfels o silicified shale*, que caracteriza al pedernal que muestra astillas o fracturas subconcoidales; por último, *calcedonia*, que se refiere a una variedad que presenta partículas de cuarzo con forma de fibras (Luedtke, 1978, 1992).

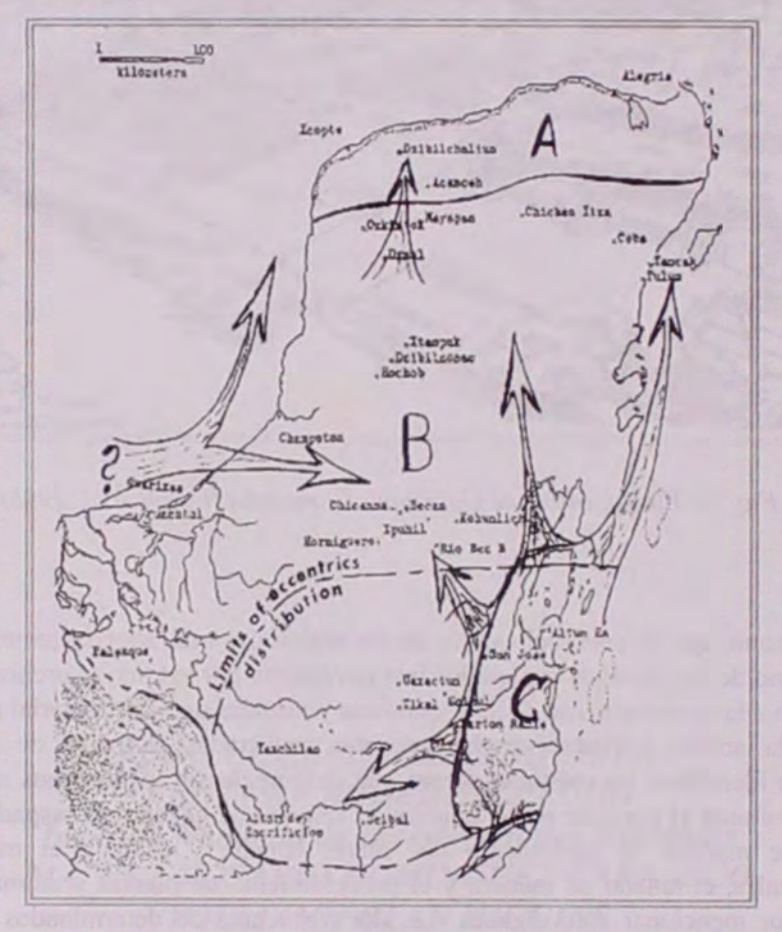


Fig. 2.- Zonas geográficas de distribución de pedernal (Rovner, 1981)



Fig. 3.- Tipos de pedernal: a) flint; b) agata; c) jaspe; d) hornfels; e) shale y f) calcedonia.

Lo anterior, causa generalmente confusión entre los arqueólogos, estudiosos del tema, que han tratado de definir el tipo de materia prima con el que fueron manufacturadas las diversas herramientas de piedra de los mayas prehispánicos.

Al respecto mencionaremos, que el interés por el estudio de esta clase de artefactos no es nuevo, pues desde hace algunas décadas estas investigaciones se concentraron principalmente en la elaboración de tipologías para las herramientas de piedra, a través de diferentes niveles de análisis, sin embargo, en los últimos años se ha visto un mayor interés por profundizar en el conocimiento de los recursos materiales explotados por los mayas prehispánicos para la manufactura de dichas herramientas, así como por definir la caracterización microestructural, tanto de muestras arqueológicas como de muestras geológicas a través de técnicas analíticas, como ha sido la petrografía a través de secciones delgadas (Boxt y Reedy, 1985) y de elementos traza por medio de la activación de neutrones (Tobey, Shafer y Rowe, 1986; 1994; Cackler, *et al.*, 1999), ambas técnicas han sido aplicadas a materiales arqueológicos y geológicos de Belice. De estos trabajos, el que sobresale por la profundidad en el tema, es el realizado por Shafer y Hester (1983; 1984; 1991) en la parte norte de Belice, en donde fueron localizados en la parte central y norte de Belice, algunos de los afloramientos de pedernal y calcedonia que fueron explotados extensiva e intensivamente para la manufactura de artefactos desde el preclásico medio hasta el postclásico temprano (Fig.4), así como la presencia de una gran cantidad de talleres de desecho de pedernal que muestra el alto nivel de producción de artefactos de este tipo de material en dicha región. La mayoría de estos talleres han sido registrados en el sitio de Colhá, situado al norte de la zona de afloramientos de pedernal y dentro de la zona de nódulos de pedernal de alta calidad, por lo que este sitio ha sido considerado como un importante centro para la producción y distribución de herramientas de pedernal a nivel regional.



Fig. 4.- Afloramientos de pedernal en el norte de Belice (Cacher, et al. 1999).

Otra de las zonas en donde ha sido estudiado el pedernal, tanto en materia prima como a través de los artefactos mismos es la de Río Bec (Eaton, 1982; 1991). En esta región, Eaton ha registrado la presencia de una extensa área de afloramientos de pedernal, así como de algunos talleres de fabricación de herramientas de este mismo material, aunque estos no muestran el nivel de producción lítica registrada en Colhá.

En Becán, han sido registrados montículos artificiales de pedernal en las orillas de los bajos y cerca del área residencial a una distancia no mayor de 1 kilómetro del foso defensivo. Estos montículos, que se hallan asociados con plataformas habitacionales, se encuentran de manera natural sólo en los bajos y están formados principalmente por nódulos de pedernal que han sido desprendidos de la roca (Thompson, 1991).

Copán, es otro de los sitios que ha mostrado interés por el estudio del pedernal a través del Proyecto Valle de Copán de la Universidad de Harvard (Valdés y Potter, 1991). Tal estudio, que se realizó en su mayoría con desecho de talla, proporcionó información respecto al uso de la calcedonia como material predominante y de la presencia de un pedernal de baja calidad con relación al observado en el norte de Belice, algunas partes del Petén e incluso ciertas partes del norte de Yucatán.

En Tikal, Moholy-Nagy (1991) ha distinguido diferentes categorías de pedernal que van desde piedras opacas, con textura arenosa, gruesa, media y fina hasta piedras translúcidas y de apariencia homogénea como la calcedonia. El material, generalmente de colores claros, varía de blanco a gris pálido, de rosáceo a canela, así como varias tonalidades de café.

La región de Calakmul por su parte, presenta un patrón similar al observado en Becán, en donde han sido registrados en el bajo El Laberinto, una cantidad considerable de nódulos de pedernal de diferentes tamaños que varían desde piedras pequeñas hasta cantos rodados de aproximadamente 50 cm, así como desechos de talla primaria y elaboración de preformas (Domínguez, 1992). Dicho material, al igual que en Becán, fue registrado en asociación con pequeñas plataformas habitacionales, lo que nos sugirió que debido al fácil acceso de la materia prima éste fue el lugar en donde se elaboraron las preformas, para posteriormente transportarlas hacia otros lugares y finalizar la elaboración de las herramientas.

DESCRIPCION DE LAS MUESTRAS

Para el presente estudio, fueron analizadas un total de 23 herramientas de pedernal, 11 de las cuales proceden de la estructura II y 12 de la estructura III (Tabla 1). Para tal efecto, se seleccionaron artefactos con diversas tonalidades en el material que variaron en colores desde blanco opaco, a tonos rosáceos, canela, bayo, gris pálido a negro, gris con

puntos negros, así como varias tonalidades de café que van de oscuros y amarillentos hasta tonos bayos y miel. La textura de los materiales varía de gruesa a media y la apariencia que presentan varía de opaca a translúcida, y algunos presentan manchas que pueden ser oscuras y/o claras. Las herramientas seleccionadas para esta primera etapa del estudio, consistieron de fragmentos de bifaciales ovalados, fragmentos de bifaciales en hoja de laurel, fragmentos de cinceles bifaciales, fragmentos de puntas, raspadores y lascas reafiladas de bifaciales ovalados (Fig.5).

Tabla 1.- Descripción de Muestras de Pedernal analizadas por MEB-BV y DRX.

No.Muestra	**Procedencia**	**Tipo Artefacto**	***Características Visuales***
LC3001	E-III	Frag. Bifacial hoja de laurel	Café gris
LC3002	E-III	Frag. Bifacial ovalado	Miel café con manchas claras
LC3003	E-III	Frag. Cincel bifacial	Café mate
LC3004	E-III	Frag. Cincel bifacial	Gris
LC3005	E-III	Frag. Bifacial ovalado	Café claro
LC3B2006	3B2	Frag. Punta	Café amarillento
LC3B2007	3B2	Frag. Bifacial hoja de laurel	Café gris
LC3B2008	3B2	Frag. Cincel bifacial	Bayo
LC3A1009	3A1	Lasca producto del reafilamiento de bifacial ovalado	Café oscuro
LC3A1010	3A1	Frag. Macro hoja recortada	Café claro a canela
LC3A1011	3A1	Frag. Bifacial hoja de laurel	Gris
LC3A1012	3A1	Frag. Punta	Café translúcido
LC2013	E-II	Frag. Bifacial ovalado	Miel translúcido con manchas oscuras y claras
LC2014	E-II	Frag. Bifacial hoja de laurel	Gris claro a bayo
LC2015	E-II	Frag. Bifacial hoja de laurel	Café oscuro con manchas oscuras
LC2016	E-II	Frag. Punta	Café gris
LC2017	E-II	Frag. Bifacial hoja de laurel	Café oscuro
LC2018	E-II	Frag. Punta	Bayo
LC2019	E-II	Frag. Bifacial ovalado	Café claro con manchas claras
LC2020	E-II	Lasca/Raspador	Gris con puntos negros
LC2021	E-II	Frag. Bifacial ovalado	Miel a café con bandas
LC2022	E-II	Frag. Bifacial	Canela a bayo
LC2023	E-II	Frag. Punta	Café oscuro
LC2024	E-II	Azuela	Blanco-rosáseo-bayo con manchas
LC2025	E-II	Frag. Bifacial ovalado	Blanco-rosáseo-bayo con manchas
LC2026	E-II	Raspador	Café con manchas claras
LC2027	E-II	Punzón	Blanco translúcido
LC2028	E-II	Raspador	Café oscuro con puntos negros
LC2029	E-II	Frag. Bifacial ovalado	Café claro con manchas oscuras
LC2030	E-II	Raspador	Gris oscuro con manchas claras y puntos negros
LC2031	E-II	Frag. Punta	Gris oscuro a negro
LC261032	2-N8-C61	Frag. Punta	Gris oscuro a negro
LC261033	2-N8-C61	Frag. Bifacial hoja de laurel	Café miel con manchas claras











Fig. 5.- Herramientas de pedernal seleccionadas para análisis por DRX, EDS y MEB.

METODO EXPERIMENTAL

Las muestras de pedernal fueron obtenidas a partir de pequeños fragmentos de $3mm^2$ aproximadamente de la herramienta original, el objeto es no dañar la pieza original. Posteriormente la muestra se somete a estudios DRX para determinar la estructura y fases cristalinas que conforman a las herramientas. El siguiente paso fue realizar la caracterización de la estructural interna del pedernal a niveles micro, meso y nanoscópicos en algunos casos, mediante microscopía electrónica de bajo vacío (MEB-LV) y por ultimo determinar la composición química elemental mediante espectroscopía por dispersión de energía de rayos X característicos (EDS) a nivel superficial, para ser relacionado con las fases cristalinas encontradas en difracción de rayos X (DRX) o con materiales que se encuentren en menores proporciones (impurezas), que permitieran distinguir las pequeñas diferencias existentes entre los distintos lotes de muestras.

EQUIPOS Y CONDICIONES EXPERIMENTALES

DRX

Se utilizó un difractómetro de rayos-X, marca SIEMENS modelo d-5000, radiación de Cu K_α=1.54 Å, voltaje de aceleración de 25 keV y 25 mA de corriente de emisión, efectuándose un barrido en grados 2θ de 2.5° a 70°.



Fig. 6.- Difractómetro de rayos X

MEB-BV

Microscopio electrónico de bajo vacío Jeol LV-59000 con un voltaje de aceleración de 20 keV y una corriente de emisión de 70 μA a una presión de 19 Pascales (Pa).

EDS

Spectrómetro de dispersión de energía de rayos X característicos, para determinar la composición química, marca Oxford, detector de Silicio-Litio. Voltaje de aceleración de 20 keV y una corriente de emisión de 70μA.



Fig. 7.- Microscopio electrónico de bajo vacío y sonda de análisis químico elemental

RESULTADOS Y DISCUSION

Difracción de Rayos X

Las 23 muestras de herramientas de pedernal fueron analizadas por medio de esta técnica experimental encontrando solamente la fase cristalina identificada como *cuarzo* SiO_2, fases cristalinas como *cristobalita y hematita* no fueron identificadas. Estudios por microscopía petrográfica (Boxt, *et al.*, 1985) indican la presencia de estos materiales.

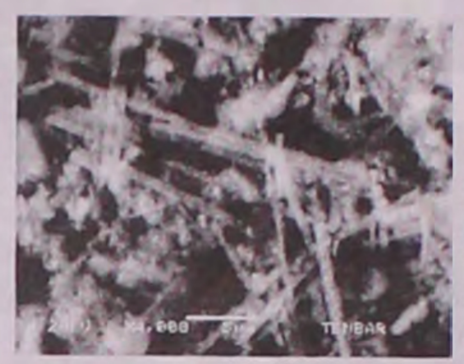
Al no ser encontrados por DRX indica que se pueden encontrar en proporciones menores al 3% en peso del total de la muestra.

MICROSCOPÍA ELECTRÓNICA DE BARRIDO (MEB-BV) Y ANÁLISIS QUÍMICO ELEMENTAL (EDS)

ESTRUCTURA III

El uso de estas técnicas de análisis permitieron la observación de los distintos materiales que conforman a las herramientas de pedernal, sustentando nuestra hipótesis de encontrar materiales distintos a la fase predominante de Cuarzo (SiO_2), identificada en todas las herramientas de pedernal, que se encuentran en pequeñas cantidades. Un primer análisis a las muestras correspondientes a la Estructura III, permitió observar la superficie externa de las herramientas de pedernal, donde se encontró gran cantidad de materiales ajenos al de origen. Grandes depósitos de carbonatos se observan sobre la superficie de las muestras de pedernal (Fig. 8) debido al contexto arqueológico en el que se encontraron. El análisis químico elemental realizado en la superficie de la muestra, permite observar el porcentaje en peso de cada elemento que conforma los depósitos superficiales. Oxígeno, Carbón, Calcio y Silicio se encuentran en mayor proporción, Aluminio, Hierro y Magnesio se encuentran en cantidades menores al 1%. La morfología de estos depósitos es de tipo fibrosa con una longitud de 20 micrómetros (μm) y como aglomerados de partículas de tamaño menor a 1 micrómetro (μm).



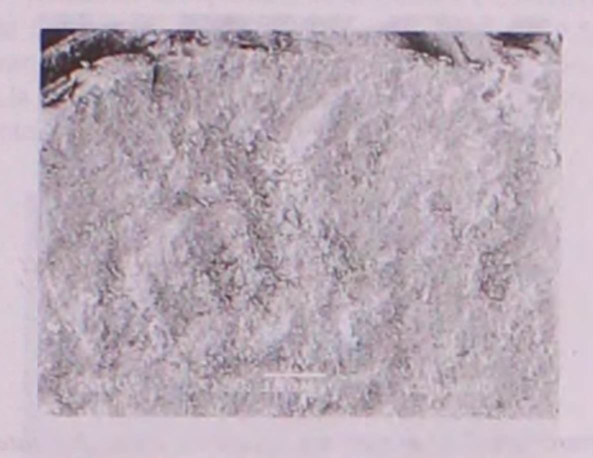




Elemento	Wt %	Atomic %
C	15,923	24,463
O	49,324	56,888
Mg	0,214	0,163
Al	0,227	0,155
Si	13,084	8,596
Ca	20,932	9,637
Fe	0,296	0,098

Fig. 8.- a) Micrografía que muestra la gran cantidad de depósitos en la superficie de la muestra; b) mayor amplificación muestra la diversidad de estructuras; c) estructuras con morfología de fibra y material particulado > 10 μm y d) análisis químico de las fibras correspondiente a la figura c.

Una primera exploración a la muestra LC3003 a baja amplificación, develó la superficie de la estructura interna, aunado a una diferencia en tonos de grises. Indicativo de que existe una diferencia en la composición química elemental de la muestra. Las zonas de mayor contraste (blanco), presentan elementos o compuestos de mayor densidad como se observa en la figura 9a. La figura 9b presenta con detalle la diferencia en composición química, además se observan granos de cuarzo de aproximadamente 10 μm de diámetro. El análisis EDS, reveló que la zona con más contraste tiene el elemento Bario (Ba), Hierro (Fe), Silicio (Si), Aluminio (Al) con un aumento en la cantidad de oxígeno (O). La figura 9c presenta elementos fibrosos de escala nanoscópica, con espesores de aproximadamente ~100 nm y longitudes de ~1μm, el análisis químico reveló que están compuestos de Fe, O y Si. La foto fue tomada a 10,000x, cabe hacer notar que la microscopía petrográfica no presenta tan alta resolución de imagen.







Elemento	Particula	Fibras
O	14,541	12,795
Al	1,827	
Si	26,868	6,581
Fe	15,903	80,624
Ba	40,860	

Fig. 9.- a) Micrografía que muestra una vista general de la superficie interna del pedernal, b) mayor amplificación de a) muestra zonas con distinta composición química Ba y O están presentes en gran porcentaje, c) imagen que muestra una región con fibras de óxido de hierro de escala nanométrica, longitudes de 1 µm y diámetros de 100 nm caracterizan a estas estructuras.

Un análisis de sección transversal de la lasca de pedernal perteneciente a la muestra LC3004, revela el tamaño de grano del cuarzo (Fig.10a y 10 b). Amplificaciones de 10,000x descubren que los granos se presentan como poliedros de hasta 2µm de diámetro, esto es, cuarzo cryptocristalino (Boxt, *et al.*, 1985). La ventaja de MEB sobre la microscopía óptica es el poder de resolución sobre estructuras diminutas (<10 µm). La figura 12c presenta otra zona en donde encontramos la presencia de inclusiones constituidas por Ba, O, Si y S, lo que indica la presencia de Ba_2SO_4 y SiO_2. Las zonas de mayor contraste se distinguen de la matriz granular cryptocristalina de cuarzo.





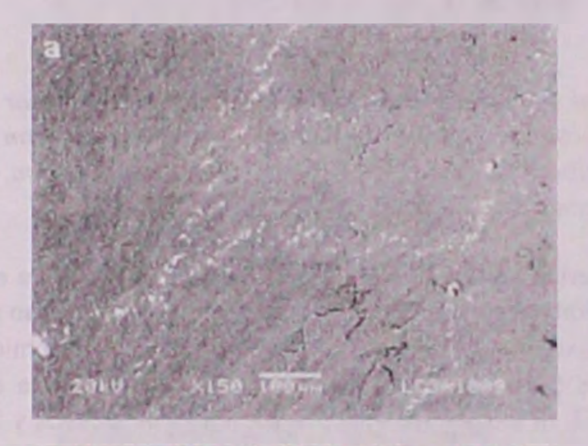




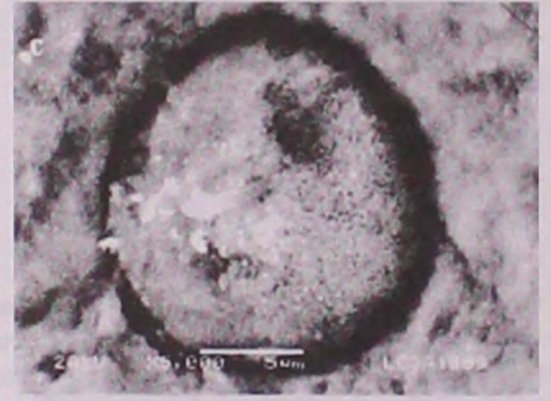
Fig. 10.- a) Micrografía general que muestra un corte transversal, b) mayor amplificación de a) presenta los granos de cuarzo, c) granos de cuarzo a manera poliédrica con diámetros no mayores a 2 µm y d) inclusiones de Ba_2SO_4 en la matriz de cuarzo.

ESTRUCTURA III / SUBOPERACION A

La exploración de la superficie en la muestra LC3A1009 presenta gran número de pequeñas partículas incluidas, distribuidas a manera aleatoria (figura 11 a); que se distinguen de la matriz del cuarzo. Una mayor amplificación revela una superficie compacta, además de una estructura esférica (figura 11 b). Una mayor amplificación sobre esta estructura permite ver que se trata de un fósil de radiolario con un diámetro ~ 20µm (figura 11 c). Además se observa la estructura interna del mismo. La figura 11d presenta la tabla de EDS, tanto de la composición química en porcentaje en peso de las partículas encontradas como del radiolario. Las partículas poseen los elementos Fe, O, Si y Cr.



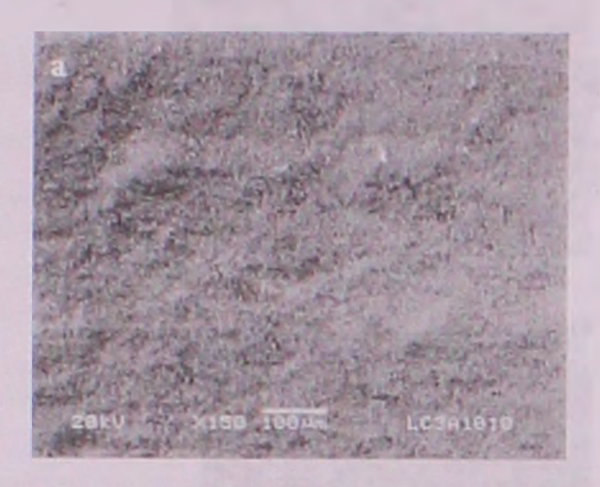


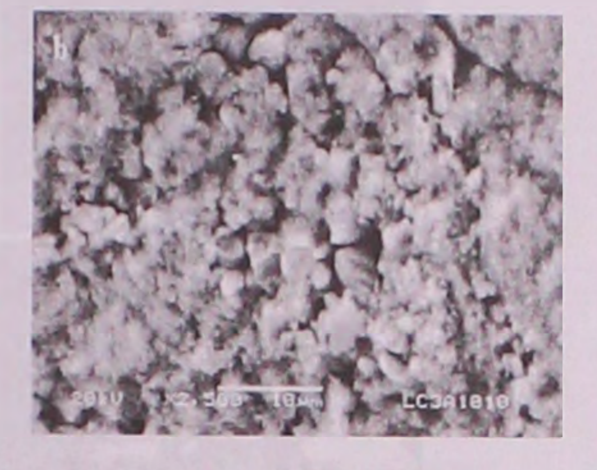


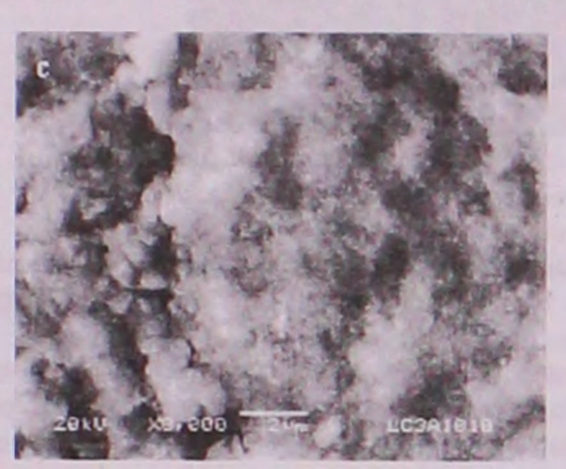
Elemento	Wt %	
	Partícula Metálica	Radiolario
O	2,216	55,024
Al	0,243	
Mg		0,227
Si	0,869	43,968
Ca		0,351
Cr	0,487	
Fe	1,529	0,430

Fig. 11.- a) Imagen que presenta gran cantidad de partículas incluidas, b) y c) una mayor amplificación permite observar la presencia de un fósil de radiolario, con un diámetro de 20 µm, d)tabla de EDS, O, Si, FE y Cr caracterizan a las partículas encontradas.

Al analizar la superficie de la muestra LC3A1010 (Fig.12a) se revela la existencia de granos de cuarzo que van de 1 hasta 5μm y diminutas partículas de menos de 0.5μm. Una mayor amplificación (8000x) revela con detalle gran concentración de diminutas partículas que se encuentran aglomeradas (figura 12b y 12 c). Un análisis químico localizado revela la presencia de O, Si y Al (Fig.12d). Esto confirma que se trata de algún otro compuesto (silicatos de aluminio). El elemento Al se encuentra como una impureza.







Elemento	Aglomerado
O	55,639
Al	0,340
Si	44,021

Fig. 12.- a) Imagen que muestra una zona homogénea de la parte interna de LC3A1010, b) granos de cuarzo de tamaños 1- 5 μm se observan, c) una mayor amplificación revela la existencia de diminutos granos aglomerados con una composición química O, Si y Al este último como impureza.

ESTRUCTURA III / SUBOPERACION B

La figura 13a presenta el análisis de la matriz de cuarzo en la muestra LC3B2006, observándose gran homogeneidad, a excepción de algunas inclusiones que se destacan por su alto contraste, observándose una diferencia en la composición química. La figura 13b muestra con mayor detalle una zona blanca homogénea, acompañada de diminutas estructuras en forma de agujas, además de observarse granos de cuarzo. La zona blanca posee los elementos Ba, O, S, Si y Na, una vez más se trata de Sulfato de Bario (Ba_2SO_4). La figura 13c da mayor detalle de las estructuras con forma de aguja, con espesores de ~0.5μm y longitudes no mayores a los 3μm.







Elemento	Wt %	
	Zona Blanca	Fibras
O	31,411	44,406
Na	0,725	
Si	8,073	9,051
S	10,733	0,462
Mn		0,688
Fe		43,194
Ba	49,059	2,198

Fig. 13.- a) Imagen de la muestra LC3B2006 en una vista general. las zona con alto contraste demuestran diferencia en composición química, b) y c) diminutas estructuras en forma de agujas con 0.5 μm de diámetro y longitud de 3 μm, d) tabla de composición química tomada de c.

A diferencia de lo encontrado en la zona blanca, las agujas presentan a los elementos Fe y Mn, además de un aumento considerable de O y una disminución en el contenido de Ba y S, lo que permite inferir que se trata de un óxido combinado Hierro-Manganeso.

Una manera de confirmar los resultados obtenidos de composición química, es la aplicación de la distribución química de elementos como se muestra en la figura.13e. Se puede observar la distribución basándose en un mapeo, para ello analizamos la zona blanca (Fig.13b), en donde se observa que a cada elemento se le asigna un color en particular, que muestra donde existe mayor concentración de ese elemento en particular, en este caso, se observa la ausencia de Si (recuadro verde), la alta concentración de S (recuadro azul) y de Ba (recuadro rojo), además de la presencia de Fe. Para el caso de O, Al y Si se observa una gran homogeneidad en su distribución.

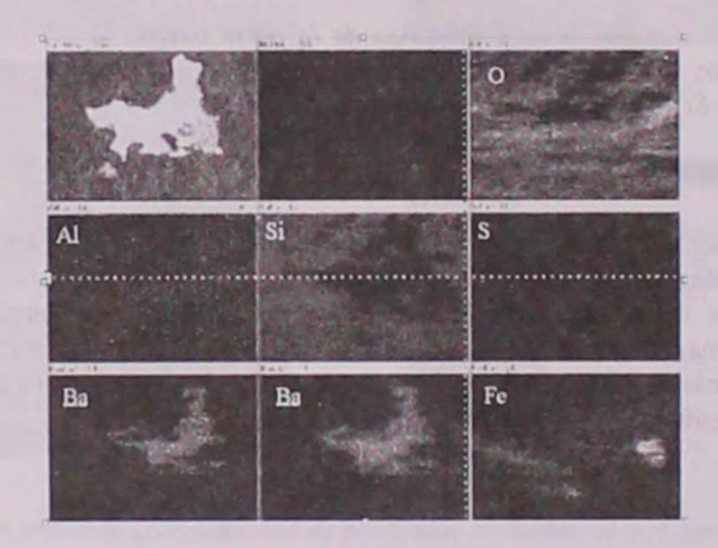
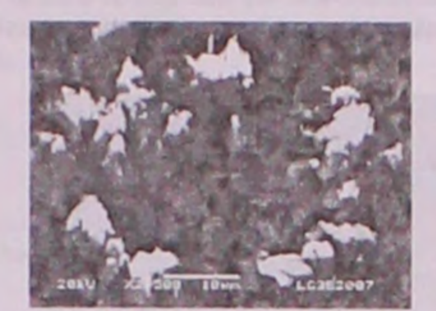


Fig 13e.- Mapeo químico elemental donde se observa la distribución de elementos en la figura 15 b, O en gris, Al, azul, Si en verde, S en azul, Ba en rojo y Fe en gris.

La muestra LC3B2007 (figura 14a) permite observar se observa la matriz de cuarzo acompañada de una gran cantidad de pequeñas partículas metálicas con diámetros no mayores a los 15 µm (Fig.14b y 14c), los elementos Fe, Si, O y Cr forman parte de estas partículas (Fig.14d). La matriz se observa como una superficie de gran compactación.





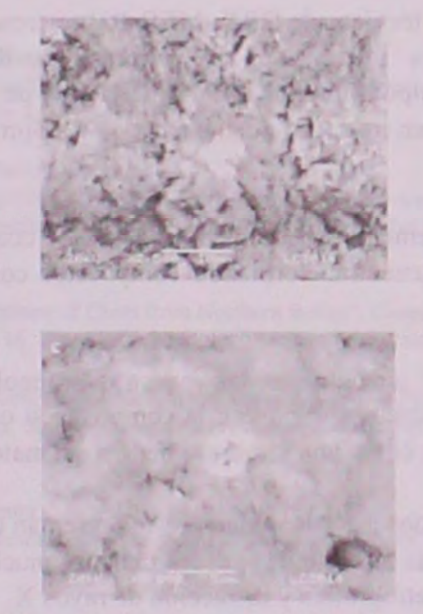


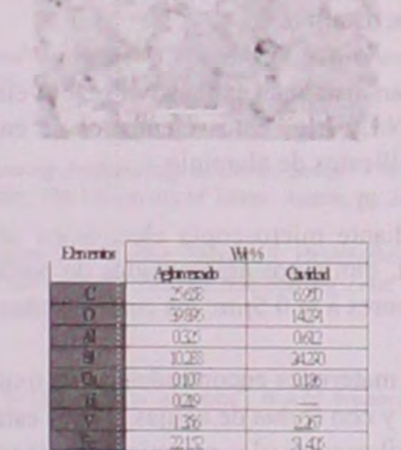
Elemento	Partículas Metálicas
O	13,443
SI	29,415
Cr	7,180
Fe	49,962

Fig. 14.- Micrografía que presenta gran cantidad de pequeñas partículas metálicas, b) los diámetros no menores a a los 15 µm, d) Fe, Si, O y Cr son los elementos que caracterizan a las mismas.

ESTRUCTURA II

Al igual que en los análisis anteriores, se observa una matriz de cuarzo SiO_2 muy homogénea con tamaños de grano desde 1 hasta 5µm, además de un aglomerado de pequeñas partículas de aproximadamente 1µm. Este aglomerado está compuesto por O, Cr, Fe, Si, V, Al, Ti y Ca que indica la existencia de elementos de mayor número atómico, que se pueden encontrar como óxidos metálicos (Fig.15a). La figura 15b y 15c permite observar una cavidad con un diámetro de ~3 µm, compuesta por los mismos elementos, a excepción del Ti que aparece en el aglomerado de partículas (Fig.15d) y un aumento en la cantidad del elemento V.





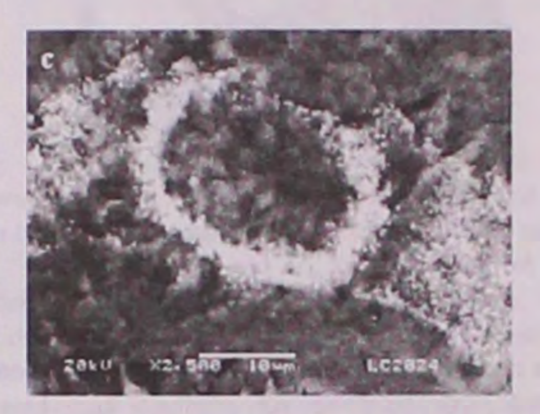
Elementos	Wt%	
	Aglomerado	Cavidad
C	2568	6950
O	3936	1429
Al	035	062
Si	1028	3430
Cr	0107	0136
Ti	029	—
V	136	227
[illegible]	2152	3.46

Fig. 15.- micrografías de la muestra LC2014; a) aglomerado de pequeñas partículas de aproximadamente 1µm diámetro, b) y c) cavidad con un diámetro de ~3 µm.

La muestra LC2024 presenta en su análisis una mayor distribución de tamaño de grano que van desde 1 µm hasta 20 µm. Aglomerados de pequeñas partículas se hacen presentes en la matriz del pedernal como se observa en al figura 16a. Los elementos que conforman a estos aglomerados son O, Ba, S, Al y Na que en realidad son parte del aglomerado. Podemos inferir una vez más que se trata de Ba_2SO_4. Las partículas son menores a los 0.5µm (figura 16b y 16c), la presencia de Al y Na se debe a que actúan como impurezas de estas diminutas partículas, como en el caso de la muestra LC3A1010.







Elementos	Partículas
O	47,809
Na	0,348
Al	0,499
Si	30,698
S	4,219
Ba	16,426

Fig. 16.- a) Imagen que muestra una zona de alto contraste, b) y c) mayores amplificaciones de a); permiten ver que se trata de un aglomerado de partículas con tamaños < 0.5 µm.

CONCLUSIONES

- Los análisis efectuados utilizando las técnicas de DRX, MEB-BV microscopía electrónica de barrido y análisis químico elemental de la estructura interna de las herramientas de pedernal, reveló la gran homogeneidad de la matriz en cuanto a la composición mayoritaria de la fase de cuarzo (SiO_2). Este último se encuentra con forma de granos poliédricos en un intervalo de diámetro de 1 a 5µm, lo que indica que se trata de cuarzo criptocristalino.

- Un análisis más exhaustivo reveló elementos distintos a la matriz de cuarzo como: Ba, S, Fe, Mn, V, Ti, Cr, Al, Na y Mg. Estos elementos se encuentran formando compuestos como sulfatos de bario, óxidos metálicos y silicatos de aluminio.

- Mediante microscopía electrónica se encontró en las muestras arqueológicas correspondientes a la estructura III, diminutos aglomerados de partículas que poseen la composición química antes mencionada con tamaños menores a la 0.5µm, los cuales actúan como una impureza dentro del material de pedernal.

- Los materiales encontrados como óxidos metálicos siempre se presentan con morfologías de partículas aglomeradas y con forma de agujas. Todas estas morfologías poseen tamaños mucho menores a 1µm, de manera que no es fácil encontrarlos por microscopía petrográfica y difracción de rayos X.

- Debido a la gran homogeneidad que presentaron las muestras arqueológicas, aún no es posible determinar de manera puntual todas las diferencias que existen entre los distintos tipos de pedernal del área maya. Los estudios que hasta la fecha se han realizado por medio de activación neutrónica y microscopía petrográfica, no han logrado definir estas diferencias. Por lo tanto es necesario complementar tales estudios con microscopías electrónicas y estudios de fluorescencia de rayos X, para encontrar diferencias o similitudes más detalladas entre las muestras anteriormente estudiadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario, Joel D. Gunn y William Folan H
1997 "Interpretación de actividades líticas en la Estructura II de Calakmul y su relación con los edificios III y VII de la Plaza Central". *Memorias del X Simposio de Arqueología Guatemalteca.* Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Proyecto Nacional Tikal, Guatemala, pp.615-632.

1998a "Calakmul, Campeche: sus áreas de actividades ceremoniales, cívicas y domésticas observadas de un análisis de sus artefactos de piedra". *Los Investigadores de la Cultura Maya.* Universidad Autónoma de Campeche, no.5, tomo II, pp.527-540.

1998b "La cerámica y lítica de Calakmul, Campeche, México. Un análisis contextual de las Estructuras I, II, III y VII". *Memorias del XI Simposio de Arqueología Guatemalteca.* Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Proyecto Nacional Tikal, Guatemala, pp.605-622.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario y William J. Folan
1996 "Calakmul, México: Aguadas, bajos, precipitación y asentamiento en el Petén campechano". *Memorias del IX Simposio de Arqueología Guatemalteca.* Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Proyecto Nacional Tikal, Guatemala, pp.171-193.

Gould, Richard A., D. Koster and A.H. Sontz
1971 "The Lithic Assemblage of the Western Desert Aborigines of Australia". *American Antiquity.* Vol.36, no.1, pp.149-169.

Rovner, Irwin
1974 "Implications of the Lithic Analysis at Becan". *Preliminary Reports on Archaeological Investigations in the Rio Bec Area, Campeche, Mexico.* Compiled by Richard E.W. Adams. National Geographic Society, MARI, Tulane University, New Orleans, pp.128-132.

____
1981 "Maya Lowlands Chert: Variations in Local Industries and Regional Exchanges Systems". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.* Tomo XXVI, no.2, pp.167-176.

Luedtke, Barbara E.
1978 "Chert Sources and Trace-Elemental Analysis". *American Antiquity* Vol.43, no.3, pp.412-423.

____
1992 *Archaeologist's Guide to Chert and Flint.* Archaeological Research Tools 7, Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Boxt, Matthew A. And Chandra L. Reedy
1985 "Preliminary Thin Section Studies of Chert Artifacts from Northern Belize". *Journal of New World Archaeology.* Vol.5, no.4, Institute of Archeology, University of California, Los Angeles, pp.13-63.

Tobey, Mark H., Harry J. Shafer, Marvin W. Rowe
1986 "Trace Element Investigations of Mayan Chert from Belize". *Proceedings of the 24th International Archaeometry Symposium.* J.S. Olin and M.J. Blackman. Smithsonian Institution Press, Washington D.C., pp.431-439.

____
1994 "Trace Element Investigations of Chert from Northern Belize". *Continuing Archaeology at Colha, Belize.* T.R. Hester, H.J. Shafer and J.D. Eaton, eds. Studies in Archaeology 16, Texas Archaeological Research Laboratory, The University of Texas, Austin, pp.267-275.

Cackler, Paul R., Michael D. Glascock, Hector Neff, Harry Iceland, K. Anne Pyburn, Dale Hudler, Thomas R. Hester, Beverly Mitchum Ch.
1999 "Chipped Stone Artifacts, Source Areas, and Provenance Studies of the Northern Belize Chert-bearing Zone". *Journal of Archaeological Science.* Vol.26, pp.389-397.

Shafer, Harry J. And Thomas R. Hester
1984 "Exploitation of Chert Resources by the Ancient Maya of Northern Belize, Central America". *World Archaeology.* Vol.16, no.2, pp.157-173.

____
1986 "Maya Stone-Tool Craft Specialization and Production at Colha, Belize: Reply to Mallory". *American Antiquity.* Vol.51, no.1, pp.158-166.

1991 "Lithic Craft Specialization and Product Distribution at the Maya Site of Colha, Belize". *World Archaeology*. Vol.23, no.1, pp.79-97.

Eaton, Jack D.
1982 "Chert Deposits and Lithic Workshops in the Rio Bec Region". *Archaeology at Colha Belize: The 1981 Interim Report*. T.R. Hester, H.J. Shafer and J.D. Eaton, eds. The University of Texas, San Antonio, pp.225-228.

____
1991 "Tools of Ancient Maya Builders". *Maya Stone Tools. Selected Papers from the Second Maya Lithic Conference*. T.R. Hester and H.J. Shafer eds. Monographs in World Archaeology, Prehistory Press, no.1, pp.219-228.

Thompson, Marc
1991 "Flaked Celt Production at Becan, Campeche, Mexico". *Maya Stone Tools. Selected Papers from the Second Maya Lithic Conference*. T.R. Hester and H.J. Shafer eds. Monographs in World Archaeology, Prehistory Press, no.1, pp.143-154.

Valdés, Fred and Daniela R. Potter
1991 "Chert Debitage from the Harvard Copan Excavations: Description and Comments". *Maya Stone Tools. Selected Papers from the Second Maya Lithic Conference*. T.R. Hester and H.J. Shafer eds. Monographs in World Archaeology, Prehistory Press, no.1, pp.203-206.

Moholy-Nagy, Hattula
1991 "The Flaked Chert Industry of Tikal, Guatemala". *Maya Stone Tools. Selected Papers from the Second Maya Lithic Conference*. T.R. Hester and H.J. Shafer eds. Monographs in World Archaeology, Prehistory Press, no.1, pp.189-202.

23

(197 de la Serie)

DESCUBRIMIENTOS RECIENTES EN MAYAPÁN, YUCATÁN[1]

CARLOS PERAZA LOPE
PEDRO DELGADO KÚ
BARBARA ESCAMILLA OJEDA
Centro INAH Yucatán

DESCUBRIMIENTOS RECIENTES EN MAYAPAN, YUCATAN[1]

CARLOS PERAZA LOPE, PEDRO DELGADO KU, BARBARA ESCAMILLA OJEDA
CENTRO INAH YUCATAN

Las investigaciones arqueológicas realizadas por el Proyecto Mayapán, durante cuatro temporadas de campo -de 1996 a 2000- en 67 estructuras localizadas en el núcleo principal del sitio, han dado lugar a la recuperación de importantes hallazgos, entre los que destacan las pinturas murales y los estucos modelados (Peraza 1996; Peraza *et al* 1997 y Peraza 1999 *et al*).

Este trabajo tiene como propósito dar a conocer los resultados preliminares de los descubrimientos efectuados en las Estructuras Q.80 o Templo de los Nichos Pintados, Q.95 o Templo del Pescador, Q.152 o Templo Redondo, Q161 o Templo de los Símbolos Solares, Q.162a o Subestructura del Castillo de Kukulcán y Q.163 o Sala de los Reyes.

El asentamiento prehispánico de Mayapán está situado a 43 km al sureste de la ciudad de Mérida, Yucatán y pertenece a la jurisdicción política del municipio de Tecoh. El sitio se encuentra registrado en el Atlas Arqueológico de Yucatán, con la clave 16Qd(7)2 y está clasificado como un sitio de rango II, por el volumen de su arquitectura (Garza y Kurjack 1980: 95).

La ciudad de Mayapán está rodeada por una muralla que tiene una circunferencia de más de 9 km y abarca un área de 4.2 km^2, en cuyo interior se encuentran alrededor de 4000 estructuras (Jones 1952: 3; Shook 1952: 9).

En la parte central se encuentran los edificios cívicos, administrativos y religiosos, así como las residencias de la clase gobernante. Se tratan de salas hipóstilas, templos y oratorios construidos sobre basamentos, que tienen amplias entradas divididas por columnas, un altar o santuario en el interior adosado al muro del fondo y banquetas a sus lados.

ESTRUCTURAS CON VESTIGIOS PICTÓRICOS

En las excavaciones realizadas en Mayapán, se intervinieron cuatro edificios en donde fueron encontrados vestigios de pintura mural. Tres de estos hallazgos fueron descubrimientos recientes y el otro caso fue el redescubrimiento de un mural reportado por investigadores del Instituto Carnegie.

ESTRUCTURA Q.80 O TEMPLO DE LOS NICHOS PINTADOS

Durante la primera temporada de campo del Proyecto Mayapán, en 1996, se realizaron trabajos de restauración en la Estructura Q.80 o Templo de los Nichos Pintados.

La Estructura Q.80 conforma el costado sur de la Plaza Norte. Se encuentra detrás de la Estructura Q.81 que se ubica en el lado norte de la Plaza Central de Mayapán. El edificio está integrado por un basamento que presenta dos etapas constructivas sobre el cual se desplanta un templo. El basamento mide 19.50 m de largo por 14.80 m de ancho y tiene 3 m de altura en el lado sur y 4.60 m en el lado norte. Su acceso es en el norte por medio de una escalinata que también tiene dos épocas de construcción; la primera consta de 15 peldaños y fue hecha con piedra burda, en tanto que la segunda es de siete peldaños de piedra labrada estilo Puuc y delimitada por alfardas.

En el muro norte del templo superior, se adosa una escalinata que sirve para subir a la azotea, en donde al parecer existió un santuario. La altura de la estructura es de 7.50 m aproximadamente. El templo superior está compuesto por siete cuartos; dos presentan nichos en el interior y uno tiene evidencias de pintura mural (foto 1).

Las labores de conservación permitieron sacar a la luz la pintura mural del edificio, 41 años después de haber sido descubierta por H. E. D. Pollock y Howard D. Winters (1955: 363).

La escena representada en el mural, muestra la fachada de cinco templos con diseños geométricos delineados en color negro y pintados de azul, blanco, rojo y amarillo. Éstos se asientan sobre cuatro cabezas de serpientes con las

[1] Ponencia presentada en el X Encuentro Internacional: *"Los Investigadores de la Cultura Maya"*, celebrada en la Ciudad de Campeche, Campeche, México, del 14 al 17 de noviembre de 2000.

fauces abiertas y se encuentran entre cinco nichos, que simbolizan las entradas. En el fondo de los nichos se ven círculos pintados en línea vertical (foto 2).

ESTRUCTURA Q.161 O TEMPLO DE LOS SÍMBOLOS SOLARES

También en 1996, se llevaron a cabo intervenciones arqueológicas en la Estructura Q.161 o Templo de los Símbolos Solares. Se ubica en el costado sur de la Plaza Central del sitio y está adosada a los dos primeros cuerpos del costado este de la Estructura Q.162 ó Castillo de Kukulcán.

Se trata de una plataforma baja de 17 m de largo por 10 m de ancho, sobre la cual se asienta un pasillo columnado. Tiene un muro central en forma de "L" de 60 cm de grosor, al cual se le adosó una banqueta a lo largo de su lado norte, mide 1.80 m de ancho y tiene 50 cm de altura. Sobre la parte central de la banqueta se construyó un pequeño altar.

El edificio tiene en total 18 columnas: 12 en la sección norte -siete en la fachada y cinco en el interior-, tres en el lado oriente y seis en la sección sur. El diámetro de las columnas es de 60 cm en promedio. En las esquinas noreste y sureste se ubican dos pilastras rectangulares elaboradas con piedras labradas.

Un hallazgo relevante en las exploraciones, fue la presencia de pinturas murales en la parte inferior de las paredes norte y sur del muro central del edificio. Los murales tienen como fondo el color rojo y una cenefa verde, en la que se recreó la escena. Ésta consiste en recuadros delineados de rojo y amarillo que enmarcan a dos personajes de perfil ricamente ataviados, con tocados en la cabeza, orejeras, pectorales y pulseras en los brazos. Los personajes están pintados sobre un fondo azul y sostienen en las manos un estandarte de forma circular, en el que se observa una figura antropomorfa, en posición descendente. El dibujo también presenta elementos que están relacionados con los símbolos solares. Los diseños pictóricos de los murales de la Estructura Q.161 demuestran los contactos que tuvo Mayapán con las ciudades del Altiplano Central mexicano durante el período Posclásico (foto 3).

ESTRUCTURA Q.152 O TEMPLO REDONDO

En las excavaciones realizadas en 1998, durante la tercera temporada de campo del Proyecto Mayapán, se hallaron fragmentos de pintura mural en dos de los cuatro nichos que se encuentran en el macizo central del templo superior de la Estructura Q.152 o Templo Redondo.

Este edificio forma parte del conjunto arquitectónico que se localiza en el costado este de la Plaza Central de Mayapán y corresponde al Posclásico Tardío. El edificio sobresale de las demás construcciones del conjunto arquitectónico, por lo que sin duda es el más importante.

Está formado por un basamento rectangular donde se desplanta la construcción circular; el basamento mide en promedio 20 m de largo por 18 m de ancho y tiene 3.50 m de altura aproximadamente; presenta un cornisamento vertical en sus cuatro costados. Su acceso es en el costado oeste a través de una escalinata con alfardas que mide 9.10 m de ancho, está formada por 15 peldaños y se encuentra delimitada por alfardas.

La construcción superior está conformada por un templo redondo de 10.20 m de diámetro por 7.25 m de altura; tiene cuatro entradas y el grosor de sus muros es de 1.15 m aproximadamente. Presenta una cornisa tripartita de 75 cm de altura, sobre el cual se levanta el muro exterior de la bóveda con un ligero talud. El interior del templo está formado por una crujía circular de aproximadamente 2.75 m de ancho; tiene un macizo central de forma cilíndrica de 4.50 m de diámetro, en donde se encuentran cuatro nichos ubicados en su parte inferior, de los cuales dos de ellos conservan vestigios de pintura mural (foto 4).

Los restos de la pintura se localizan en los nichos noreste y sureste. En ambos nichos se pueden observar fragmentos pictóricos con representaciones de plumas que probablemente decoraban las indumentarias pertenecientes a personajes, así como grecas pintadas de colores rojo, azul, verde y naranja.

En el nicho sureste se puede observar dos diseños pintados de negro a manera de rosetones o flores.

ESTRUCTURA Q.95 O TEMPLO DEL PESCADOR

En la cuarta temporada del proyecto Mayapán (1999-2000), durante la intervención de la Estructura Q.95 se descubrió otra pintura mural.

Esta edificación se localiza en el costado norte de la plaza noreste del sitio. Está formada por un basamento rectangular que mide 21 m de largo por 17 m de ancho en promedio y tiene 5 m de altura, aproximadamente. El basamento tiene cuatro etapas constructivas y una escalinata en el lado sur de 7.20 m de ancho. El templo superior consta de un cuarto que mide 8.77 m de largo por 4.40 m de ancho, al que posteriormente se le agregó un muro en el interior,

para formar dos cuartos. En el cuarto oriente hay dos banquetas y un altar central, en la banqueta poniente, fue donde se descubrieron los vestigios pictóricos (foto 5).

La pintura se encontró en buen estado de conservación y en ella se plasmó una escena en la que un individuo está asociado a la captura de un lagarto y peces. Está pintada en colores café rojizo, verde olivo, amarillo y gris oscuro, sobre un fondo azul de dos tonos, los cuales simulan olas.

El pescador, cuya cabeza ha desaparecido, está en actitud dinámica con los pies en movimiento, porta un escudo de forma de caracol, ex o taparrabo, ajorcas y sandalias, además conserva una parte del tocado y de un collar.

El cocodrilo aparece, a sus pies, con las patas y las mandíbulas amarradas, con un elemento sujetador en la cabeza y el cuerpo está atravesado por una lanza. Un pez aparece nadando cerca de las extremidades superiores del reptil.

Asimismo, se pueden observar parcialmente los trazos de otros dos peces capturados con lanzas en su cuerpo y uno de ellos con otra en la boca.

También se conservaron vestigios de parte de una serpiente marina, que lleva el símbolo del "chalchiuitl" o piedra preciosa en su cuerpo y un elemento serpentino incompleto (foto 6).

Toda esta escena es de un extraordinario realismo, en la que se consignan a todos estos seres acuáticos en el momento de su captura. El agua e incluso su movimiento, es señalado con diversos tonos de azul.

El cocodrilo tiene un simbolismo religioso muy particular entre los mayas y demás pueblos mesoamericanos, aunque en este caso se trata de una representación en gran medida realista. Una escena con características similares, se reportó en la subestructura del Castillo de Tulum, en la pared este que une las alas norte y sur de dicha edificación (Lothrop 1924:53), donde también se representaron peces (Miller 1982, láminas 13 y 14).

Evidentemente, la fauna acuática aquí representada tuvo importancia en la vida cotidiana de los habitantes de Mayapán. Los individuos con éxito en su captura, también obtenían prestigio social en la comunidad y la consignación pictórica en el edificio mencionado así lo señala (Barrera y Peraza, en prensa).

EDIFICIOS CON ESTUCOS MODELADOS

En las exploraciones llevadas a cabo en Mayapán se tuvo la fortuna de encontrar en dos de las estructuras monumentales, evidencias de fragmentos de estucos modelados, que decoraban estos edificios.

LA ESTRUCTURA Q.162 O CASTILLO DE KUKULCÁN

En el transcurso de las dos primeras temporadas de campo del Proyecto Mayapán (1996 y 1997) se realizaron excavaciones y restauraciones en el edificio más alto e importante del sitio, la Estructura Q.162 o Castillo de Kukulcán, localizado en el costado sur de la Plaza Central.

Se trata de un basamento piramidal compuesto por nueve cuerpos escalonados en talud y con esquinas redondeadas, que mide en la base 30 m por lado en promedio y tiene 15 m de altura aproximadamente. El acceso es por cuatro grandes escaleras, una en cada lado, todas limitadas por alfardas, siendo la más importante la del lado norte por ser la que conduce a la fachada principal del edificio.

Del templo superior sólo se conservan los restos de sus muros, que visto en planta es similar al Templo de Kukulcán de Chichén Itzá; está compuesto por un recinto central con entrada al frente, rodeado por un angosto pasillo limitado al exterior por un muro con cuatro entradas. La entrada principal está formada por un pórtico con dos columnas recubiertas de estuco modelado con decoración de serpientes (foto 7).

Un derrumbe ocurrido hace varios años en la esquina sureste de la pirámide dejó al descubierto los cuerpos escalonados de una construcción temprana. Durante la exploración que se realizó en este sector del edificio se encontraron, en el segundo y tercer cuerpos de la Subestructura Q.162a, cuatro personajes modelados en estuco. El primero se halla en el lado sur del tercer cuerpo, con las piernas ligeramente flexionadas, dando la idea de estar caminando. El personaje mide 1.40 m de altura aproximadamente, incluyendo su tocado; en la mano derecha sostiene un estandarte o lanza, al parecer con la representación del número cuatro y su brazo izquierdo está flexionado con la mano abierta.

El individuo porta sandalias y bandas de posibles cascabeles amarradas en las piernas. Tiene un taparrabos y se puede notar el orificio de su ombligo. Además en ambas muñecas porta pulseras, así como bandas en los antebrazos.

Un detalle que llama la atención es un nicho rectangular en el que probablemente se colocaba la cabeza de algún individuo. Este nicho está enmarcado por bandas que forman el tocado. En la caja torácica tiene la representación de lo que parece ser una armadura de hueso y placas circulares de concha, aunque podría tratarse de las costillas y el esternón

de un guerrero descarnado. También se puede ver que de su cintura cuelga un sartal de cuentas esféricas y una pequeña cabeza humana como posible trofeo.

En el lado sur del segundo cuerpo de la subestructura se localizan otras dos figuras humanas que aún conservan algunos de sus atributos. El personaje de la izquierda, al parecer un esclavo, se encuentra de perfil y de sus extremidades sólo conserva la pierna derecha. El individuo tiene taparrabos, y lleva un tocado y orejeras de plumas.

El personaje de la derecha se halló muy deteriorado; sólo conserva su brazo izquierdo flexionado hacia arriba y con la mano abierta. En la muñeca izquierda lleva una pulsera de cuentas y en el pecho una banda diagonal que surge del cuello. Su prominente abdomen muestra el ombligo, y tiene amarrada una banda en la cintura. A su derecha hay diseños que presumiblemente formaron parte de su atuendo. De manera similar al primer personaje, hay un nicho en donde debió estar colocada la cabeza.

La última figura apareció en el lado oriente del segundo cuerpo de la subestructura. Es la escena mejor conservada. Se trata de un individuo con las piernas separadas, los brazos flexionados hacia arriba y las manos extendidas. Debajo del codo derecho lleva un elemento, de forma ovalada, que parece representar un cuchillo de pedernal. En la otra articulación tuvo un elemento similar, del que sólo se conserva un fragmento. Tiene a manera de armadura una coraza de hueso, y lleva cinturón, sandalias y una pulsera en cada muñeca.

Está flanqueado por dos aves que tienen las alas extendidas, una de las cuales está parada sobre el lomo de un jaguar. Al igual que en las dos escenas antes descritas, el nicho no conserva el rostro del personaje (foto 8).

El hallazgo de un maxilar y varios fragmentos de cráneos en el interior de los nichos, así como una mandíbula de estuco en el relleno constructivo de la pirámide, son indicadores de que los nichos sirvieron para colocar cráneos humanos que fueron recubiertos con estuco.

Con base en las evidencias obtenidas, se puede inferir que las escenas representadas en los estucos modelados están relacionadas con el culto a la muerte, deidad muy respetada en las planicies del norte de Yucatán durante las guerras del período Posclásico.

ESTRUCTURA Q.163 O LA SALA DE LOS REYES

En 1997, se realizaron intervenciones arqueológicas en la Estructura Q.163. Ésta se localiza en la esquina suroeste de la Plaza Central de Mayapán y se trata de una sala hipóstila que desplanta sobre una nivelación artificial. La sala mide 30.36 m de largo por 9.54 m de ancho. Tiene un muro central de 80 cm de grosor en donde se adosó en la pared norte, una banqueta con moldura superior.

El edificio tiene cuatro pilastras una en cada esquina y un total de 39 columnas, distribuidas de la siguiente manera: 12 en el lado norte, tres en el costado oriente, 12 en el lado sur, tres en el lado poniente y nueve en el interior. El diámetro de las columnas es de 60 cm en promedio. En la parte central de la sala hay una entrada que comunica los corredores norte y sur del edificio.

En la parte inferior de varias columnas de los costados norte, sur y oeste de la Estructura Q.163, se descubrieron vestigios de personajes modelados en estuco. Asimismo, en el proceso de excavación, se hallaron en el derrumbe seis cabezas modeladas en estuco que decoraban las columnas a manera de cariátides. Al parecer, las estatuas representan dioses, gobernantes o personalidades de alto rango.

Los tres primeros rostros tienen un tocado de forma circular a manera de sombrero, con aplicaciones de botones en la parte inferior. El primero conserva el elemento cilíndrico de la parte superior del tocado y tiene 30 cm de altura. La segunda efigie modelada en estuco parece llevar una máscara y tiene 38 cm de altura. La tercera cabeza tiene orejeras y mide 20 cm de altura.

El rostro mejor conservado es el que representa a un guerrero o caballero águila y decoraba una columna del lado sur de la Estructura Q163,. La efigie tiene 46 cm de altura.

La quinta cabeza modelada es la representación de Xipe Totec, lleva un tocado circular en forma de sombrero, que tiene en la parte inferior una banda con aplicaciones circulares en forma de botones. El rostro tiene 40 cm de altura.

El último hallazgo es una cabeza humana modelada en estuco con orejeras circulares y se encontró asociada a un torso femenino, con el vientre prominente que da la impresión de estar en gestación. Los pezones aún conservan huellas de pintura roja. Es importante señalar, que las cabezas de estuco y el torso de mujer fueron modelados a escala humana.

BIBLIOGRAFIA

BARRERA RUBIO, Alfredo y Carlos Peraza Lope
En prensa "La Pintura Mural de Mayapán".

GARZA TARAZONA, Silvia y Edward B. Kurjack
1980 **Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán**. SEP-INAH.México.

JONES, Morris R.
1952 "Map of the Ruins of Mayapan, Yucatan, Mexico". Current Reports 1: 2-5. Carnegie Institution of Washington. Cambridge, Mass.

LOTHROP, Samuel K.
1924 **Tulum: An Archaeological Study of the East Coast of Yucatan.** Carnegie Institution of Washington,publication 335, Washington.

MILLER, Arthur G.
1982 On the Edge of the Sea. Mural Painting at Tancah-Tulum Quintana Roo, Mexico. With appendices by Joseph Ball, Frank P. Saul y Anthony P. Andrews. Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University Washington.

PERAZA LOPE, C.
1996 **Proyecto de Conservación Arquitectónica en Mayapán.** Mecanoescrito en los archivos de la Sección de Arqueología del Centro INAH Yucatán. Mérida.

PERAZA LOPE, C.
1999 "Mayapán Ciudad-Capital del Posclásico", Revista Arqueología Mexicana. Vol. III, No. 37. Editorial Raíces. México.

_____________, M. Garrido Euán, P. Delgado Kú, B. Escamilla Ojeda, M. Lira Chim y C. García Ayala
1997 **Trabajos de Mantenimiento y Conservación Arquitectónica en Mayapán, Yucatán.** Informe de la Temporada 1996. Informe de actividades al Consejo de Arqueología del INAH. México.

_____________, P. Delgado Kú y B. Escamilla Ojeda, M. Garrido Euán.
1999 **Trabajos de Mantenimiento y Conservación Arquitectónica en Mayapán, Yucatán.** Informe de la Temporada 1997. Informe de actividades al Consejo de Arqueología del INAH. México.

SHOOK, Edwin M.
1952 "The Great Wall of Mayapan", en: **Current Reports**. 2: 7-35. Carnegie Institution of Washington. Cambridge, Mass.

WINTERS, Howard D.
1955 "A Vaulted Temple at Mayapan", en: **Current Reports** 30: 363-378. Carnegie Institution of Washington. Cambridge, Mass.



Foto 1. Estructura Q.80 o Templo de los Nichos pintados de Mayapán.



Foto 2. Detalle de la pintura mural en la Estructura Q. 80



Foto 3. Fragmento mural de la pared norte de la Estructura Q. 161 o Templo de los Símbolos Solares



Foto 4. Fachada principal de la Estructura Q. 152 o Templo Redondo.



Foto 5. Vista general de la Estructura Q.95 o Templo del Pescador.



Foto 6. Vestigio pictórico del Templo del Pescador de Mayapán.



Foto 7. Estructura Q162 o Castillo de Kukulcán, flanqueado por las Estructura Q161 y Q.163



Foto 8. Estuco modelado del lado oriente de la Subestructura Q.162ª.

24

(198 de la Serie)

TRABAJO DE SALVAMENTO ARQUEOLOGICO EN CAUCEL, CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CHAKÁN EN EL SIGLO XVI

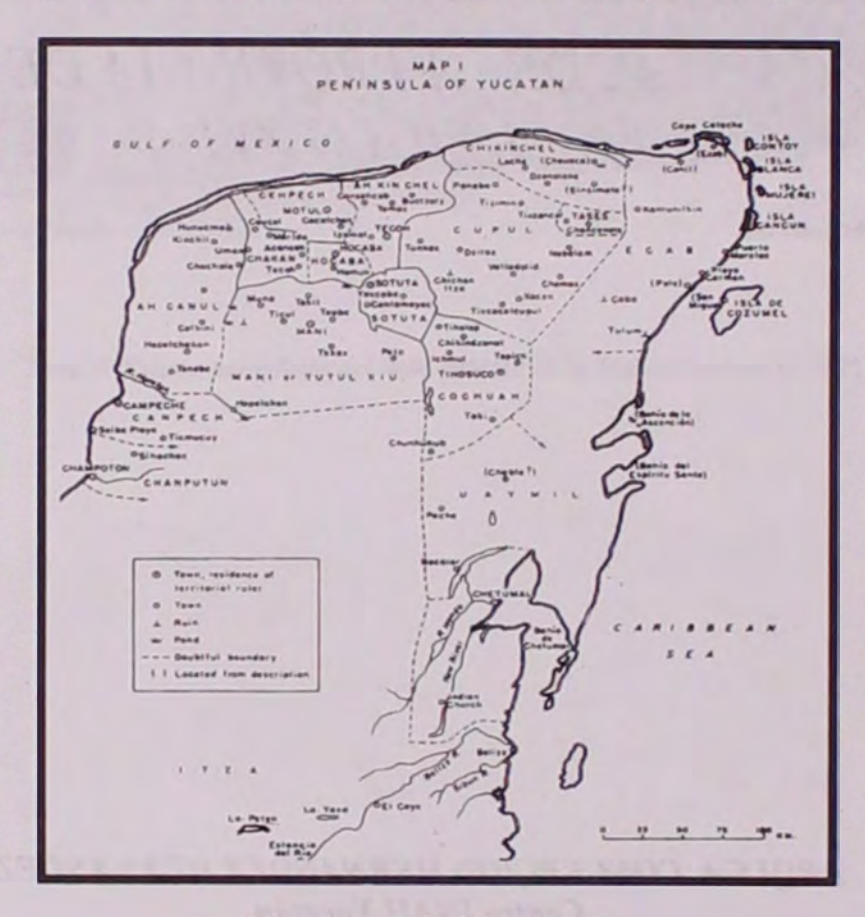
ARQLGA. CONCEPCION HERNANDEZ HERNANDEZ
Centro INAH Yucatán

TRABAJO DE SALVAMENTO ARQUEOLOGICO EN CAUCEL, CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CHAKÁN EN EL S. XVI

ARQLGA. CONCEPCION HERNANDEZ HERNANDEZ
CENTRO INAH YUCATAN

CAUCEL CABECERA DE LA PROVINCIA DE CHAKAN.

El poblado de Caucel se ubica al poniente de la ciudad de Mérida , el primer reporte de Caucel es de 1542 con la fundación de Mérida. En obra "*La Geografía Política de los Mayas de Yucatán*" se propone que: "A diferencia de las provincias mejor organizadas, Chakan (sabana o tierra de pastos) parece haber consistido en una serie de pueblos independientes, cuyas relaciones de unos con otros es materia de conjetura...Tihó fue el nombre común del pueblo en donde se fundó Mérida..... Aunque tenemos tempranas descripciones de las hermosas ruinas de Tihó, conocemos poco acerca de esa ciudad, excepto que estaba constituida por estructuras de bajareque...." (Roys,1957:35) (Mapa 1)



Mapa 1 (tomado de Roys, 1957).

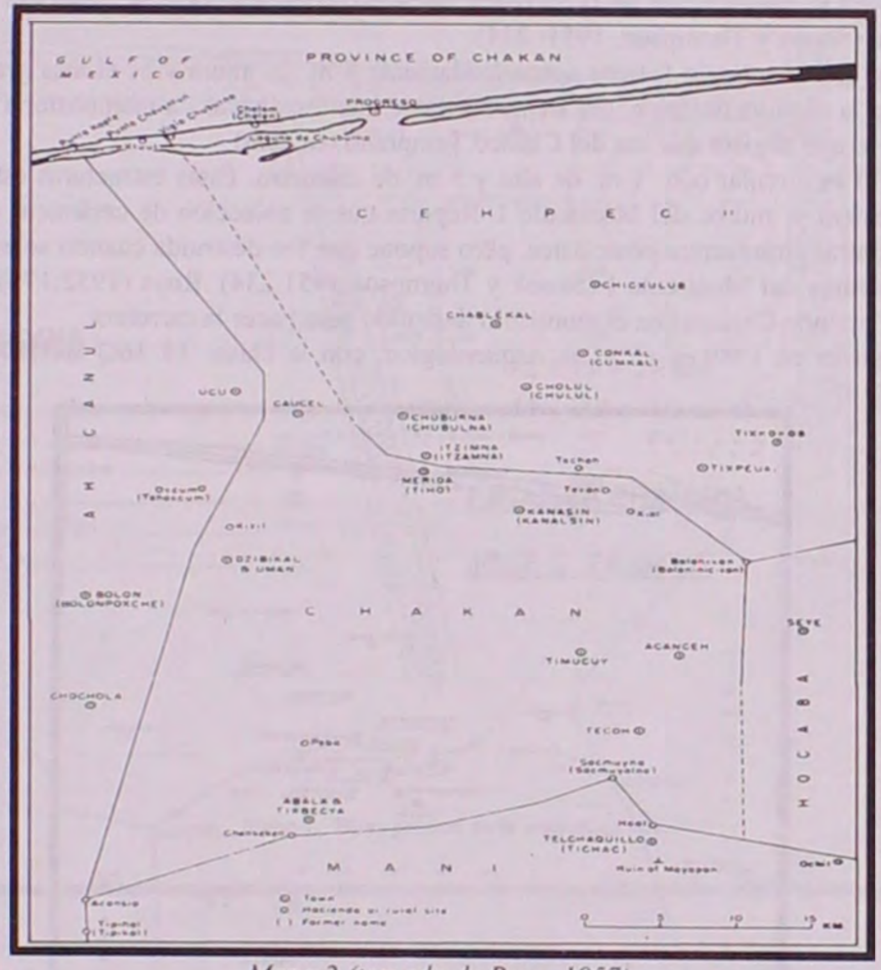
Casi la misma información, la proporciona en el siglo XVII Fray Diego López de Cogolludo respecto a Tihó ".... no había allí que vencer resistencia de belicosos guerreros, los habitantes eran pobres y miserables labriegos incapaces de organizar ni intentar hostilidad ninguna: eran súbditos del cacique principal de Chakan, residentes en Caucel, denominado Euan, gran sacerdote de los ídolos y que se mostraba favorable o propicio a los españoles. Este cacique, hombre inteligente y capaz, respetado como hombre circunspecto, sabio y prudente fue uno de los primeros que se convirtieron al cristianismo...." (Cogolludo citado en Ligorred,1998:XXV).

De este primer batab y también gobernante de Tihó, se dice que era un prominente y rico personaje llamado Ah kin Euan, quien se convirtió al cristianismo y llega a ser Don Francisco Euan, se menciona que aprendió a leer y escribir (Cogolludo). Landa menciona que sus ancestros tenían controladas las salinas, cercanas a Caucel bajo el antiguo gobierno de Mayapán, se dice que era muy corto el terreno, pero las salinas fueron muy ricas. Para 1549 Caucel aparece en una lista de 200 tributarios, que aportaban 4 fanegas[1] de sal y 3 arrobas[2] de pescado con 900 habitantes aproximadamente.(Roys:1957:35).

Las autoridades españolas confirmaron que Don Francisco gobernó las salinas, aunque Caucel controló únicamente un corto estrecho de la costa que va de las salinas de Choventun y la laguna de Chuburna que para 1605 producen 25 000 fanegas anuales, éstas eran las llamadas salinas del puerto de Caucel. Don Francisco Euan (Ah kin de Caucel) muere en 1560. Pero se reporta a un Don Pedro Euan como gobernador en 1565 y un segundo Don Francisco Euan en 1572. Para 1580 Don Juan Euan firma un documento como cacique de Caucel (Roys,1957:A.G.I.) (Mapa 2).

En las Relaciones Histórico Geográficas de Yucatán que incluye las relaciones de Titzal (provincia de Peto) y Tixtual(Dzidzantun)se dice "30. De la treinta pregunta digo que no tienen salina y que se proveen de sal en las salinas de Cauquel (Caucel) ....". Esta cita confirma que hasta la época de la conquista algunas cabeceras siguieron controlando sus recursos, tal vez igual que en la época prehispánica. (Garza,1983:241).

La arqueología ha aportado datos que permiten dislumbrar más sobre el área donde establece la Provincia de Chakan; la mayoría de los sitios de esta área inician su desarrollo en el Preclásico Tardío y en el Clásico temprano entra a un periodo de auge demográfico y actividad constructiva monumental. Y para el Clásico Tardío la actividad constructiva, se limitó a la edificación de estructuras abovedadas y de basamentos habitacionales (Robles, 2000:28).



Mapa 2 (tomado de Roys, 1957).

Esto explica porque los españoles no encuentran Tihó como regidora del área y que sea un asentamiento menor, al parecer, el que controle la región de común acuerdo con los demás poblados. Las ciudades mencionadas dentro del

territorio de la provincia de Chakan son Caucel, Kizil, Dzibikal, Tihó (Mérida), Kanasin, Texan, Bolonixar, Timucuy, Acanceh, Tecoh, Sacmuyna, Abala, Tixbecya, Acansip, Hool, Chenkeken.

A esta lista hay que sumarle otros sitios donde la arqueología ha registrado material cerámico postclásico: **Xoclan** (16,Qd(7):109 rango IV; Várga y Sierra 1991), **Chen Ho** (16Qd (7) 149; Velázquez et. al. 1995), **Dzoyilá** (16Qd(7):150.Gallareta y Cervera,1981; Sierra et. al. 1991), **Salvador Alvarado Sur** (Peña, Agustín:1989), **Salvador Alvarado Oriente** (Peña, Agustín: 1992.), **El Vergel** (16Qd(7):182.) (citados en Fernández, 1992: 36-49). Los datos arqueológicos han ampliado la información del número de sitios que ocuparon, la provincia de Chakán, antes de que llegaran los españoles. Con base al registro y exploración de estos nuevos sitios, se debe reinterpretar el plano que se hizo con los datos etnohistóricos. Esto debe ser tomado en cuenta en futuras investigaciones arqueológicas, que se basen en datos etnohistóricos para ampliar la visión de la época prehispánica (Mapa 3).

INVESTIGACIONES ANTERIORES

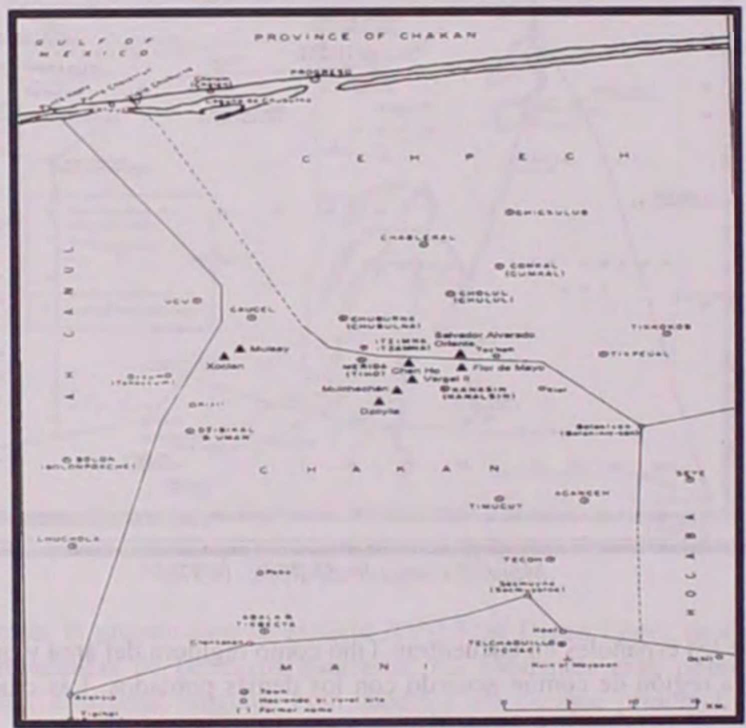
Los trabajos arqueológicos realizados previamente en Caucel, no han sido muy extensos, desafortunadamente, para 1949 Roys hace un estudio para relacionar los pueblos modernos con los descritos por los conquistadores en las fuentes y menciona a Caucel como un caso donde se confirma la existencia de vestigios arqueológicos, donde se asentó la iglesia al momento de la conquista (Roys,1939:No. 48:239-41).

En 1951 Shook y Thompson hacen una visita a Caucel para inspeccionar las ruinas del lugar. Encuentran que al norte de la iglesia están los restos de seis montículos y comenta que desafortunadamente uno de estos montículos estaba sirviendo de cantera para la construcción de la carretera Mérida-Hucnucmá; en él se observan varios pisos y restos de muros de mampostería. (Shook y Thompson, 1951: 234).

La descripción del Montículo I, tiene aproximadamente 8 m. de altura y es el más grande del sitio, los muros son de mampostería en la esquina noroeste, del frente sur tiene una escalinata. La mampostería observada es de tamaño medio de forma burda lo que sugiere que sea del Clásico Temprano.(Ibídem).

El montículo II es circular con 1 m. de alto y 5 m. de diámetro. Estas estructuras están hechas de piedra del mismo tipo que la escalera y muros del Montículo I. Reporta que la colección de cerámica tiene piezas pizarras. Se desilusionó de no encontrar arquitectura postclásica, pero supone que fue destruida cuando se estableció el asentamiento español, extrayendo piedras del Montículo I (Skook y Thompson,1951:234) .Roys (1952:176) menciona que Brainerd identificó material del período Chicanel en el montículo destruido para hacer la carretera.

Caucel se registra en 1980,en el Atlas Arqueológico, con la clave: 18 16Q BU187262 IV .(Garza,Silvia y Eduard Kurjak,1980:89.)

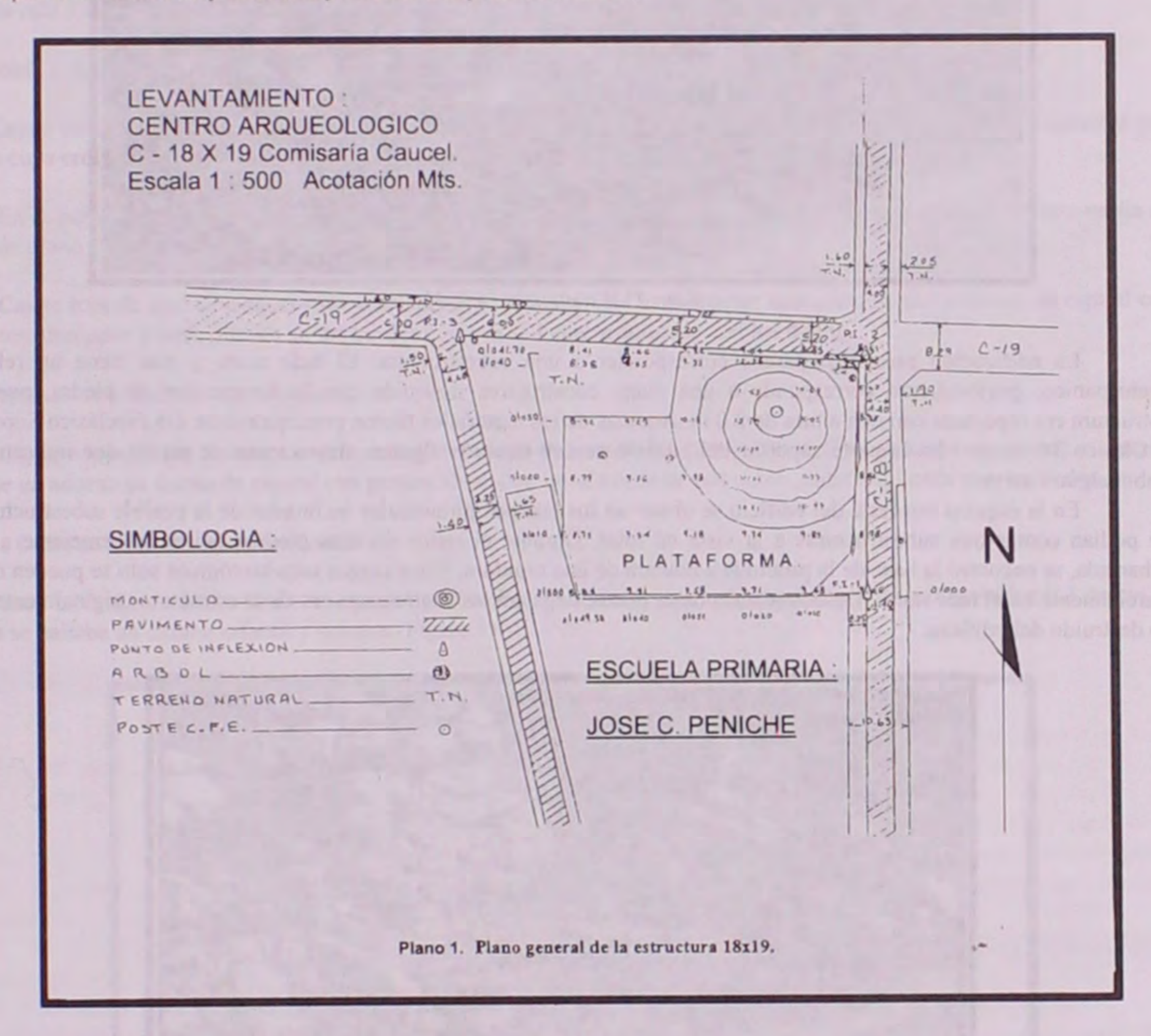


Mapa 3 (tomado de Roys, 1957, modificado por Hernández, 2000

TRABAJO DE CAMPO

Nuevamente la llegada de los arqueólogos en septiembre 97, coincide con la destrucción de un montículo, por la construcción de una calle, la descripción de Sook y Thompson del Montículo I(1951:234), corresponde a la estructura que se ubica en la calle 18 y 19. Tal vez la II, corresponda a la unidad habitacional de la calle 16. De las cuatro restantes ya no queda nada. Lo poco que se sabe del lugar motivaron estas líneas, que aportarán información para la historia de Caucel y para la antigua provincia de Chakan, no obstante que el trabajo no fue exhaustivo.

Los trabajos arqueológicos se realizaron en dos estructuras que se encuentran dentro del área urbana del poblado. La primera estructura es piramidal y posiblemente formo una o varias plazas con las estructuras que reportaron Sook y Thompson (Ibídem) y la segunda se determinó como una unidad habitacional por tratarse de una plataforma baja aunque se encuentra muy destruida y cercana a la primera (Plano 1).



Plano 1. Plano general de la estructura 18x19.

La primera estructura está en la esquina de las calles 18 con 19 (E-18 x19). Esta fue afectada por la pavimentación de las calles que hizo el Ayuntamiento de Mérida al realizar ambas vialidades. La estructura es piramidal, se aprecian tres etapas constructivas; éstas se encuentran sobre una plataforma extensa y baja (1 m. aproximadamente de altura), de ésta se registraron varios pisos de estuco, su altura máxima actualmente es de 7.41 m. de alto. Las escalinatas de acceso a la parte superior se encuentran en el lado sur, éstas se ven semienterradas pero es posible distinguir huellas y peraltes (Foto 1).



Foto 1.- Estructura 18 X 19

La edificación piramidal parece corresponder a una subestructura. El lado norte y este tiene un relleno prehispánico, posiblemente corresponde a una etapa constructiva destruida con la sustracción de piedra, pues la estructura era reportada con una altura de 8.0 m. Además de los materiales fueron principalmente del Preclásico Superior y Clásico Temprano. En la parte superior del edificio se ven también algunas alineaciones de piedra que indican que había algún cuarto.

En la esquina noroeste del edificio se observan los cuerpos piramidales inclinados de la posible subestructura y se podían contar tres subestructuras a la vista en total. Durante el retiro de unas piedras del muro semejante a una albarrada, se encontró la base de la pirámide a manera de una moldura. Estos rasgos arquitectónicos solo se pueden notar parcialmente en el lado norte. Desconocemos hasta donde llegaban las cuatro esquinas de la estructura originalmente por lo destruido del edificio.

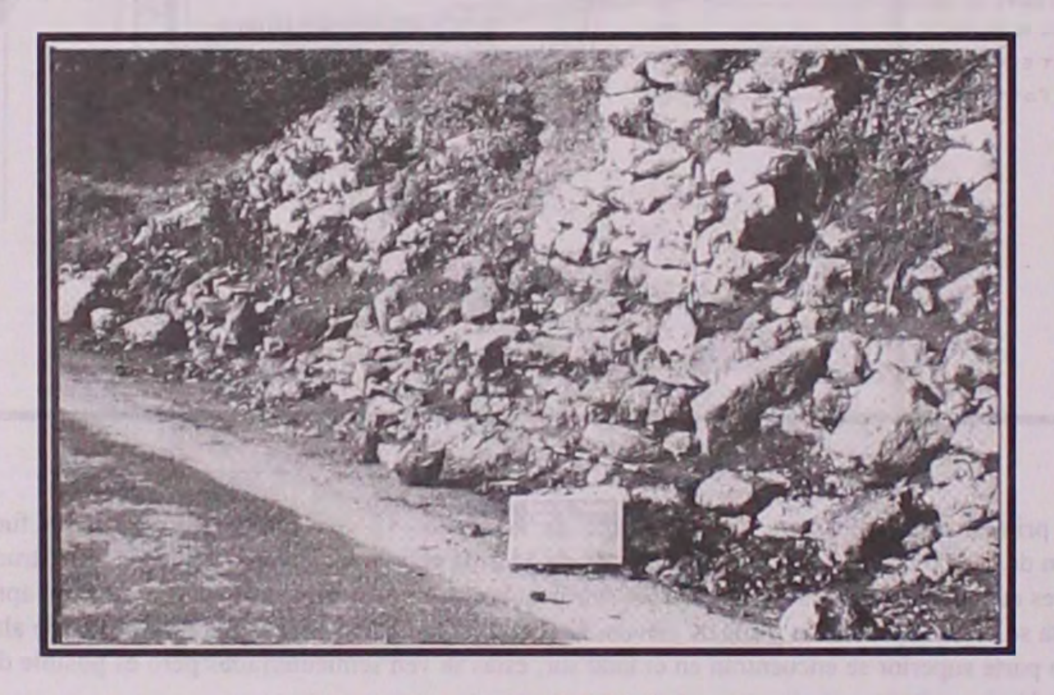


Foto 2.- Estructura 18 X 19, lado este

La plataforma habitacional de aproximadamente 1.5 metros de altura, aunque desconocemos sus límites originales debido a la destrucción que ha sufrido. Parte de esta plataforma se halla en el predio 92c de la calle 16, y la otra parte se encuentra en otro predio al sur del primero. En general la estructura presentaba un estado avanzado de destrucción, por lo que se escogieron los lugares menos afectados para tratar de rescatar material que nos ayudara a conocer preliminarmente la cronología e historia de esta unidad habitacional.

Se practicaron en total cuatro calas, dos de las cuales se situaron en los lugares menos afectados, Calas 1 y 2, y las otras dos en el lugar donde se iban a hacer los cimientos de los muros perimetrales del predio, en sus lados oeste y sur (cala oeste y cala sur).En la parte central de la plataforma se pudo observar parte del piso de estuco que indicaba el nivel de la misma. Durante las excavaciones de las calas, sobre todo en la cala 2, se pudieron ver algunos alineamientos de piedras que al parecer eran los constantes cambios de crecimiento de la estructura.

En la cala 1 se encontraron dos ofrendas:

Ofrenda I, consta de tres vasijas localizadas durante la ampliación del perfil oeste:

1.-Cajete doble-fondo de sonaja con figuras de monos incisos del Tipo: Telchac compuesto, del Grupo Chablekal gris fino cuya cronología se situó entre 600-900 d.C. .

2.- En la parte central de la cala se encontró un vaso gris fino con restos de pintura azul sobre estuco, es una vasija de fondo plano y paredes rectas del tipo Chablekal del grupo Chablekal gris fino.

3.- Cajete trípode tipo Chumayel rojo sobre pizarra (800-1000 d.C), el interior está pintado con motivos de espiral con puntos alrededor y tiene pintura en los bordes como si se hubiera aplicado con los dedos.

Ofrenda II, consistió en una sola pieza:

1.- Cajete trípode, tipo Sacalum negro/pizarra del grupo Pizarra Muna (800-1000 d. C). con soportes sólidos al interior tiene un adorno en forma de espiral con puntos alrededor; en el borde se ven como pintura aplicada con los dedos

Cala Oeste se halló una ofrenda funeraria:

Ofrenda I.-Vasija de doble fondo de sonaja tipo Telchac compuesto, grupo Chablekal gris fino (600-900 d.C.) dentro de ésta se hallaba un cráneo infantil y cuentas (Figura 1).

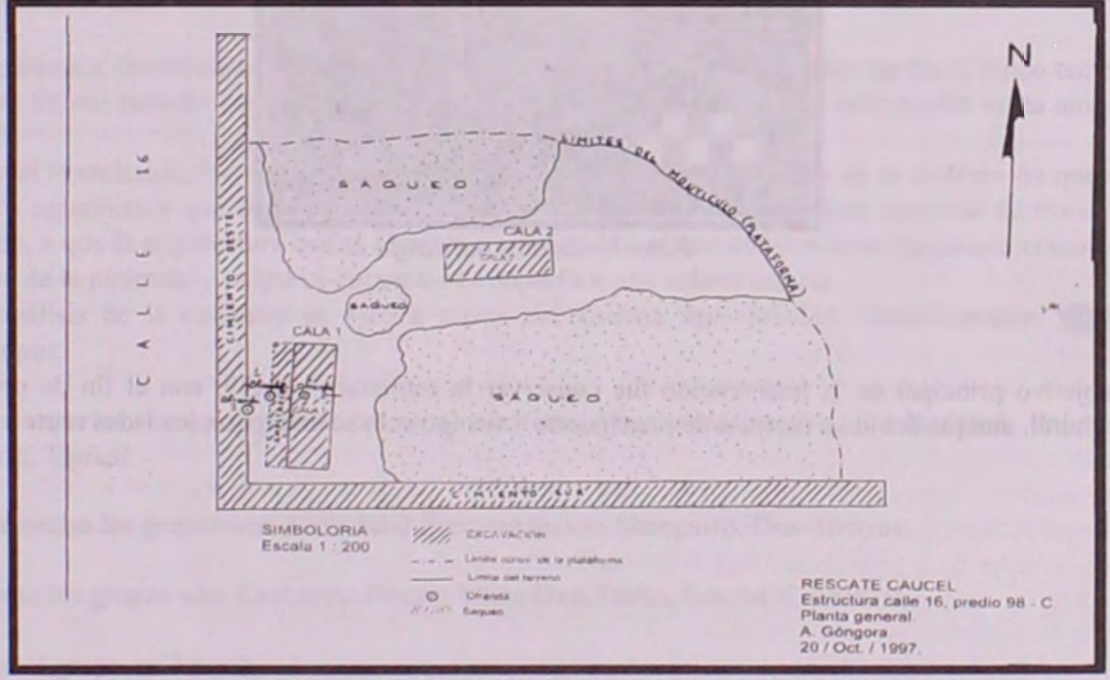


Figura 1.- Unidad habitacional en la calle 16



Foto 3.- Ofrenda I, vasija 1.



Foto 4.- Ofrenda I, vasija 2.



Foto 5.- Ofrenda I, vasija 3



Foto 6.- Ofrenda II, vasija 1.



Foto 7.- Cala oeste, vasija 1.

RESTAURACIÓN

El objetivo principal de la intervención fue conservar la estructura 18x19, con el fin de preservarla como patrimonio cultural, aunque debido a motivos de presupuesto y tiempo solo se trabajaron los lados norte y este (Foto 8).



Foto 8.- Estructura 18 X 19, después de la restauración.

En el lado norte que da hacia la calle 19 se consolidaron los muros tal y como se encontraron, dejando semialineadas las piedras que se hallaban un tanto fuera de su lugar original; se trabajó la moldura basal de los mismos y se dejó a la vista de los observadores. Por otro lado se consolidó el relleno constructivo que cubrió a los cuerpos de la subestructura piramidal. En esta área se reintegraron piedras donde era claro que habían sucedido constantes desplomes. Esto sirvió para la estabilización total de la parte norte del edificio.

En el lado este que se orienta hacia la calle 18, en la esquina noreste, quedó consolidado con núcleo o relleno de la pirámide, ya que no se halló delimitación alguna debido a que sufrió un "corte" con el trazo y pavimentación de la calle, hacia el sur se consolidó un alineamiento de piedras grandes que delimitaba parcialmente la plataforma que sostiene a la estructura piramidal.

Tanto al norte como al este, se consolidó a una altura tal que lograra evitar los constantes derrumbes de la parte superior de la pirámide, estos continuos derrumbes se dan por la actividad humana principalmente.

LA CERÁMICA ANALIZADA

La cerámica corresponde a los siguientes períodos cronológicos, Preclásico tardío, Clásico temprano y Clásico tardío; de este último período corresponden las piezas completas de las ofrendas encontradas en la unidad habitacional de la calle 16.

Para el Postclásico, fue muy poco el material, tal vez como consecuencia de la destrucción que se inició con la llegada de los españoles y que continúa hasta nuestros días. La aparición de mayor cantidad de material temprano se explica debido, a que la arquitectura que se observa corresponde a etapas constructivas tempranas como consecuencia de la destrucción de la pirámide y lo que se encuentra en superficie son subestructuras.

El análisis de la cerámica se hizo a través del sistema tipo-variedad, identificándose y describiendo los siguientes grupos:

a) Preclásico superior, los grupos son: Muxanal, Achiote, Chunhinta, Dzudzuquil, Juventud, Polvero, Flor crema, Xanaba, Sierra, Tipikal.

b) Clásico temprano los grupos son: Valladolid Bícromo inciso, Shangurro, Dos Arroyos.

c)Clásico tardío los grupos son: Chuburna, Pizarra Muna,Oxil,Teabo, Saxché, Chablekal.

d) Postclásico el grupo es: Navula

PRECLÁSICO SUPERIOR (300 A.C.-350 D. C.)

GRUPO CERAMICO: Muxanal
TIPO: Muxanal: rojo/crema
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford, 1966:160
SUPERFICIE: Tiene como base un engobe crema-blanco (7.5 YR 7/6 amarillo rojizo) y posteriormente se aplica un engobe rojo (10R 4/8 rojo) que cubre parte del exterior exceptuando uno 4.5 cm. cerca de la base que es crema y al parecer todo el interior es rojo.
DECORACION: Presenta al exterior una línea en relieve para separar la parte roja de la crema en la parte inferior de la vasija.
PASTA: Pasta de textura fina muy compacta, se observan puntos grises de calcita, negros posible desgrasante vegetal. El color es (7.5 YR 6/4 café claro).
FORMAS: Cajetes de base circular plana y paredes recto divergentes, desconocemos el borde por tener solo fragmentos. Son de paredes gruesas 1.3 cm.
ILUSTRACIÓN:lámina 1

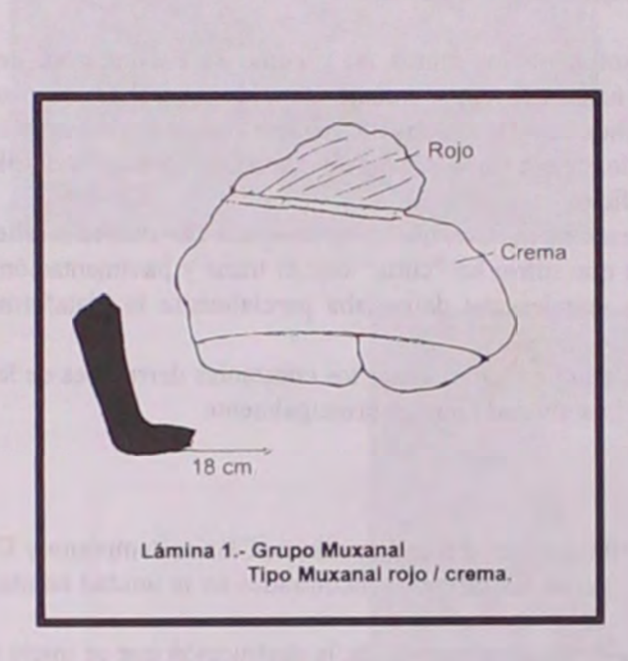
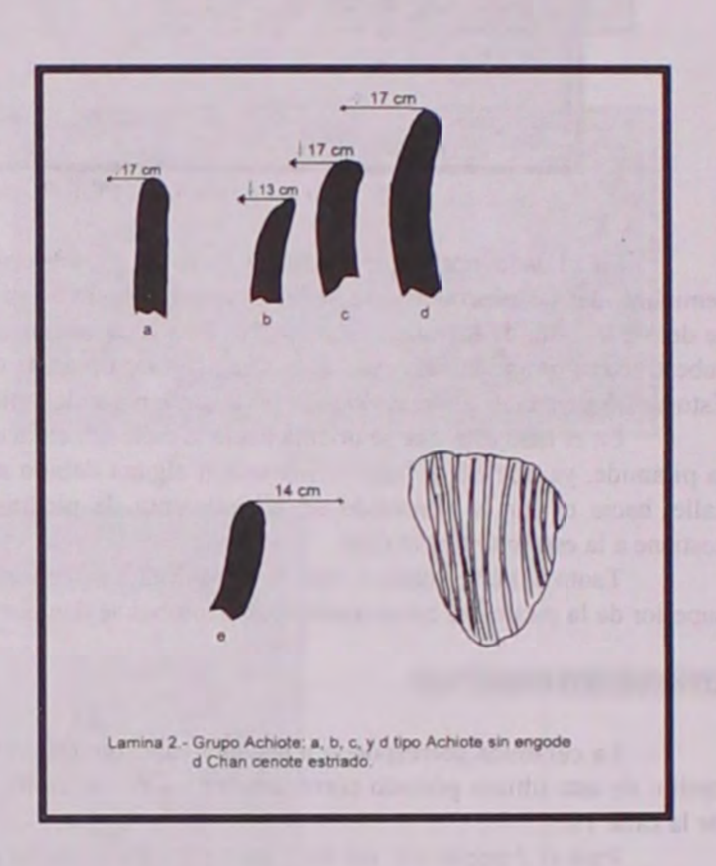


Lámina 1.- Grupo Muxanal
Tipo Muxanal rojo / crema.



Lamina 2.- Grupo Achiote: a, b, c, y d tipo Achiote sin engode
d Chan cenote estriado.

GRUPO CERAMICO: Achiote
TIPO: Achiote sin engobe y Chancenote estriado
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford, 1966:15 y Smith, 1971, I:31
SUPERFICIE: La superficie del tipo Achiote sin engobe es de un alisado sin engobe algunas veces con estrías finas que son huellas producidas por el instrumento que utilizo para alisarlo. El segundo, tipo Chancenote estriado, es de una superficie estriada. El color de la superficie va del (5 YR 5/6 rojo amarillento) al anaranjado obscuro, anaranjado claro (7.5 YR 7/6 amarillo rojizo).
DECORACION: Ninguna en el tipo Achiote sin engobe. Estrías (en el Chancenote estriado) irregulares, en el exterior de la vasija en este caso son verticales u oblicuas. Que van del hombro de la vasija al borde de la base.
PASTA: La pasta es burda, deleznable tiene desgrasante de calcita de color blanco y gris. Que en ocasión se puede ver en la superficie el color de la pasta es igual al de la superficie.
FORMAS: Ollas de cuerpo globular, boca ancha con cuellos verticales de paredes altas o curvo divergentes. Ollas de cuellos cortos. El diámetro promedio es 16 cm. El grosor va de 1.5 cm. 0.9 cm.
ILUSTRACIÓN: lámina 2,a,b,c,d,e.
COMENTARIOS: Es un tipo que se inicia en el Preclásico Medio pero se continúa hasta el Preclásico superior. Es un tipo doméstico por lo cual aparece en abundancia.

GRUPO CERAMICO: Chunhinta
TIPOS: Nacolal inciso precocción
Nacolal inciso postcocción
Chunhinta negro var. Ucu
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford, 1966:156, Smith, 1971, I:32.
SUPERFICIE: Se aplica un baño grueso de engobe negro (5 YR 2.5/1 negro) de apariencia brillante y da la sensación de cerosa al tacto, el color es consistente, con poca variación. En algunas parte tiene un matiz transparente y permite apreciar el fondo café rojizo original de la pasta sobre la que se aplicó el engobe.
DECORACION:
-Incisiones precocción (tipo Nacolal inciso), líneas incisas precocción, en el exterior de la vasija, alrededor de los bordes y cerca de la base de la vasija. Los diseños son líneas diagonales paralelas horizontales o verticales.
-Incisiones postcocción (tipo Nacolal-inciso: var postcocción). Las incisiones son después de la cocción o después del engobe cuando ya fue pulida, se encuentra al exterior cerca del borde o de la base en combinación de dos o más.
-Pintado rojo/negro (tipo Dzocobel rojo/negro, var. Dzocobel.) la pintura roja se aplica en el borde de la vasija, sobre el engobe negro que cubre el borde dentro y fuera.
-Tipo Chunhinta negro var. Ucu no presenta ningún tipo de decoración.
PASTA: Dura y compacta. Desgrasante de calcita y cuarzo, particulas de un desgrasante vegetal, la textura es generalmente fina. El color va de un naranja (2.5 YR 5/8 rojo) a un gris (10YR 4/2 gris obscuro café). El núcleo es frecuentemente quemado.
FORMAS: a) Cajetes de fondo circular plano, de paredes rectas divergentes, borde curvo divergente. Diámetro promedio 20 cm. y el grosor de las paredes va de 1.1 cm. a 0.8 cm.
b) Cajeta de fondo circular plano, de paredes rectas divergentes, borde curvo divergente ligeramente abultado.
ILUSTRACIÓN: lámina 3,a, b. 4,a,b.
COMENTARIOS: Chunhinta negro aparece desde el Preclásico Medio y se continua hasta el Tardío. Se concederá manifestación local del Noroccidente de Yucatán y su fabricación desaparece en el Clásico Temprano.

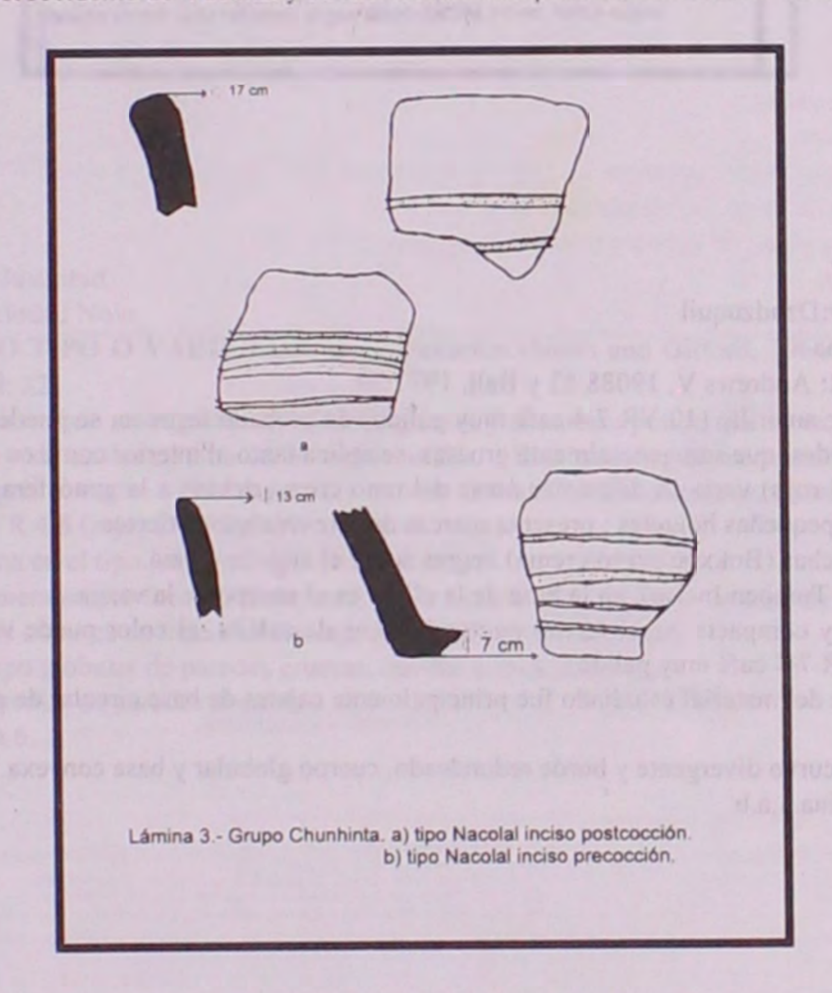


Lámina 3.- Grupo Chunhinta. a) tipo Nacolal inciso postcocción.
b) tipo Nacolal inciso precocción.

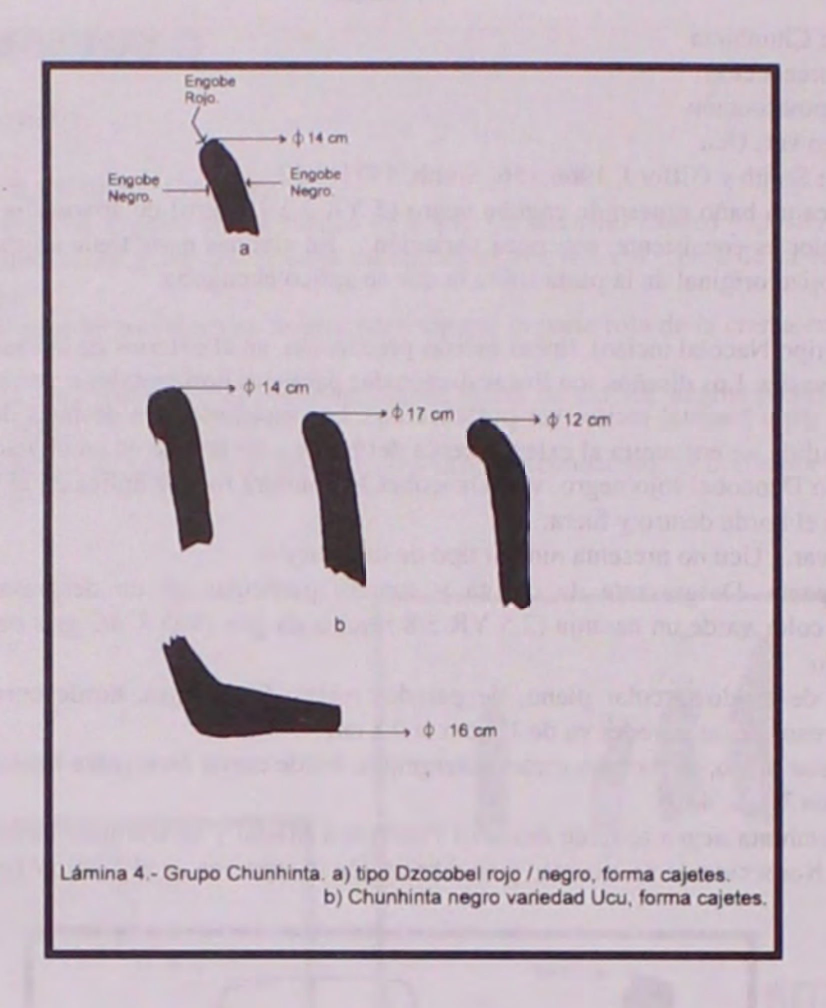


Lámina 4.- Grupo Chunhinta. a) tipo Dzocobel rojo / negro, forma cajetes. b) Chunhinta negro variedad Ucu, forma cajetes.

GRUPO CERAMICO: Dzudzuquil
TIPO: Dzudzuquil crema
ESTABLECIDO POR: Andrews V, 19088:52 y Ball, 1977:79
SUPERFICIE: Engobe amarillo (10 YR 7/4 café muy pálido) de acabado lustroso, se puede sentir ceroso, se encuentra bien adherido a las paredes, que son generalmente gruesas, se aplica tanto al interior como en el exterior. El engobe color café-rojizo (2.5 YR 5/8 rojo) varía en diferentes áreas del tono crema debido a la atmósfera oxidante de su cocción, se desprende en forma de pequeñas hojuelas ; presenta marcas de raíz en algunos tiestos.
DECORACION: Manchas (Bokxoc negro/crema) negras sobre el engobe crema.
Inciso precocción (tipo Tumben Inciso), en la base de la olla o en el cuerpo de la vasija.
PASTA: Textura fina y compacta, se observan puntos blancos de calcita, el color puede variar de naranja (5 YR 6/8 amarillo rojizo), (10 YR 7/4 café muy pálido).
FORMAS: Las formas del material estudiado fue principalmente cajetes de base circular de paredes rectas divergentes y borde redondeado.
Ollas.- de cuello corto curvo divergente y borde redondeado, cuerpo globular y base convexa.
ILUSTRACIÓN: lámina.5,a,b.

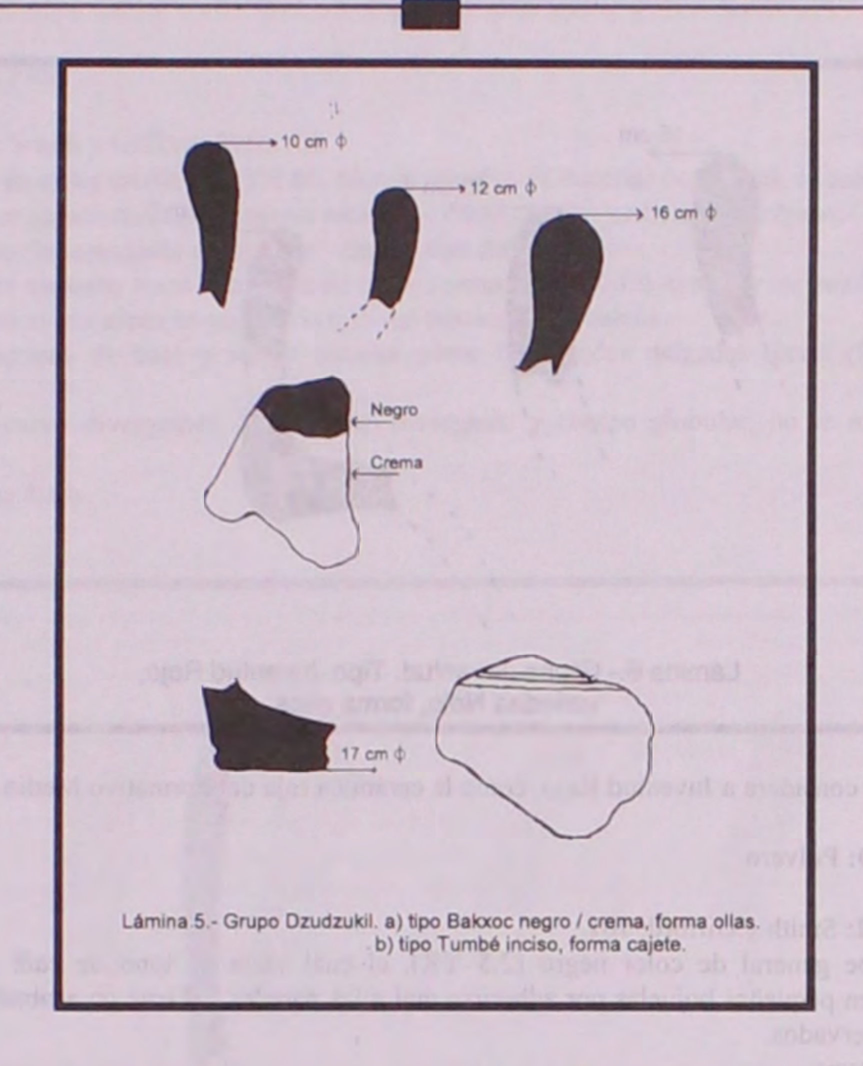


Lámina 5.- Grupo Dzudzukil. a) tipo Bakxoc negro / crema, forma ollas. b) tipo Tumbé inciso, forma cajete.

GRUPO CERAMICO: Juventud
TIPO: Juventud rojo, variedad Nolo
ESTABLECIDO COMO TIPO O VARIEDAD: Tipo: Uaxactun (Smith and Gifford, 1966:158); Variedad Norte de Yucatán (Smith, 1971 [1]: 32)
SUPERFICIE: Esta cubierta con un englobe rojo fuerte, grueso, y altamente pulido que es extremadamente variable en color de vasija en vasija y de un área a otra en la misma vasija. Esta sumamente manchado y va del naranja al rojo naranja, rojo-café, café, gris y negro. Son cerosos, y se ven de translúcidos a opacos, la mayoría con una superficie brillosa. El color va 2.5 YR 4/8 (rojo) 2.5 YR 5/8 (rojo).
DECORACION: Ninguna en el tipo juventud rojo.
PASTA: LA pasta es generalmente fuerte y compacta, de textura media, cristales opacos de calcita que se ven como puntos blancos y grises. El color es un tono café naranja (5 YR 6/6 amarillo rojizo).
FORMAS: Ollas de cuerpo globular de paredes gruesas, cuellos cortos evertidos.
Cajetes de fondo plano circular de paredes evertidos.
ILUSTRACIÓN: lámina 6.

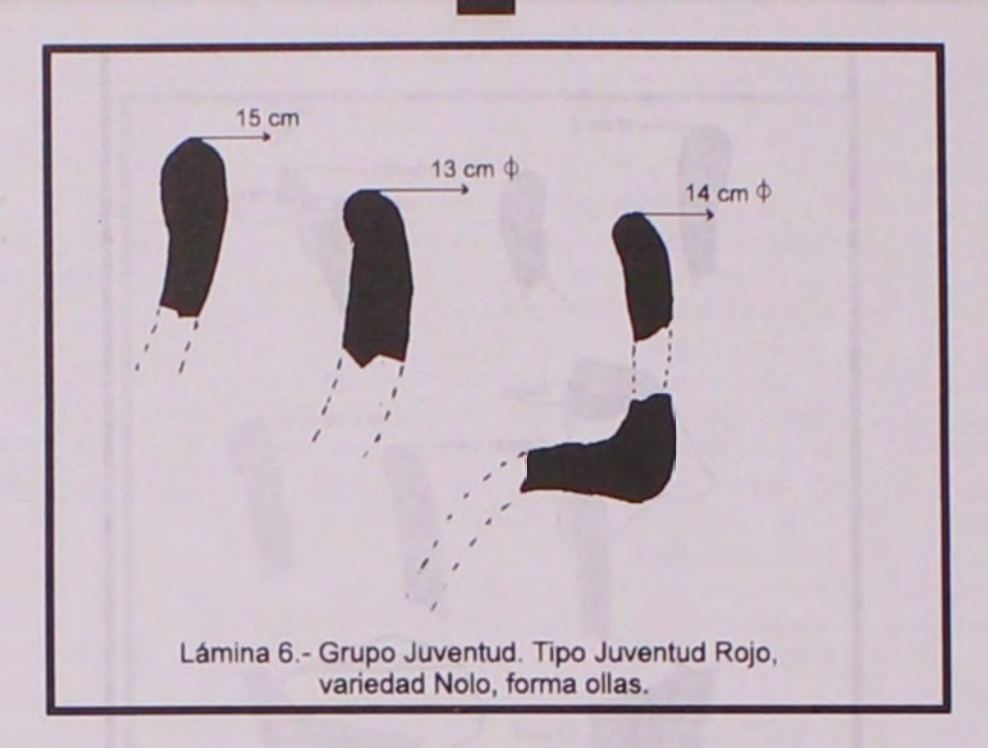


Lámina 6.- Grupo Juventud. Tipo Juventud Rojo, variedad Nolo, forma ollas.

COMENTARIOS: Se considera a Juventud Rojo, como la cerámica roja del Formativo Medio.

GRUPO CERAMICO: Polvero
TIPO: Polvero negro
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford: 161
SUPERFICIE: Engobe general de color negro (2.5 YR), el cual varía de tono de café a amarillo se desprende fácilmente con la uña en pequeñas hojuelas por adherirse mal a las paredes. Tiene un acabado brillante y poco ceroso en los tiestos bien conservados.
DECORACION: Ninguna.
PASTA: De textura media, poco compacta, de color gris obscuro (2.5 YR café claro) (10 YR 7/4 café muy pálido).
FORMAS: Ollas de cuello largo, borde curvo divergente.
Cajete de la base circular plana de paredes cortas curvo convergente.
ILUSTRACIÓN: lámina 7,a,b,c,

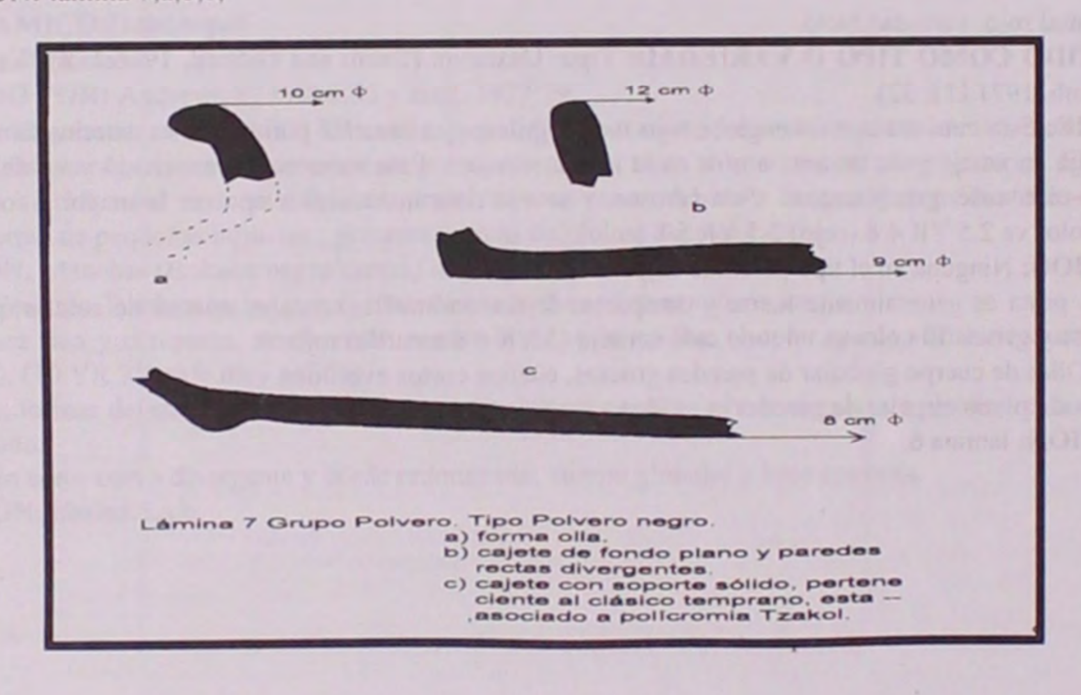


Lámina 7 Grupo Polvero. Tipo Polvero negro.
a) forma olla.
b) cajete de fondo plano y paredes rectas divergentes.
c) cajete con soporte sólido, perteneciente al clásico temprano, esta –asociado a policromia Tzakol.

GRUPO CERAMICO: Flor
TIPO: Flor crema
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford, 1966:158
SUPERFICIE: Engobe de color crema (7.5 YR 8/2 blanco rosado), el material de Caucel, es pulido opaco posiblemente locales y estas parecen ser características; en mejor estado de conservación pudiera ser lustroso.
DECORACION: El material estudiado no presentó ningún tipo de decoración.
PASTA: Pasta de textura mediana poco compacta de color crema (7.5 YR 7/6 amarillo rojizo) de paredes gruesas. Se observa a simple vista granos de arena en color gris que son partículas de calcita.
FORMAS: Vasos cilíndricos de base y fondo circular plano de paredes delgadas rectas (0.8 cm.) y borde recto redondeado.
-Ollas de cuello corto, curvo divergentes, borde recto divergente y cuerpo globular, no se encontraron fondos para determinar la forma
ILUSTRACIÓN: lámina 8,a,b.

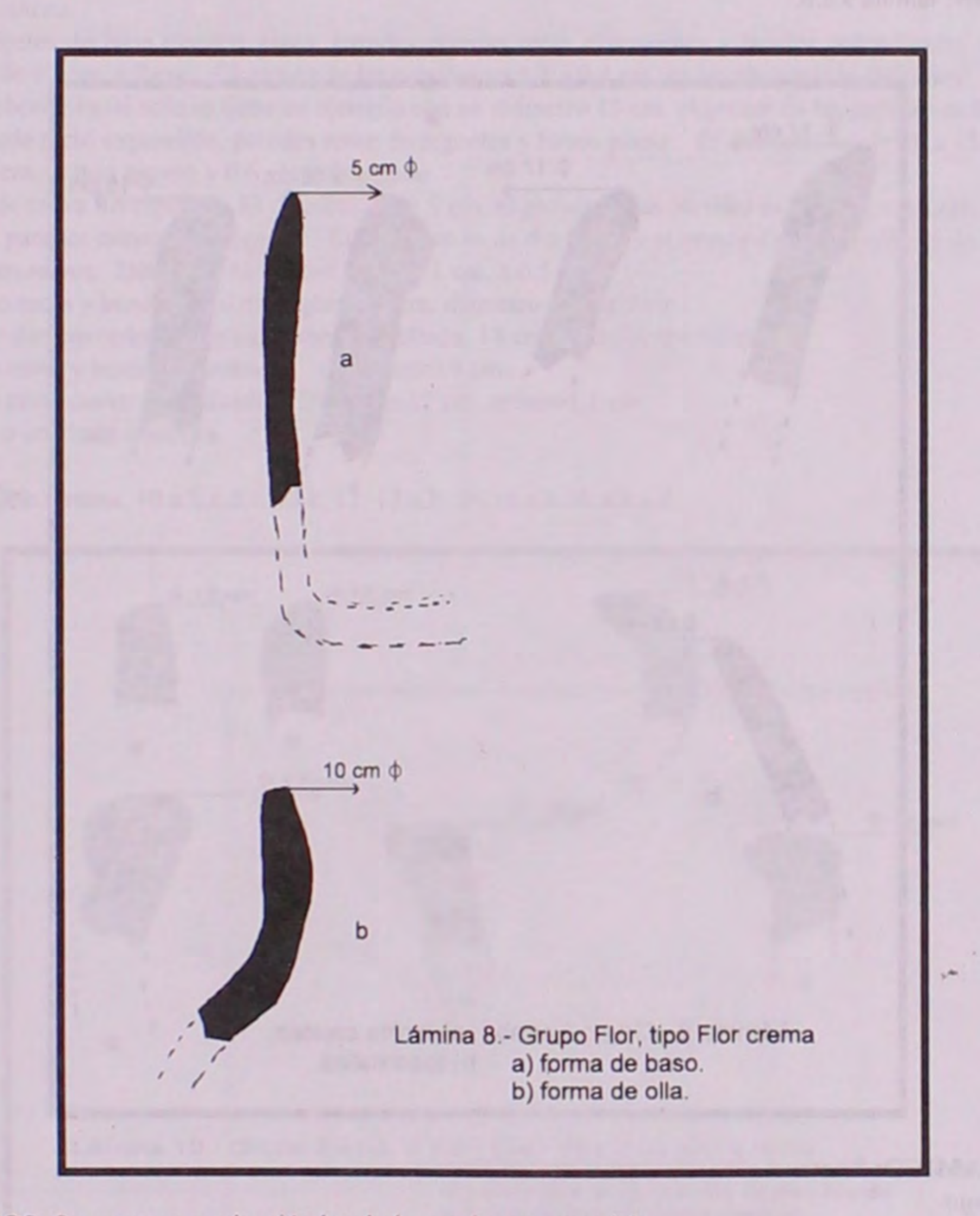


Lámina 8.- Grupo Flor, tipo Flor crema
a) forma de baso.
b) forma de olla.

COMENTARIOS: Se nota una producción local, dentro de este material.

GRUPO CERAMICO: Xanaba
TIPO: Xanaba rojo
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford, 1966:163
SUPERFICIE: Engobe color rojo naranja va del naranja (2.5 YR 6/8 rojo claro) al rojo (10 R 4/8), la superficie es pulida y opaca, se desprende en hojuelas quedando una superficie "descascarada".
DECORACION: Los tiestos registrados no presentaron ninguna decoración, no obstante algunos tipos de este grupo presentan incisiones, chorreado de engobe negro, etc.
PASTA: La textura es fina, poco compacta y va del naranja (7.5 YR 7/6 amarillo rojizo) al amarillo 7.5 YR 7/2 rosa grisácea. Por lo general presenta núcleos negros. El desgrasante es de partículas finas de calcita que a simple vista se observan como puntos grises.
FORMAS: Cajetes de base circular plana, de paredes curvo divergentes y bordes redondeados, paredes gruesas de 1.3 cm. a 1 cm.
-Apaxtles de paredes curvo convergente o tecomate borde directo.
ILUSTRACIÓN: lámina 9,a,b.

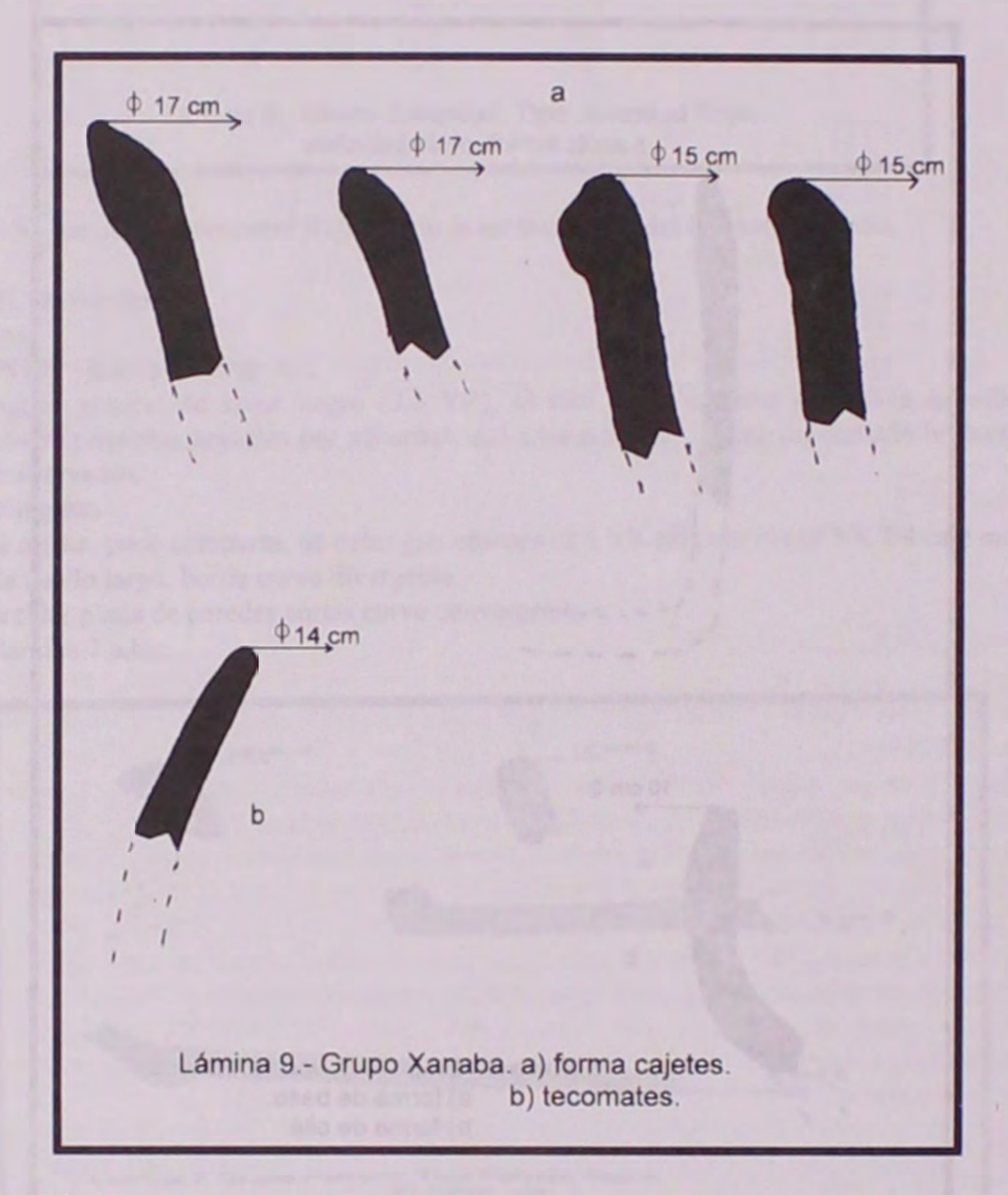


Lámina 9.- Grupo Xanaba. a) forma cajetes.
b) tecomates.

GRUPO CERAMICO: Sierra
TIPO: Sierra rojo
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford, 1966:163
SUPERFICIE: El engobe varía mucho de tonos que van del naranja (2.5 YR 5/8) rojo obscuro (10 R 4/6) rojo a café obscuro (10 R ¾ rojo oscuro). El acabado puede ser pulido brilloso a opaco y sólo en algunos tiestos es de sensación

cerosa. La mayoría del Sierra rojo presenta desprendimiento del engobe quedado "descascarado" el fragmento de la cerámica. Suele presentar marcas de raíz .

DECORACIÓN:

-Ondulaciones (tipo Altamira ondulado) que se encuentran al exterior de la vasija en forma horizontal.

-Acanalado inciso precocción (tipo Laguna Verde inciso), las incisiones están hechas con la técnica del ranurado formando líneas rectas y onduladas en sentido horizontal. Líneas acanaladas rodeando el borde evertido o en la parte superior, en las paredes de los cuencos, los motivos son líneas paralelas a veces dobles.

-Repasto negro/rojo sobre el engobe rojo se observan manchas negras difusas.

-Acanalados incisos precocción (Tipo Toh acanalado), presenta unas líneas acanaladas en el exterior de la vasija que van del cuello al inicio de la base.

PASTA: La pasta es fuerte y muy compacta, de textura media, bien preservado. La cocción es buena pues la mayoría de los tiestos presentan oxidación y solo excepcionalmente reducción. Generalmente con calcita, algunas traslúcida y algunos puntos grises, blanco y rojos. El color de la pasta de (10 R 6/2 rojo pálido) a (10 R 4/8 rojo) (5 YR 7/4 rosa), 5 YR 6/2 rosa grisáceo.

FORMAS: Cajetes de base circular plana, paredes gruesas recto divergentes y bordes redondeados y/o evertidos, los diámetros van de 17 cm. a 7 cm. El grosor de las paredes va 1.2 a 0.4 cm. en los tiestos más delgados

-Cuenco con reborde basal solo se tiene un ejemplo con un diámetro 13 cm. el grosor de las paredes es 0.7 cm.

-Cajete con borde recto expandido, paredes recto divergentes y fondo plano. El diámetro va de 20 a 15 ; el grosor de las paredes es 1.5 cm. el más grueso y 0.6 el más delgado.

-Cajete de borde curva divergente. El diámetro 16 a 9 cm. el grosor de las paredes es 0.5 cm. a 0.4 cm.

-Tecomates de paredes curvo convergente. El diámetro es de 4 a 9 cm. y el grosor de las paredes es de 1.6 a 0.6 cm.

-Ollas de cuellos rectos. Diámetro 13 a 7 cm. Grosor 1 cm. a 0.5 cm.

-Ollas de cuello recto y borde curvo divergente 13 cm. diámetro grosor 9 cm.

-Ollas de borde directo redondeado ligeramente abultado. 18 cm. de diámetro 1.2 cm.

-Olla de cuello corto y borde redondeado. Diámetro 0.9 cm.

-Olla de cuello corto curvo redondeado. Diámetro 12 cm. grosor 1.1 cm.

solo se encontró una base convexa.

ILUSTRACIÓN: lámina, 10 a,b,c,d,e,f. 11, 12, 13 a,b. 14,15,a,b.16,a,b,c,d.

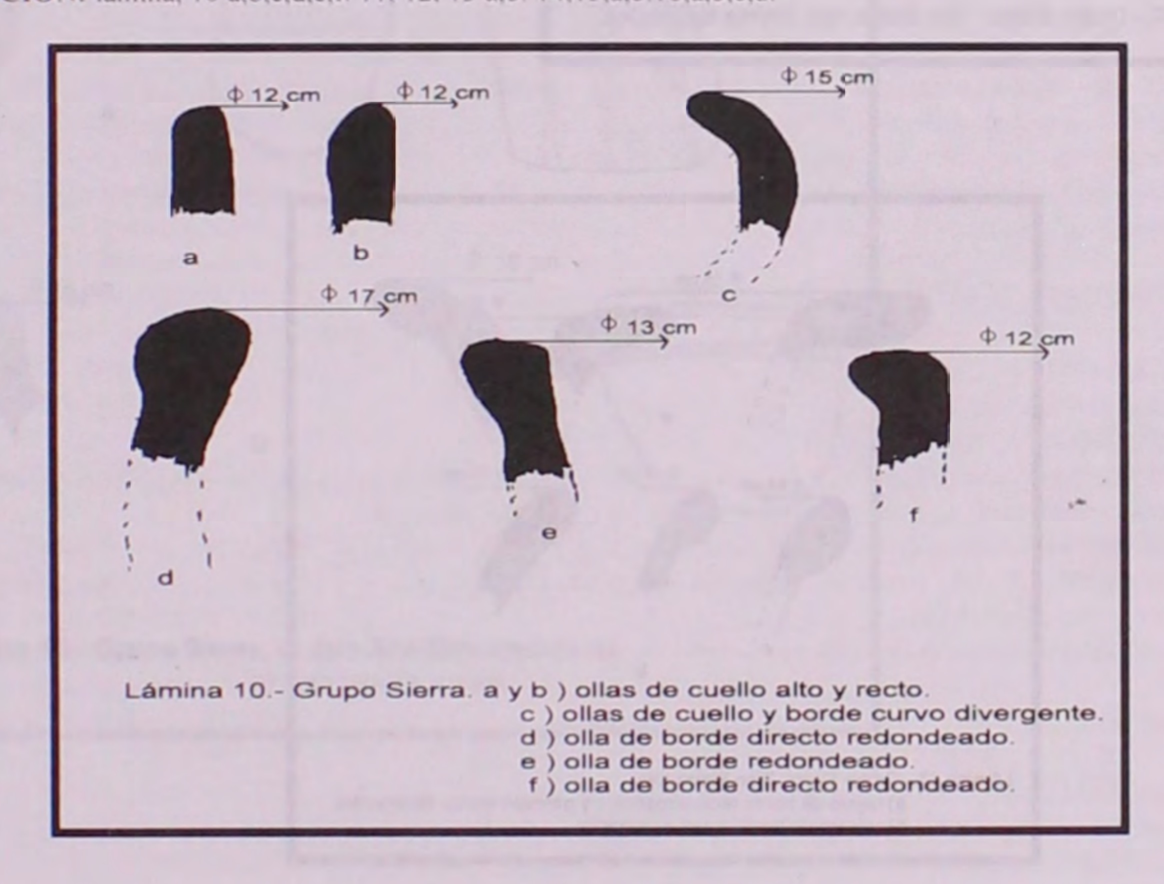


Lámina 10.- Grupo Sierra. a y b) ollas de cuello alto y recto.
c) ollas de cuello y borde curvo divergente.
d) olla de borde directo redondeado.
e) olla de borde redondeado.
f) olla de borde directo redondeado.

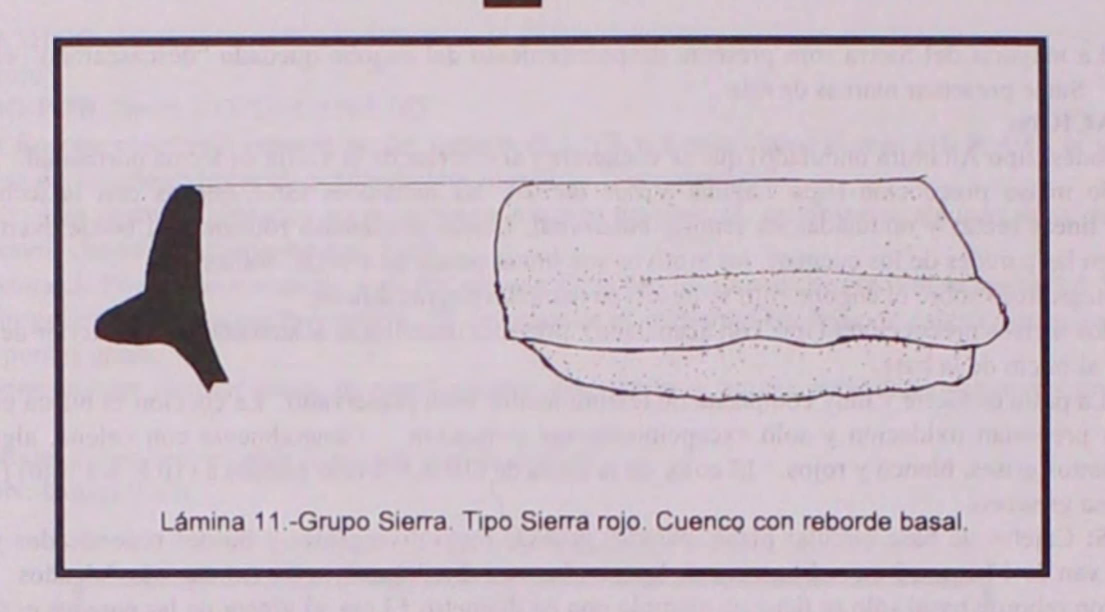


Lámina 11.-Grupo Sierra. Tipo Sierra rojo. Cuenco con reborde basal.

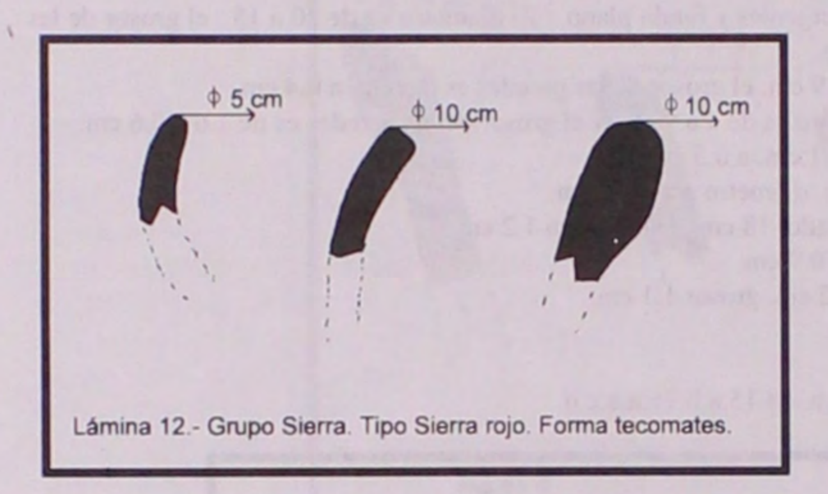


Lámina 12.- Grupo Sierra. Tipo Sierra rojo. Forma tecomates.

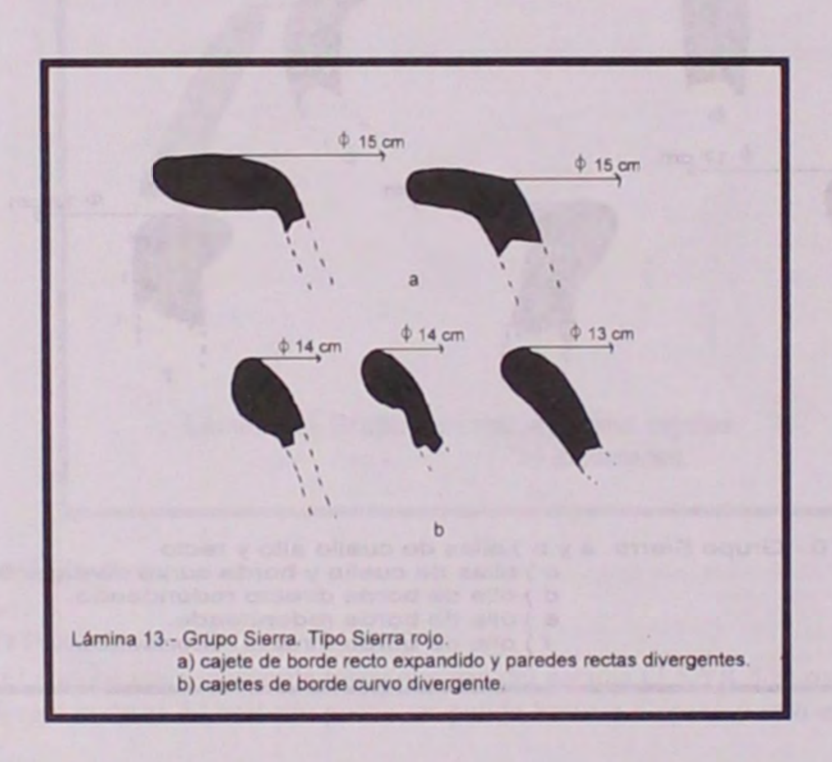


Lámina 13.- Grupo Sierra. Tipo Sierra rojo.
a) cajete de borde recto expandido y paredes rectas divergentes.
b) cajetes de borde curvo divergente.

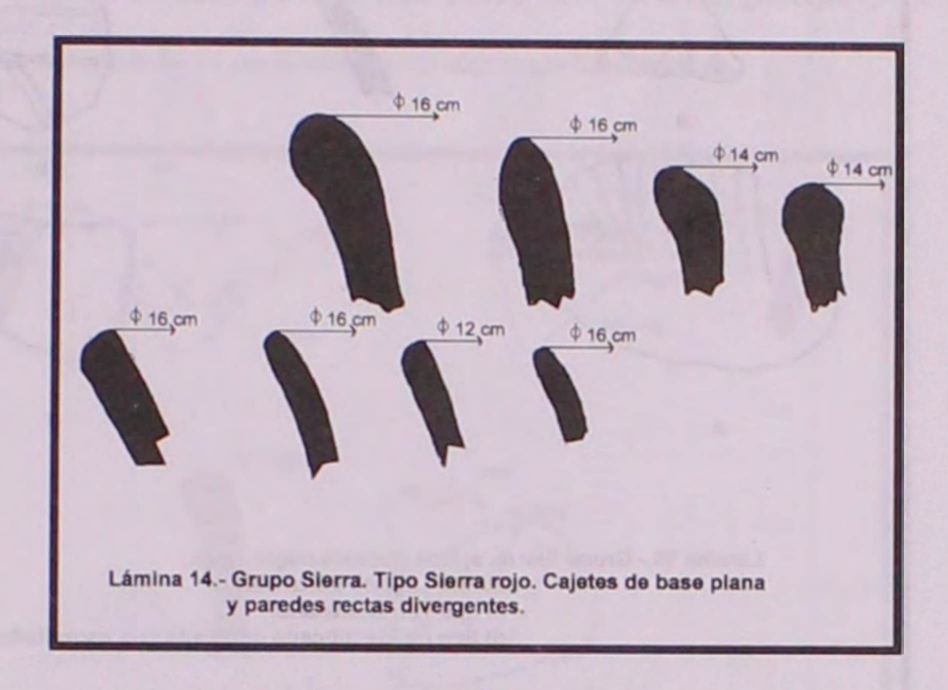


Lámina 14.- Grupo Sierra. Tipo Sierra rojo. Cajetes de base plana y paredes rectas divergentes.

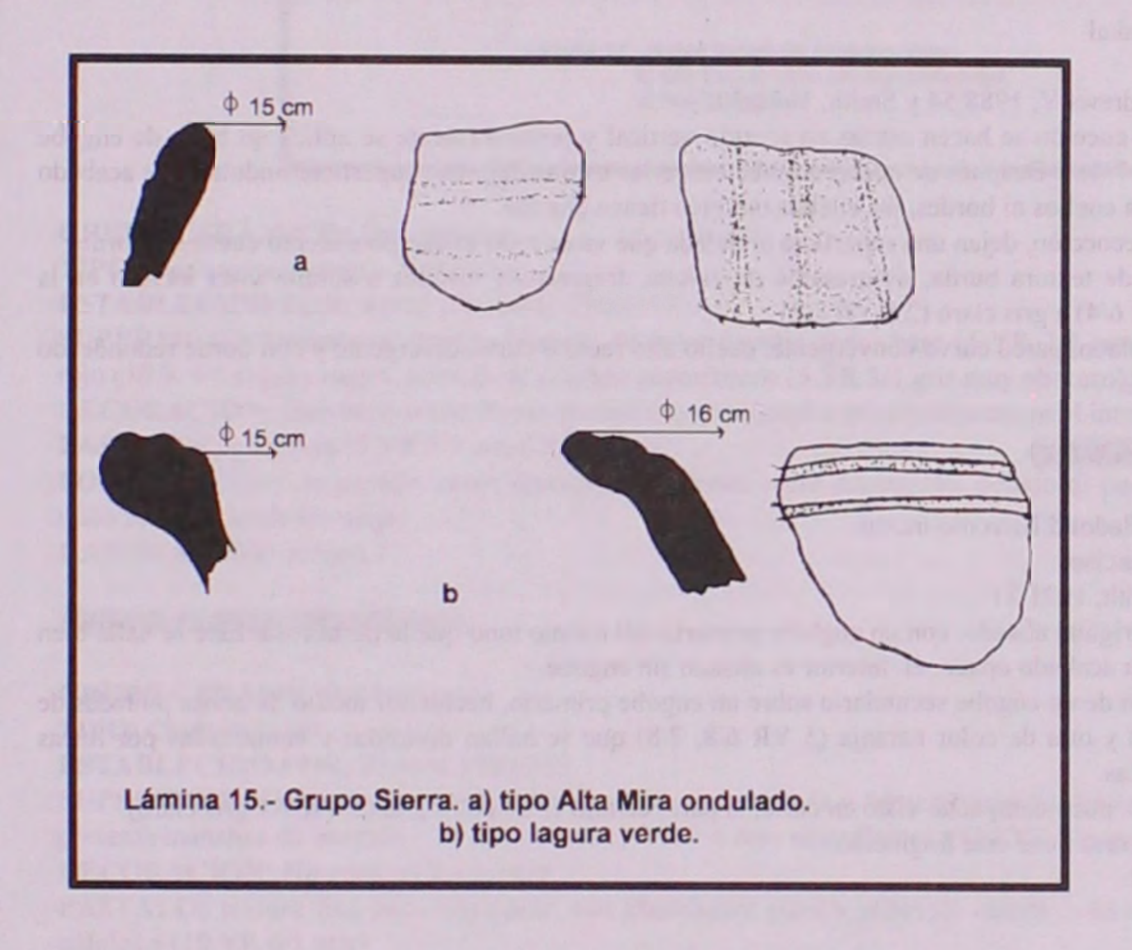


Lámina 15.- Grupo Sierra. a) tipo Alta Mira ondulado. b) tipo lagura verde.

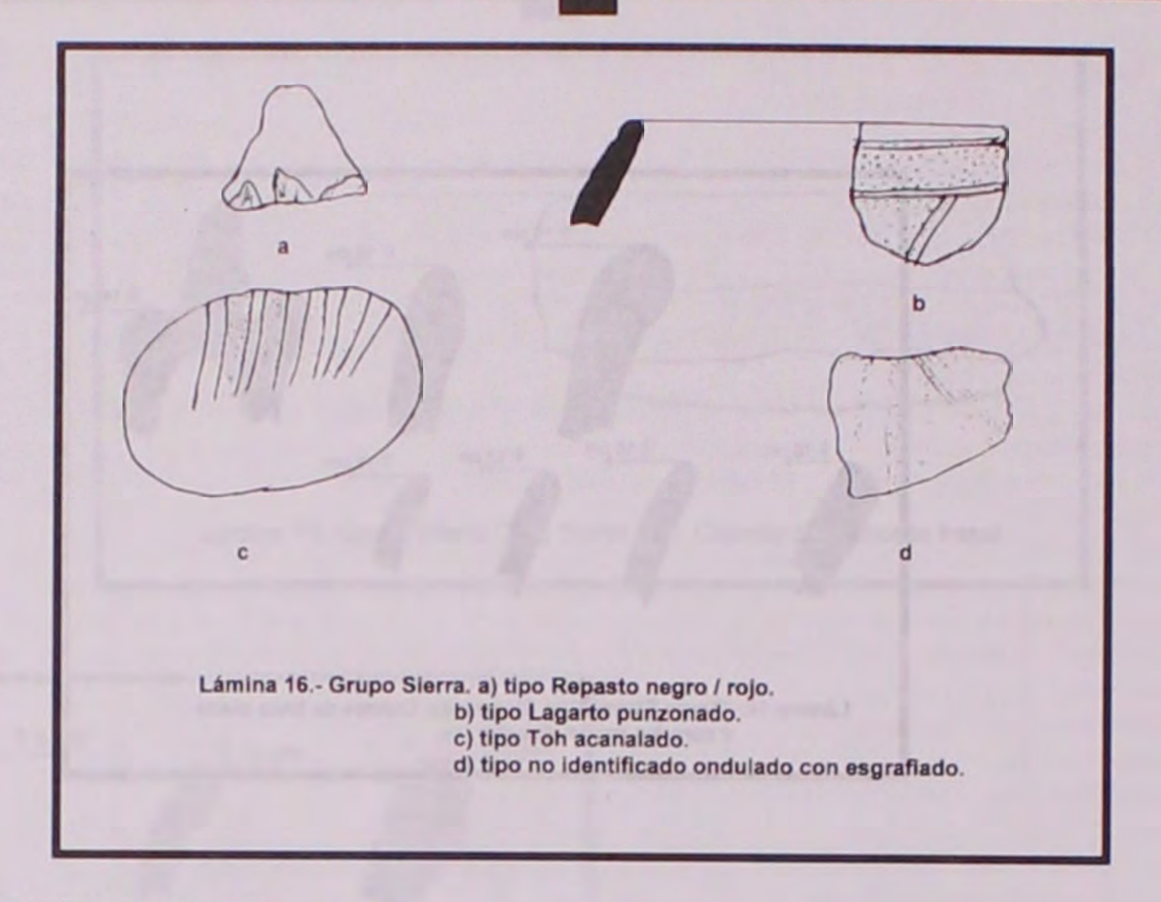


Lámina 16.- Grupo Sierra. a) tipo Repasto negro / rojo.
b) tipo Lagarto punzonado.
c) tipo Toh acanalado.
d) tipo no identificado ondulado con esgrafiado.

GRUPO CERÁMICO: Tipikal
TIPO: Tipikal rojo estriado
ESTABLECIDO POR: Andrews V, 1988:54 y Smith, 1971:30.
SUPERFICIE: Antes de la cocción se hacen estrías en sentido vertical y posteriormente se aplica un baño de engobe rojo (2.5 YR 5/6 y 7.5 YR 7/4). Después de que el engobe cubre las estrías deja una superficie ondulada de acabado lustroso; las estrías no cubren cuellos ni bordes, los cuellos también tienen engobe.
DECORACION: Estrías precocción, dejan una superficie ondulada que va en todo el cuerpo excepto cuellos y bordes.
PASTA: Poco compacta y de textura burda, desgrasante de calcita, fragmentos visibles a simple vista incluso en la superficie rojo claro (2.5 YR 6/4) a gris claro (2.5 YR 7/2)
FORMAS: Ollas de fondo plano, pared curvo convergente, cuello alto recto o curvo divergente y con borde redondeado o curvo divergente y en bisel.

CLÁSICO TEMPRANO (250-600 D.C)

GRUPO CERAMICO: Valladolid Bícromo inciso
TIPO: Valladolid Bícromo inciso.
ESTABLECIDO POR: Smith, 1971:31
SUPERFICIE: Superficie original alisado, con un englobe primario del mismo tono que la pasta rosa. Este se halla bien adherido a la pared y tiene un acabado opaco, el interior es alisado sin engobe.
DECORACION: Aplicación de un engobe secundario sobre un engobe primario, hecho por medio de zonas pintadas de color rojo (2.5 YR 4/8, 5/8) y otra de color naranja (5 YR 6/8, 7/8) que se hallan divididas y enmarcadas por líneas incisas pos-engobe secundarias.
PASTA: De textura mediana, poco compacta, visto en corte, la parte central es de color gris (5 YR 7/1 gris claro).
FORMAS: Ollas de cuello corto tiene este fragmento.
ILUSTRACIÓN: lámina 17.

GRUPO CERÁMICO:
TIPO: Shangurro
ESTABLECIDO POR: Ball, 1978:105
SUPERFICIE: Está cubierta con un engobe rojo-amarillento (5 YR 5/6) de apariencia lustrosa y fácil desprendimiento.

DECORACION: La decoración característica de este grupo es la bicromía en rojo hematita (10 R 4/6) sobre un engobe amarillo rojizo y puede tener ocasionalmente puntos negros. Los motivos son simples diseños geométricos.
PASTA: Se caracteriza por presentar una pasta que va del color café rojizo (5 YR 4/4) al gris claro (5 YR 7/1), de textura mediana casi compacta
FORMAS: Ollas de cuerpos globulares, cuello alto, borde engrosado hacia afuera.
ILUSTRACIÓN: lámina 17

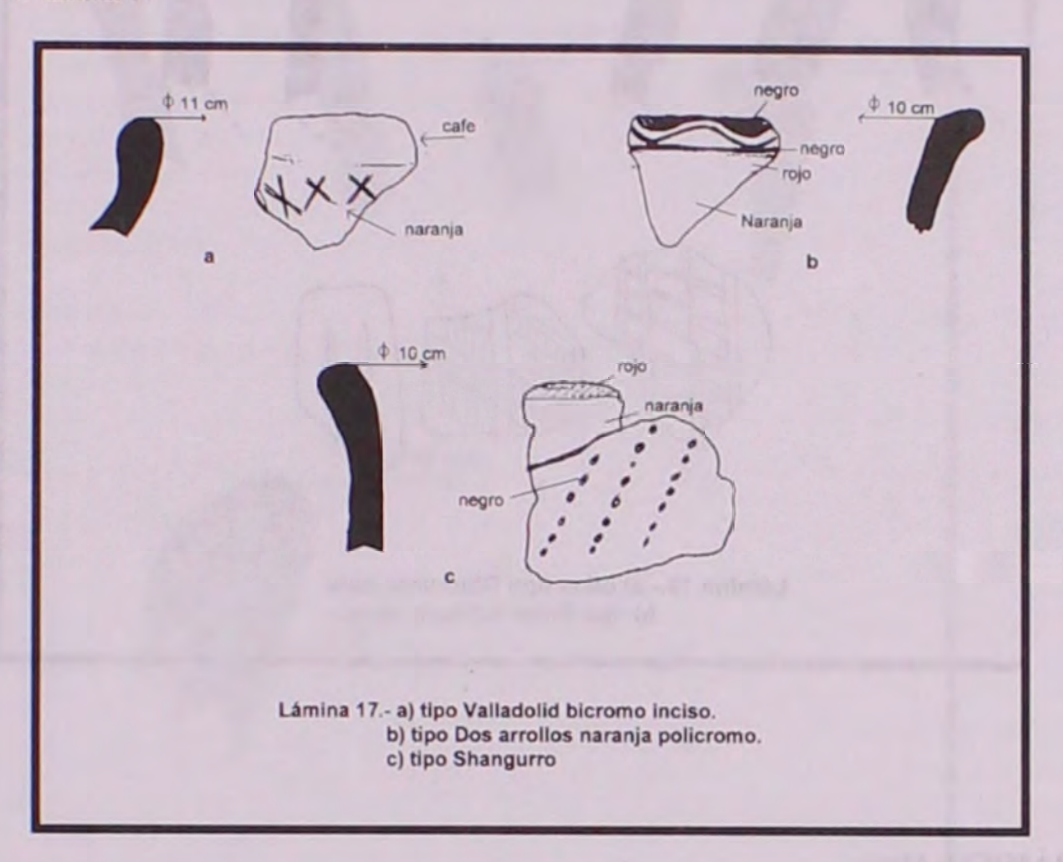


Lámina 17.- a) tipo Valladolid bicromo inciso.
b) tipo Dos arrollos naranja policromo.
c) tipo Shangurro

GRUPO CERÁMICO: Dos arroyos.
TIPO: Dos arroyos naranja policroma
ESTABLECIDO POR: Smith y Gifford, 1966:157
SUPERFICIE: Presenta un engobe bruñido de color naranja como base (5 YR 7/8)amarillo rojizo y unas bandas en rojo (10 R 4/8 rojo) y negro, además de diseños geométricos (5 YR 3/1 gris muy obscuro).
DECORACION: Geométrica con líneas en rojo y negro y ondas principalmente en el interior del borde.
PASTA: Color naranja (5 YR 7/6 amarillo rojizo).
FORMAS: Cajete de paredes recto divergentes y borde recto divergente, debido al poco material no sabemos cómo pudo ser el resto de la vasija.
ILUSTRACIÓN: lámina 17

CLÁSICO TARDÍO (730-900 d.C.)

GRUPO CERAMICO: Chuburná
TIPO: Chuburná café
ESTABLECIDO POR: Simons,1980:235.
SUPERFICIE: Tiene engobe semilustroso, apariencia agrietada y "descascarada". El color va de café claro a obscuro presenta manchas de cocción. El color va de (5 YR 5/6 rojo amarillento) a (10 YR 7/6 amarillo).
DECORACION: Ninguna en la muestra
PASTA: De textura fina poco compacta; con abundantes puntos grises de calcita. El color va (10 YR 7/4 café muy pálido) a (10 YR 6/1 gris)
FORMAS: Ollas de cuello recto corto y cuerpo globular aunque no se tienen bases por otros reportes sabemos que son cóncavos. De paredes delgadas.
ILUSTRACIÓN: lámina 18a.

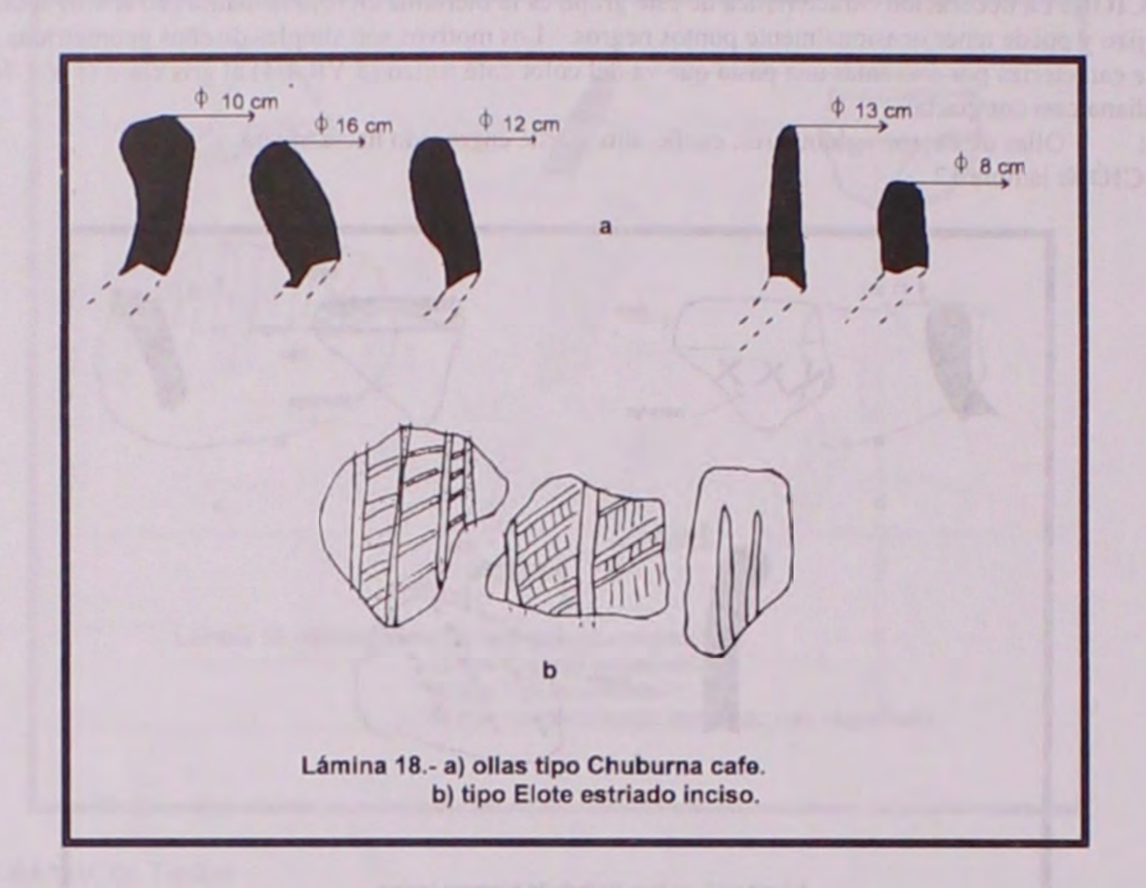


Lámina 18.- a) ollas tipo Chuburna cafe.
b) tipo Elote estriado inciso.

GRUPO CERÁMICO: Muna
TIPO: Pizarra Muna
ESTABLECIDO POR: Smith, 1971:28
SUPERFICIE: La superficie es jabonosa al tacto, la cual puede ser opaca o lustrosa, casi vidriado y en ocasiones craquelado. La superficie se trató con un baño de barro más fino. Los colores van del crema claro (10 YR 7/4) al café muy pálido (10 YR 6/3)
DECORACION: Hay piezas monocromas y otras bícromas pintadas con un baño de barro fino la cual presenta una coloración café rojiza, el diseño puede ser chorreado en formas de bandas.
PASTA: De color amarillento (7.5 YR 7/4 rosa) grisácea (5 NY 4N) a amarillo rojizo. (5 YR 7/6) Textura fina, sus desgrasantes son ceniza, arena, calcita, y esquirlas de vidrio entre otros. La dureza puede variar pero en general es dura, la cocción es de buena a regular.
FORMAS: Cajetes de fondo circular plano y paredes recto divergentes y borde curvo. Cajetes de paredes recto divergentes y borde ligeramente recto expandido.
Ollas de borde engrosado.
ILUSTRACION: lámina 19

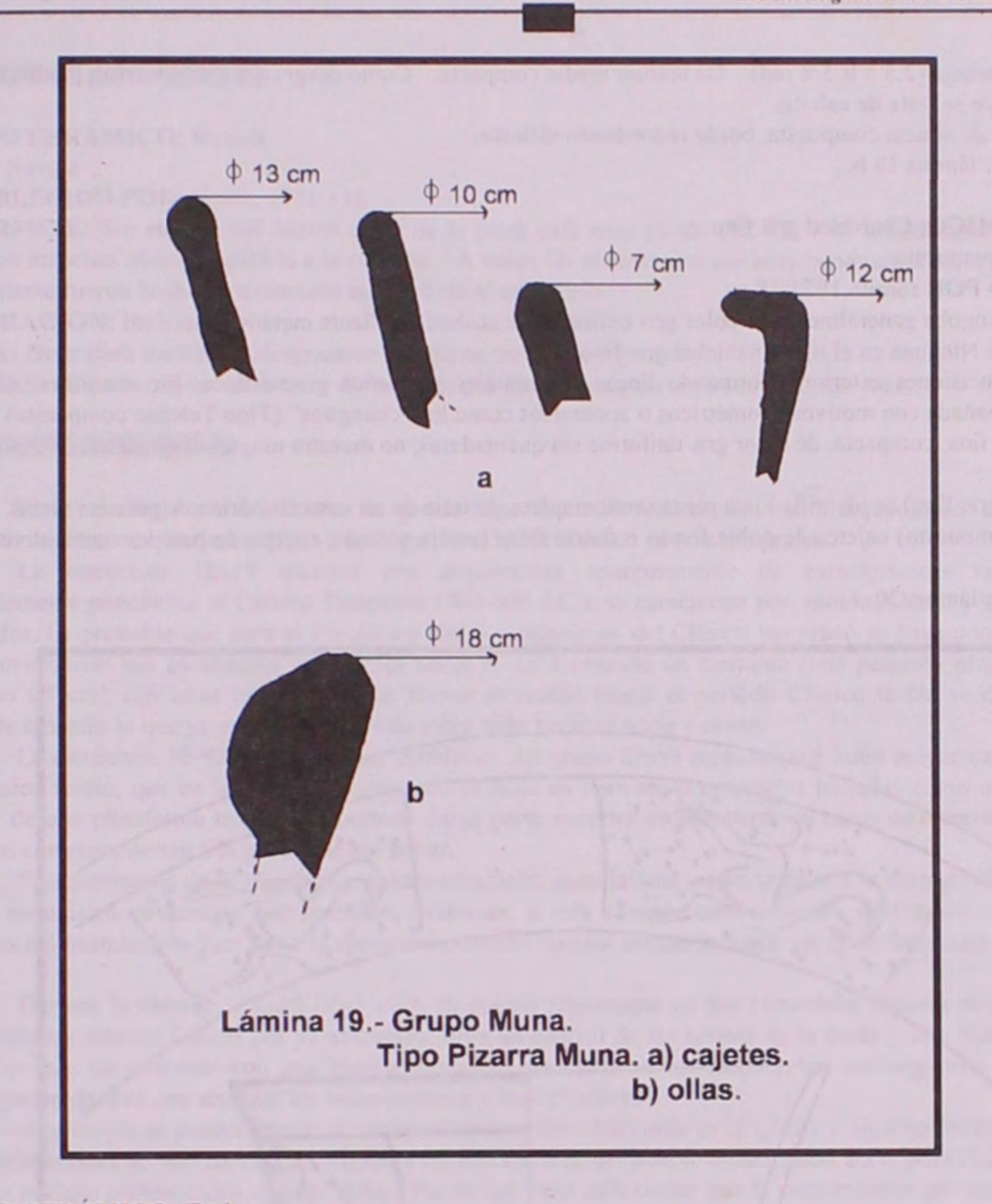


**Lámina 19.- Grupo Muna.
Tipo Pizarra Muna. a) cajetes.
b) ollas.**

GRUPO CERÁMICO: Teabo.
TIPO: Teabo rojo
ESTABLECIDO POR: Smith, 1971:27
SUPERFICIE: Superficie de color rojo bruñido, con marcas de raíz en color negro y sensación cerosa, está bien adherido a las paredes y cuando se ha perdido por la erosión, deja una superficie áspera del color de la pasta.
DECORACION: Ninguna
PASTA: De textura fina de color rojo, ceniza y calcita como desgrasante.
FORMAS: Cajetes de base circular plana, paredes delgadas, curvo convergentes. El material es poco y de fragmentos pequeños.

GRUPO CERÁMICO: Oxil
TIPO: Elote Estriado - Inciso
ESTABLECIDO POR: Varela Torrecilla, 1994:118
SUPERFICIE: Estrías finas y superficiales oblicuas combinadas con otras más profundas verticales en la mitad inferior de la vasija. Incisión sobre el nombre de la vasija con un peine de cinco a siete puntas dejando una impresión similar a la de una mazorca de maíz. Fue muy poco material el que se encontró.
DECORACION: Incisiones y estrías en forma geométrica.

PASTA: Color naranja (2.5 YR 5/8 red). De textura media compacta. Como desgrasante se observan puntos blancos y grises posiblemente se trate de calcita.
FORMAS: Ollas de silueta compuesta, borde redondeado saliente.
ILUSTRACIÓN: lámina 18 b.

GRUPO CERÁMICO: Chablekal gris fino
TIPO: Telchac compuesto
ESTABLECIDO POR :Smith,1971:18.:
SUPERFICIE: Engobe generalmente de color gris uniforme de acabado brillante metálico.
DECORACION: Ninguna en el tipo Chablekal gris fino
Acanaladuras e incisiones exteriores formando líneas horizontales y diseños geométricos. En ocasiones, decoración punzonada acompañada con motivos geométricos o zoomorfos como los "changitos" (Tipo Telchac compuesto)
PASTA:.Textura fina, compacta, de color gris uniforme sin quemaduras, no muestra ningún desgrasante.
FORMAS:.
(Tipo Chablekal gris fino) se identificó una pieza semicompleta, se trata de un vaso cilíndrico de paredes rectas.
(Tipo Telchac compuesto) cajetes de doble fondo o fondo falso (vasija sonaja), cuerpo de paredes rectas-divergentes y borde recto.
ILUSTRACIÓN: lámina 20

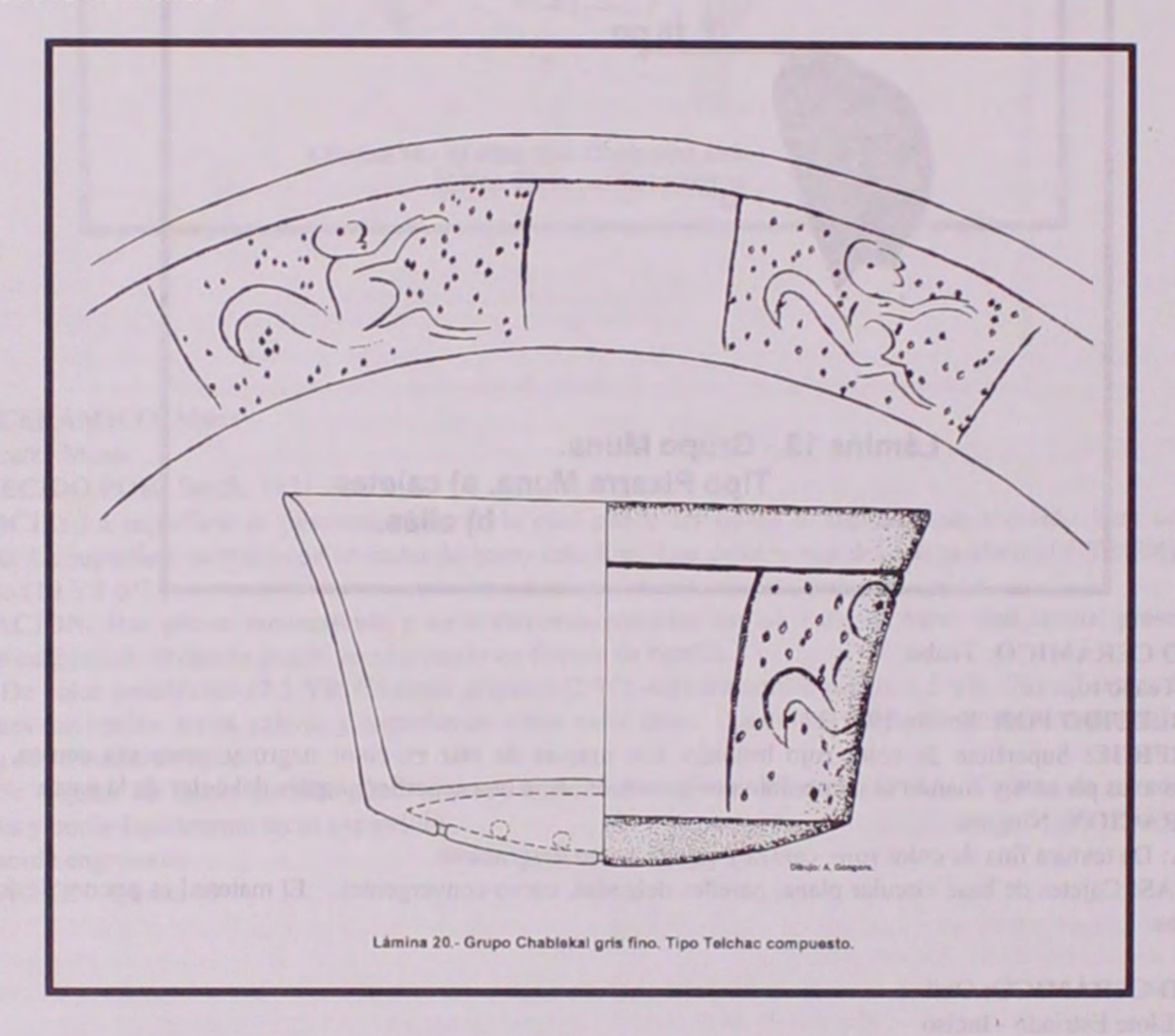


Lámina 20.- Grupo Chablekal gris fino. Tipo Telchac compuesto.

COMENTARIOS: Es una cerámica de comercio que probablemente se originó en la Chontalpa.

POSTCLÁSICO (900-1200 D.C.)

GRUPO CERÁMICO: Navulá
TIPO: Navulá
ESTABLECIDO POR: Smith, 1971:135
SUPERFICIE: Sin engobe del mismo color de la pasta café muy pálido (10 YR 7/4), alisado toscamente y áspero al tacto con manchas obscuras debido a la cocción. A veces las manchas no son muy penetrantes en la pasta, debido a que seguramente fueron hechas pos-cocción esto debido al uso diario.
DECORACION: Incisiones
PASTA: De textura media con desgrasante de calcita medianas y gruesas.
FORMAS: Ollas de cuello corto recto divergente, por ser tan poco no se puede describir más.

CONSIDERACIONES FINALES

Podemos llegar a la conclusión de que la importancia de Caucel como sitio arqueológico radica en presentar, evidencias de una ocupación contínua a lo largo de su historia desde épocas tempranas.

La estructura 18x19 muestra una arquitectura aparentemente de características también tempranas; probablemente pertenezca al Clásico Temprano (300-600 d.C.); se caracteriza por moldura basal y cuerpos piramidales inclinados. Es probable que para el Preclásico tardío y principios del Clásico temprano se haya construido la pirámide 18x19 orientando sus escalinatas principales hacia el sur formando un conjunto (una pequeña plaza de tipo público-religioso tal vez) con otras estructuras que fueron arrasadas Hacia el período Clásico tardío se decidió agrandar la pirámide tapando lo que ya existía y creciendo sobre todo hacia el norte y el este.

La estructura 16-92c arrojó tiestos cerámicos del grupo Sierra rojo; aunque hubo mayor cantidad de cerámica del Clásico tardío, que en la anterior, sobre todo se notó en las vasijas completas halladas como ofrendas; se trató al parecer de una plataforma habitacional donde en su parte superior se construyeron casas de material perecedero y los entierros corresponderían a la gente que ahí habitó.

Posteriormente no se tienen abundantes materiales postclásicos y ésto se debe a la destrucción que presenta, por lo que no existen evidencias que permiten establecer, a esta ciudad como cabecera de Chakan debido a los pocos vestigios del postclásico. Y es hasta la época del contacto español donde se puede saber un tanto más sobre la historia de Caucel.

Durante la colonia, Caucel llegó a ser un pueblo importante ya que controlaba algunos productos de la costa, sobre todo las salinas. Caucel por su ubicación, tuvo un control de las salinas de la costa y una distribución al interior con sitios que no contaban con este recurso como se menciona en las fuentes. Sin embargo este punto amerita una investigación de área que abarque los sitios costeros y los del interior.

Hoy en día se pueden observar construcciones coloniales como es la iglesia y algunas casas ahora particulares. La mancha urbana de Mérida casi se encuentra encima del área del pueblo aumentando así la posibilidad de alteración de el único vestigio prehispánico que ahí existe. Por lo que cabe reflexionar que la conservación del patrimonio cultural es una tarea social que todos debemos asumir como propia, para que el patrimonio pueda persistir hacia el futuro. Y para que las venideras investigaciones no se limiten a ser crónicas de la destrucción.

BIBLIOGRAFÍA

BARRERA VASQUEZ, ALFREDO
1980 DICCIONARIO MAYA-CORDEMEX
ED.CORDEMEX, MÉRIDA YUCATÁN.

CEBALLOS ,TERESA Y SOCORRO JIMÉNEZ ALVAREZ
2000 "LA ESFERA CERÁMICAS DEL HORIZONTE COCHUAH-DEL CLÁSICO TEMPRANO (250-600 a.C.) EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN"
EN LA PRODUCCIÓN ALFARERA EN EL MÉXICO ANTIGUO
COORDINADORES NORBERTO GONZÁLEZ CRESPO
Y ÁNGEL GARCÍA COOK
ED INAH (EN PRENSA)
MÉXICO

GARZA , MERCEDES, ET AL.
1983 RELACIONES HISTORICO-GEOGRÁFICAS DE LA GOBERNACIÓN DE YUCATÁN (MÉRIDA, VALLADOLID Y TABASCO).

UNAM. MÉXICO.

GARZA, SILVIA Y EDWARD KURJACK
1980 ATLAS ARQUEOLÓGICO DEL ESTADO DE YUCATÁN.
ED. INAH/SEP.
MÉXICO

GERHARD PETER
1991 LA FRONTERA SURESTE DE LA NUEVA ESPAÑA.
UNAM. MÉXICO.

GONGORA, ÁNGEL Y CONCEPCIÓN HERNÁNDEZ
1998 "INFORME DEL RESCATE DE CAUCEL 1997."
MECANUSCRITO DEL ARCHIVO TÉCNICO DEL CENTRO INAH-YUCATÁN.
MÉXICO

HERNÁNDEZ, CONCEPCIÓN
2000 "LA CERÁMICA DEL PRECLÁSICO TARDÍO (300 a.C.-350 d.C.). EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN, MÉXICO"
EN LA PRODUCCIÓN ALFARERA EN EL MÉXICO ANTIGUO
COORDINADORES NORBERTO GONZÁLEZ CRESPO
Y ÁNGEL GARCÍA COOK
ED.INAH (EN PRENSA)
MÉXICO

LIGORRED, PERRAMON JOSEP
1980 T'HÓ, LA MERIDA ANCESTRAL
ED. H. AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA DIRECCIÓN DE DESARROLLO URBANO MÉRIDA, YUCATÁN.

QUEZADA, SERGIO
1993 PUEBLOS Y CACIQUES YUCATECOS, 1550-1580.
TESIS DOCTORAL, EL COLEGIO MÉXICO, PUBLICACIÓN

ROBLES, FERNANDO
2000 "LAS ESFERAS CERÁMICAS CEHPECH Y SOTUTA DEL APOGEO DEL CLÁSICO TARDÍO (C.730-900 D. c..) EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN."
EN LA PRODUCCIÓN ALFARERA EN EL MÉXICO ANTIGUO
COORDINADORES NORBERTO GONZÁLEZ CRESPO
Y ÁNGEL GARCÍA COOK
ED.INAH (EN PRENSA)
MÉXICO

LA SECUENCIA CERÁMICA DE LA REGIÓN DE COBA, QUINTANA ROO.
COLECCIÓN CIENTÍFICA 184.
ED. INAH/SEP
MÉXICO.

ROYS, RALPH
1939 "HISTORY OF YUCATÁN"
CARNEGIE INSTITUTION WASHINGTON, YEAR BOOK 48: 2440-2421
WASHINGTON.

1952 CONQUEST SITIES AN THE SUBSEQUENT DESTRUCCTION OF MAYA ARCHITECTURE IN THE INTERIOR OF NORTHERN YUCATAN.
CARNEGIE INST. WASH. PUB 596, CONTRIB. 54, WASHINGTON.

1957 THE POLITICAL GEOGRAPHY OF THE YUCATAN MAYA.
CARNEGIE INSTITUTION OF WASHINGTON, PUBLICACIÓN 613, 1957.

SHOOK E.M. AND T. PROSKOURIAKOFF
1951 "YUCATAN:ARCHAEOLOGY"
CARNEGIE INST. WASH., YEAR BOOK 50 PP 236-40. WASHINGTON.

THOMPSON, R.H.
1941 "YUCATAN."
CARNEGIE INST. WASH., YEAR BOOK 50 PP. 232-36.
WASHINGTON.

25

(199 de la Serie)

ULTIMAS INTERVENCIONES DE INVESTIGACION Y RESTAURACION EN DZIBILCHALTUN, TEMPORADAS 1998-2000

ARQLGO. RUBEN MALDONADO CARDENAS
ARQLGO. ANGEL GONGORA SALAS
Centro INAH Yucatán

ULTIMAS INTERVENCIONES DE INVESTIGACION Y RESTAURACION EN DZIBILCHALTUN, TEMPORADAS 1998-2000

ARQLGOS. RUBEN MALDONADO CARDENAS, ANGEL GONGORA SALAS
CENTRO INAH YUCATAN

Las intervenciones recientes del I.N.A.H.en Dzibilchaltún, Yuc. han permitido ampliar los conocimientos sobre el sitio y explicar el desarrollo y el funcionamiento de su zona central, donde convergen varios sacbeob que enlazan a grupos de edificaciones importantes dando un carácter urbano al sitio. Este trabajo presenta un resumen de los resultados generales de dos temporadas de trabajo de campo, la de 1998-1999 y la de 1999-2000 y algunos avances preliminares de la investigación.

En los años de 1993 y 1994 se inició la recuperación de la gran plaza central. En la temporada 1998-99, se inició una segunda etapa que continuó con el rescate de la gran plaza central al abordar la liberación y restauración de la Estructura 36. La recuperación de la plaza sur comenzó con su levantamiento y la liberación parcial del gran edificio 46 que la limita por el este. También se inició el muestreo de los metates del sitio. Además se hizo una intervención de mantenimiento menor en la cubierta del templo de las "siete muñecas" y se terminaron pendientes de trabajos anteriores.

En la segunda temporada se continuó la recuperación de la gran plaza central, trabajando entonces el edificio 37. Además, se practicó una cala de sondeo en la gran plaza, con el fin de determinar el margen de expansión de la misma. En la plaza sur se retomó la liberación y restauración del edificio 46 y se exploraron las construcciones tardías sobre la misma plaza y se llevaron a cabo una serie de intervenciones sobre parte del sistema de caminos. Finalmente, se realizó un trabajo de mantenimiento mayor en el edificio de las 7 muñecas.

La **estructura 36** o la pirámide de la plaza central de Dzibilchaltún, se ubica en la esquina noroeste de dicha plaza. Este es uno de los edificios más tardíos del sitio. Su fachada se liberó en 1958, durante los trabajos de la Universidad de Tulane y se registró con una altura de 9.40 mt. En su zona superior no se encontró ningún cimiento de cuarto y ahí se realizó un pozo de exploración que alcanzó 4.00 mt. de profundidad; el informe solo registró muros laterales de retención y no encontraron subestructuras. En ese tiempo se reportó que el edificio estaba formado por cuatro plataformas escalonadas y casi cuadradas, de más o menos 2.00 mt. de altura cada una y se informó de muros de retención deteriorados y esquinas redondeadas y burdas. Su escalera por el sur presentó tres superposiciones. El edificio se fechó para el Clásico Terminal, de 800 a 1000 d.C., de acuerdo con el material cultural asociado.

En 1998, al liberar totalmente la pirámide por los tres lados faltantes, encontramos en el escombro restos de mosaicos de piedra con motivos fitomorfos, zoomorfos y antropozoomorfos. También hubo piedras de forma de bota de la bóveda superior y tres esculturas con forma de cabezas de serpiente, lo que parecería indicar la presencia o bien la influencia de Chichén Itzá en el sitio.

En la actualidad, después de los últimos trabajos del I.N.A.H., se puede apreciar la pirámide totalmente libre de escombro, con cinco cuerpos escalonados con escaleras menores intruyendo en ellos y con una escalera de acceso más ancha y bien trabajada hacia la plaza central. El edificio tuvo su última ampliación horizontal, de altura menor y hacia su base, que se adosó al primer cuerpo que fue más alto en su origen. El nuevo adosamiento llevó en cada uno de sus dos costados laterales y en la parte posterior, una escalera menor que intruyó en las plataformas; cabe la posibilidad de que fuera en esa misma ocasión que se pusieran las escaleras menores en los otros cuerpos escalonados del edificio, remodelándolo para los nuevos tiempos. Previo a ese momento, se depositó por el lado norte, entre los dos muros inferiores del edificio, una rica ofrenda de jadeitas y un pendiente de cobre (Maldonado, 1999).

Al liberar la zona superior del lado sur de la pirámide, para la reintegración de la escalera, se detectó una pirámide menor escalonada, es decir, una subestructura, de 4.20 mt. de altura, acabada con piedra burdamente trabajada. Aprovechando este nuevo hallazgo, se intruyó en ella con un pozo que quedó a menos 4 mt. de la zona superior, que era la profundidad alcanzada por el pozo de exploración de la época de Tulane.

Como resultado de lo anterior, se pudo descubrir la primera construcción que correspondió a una plataforma rectangular, de 2.46 de altura. La cerámica asociada a la plataforma aportó fechas que se aproximan a los inicios del

Clásico Tardío, por lo que debió ser contemporánea de la subestructura 44, cuando aún no existía la gran plaza, ya que la parte explorada se comportó como el costado de una edificación, es decir, su frente no estuvo hacia la plaza. La presencia de cerámica más temprana, localizada en un área cercana a la zona inferior de la plataforma, podría estar indicando un posible basurero y hacer evidente una vez más que Dzibilchaltún estuvo ocupado desde el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano.

La estructura 36A es un cuarto adosado a la pirámide por el sureste. En la época en que se exploró (Andrews IV y V, 1980: 175) se reportó la existencia de tres posibles cuartos, junto con sus dimensiones y se fechó para el Floreciente Modificado o Posclásico Temprano. En la intervención reciente de 1998 solo se tuvo que quitar el material de derrumbe que cayó en los últimos años desde las zonas superiores. Se trata de una plataforma de 6.45 mt por 6.16 y una altura de 0.74 mt., sobre la que se apreciaron los restos de los cuartos menores. Una cala practicada en la plataforma corroboró su fechamiento para el Postclásico Temprano. Ahí se encontró una buena cantidad de tiestos de los grupos Kukulá crema y Dzitas.

LA PLAZA CENTRAL

Una serie de estructuras escalonadas rodean la plaza, en la que la pirámide descrita antes destaca sobre la horizontalidad de los edificios más antiguos que con sus escaleras alargadas forman un contexto arquitectónico armónico. Una buena parte de esas estructuras exploradas en 1993 y 1994 tuvieron una o dos subestructuras con las ocupaciones preclásicas más tempranas para el lugar.

Teniendo como base los datos obtenidos durante las excavaciones de esos años, que mostraron que el costado oeste del edificio 44 formó parte de su primer etapa constructiva, se hizo un pozo estratigráfico (P.25) junto a esa parte, en busca de los datos más tempranos. Después vino la ampliación correspondiente, pues se encontró una plaza menor, más antigua y hundida, que debió dar acceso al cenote Xlacah. Tres pozos más que se hicieron sobre el eje delimitante de esa plaza, corroboraron su existencia plenamente. En el pozo 3, al norte de la estructura 44, sobre el citado eje delimitante se identificó la subplataforma y el material correspondió al Preclásico Tardío. Durante la ampliación del mismo pozo se dio con la plataforma y su límite norte, que formaba una esquina con piedras megalíticas alineadas en eje este oeste.

Sintetizando, una **primera** construcción delimitante de esa plaza menor parece haber sido una plataforma escalonada a la que se le llamó subplataforma, con cuatro escalones de piedras semicareadas, con aplanado de estuco grueso, correspondiente a una etapa que se puede situar en el Preclásico Tardío con sus grupos cerámicos Sierra, Achiote y Chunhinta y también prolongarse al Protoclásico con las cerámicas del grupo Xanaba, Sierra y Tipikal.

Una **segunda** etapa se produjo con la construcción de otra plataforma escalonada que se superpuso a la primera, cubierta por un piso nuevo de estuco (capa VI en pozo 25). Posteriormente otro piso de estuco (capa IV en pozo 25) más, cubrió parte de la plataforma con su escalón inferior, con lo cual el acceso a la misma quedó con tres escalones. Esta etapa, por la cerámica asociada, podría corresponder a un Clásico Temprano ya que se encontraron tiestos de los grupos cerámicos Sabán y Maxcanú, como representativos.

La **tercera** etapa se caracteriza por la construcción, hacia el lado sur de esa plaza, de la estructura 44 que con sus escalones inferiores sobrepasó 0.06 mt. al último piso (capa IV) de la primera plaza. Es posible que en esos momentos la plataforma de la estructura 44 fuera tan baja como la plataforma de la plaza 1 o patio hundido. La cerámica del grupo Sat y Chuburná refleja brevemente los tiempos del Clásico Tardío en que se inicia el crecimiento de la estructura 44.

La **última** etapa de construcción es la del gran relleno de la plaza hundida, que cubrió también los dos primeros escalones de lo que fue la primera etapa constructiva de la estructura 44. Los constructores de la 44 debieron darle una altura mayor y más extensión hacia el este. Esto pudo ocurrir durante la segunda mitad del Clásico Tardío. En esa época debió iniciarse la transformación de esa área en un espacio más amplio. En el Clásico Terminal la gran plaza de Dzibilchaltún ya fue una realidad y los grupos cerámicos más representativos y abundantes asociados a ella fueron el Muna y el Chum.

Durante esta última temporada de trabajo, para terminar de aclarar el crecimiento de la plaza central, se planteó la excavación de una trinchera que la atravesara en un eje norte sur con una longitud de 102 mt. por 2.00 de ancho. Su extremo sur se situó al pie de la escalinata de la estructura 44, pasando enfrente de la capilla colonial central hasta tocar la estructura 33 situada al norte de la plaza. De los 51 cuadros obtenidos se exploraron los pozos 2 y 51 de los extremos sur y norte respectivamente, en tanto que hacia el interior se excavaron los cuadros (o pozos) 4, 8, 18, 32 y 42.

En la línea de pozos de la zona muestreada se pudo comprobar que la máxima profundidad hasta la roca madre fue de 1.65 mt. de acuerdo al pozo 1, la mínima se tuvo hacia la mitad de la plaza, 0.36 mt. según el pozo 18, para después volver a alcanzar una máxima de 1.30 mt. en el pozo 51, inmediato a la estructura 33. En general, a lo largo de

toda la línea explorada se comprobó un relleno artificial para toda la plaza, excepto en el cuadro 32 situado frente a la capilla abierta, donde se encontraron entierros coloniales. A lo largo de la cala muestreada se registraron también los restos degradados del piso de estuco que algun vez cubrió toda la gran plaza, así como la base que lo sostuvo. En el relleno se encontraron tiestos de toda la secuencia cronológica prehispánica de Dzibilchaltún. Los más abundantes fueron los del Clásico Terminal con una frecuencia de un 67.21 %, siguiéndoles los del Postclásico Temprano con 18.50%.

Los restos de los entierros recobrados en el pozo 32 situado frente a la capilla abierta fueron 13, mismos que pudieran datarse para finales del siglo XVI y principios del XVII, tomando en cuenta la fecha que se conoce para la capilla abierta. Los entierros estuvieron unos sobre otros desde la roca madre hasta las zonas superiores; por lo mismo, también fueron removidos en los tiempos de la colonia. En ese pozo se registraron fragmentos de un piso de estuco con su característica base de piedrecillas (capa III), el cual no cubría toda el área del pozo y que, por otro lado, no se encontró en el resto de los pozos explorados.

De los análisis preliminares realizados por el Antropólogo Físico Mario Coyoc se infieren individuos infantes, adolescentes y adultos. Por el estudio de dos de esos entierros sabemos que el entierro 3, que se levantó como uno solo a 0.90 mt desde la superficie, consta de cuatro individuos, lo que da idea de una activa superposición y remoción de los mismos al enterrar a otros individuos. Su estado de conservación era más bien malo y se trataba de dos adultos femeninos, de uno de los cuales se registró la mandíbula. Una de esas mujeres presentó patología aparente de inflamación en la parte media de su tibia, de forma larga y prominente. Hubo además dos del sexo masculino, un adulto, del que se identificó un cúbito derecho sin epífisis inferior y un adolescente, del que se identificó su fémur derecho sin cóndilos. Los huesos largos de estos individuos siguieron una orientación en eje este oeste.

El entierro 6 incompleto, fue primario directo, en decúbito dorsal extendido y conservaba los huesos del segmento inferior del esqueleto y parte del iliaco derecho. Su orientación fue oeste este. Su edad se calculó entre 14 y 17 años, pues sus epífisis no habían cerrado. Es posible que la parte faltante de su esqueleto obedezca también a una remoción para meter algún otro individuo, ya que se encontró a la profundidad de un metro desde la superficie.

Un crucifijo de cobre con restos de textil fue el hallazgo más sobresaliente; éste conservaba los restos de un textil blanco que probablemente cubría al mismo entierro.

LA ESTRUCTURA 37

El último montículo trabajado durante la pasada temporada en la plaza central, fue la estructura 37; esa construcción de forma rectangular cierra la gran plaza por el noroeste. Como otros edificios de Dzibilchaltún, estaba inmerso en una enorme cantidad de piedra y por el noroeste apenas se asomaba parte de su esquina redondeada de piedras megalíticas.

Después de la liberación pudo verse que sus tres primeras hiladas de escalones se encontraban in situ. Por el suroeste éstos estaban colapsados y una parte de los restos de otros ocho escalones se apoyaba en los tres primeros. Hacia la zona central y sureste la escalera había sido desmantelada y se apreciaban bien tres muros de contención a lo largo del eje este oeste. Por el lado este se localizaron sus dos primeros muros escalonados y por el oeste se veía bien el primero.

Por el norte de la estructura 37, hacia la parte central, se encontró una escalera angosta (4.00 mt.) de ocho peldaños que permitía el acceso al primer cuerpo escalonado. En general, exceptuando al primero, los cuerpos superiores estaban muy degradados. En la zona superior se percibieron mínimas evidencias de los cimientos de sus cuartos.

Originalmente el edificio tuvo tres cuerpos escalonados con esquinas redondeadas y una escalera lateral hacia el frente de la gran plaza central.

Con la definición de la gran plaza en el Clásico Terminal, la estructura 37 tomó su forma prácticamente final. Al término de ese periodo, o bien a principios del Posclásico Temprano, se rellenó y niveló el área entre las estructuras 37 y 38 y el edificio 37 tuvo algunas modificaciones como su escalera posterior de tamaño medio que sugiere que la comunicación entre la gente que tuvo que ver con ambas estructuras fue mayor. También se le agregó una escalera menor que intruyó en su tercer cuerpo por el noroeste, a la manera de las pequeñas escaleras similares a las de la última etapa constructiva de las estructuras 36 y 44.

Es en esa etapa que se depositan unas ollas funerarias por ese lado y una gran cantidad de restos óseos de animales de tamaño menor. La mayoría de éstos se encontraron demasiado fragmentados y dispersos. También quedaron esparcidos por ahí los restos de 13 figurillas de barro.

Los entierros encontrados durante la liberación fueron cinco. Del primero situado en una cista, sólo fue posible recuperar dieciocho fragmentos de huesos largos. Su ofrenda consistió en cuatro vasijas: un cajete trípode del tipo Kopomá rojo sobre pizarra temprana, se encontró fragmentado en el lugar donde debía ir el cráneo, de lo que se puede inferir su orientación al este. Las otras tres estaban situadas hacia donde debieron ir las extremidades inferiores del

individuo; dos cuencos, uno del tipo Chicxulub inciso y otro del tipo Chablekal gris fino; el último cajete trípode fue del tipo Sat pizarra temprana. Todo este material sitúa el entierro en el Clásico Tardío (600-830 d.C.). Se encontró además un fragmento de sílex con cortex y una cuenta circular de piedra.

Las urnas funerarias con restos de infantes correspondieron a los entierros 2, 3 y 5. Todos fueron fechados para el Clásico Terminal (830-1000 d.C.). Las ollas en que se depositaron fueron del tipo Chuburná café.

El entierro 4 fue primario y directo en decúbito dorsal extendido, orientado hacia el oeste. Se encontraron fragmentos de la base del cráneo y del maxilar, varias piezas dentales incluyendo dientes "de leche" (cuatro premolares y tres muelas), por lo mismo se trata de otro infante. Se encontraron además doce falanges, fragmentos de costillas y huesos largos. El cráneo estaba protegido por un cajete del tipo Chicxulub inciso.

El entierro 1, encontrado en el lado sur de la estructura 37, bajo el nivel de la escalinata y fechado para el Clásico Tardío, es importante porque señala una etapa más temprana para una parte de esta construcción, que quedó inmersa en el interior del edificio. La primera plataforma rectangular de la estructura 38 se construyó durante el Clásico Tardío. Ocupando el área donde después se construyó la estructura 37, debió de haber alguna construcción similar. Es casi seguro que hacia el inicio del Clásico Tardío la gran plaza todavía no se vislumbraba como tal.

La restauración de la estructura 37 permitió que ésta se integre a la plaza central y le dé una mejor apariencia a la gran plaza, aproximándola más al aspecto que debió tener en el pasado.

LA ESTRUCTURA 46

Este gran edificio de la plaza sur se comenzó a liberar en la temporada 98-99, dejando a la vista sus lados norte y oeste. Por el este se sondeó con una cala de 4.00 mt. de ancho y quedaron visibles tres cuerpos piramidales. Se trata de la segunda estructura más larga en su tipo, solamente superada por la 44 y queda entre las construcciones de mayor volumen del sitio. En su parte superior, al centro, se encontró algo que pudiera ser un altar o hasta un pequeño cuarto y los promontorios que están en su superficie superior sugieren la existencia de dos templos gemelos. Los sondeos que se hicieron para encontrar sus muros, al parecer fueron insuficientes. Una vasija del tipo Xkanchakán negro sobre crema, en forma de copa, se encontró en el escombro central del lado este, quizá caída desde la zona superior.

En la última temporada se liberó la parte posterior del edificio hasta alcanzar la cala central abierta en la primera temporada y se restauraron las partes consolidadas pendientes en los lados norte y oeste.

Por el lado este sus dos primeros cuerpos escalonados forman parte del edificio último, y se detectó el inicio de su tercer cuerpo. También por ese lado se registró una plataforma baja adosada al primer cuerpo, con tres escalones al frente y con dos construcciones menores que pudieron ser altares, una en el extremo norte y la otra al sur. Al parecer las plataformas adosadas fueron hechas con piedras tomadas de otros edificios, lo que se infiere por la presencia de algunas piedras con motivos decorados.

En el lado norte sólo quedó visible un primer cuerpo de la última época y el segundo, pertenece a la subestructura, misma que fue explorada parcialmente hasta la base de su primer cuerpo escalonado.

Por el oeste, el edificio presenta una escalera megalítica con piedras labradas en sus escalones, que pueden llegar a medir hasta 1.30 mt. de largo y 0.30 mt. de espesor. Los muros laterales de esa gran escalinata terminaban al norte y al sur, con tres cuerpos remetidos escalonados. Tiene también una plataforma central adosada al frente, con esquina remetida.

Precisamente en esa parte del edificio se encontró el entierro 1 en una cista, al retirar para su consolidación la primera fila de piedras de la escalinata, que se apoyaba a su vez sobre el nivel superior de la plataforma central. El esqueleto del individuo estaba muy desecho. Se hallaron 17 piezas dentarias sueltas, de las cuales 11 correspondieron al maxilar superior; entre éstas hubo un canino con dos incrustaciones de jadeita y otra con huellas de haberlas tenido del tipo E3, y tres incisivos solo con un orificio de incrustación del tipo E1. Las otras 6 piezas fueron de la mandíbula. Se trataba de un entierro de adulto, primario indirecto en probable posición decúbito dorsal extendida con orientación este oeste. Se encontró parte de sus huesos largos, tibia izquierda y fragmentos pequeños del decúbito de ambos lados, así como parte del peroné derecho.

Las ofrendas que acompañaban al individuo fueron: un cuenco tipo Teabo rojo, un cajete trípode tipo Chumayel rojo sobre pizarra, un vaso gris fino con decoración alrededor y un vaso con color negro chorreado, no identificado; se encontró un pendiente en forma de prisma rectangular de jadeita y dos pendientes de un material no identificado con restos de pintura roja, así como una cuenta redonda y pequeña, de piedra verde. Se le puede ubicar en el período Copó II entre 830 y 1000 d.C.

En cuanto a la apariencia de la subestructura 46 hay que decir que guarda una estrecha semejanza arquitectónica con los muros en talud tablero del primer cuerpo del "templo de las siete muñecas". Es muy posible que las dos sean

contemporáneas. Además ambas guardan parecido con la forma en talud tablero del edificio CA-4 del grupo Ah Canul, de la fase Noheb de Oxkintok, que va de 550 a 710 d.C. (Rivera Dorado, 1992-19).

Las escaleras de la subestructura se detectaron en algunas partes del lado oeste durante la restauración de las escalinatas megalíticas de la estructura 46, al momento de retirarlas para volverlas a acomodar. Su tamaño y técnica constructiva es semejante a las del templo de las siete muñecas.

Aprovechando que se liberó una parte sellada del piso de estuco de la subestructura, se excavó un pozo (4) en su esquina noroeste. Ahí se detectaron dos pisos sellados de estuco sobrepuestos. En ambos se recogieron tiestos de cerámica. En un tercer nivel de profundidad, en contacto con la roca madre, se registró un relleno de piedras muy grandes sin tierra, con un grosor de 0.90 metros y con una profundidad máxima de 1.46 metros; un relleno similar tuvo la subestructura 44.

Por lo explorado hasta ahora, puede decirse que la estructura 46 muestra claramente tres etapas diferentes de construcción a través del tiempo. Lo más probable es que tenga una o dos épocas más bajo la zona central de la subestructura, ya que ésta alcanza proporciones semejantes a las de la estructura mayor que la cubre.

Resumiendo los datos de la estructura 46, tendríamos una **etapa I** en que a finales del Clásico Temprano o principios del Tardío en la plaza sur ya estaba construida la que hoy conocemos como subestructura 46, con un eje longitudinal norte y sur; su fachada frontal mostraba una escalinata alargada en dirección al oeste. Es posible que también soportara dos templos gemelos, dadas las dimensiones similares a las del edificio de la última época. La alargada construcción de la subestructura sugiere por otro lado, que la plaza sur ya existía y por lo mismo precedió en el tiempo a la gran plaza central.

La **etapa II** de este complejo arquitectónico está dada por la construcción de la E-46 que con sus muros megalíticos cubrió totalmente al edificio anterior, quizá durante la primera parte del Floreciente Puro. A ésta se le construye una plataforma en la parte media, al frente de las escalinatas, a la que se llegaba por los costados de la gran gradería que la tocaba. Tiene también dos esquinas remetidas.

La **etapa III** corresponde a la reocupación del edificio. En la parte superior central se construyó un pequeño altar, que fue sincrónico con la reocupación de la plaza sur. También se construyeron los altares anexados al costado este del edificio. Este adosamiento se realizó utilizando piedras lisas, decoradas y burdas. Al parecer en esta fase se reutilizaron piedras de edificios venidos a menos para hacer otras construcciones. Es posible que esto haya sucedido en los inicios del Postclásico Temprano o hacia fines del Clásico Terminal.

EL SACBE 2

El sacbé se liberó a todo lo largo de su lado norte desde la zona central hasta el templo parado (estructura 57) en una longitud de 292 mt. de este a oeste por 32 mt. de norte sur. El Sacbé 2 tuvo variantes en su anchura, ya que alcanzó 19 mt. a la altura de la estructura 57 y 24 mt. en donde comenzaba la ampliación del lado norte. En general, la altura del muro norte variaba de 0.50 a 0.90 mt. según fuera la profundidad de la roca madre. Su muro limitante estaba compuesto de piedra muy grande de hasta 1.00 mt. por 1.00 y en algunas partes en donde la laja estaba casi sobre la superficie, la utilizaron como base para sostener una línea de piedras.

La liberación del sacbé 2 mostró una especie de zócalo adosado al muro con una altura de 0.25 mt. con piedra de 0.27 mt. de largo en promedio, burdamente careada. También en el lado sur, en los dos únicos cuadros excavados (70 y 72 H) se encontró la banqueta, con las mismas características que en el lado norte.

En la prospección previa realizada antes de la liberación se registró un cuarto no reportado antes. Estaba conformado por una cimentación de piedras muy grandes. Sus dimensiones fueron de 5.00 mt. por 4.00 mt. El cuarto se adosa a un andador que a su vez se une al sacbé 2. El andador se extiende en dirección sur-norte y mide 17.30 mt. de largo por 3.60 mt. de ancho y 0.50 mt. de altura sobre el nivel del suelo. Sus muros se componen de piedras muy grandes. En el tramo liberado se localizó una plataforma menor adosada al sacbé 2 conformada por piedras megalíticas.

CONSIDERACIONES

Estos son hasta ahora a grosso modo parte de los avances del Proyecto Dzibilchaltún y sus logros de ninguna manera son de tipo personal, sino más bien de un equipo de investigadores, recibidos, pasantes y estudiantes, que los han hecho posibles. La gran mayoría de la Universidad Autónoma de Yucatán. A lo largo del Proyecto se han titulado algunos de ellos y estoy seguro lo harán otros más.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Andrews, E. Wyllys IV y E. Wyllys Andrews V.
1980 **Excavations at Dzibilchaltún, Yucatán, México**. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans. Publicación 48.

Coyoc Ramírez, Mario Alberto
2000 "Informe del análisis de los enterramientos humanos hallados en Dzibilchaltún, Yucatán. Temporadas 1998-1999/1999-2000. Mecanoescrito en los archivos del Proyecto Dzibilchaltún, Mérida.

Folan, William J.
1969 "Dzibilchaltún, Yucatan, México: Structures 384, 385 and 386: a preliminary interpretation". **American Antiquity** 34: 434-461.

Maldonado, Rubén
1999 "Ultimas intervenciones y hallazgos en Dzibilchaltún, Yucatán". **Arqueología mexicana**, Vol. VII, No. 37: 70-71. Editorial Raíces, S.A. de C.V., México.
1999 Proyecto Arqueológico Dzibilchaltún. Informe Técnico. Temporada 1998-1999. Mecanoescrito al Consejo de Arqueología en el I.N.A.H., México.

Maldonado, Rubén, Angel Góngora, Maribel Gamboa, Alejandro Uriarte, Susana Echeverría y Gloria Santiago.
2000 Proyecto Dzibilchaltún. Temporada 1999-2000. Informe Técnico. Mecanoescrito en poder del Proyecto Dzibilchaltún. Mérida.

Rivera Dorado, Miguel
1992 "Introducción: la temporada de 1990. Oxkintok 4: 7-20. Misión Arqueológica de España en México. Proyecto Oxkintok. Ministerio de Cultura. Madrid.

26

(200 de la Serie)

LA ARQUITECTURA Y LA CERAMICA DEL CLASICO TARDIO EN CHICHEN ITZA:

Excavaciones en el edificio de la serie inicial (5C4)

ARQLGO. JOSE OSORIO LEON
ARQLGO. EDUARDO PEREZ DE HEREDIA P.
Centro INAH Yucatán

LA ARQUITECTURA Y LA CERAMICA DEL CLASICO TARDIO EN CHICHEN ITZA: EXCAVACIONES EN EL EDIFICIO DE LA SERIE INICIAL (5C4)

ARQLGO. JOSE OSORIO LEON, ARQLGO. EDUARDO PEREZ DE HEREDIA
CENTRO INAH YUCATAN

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a la Universidad Autónoma de Campeche, al Dr. William Folan y al Lic. Encalada por su amable invitación a participar en este Congreso, al Dr. Peter Schmidt, Director del Proyecto Chichén Itzá, a Sylviane Boucher, Directora de la Ceramoteca del Centro INAH Yucatán, por su ayuda en el análisis de cerámica, a Geoffrey Braswell, por sus comentarios acerca de obsidiana y a Francisco Pérez por el plano del Grupo de la Serie Inicial, así como a los otros compañeros del Proyecto Chichén.

1.- INTRODUCCION

En este trabajo presentaremos los nuevos hallazgos sobre arquitectura y cerámica del período Clásico Tardío (Horizonte Motul 600-800 d.n.e.) en el edificio de la Serie Inicial de Chichén Itzá, los cuales se han realizado durante el presente año.

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO DE LA SERIE INICIAL

El grupo de la Serie Inicial, también conocido Grupo de la Fecha ó de los Falos, ocupa una gran plataforma de planta irregular, es producto de la nivelación de varias elevaciones rocosas. Este grupo, tal como lo entendemos hoy, es el resultado de al menos cuatro siglos de intensa actividad constructiva, y al menos otros cuatro siglos de intensa ocupación y remodelación.

El Grupo contiene varios edificios mayores, que se distribuyen en un eje norte sur al centro de la plataforma, siendo el mayor complejo constructivo el de los Falos, que se divide en la Casa de los Falos, la Casa de los Caracoles y la Casa de las Columnas Atlantes (a cargo de Osorio y Martínez).

Junto a este complejo, la Casa de los Búhos y la Casa de los Monos cierran la plataforma por el lado Sur, con una extensión ocupada en superficie por un conjunto habitacional tardío (Schmidt 1998-2000). Estos edificios se encuentran protegidos por una muralla que recorre la nivelación y en algunos casos los mismos edificios se distribuyen siguiendo esta función. El acceso al grupo desde el norte es controlado por medio de dos sacbeob (25 y 26), cada uno con su propia puerta de acceso. Toda el área mencionada se encuentra actualmente bajo investigación del Proyecto (Schmidt 1999).

Asimismo, el Proyecto ha intervenido en los siguientes edificios: en la Casa de las Cabecitas, La Plataforma de la Tortuga (Pacheco 1999-2000), junto con las Casas del Tambor (5C1) y La Columnata 5C2 (Euán 1999-2000), las cuales ocupan el centro y norte de la gran plataforma. En algunos casos, nos hemos concentrado solamente en la reconsolidación de los trabajos de la Institución Carnegie en 1926.

Finalmente, el lado este se cierra por un Patio Galería en proceso de excavación (Pacheco 2000), y el Templo de la Serie Inicial, que es el tema de esta presentación.

2.- LA ARQUITECTURA DEL EDIFICIO DE LA SERIE INICIAL (5C4).

2.1- Intervenciones Previas.

El primer reporte sobre este edificio, adornado de detalles tal vez un poco fantasiosos y románticos, corresponde a Edward Thompson. Uno de sus trabajadores que cultivaba su milpa hacia el sur, le informó que conocía un montículo cubierto de vegetación y que de acuerdo a su abuelo, uno de los edificios se llamaba "Mul Huun Tunich", ó el Cerro del Libro de Piedra (Willard 1926:180), y además era la estructura piramidal más elevada del grupo.

Interesado por lo promisorio de este nombre, y por tratarse de la estructura más elevada, Thompson procedió a la limpieza de la vegetación del cerro que hoy conocemos como el Templo de la Serie Inicial. Frente al montículo halló un Chacmool muy deteriorado, pero que "permanecía firmemente cementado al suelo" (ibid: 182).

Frente y tras del Chacmool se encontraron dos urnas de piedra en forma de piña que habían sido utilizados como incensarios (ibid), probablemente pebeteros como los que se encontraron en la excavación.

Tras limpiar la escalinata, al empezar a despejar la cima del edificio, descubrió las esculturas de los Atlantes, y "cerca de tres pies tras las estatuas había una gran piedra cubierta de inscripciones" (ibid: 184). Tras limpiar con mucha emoción la inscripción, Thompson se dio cuenta de que contenía una fecha con Serie Inicial. Según Thompson, "cuidadosas medidas mostraron que la piedra había sido el dintel de la puerta" (Ibid: 186), y al día siguiente procedió a colocar este dintel sobre los Atlantes.

El edificio fue posteriormente intervenido en 1926 por George Vaillant. De acuerdo a este autor: El trabajo se concentró en la consolidación de lo que excavó Thompson en la parte superior, posteriormente excavó un pozo hasta la roca madre y descubrió el Templo de los Sacrificios, lo excavó parcialmente al igual que la fachada este y sur. (1926:158)

De esa intervención hasta el presente, solamente se habían realizado labores de limpieza, y es hasta ahora que se está llevando a cabo su exploración total.

2.2.- Templo del Dintel (con inciso somero de epigrafía) (5C4-IV).

Como ya mencionamos, Thompson fue el primero en intervenir el edificio. Su intervención estuvo poco controlada, pero los elementos resultantes son representativos para el edificio y para el conjunto en general.

El "Templo del Dintel" es una pequeña construcción elaborada en la parte superior, sobre el derrumbe del "Templo de los Atlantes", que según nuestra deducción le debe haber precedido. Como ya se mencionó, el templo es de reducidas dimensiones, con una planta cuadrada, tres accesos y una banqueta adosada al muro este (Vaillant 1933).

De estos accesos, el más elaborado es el formado por los Atlantes y rematado por el dintel; mira hacia las escaleras de acceso que probablemente se encontraban en buenas condiciones y fueron usadas para subir al templo superior. Los otros dos accesos Norte y Sur eran más sencillos y ambos se dirigían hacia la explanada superior. Al parecer tuvo un techo de material perecedero ya que al explorarlo no se encontró evidencia suficiente para que tuviera un techo abovedado. Todo eso hay que tomarlo con máximo cuidado, ya que la "excavación" se hizo sin técnica arqueológica alguna.

Uno de los elementos distintivos de este Templo, es la presencia de material reutilizado como son: capiteles de la estructura aledaña y seccionese de pilastras con relieves de guerreros que probablemente provengan de otro edificio del grupo (Schmidt, Osorio 1999/2000), y el mismo dintel.

EPIGRAFIA

El dintel de la Serie inicial fue primero publicado por Edward Thompson (1914), y fechado por Morley (1925) y Thompson (1932) como 10.2.9.1.9 9 Muluk 7 Zak para el 2 de octubre del año 618 d.n.e., con la entonces aprobada correlación de Spinden; por este motivo fue conocido como "el famoso dintel con la fecha del Viejo Imperio" (Vaillant 1933:621). Sin embargo, de acuerdo con la correlación actual G.M.T., la lectura correcta sería el 26 de Julio de 878 d.n.e. (Grube 1990).

Aunque no ha sido totalmente descifrado, la inscripción contiene la dedicación del dintel y los nombres de varios personajes, entre los que destaca el gobernante Kakupakal.

Es evidente que este dintel no procede del templo de la Serie Inicial y cabe la posibilidad, de acuerdo a sus dimensiones, que provenga de alguno de los cuartos del cercano Edificio de los Falos.

2.3- Templo de Los Atlantes (5C4-III)

Teniendo como base el Templo de los Sacrificios, se debe haber erigido el lógicamente deducible "Templo de los Atlantes", hoy casi totalmente perdido, excepto el basamento. Esta construcción se caracterizaba por ser la más elaborada y con la cual el edificio alcanza su mayor extensión.

La primera excavación (Vaillant), dejó expuesto parte del basamento sur y oeste, en donde se encuentra la escalera de acceso.

La construcción cuenta con un basamento piramidal, formado por tres cuerpos en talud, de los cuales los dos primeros tienen cornisas compuestas por 3 elementos, y el último forma parte del basamento del Templo Superior. El acceso escalonado llegó hasta el tercer cuerpo y tiene sus alfardas para delimitarlo.

El templo estuvo muy elaborado, pero lamentablemente no tenemos evidencia que nos permita conocer su distribución y sus dimensiones exactas, solamente los atlantes que lo distinguen, sin embargo en la excavación encontramos elementos que formaron parte de su decoración. Al parecer tuvo un techo abovedado y es posible que los atlantes sostuvieron la bóveda y que aún se conservan en su lugar aproximado, también cabe la posibilidad que hayan sostenido el dintel de un pórtico similar al de la 5C5, recién excavada.

En la decoración del Templo sobresalen los mascarones de dioses narigudos que tuvo en sus esquinas la moldura media superior compuesta por cornisas onduladas que sostuvieron una cinta serpentina, estas molduras probablemente fueron tripartitas. También se encontraron en la excavación algunos pebeteros en forma de piña que estuvieron coronando el basamento del templo, y por último al frente de la escalera estuvo la escultura del Chacmool que sirvió como altar.

2.4- Templo de los Sacrificios (5C4-II)

Esta construcción se caracteriza por ser un basamento piramidal de planta cuadrada de un solo cuerpo, con un acceso escalonado al frente, fue explorado parcialmente por Vaillant. El basamento sostiene un Templo compuesto por dos crujías. La primera consiste en una galería muy angosta con dos pilastras formando su acceso y entre ellas una piedra trapezoidal usada como altar de sacrificios. El segundo cuarto es mucho más amplio de planta cuadrada con un zócalo estucado que corre por los tres muros interiores.

Por las dimensiones de ambos cuartos es muy probable deducir que estuvieron cubiertos por un techo plano o de material perecedero, aunque esto constituye definitivamente una excepción para su época. Como elemento distintivo lleva un talud con un remate estucado adosado al templo, el cual circunda toda la construcción desde el nivel de la plataforma.

En este edificio es evidente la reutilización de piedras decoradas en los muros de recubrimiento, tanto del basamento como del templo. Entre ellos sobresalen elementos que proceden de grandes mascarones, bases de pilastras, columnas con atadura, etc., otro enigma mayor que no contamos con los edificios de donde proceden.

2.5.- Subestructura de los Estucos (5C4-I)

Al llevar a cabo las excavaciones de sondeo en El Templo de los Sacrificios se encontraron fragmentos de estucos modelados con restos de policronía. Estos elementos se usaron como parte del relleno constructivo y evidentemente fueron parte de la decoración de una fachada perteneciente a una estructura más antigua la cual fue desmantelada parcialmente. Debido a la presencia de estos elementos se derivó el nombre del edificio.

Más adelante, al continuar con la excavación, se encontró la evidencia de un cimiento y un nivel de piso estucado, el cual en su extremo noroeste, tenía las huellas donde se pudieron observar los restos del arranque del muro. De esta manera, se definió el cuarto No. 1. Dada la importancia de este descubrimiento se procedió a ampliar las excavaciones para tener la distribución arquitectónica de esta subestructura.

Hasta ahora se trata de la evidencia constructiva más temprana del sitio. Se compone de dos habitaciones y está orientada de Este/Oeste, formando una planta rectangular. La estructura descansa directamente sobre la plataforma de nivelación. Al parecer su acceso principal se localiza en el extremo sur del cuarto No. 1.

Este primer cuarto cuenta con una banqueta que ocupa la pared norte, la cual todavía conserva su cubierta estucada. Las paredes norte, este y oeste se encuentran desmontadas hasta poca altura y en algunos casos hasta el arranque del muro. Por el lado Este se ubica el acceso al segundo cuarto, el cual es de planta cuadrada y conserva la altura total del muro en su lado sur. En ambos cuartos, el piso de estuco se encontró en perfecto estado de conservación. Una característica muy importante en esta excavación, es la evidencia de huellas de fuego en el piso y paredes, lo que nos hace suponer que toda la construcción tuvo un techo de material perecedero el cual fue incendiado.

Para finalizar, todavía continuamos con la exploración en el extremo sur, con la finalidad de encontrar alguna evidencia de la decoración estucada in situ.

3.- MATERIALES ARQUEOLOGICOS

3.1.- Cerámica
3.1.1.- Subestructura de los Estucos

BAJO PISO

Para fechar la época de construcción del Templo de los Estucos se realizó un pozo estratigráfico que atravesó el piso sellado del Cuarto 2.

El material cerámico obtenido bajo el piso sellado fue separado en cinco capas hasta llegar a la roca madre. Estas fueron: la capa de estuco; la capa de bakchich, la primera capa de bahpek, la segunda capa de bahpek y la capa de kancab (tierra roja cubriendo la roca madre) Lotes X-415-A hasta X-415-D.

Ningún material de este pozo fue posterior al horizonte cerámico Motul (600-800 d.n.e.). Los materiales de este horizonte fueron predominantes en el relleno constructivo, mientras en la capa de Kancab que cubría la roca madre predominan los materiales del período Preclásico Medio y Tardío (Horizonte Tihosuco (800-100 a.n.e.)).

Por lo tanto, podemos considerar con total certeza que el Templo de los Estucos fue construido durante el Clásico Tardío (Motul) inmediatamente sobre una nivelación del mismo periodo. Esta terraza o nivelación fue construida sobre una superficie de ocupación preclásica. Esta complementa hallazgos realizados en otros pozos del Grupo, los cuales revelan un asentamiento preclásico de poca importancia, tal como un conjunto de casas o una aldea de pequeño tamaño. Sin embargo, hasta el momento no han sido halladas evidencias de construcciones preclásicas en Chichén Itzá.

SOBRE PISO

El material obtenido sobre los pisos del Templo de los Estucos fue dividido en capas y de acuerdo al cuarto en que se encontró. Ningún material aquí es posterior al Complejo Motul, a excepción de unos cuantos fragmentos que pueden asignarse al Complejo Cehpech. Por lo tanto, tanto la construcción como la ocupación de este Templo hasta su destrucción forman un complejo homogéneo y discreto que podemos fechar entre 600 y 800 d.n.e.

La concentración más importante de material ocurrió en el pequeño anexo al este del cuarto1, donde se excavó un contexto de basurero que incluía conchas, huesos, obsidiana, sílex y una gran cantidad de fragmentos cerámicos que corresponden a varias vasijas semicompletas, entre las que se encuentran cazuelas, jarras, vasos y cajetes, así como tiestos sueltos de diferentes vasijas. Mucho de este material presentó huellas parciales de haber sido quemado.

También fueron encontradas pequeñas cantidades de tiestos anteriores al Complejo Motul, entre los que podemos destacar los siguientes:

Para el COMPLEJO NABANCHE TEMPRANO (700 A.N.E. – 450 A.N.E.), encontramos el Tipo Achiotes sin engobe, el Tipo Juventud Rojo y el Tipo Dzudzuquil.

Para el COMPLEJO EK (450 A.N.E. – 350 A.N.E.), encontramos el Tipo Kin Naranja Rojo y el Tipo Almeja Gris Bruñido.

Para el COMPLEJO NABANCHE TARDIO (350 A.N.E. – 150 A.N.E.) tenemos el Tipo Sierra Rojo, mientras para el COMPLEJO XCULUL (150 A.N.E. – 250 D.N.E.) tenemos el Tipo Unto Estriado Pre-engobe.

El período Clásico Temprano o COMPLEJO COCHUAH (300-600 D.N.E.) aparece conformado por una veintena de tiestos con representación del Tipo Aguila Naranja, el Tipo Chuburná Café, el Tipo Valladolid Inciso-Bícromo y el Tipo Mudanza Chorreado sobre engobe vidrioso.

El Complejo Motul ofrece una serie de vasijas semicompletas restaurables que conforman una invaluable colección de formas y acabados de las diferentes vajillas locales del Clásico Tardío. Así, encontramos entre otros tipos:

- Jarras Estriadas No designadas
- Cajetes del Tipo Say Pizarra
- Cazuelas de silueta Acampanada del Tipo Say Pizarra
- Jarras del Tipo Chemax Negro sobre Pizarra
- Cazuelas del Tipo Chemax Negro sobre Pizarra
- Cajetes del Tipo Chemax Negro sobre Pizarra
- Vasos del Tipo Tohopkú Pizarra Delgada
- Cajetes del Tipo Tohopkú Pizarra Delgada
- Cuencos de otro Tipo Tohopkú Inciso
- y finalmente, Cazuelas de otro Tipo Say Inciso.

Entre los tipos importados podemos destacar Vasos del Tipo Chablekal Gris Fino y Vasos del Tipo Molino Negro. Para el Complejo Cehpech contamos únicamente con los tipos Teabo Rojo, un vaso de cerámica Naranja fina no especificada, quizás Altar o Balancán y un borde de tecomate del tipo Vista Alegre Estriado.

Los fragmentos pertenecientes al Complejo Cehpech indican que la destrucción del Templo de los Estucos ocurrió a finales del Complejo Motul e inicios del Complejo Cehpech. Por tanto, la destrucción del Templo debió ocurrir en algún momento alrededor del 800-850 d.n.e.

OBSIDIANA

Un total de 12 fragmentos de obsidiana fueron recuperados asociados a este contexto.

La mayoría de la obsidiana es de un material translúcido grisáceo con delgadas vetas negras, y se encontró en el anexo al cuarto 1 (pileta). Esta podría proceder de El Chayal y se asociaría con la cerámica Motul.

Un fragmento de obsidiana color negro se encontró en la capa 1 del pozo bajo la piedra de sacrificio. Esta correspondería a la cerámica Cehpech y se asociaría con la destrucción del edificio. Esta podría proceder del C. de México, en especial de Zaragoza, y podría mostrar de ser la identificación correcta, contactos de intercambio con la región del bajo Usumacinta y Costa del Golfo (Comalcalco), (Jeff Braswell com. Pers. 2000).

SILEX

Diversos elementos y fragmentos de sílex fueron recuperados: un tajador-percutor, un hacha fragmentada, dos fragmentos de cuchillo, una lasca secundaria, tres lascas terciarias y siete fragmentos de desecho.

CONCHA

32 conchas perforadas por percusión del tipo Columbella Mercatoria fueron halladas en un montoncito en el anexo al cuarto 1, posiblemente ensartados para formar un collar o un brazalete.

Cinco conchas del tipo Olivella Floralia, con tres perforaciones por corte fueron halladas separadas en el mismo contexto.

Finalmente, una cuenta de concha, tallada y pulida posiblemente sobre una columnella de Strombus, fue localizada en el mismo lugar.

HUESO

Varios fragmentos de hueso, tanto animal como humano, se encuentran actualmente bajo estudio. Los del anexo al cuarto 1 (pileta) con huellas de fuego.

OTROS MATERIALES

También se encontró un malacate de piedra blanca pulida y un fragmento de cristal de cueva.

3.1.2.- Templo de los sacrificios

Si la destrucción de este edificio y la subsecuente construcción del Templo de los Sacrificios debe fecharse a fines del Horizonte Motul e inicios del Horizonte Cehpech (ca. 800-850 d.n.e.), esto convierte al Templo de los Sacrificios en una de las construcciones de la faceta temprana del Complejo Sotuta en Chichén Itzá.

El material del interior del Templo de los Sacrificios no pudo ser recuperado, ya que había sido excavado por Vaillant a principios de siglo.

Sin embargo, obtuvimos cerámica del relleno del cuarto 2 de este templo, el cual corresponde a su clausura y por tanto, fecharía el momento de construcción de la tercera etapa. Una muestra analizada (Lote X-414), presenta principalmente cerámica del Complejo Sotuta, la cual debe fechar este relleno. Cerámica posterior del tipo Chen Mul Modelado, del Horizonte Tases 1300-1450 d.n.e., y cerámica de los tipos Mama Rojo y Kukulá Crema, del Horizonte Hocabá (1150-1300 d.n.e.) fue recuperada en este lote en pequeñas cantidades, pero por el buen estado de conservación y la ausencia de mezcla adherida es evidente que se filtró desde el Templo del Dintel.

Por lo tanto, la construcción de la tercera etapa debe considerarse como perteneciente a la parte tardía del Complejo Sotuta y podría fecharse tentativamente entre 950 y 1100 d.n.e.

3.1.3.- Templo de los Atlantes

Una pequeña muestra cerámica de la ampliación del basamento sólo ha producido tiestos del Complejo Motul. No obstante, dado que el relleno del cuarto 2 de la anterior etapa se realizó en época Sotuta, esta ampliación del basamento debe fecharse también para ese complejo.

LA CERAMICA DE DERRUMBE DEL EDIFICIO (LOTE X407)

En el lote X-407, una muestra de 3,836 tiestos de la Cala H, producto de la liberación de la fachada trasera del montículo arrojó los siguientes resultados:

La cerámica anterior al complejo Sotuta forma un pequeño porcentaje de la colección, incluyendo dos tiestos del tipo Sierra, 69 tiestos de Pizarra Say del Horizonte Motul y 7 tiestos del Horizonte Cehpech.

Un 86.3% del total pertenece a vajillas utilitarias e importadas del Complejo Sotuta (850-1200 d.n.e.) entre las que destacan:

- las Jarras del Tipo **Pisté**;

- los Incensarios y Sahumadores del Grupo **Sisal**;
- Jarras, Cajetes, Cazuelas, Tambores y Molcajetes del Grupo **Dzitás** Pizarra;
- Jarras, Cajetes, Cazuelas de la vajilla **Dzibiac** Rojo
- Jarras, Cajetes de la vajilla **Silho** Naranja Fina
- Jarritas Globulares de la vajilla **Plomiza** y
- Sahumadores y Jarritas del Tipo **Tinum.**

En suma, mientras los tiestos Cehpech, Motul y Tihosuco provienen del interior de la construcción, la muestra Sotuta corresponde a la basura acumulada en la parte trasera del edificio, y que corresponde a las vasijas utilizadas en este templo durante el Horizonte Sotuta (850-1200 d.n.e.) conformando una muestra típica y bastante completa del complejo en Chichén Itzá.

Más del 11 % de la colección es material posterior que incluye vasijas de los Horizontes Hocabá (1150-1300 d.n.e.) y Tases (1300-1450 d.n.e.).

Así tenemos:

- Jarras, Cajetes y Vasos de la vajilla **Mama** Rojo
- Jarras, Cajetes y Cazuelas de la vajilla **Peto** Crema
- Incensarios Antropomorfos del Tipo **Chen Mul** Modelado.

3.1.4.- Templo de la Serie Inicial

La cerámica sobre el Templo del Dintel es principalmente del tipo Chen Mul Modelado, de acuerdo a Vaillant. El material Hocabá (Mama y Peto) filtrado al relleno del cuarto 2 indica que este templo estuvo en uso durante el Postclásico Medio (Hocabá) y hasta el Postclásico Tardío (Tases). Es muy posible entonces que este pequeño Templo del Dintel haya sido construído en la época de remodelaciones que sufrió el Grupo durante el Postclásico Medio, y que continuó en uso como centro de peregrinación hasta la llegada de los españoles. Se confirma, por un pequeño altar construído frente al Chacmool con piedras reutilizadas y la colocación de los pebeteros en forma de piña que estuvieron originalmente en la terraza superior del templo de los Atlantes.

4.- INTERPRETACION

Hasta el momento se han podido distinguir cuatro épocas constructivas muy claras; dejando visible toda una evolución tecnológica, perfeccionamiento constructivo y reducción final a lo largo de seis siglos de intensa actividad.

La primera etapa constructiva corresponde al Templo de los Estucos fechado para el Horizonte Motul (600-800 d.c.).

El sistema constructivo del templo es de piedras cortadas a manera de bloques utilizados en la base, esquinas, jambas y banqueta, a diferencia de las piedras que se usaron para los muros, que son totalmente burdas y que fueron cubiertas con una gruesa capa de estuco muy pulido. El mortero utilizado en los muros es a base de tierra roja (**Kankab lum**). La decoración de la fachada es posible que fuera a base de piedras decoradas, con estucos modelados, los cuales fueron usados posteriormente como relleno constructivo y en algunos casos reutilizados en los muros, de la siguiente fase.

La segunda fase constructiva corresponde al Templo de los Sacrificios, fechado para el Horizonte Sotuta (900-1100 d.c.). Aquí ya utilizan las piedras cortadas a manera de sillares en los muros. El mortero es a base de **sascab** y **cal**; y ligeras capas de estuco sobre los muros. El relleno constructivo para el basamento es más elaborado, usaron piedras grandes, sin mezcla y como base del piso una capa de piedras pequeñas (**bahchi'ch**), usando el escombro del edificio anterior para nivelar.

La tercera fase constructiva, es la más compleja y se trata del Templo de los Atlantes, que corresponden al Horizonte Sotuta (850-1200 d.c.). El edificio se caracteriza por la utilización de piedras muy bien labradas, cornisas, esquineras, sillares para el recubrimiento de los muros y decorados para la fachada. El sistema constructivo es más sólido, colocando piedras grandes en hileras alternadas con mortero a base de cal y sascab, para los cuerpos del edificio. En esta etapa es evidente el uso de cajones de mampostería dentro del núcleo de relleno.

En la última época, modificación a la que pertenece el Templo de la Serie Inicial, fechado para el Horizonte Hocabá y Tases, es evidente que hay una decadencia total en el sistema constructivo a comparación de las épocas anteriores y no se manifiestan grandes construcciones, es común utilizar piedras de otros edificios sin importar que fueran decoradas y hasta con textos jeroglíficos.

5.- CONCLUSION

La presencia de esta vajilla Pizarra pre-Floreciente que hemos presentado, fue primero detectada por George Brainerd, a quien un conjunto de materiales procedentes de una tumba o grupo de tumbas de Dzebtún, Yuc., le pareció característica del inicio del Floreciente Temprano.

Brainerd escribió acerca de estas vasijas (1958: comentarios a la fig. 35): "Existen varias razones independientes para creer que esta colección proviene de un período de tiempo relativamente corto al inicio del Estadio Floreciente. Esto nos permite usarlos como referencia para el emplazamiento de otras vasijas y para criterios de forma, vajilla y decoración. Otro conjunto de material de Actun Xkyc puede ser de fecha comparable".

Posteriormente, Sylviane Boucher (s.f.) en su estudio de la cerámica de Sayil logra aislar un grupo de cerámica pizarra Pre-Floreciente que denomina como Pizarra Say, y que por ser Pre-Cehpech corresponde al período Clásico Tardío entre 600 y 800 (Horizonte Motul).

Poco después, Carmen Varela hace lo mismo en Oxkintok, logrando aislar la pizarra Motul, que ella denomina Sat, así como un grupo de vasijas estriadas, y otro grupo de Pizarra Delgada, que enriquecen nuestro conocimiento del desarrollo cerámico del Clásico Tardío en el norte de la península.

En Chichén Itzá, Peter Schmidt había resaltado desde los años 80's la presencia de cerámica semejante a la de Dzebtún en este sitio, y recientemente una gran muestra de cerámica Motul procedente del rico depósito del Cenote Sagrado fue analizada por el Proyecto en curso (Pérez de Heredia 1999).

En el Cenote Sagrado, el Horizonte Motul presentó un total de 2,638 tiestos, que equivalen al 3.7% de toda la cerámica analizada. Esta muestra, tanto por la variedad de tipos como por la cantidad de tiestos, constituyó una de las mayores sorpresas del análisis, dado que cerámica de este período no había sido reportada para el Cenote aunque una serie de otros artefactos de este contexto sí han sido datados para estas fechas (como los jades palencanos).

Algunos de los cuencos recuperados muestran pinturas polícromas con escenas palaciegas, guerreros, serpientes emplumadas, etc.

En cuanto a las vasijas importadas, el tipo Tres Marías mostró conexiones con el área del sur de Q. Roo y Norte de Belice, mientras el Grupo Tinaja apuntó a relaciones con el Petén y el tipo Becanché con el área Río Bec. Se evidenció asimismo que en el Clásico Tardío comienza realmente el culto al Cenote Sagrado, como lo mostraron las vajillas finas e importadas, a la vez que continuó su uso como fuente de agua.

El dilema planteado por la cantidad y diversidad de la muestra Motul en el depósito del Cenote fue la imposibilidad de asociar esos grupos cerámicos con construcciones arquitectónicas en Chichén Itzá.

De aquí la importancia de este hallazgo en la Subestructura de los Estucos del Templo de la Serie Inicial, un contexto discreto del Horizonte Motul donde podemos asociar una construcción temprana con cerámica Pre-Cehpech.

Aún más, la asociación con otros materiales como la obsidiana, debe contribuir a ilustrar las redes comerciales de este período, y la afiliación cultural de las gentes que construyeron y utilizaron la Subestructura de los Estucos de Chichén Itzá.

BIBLIOGRAFIA.

Brainerd, George W.

1958 *The Archaeological Ceramics of Yucatan.* University of California Press. Anthropological Records 19. Berkeley and Los Angeles.

Grube, Nikolai

1990 Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán. Paper presented at the *First Maler Conference on the Archaeology of Northwest Yucatan.* Universidad de Bonn.

Morley, Sylvanus G.

1925 Chichén Itzá. An Ancient American Mecca. En *National Geographic*, Jan. 1925.

Thompson, Edward H.

1914 Home of a Forgotten Race. En *National Geographic*, June 1914.

Vaillant, Georges C.

1926 Report of Georges C. Vaillant on the Excavations at Station 13. En Karl Ruppert *Chichen Itza. Architectural Notes and Plans* Carnegie Institution of Washington Publ. 595. 1952.

1933 Hidden History: How a Little Corner of Chichen Itza Adds a Page to the Story of Pre-Columbian Yucatan. *Natural History*, Vol. 33: 618-628.

Pérez de Heredia P., Eduardo

1999 La cerámica del Cenote Sagrado. Informe del análisis de fragmentos cerámicos del Cenote Sagrado. Reporte FAMSI No. 97061. Archivo del Proyecto Chichén Itzá.

Willard, Theodore A.

1926 *The City of the Sacred Well.* The Century Co. New York and London.

27

(201 de la Serie)

NUTRICION Y ESTILO DE VIDA EN CALAKMUL, CAMPECHE

SAMUEL TEJEDA
Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares
VERA TIESLER
Universidad Autónoma de Yucatán
WILLIAM FOLAN
MARIO COYOC
Universidad Autónoma de Campeche

NUTRICION Y ESTILO DE VIDA EN CALAKMUL, CAMPECHE

SAMUEL TEJEDA, VERA TIESLER, WILLIAM FOLAN, MARIO COYOC
ININ, UADY, UAC

INTRODUCCIÓN

En esta ponencia se presentan los resultados del análisis de elementos traza de 22 muestras de restos óseos de humanos y animales del sitio arqueológico de Calakmul. Los resultados son comparados con los datos osteológicos y contextuales e interpretados en términos de las condiciones de vida en la región norte del Petén durante el periodo clásico.

El sitio de Calakmul, llamado "La ciudad de los dos montículos adyacentes", está localizada en la parte sureste de Campeche. Su centro se encuentra sobre una cuenca de roca calcárea delimitada naturalmente, al oeste está rodeado por una hilera de montañas, mientras que en la parte sur y este se comunica con bajos naturales. Calakmul se encuentra en medio de una reserva de la biósfera. El área está cubierta por selva tropical, su clima es subtropical dominada por precipitaciones durante el verano y temporada de secas que inicia en octubre.

El sitio arqueológico está unido por más de 6,250 estructuras que cubren un área de 30 Km^2 (Folan *et al.*, 1985). El centro urbano con más de mil estructuras, se extiende en 1.75 Km^2 (Fletcher *et al.*,1987). Sus características y su monumental arquitectura hacen de Calakmul uno de los más importantes centros mayas del periodo clásico.

Considerando la importancia de Calakmul, se han impulsado recientemente las investigaciones por lo que el sitio ha sido intensa y extensamente explorado por un equipo de arqueólogos del Centro de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche, dirigidos por el Dr. William Folan Higgins.

La sociedad de Calakmul en el Clásico parece haber estado dominada por una organización social estratificada, encabezada por familias enlazadas encargadas de la religión, administración y asuntos políticos. Parecen haberse presentado profundos cambios culturales muy próximos al clásico, relacionados con la reorganización social, que pueden apreciarse en la arquitectura y la producción de cerámica.

El trabajo de estimación de la nutrición por medio del análisis de elementos traza en restos óseos y su relación con el estilo de vida de los pobladores de Calakmul, tiene como propósito establecer las relaciones en el estatus social de los individuos y el impacto que se produjo sobre su condición nutricional que queda registrada en las unidades óseas, mismas que se utilizan para obtener información dietética y patológica, mediante el análisis morfológico y contenido de elementos traza. La definición y los cambios en la dieta pueden estudiarse apoyándose en el principio que establece que el contenido de estroncio (Sr) en los organismos vivos disminuye en el desarrollo de la cadena trófica, de tal forma que los mamíferos contienen menos estroncio en sus huesos que las plantas que; y, de aquellos, los carnívoros menos que los herbívoros (Nalda *et al*, 1999). De la misma manera los huesos de los vegetarianos contienen altas concentraciones de Sr, mientras que los individuos que tienen una dieta a base de carne tienen alta concentración de Zn y Cu (Kuleff *et al*, 2000). Entonces las concentraciones de estos elementos pueden proveer información acerca de las diferencias en la dieta entre grupos y subgrupos de cierta población (Burton and Price, 1990; Ezzo, 1994; Manzanilla et al, 1995).

Las muestras de restos óseos se recuperaron de las estructuras II, III y VII. Diez esqueletos vienen de la estructura II que domina el centro de Calakmul. Sólo una muestra de un personaje importante fue obtenida de la estructura VII, mientras que se recuperaron ocho de la estructura III (ver tabla 1).

Las muestras no son representativas de la población residente, sin embargo reflejan situaciones de depósitos muy diversos, tanto entierros y tratamientos extrafunerarios. Por otro lado el pequeño número de muestras limita cualquier intento de generalización desde el punto de vista demográfico. En todo caso se trata de hacer algunas distinciones entre depósitos funerarios centrales que contrastan con las sepulturas de áreas residenciales de los alrededores.

Se dispuso de un total de 19 individuos para el estudio osteológico macroscópico, el cual en términos del presente análisis ofrece una primera apreciación de las condiciones de vida y nutricionales. Este grupo de muestras proviene de diferentes contextos mortuorios, se incluyen, hombres y mujeres, adultos y adolescentes, aunque demográficamente hablando su distribución no es representativa.

MATERIALES Y MÉTODOS

Las muestras de huesos se preparan mediante la eliminación de la corteza exterior por abrasión física, los fragmentos obtenidos se colocan en viales de vidrio con agua desionizada y se sometieron a ultrasonido. Después se le adicionó ácido acético 1N y se sometieron nuevamente a ultrasonido. Posteriormente se enjuagan y se secan en estufa a 60 °C. Los fragmentos limpios se molieron en mortero de ágata y se pesaron 150 mg que fueron medidos en el espectrómetro de Fluorescencia de rayos X TX 2000 (FRX), fabricado por Ital Structures para cuantificar las concentraciones de P, Ca, Fe, Zn y Sr.

La precisión y exactitud se determinó mediante el análisis de un estándar de hueso animal (OIEA H-5) adquirido por medio del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). La evaluación diagenética se realizó considerando los resultados de las concentraciones de hierro y la interpretación de las micrografías obtenidas por Microscopía Electrónica de Barrido (MEB), así como la identificación de las fases minerales presentes en algunas muestras para lo cual se usó un difractómetro de rayos X.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se obtuvieron los resultados de las concentraciones de Fe, Zn y Sr de un total de 19 esqueletos humanos que fueron comparados con los obtenidos de las muestras de jaguar y venado procedentes de Calakmul.

Las muestras 1VII 1, 9III3, 12II5 y 19IIH presentaron concentraciones ligeramente elevadas de hierro , entre 60 y 150 mg/Kg (Tabla1), que nos delata perturbación por la inclusión de partículas del suelo sobre las cavidades de las capas externas del hueso. Sin embargo las proporciones Ca/P tienen valores casi 2:1, como es el caso de aquellos huesos que no han sufrido alteración alguna.

Al observarse la concentración de hierro en la muestra 18II7, se distingue que su valor es bajo, adicionalmente la micrografía obtenida mediante MEB, presenta la estructura común del hueso y no se identificaron partículas de origen geológico (figura 1) como calcitas. A su vez la proporción de Ca/P (1.80:1) corresponde a un hueso poco perturbado (figura 2), con lo que se demuestra que es posible recuperar información para la interpretación nutricional, a pesar de que los difractogramas de las muestras 6II1 y 12IIH exponen la presencia de una fracción pequeña de calcita, según se muestra los picos de la figura 3.

Las 19 muestras fueron comparadas en términos de los valores de Sr y Zn de acuerdo al género, contexto del entierro y estatus social. Estos dos valores parecen ser consistentes con los datos arqueológicos (figura 4).

La interpretación de los resultados muestra un poco de heterogeneidad, lo que refleja que existió una variedad en los patrones dietéticos locales. Por un lado existen diferencias entre los valores promedio de Zn y Sr, de los hombres y las mujeres, sobre todo si consideramos en esta comparación los casos reportados como individuos que corresponden a un alto estatus (figura 5).

Los resultados parecen muy claros cuando se comparan entierros de estatus alto (N=6) y bajo (N=13), así como contexto funerario (N=10) y no funerario (N=9). Se observa una variedad muy marcada en los valores de las categorías no funerarias.

Al intentar confirmar los resultados osteológicos se observaron condiciones de vida similares entre miembros de la clase alta de la sociedad de Calakmul. En estos casos se observan valores más bajos en Sr; por otro lado, los más altos en Zn, con un valor promedio de 142 mg/Kg, mientras que el resto de la población presentó un valor promedio de 79 mg/Kg. De acuerdo a los resultados y al contexto, el personaje del entierro 1 de la estructura VII, quien comparado con los valores promedios del resto de los individuos, manifiesta una tendencia hacia el consumo de proteína animal, previamente interpretado como un signo de un hábito alimenticio balanceado (figura 4). En el resto de los individuos se estima que tenían un menor acceso al consumo de proteína animal, sobresalen los entierros, 2III1, 14II17 y 22IIH, que se interpreta un acceso exclusivo hacia el consumo de vegetales.

CONCLUSIONES

La relevancia estadística de los resultados es limitada dado el reducido número de individuos y los problemas inherentes al tipo de estudio. Se observaron diferencias entre hombres y mujeres, por lo que no se pueden rechazar diferencias de alimentación adscribibles al género. Los valores de las mujeres, aunque son muy pocos, se concentran en el centro del grupo de datos, mientras que los valores de los hombres se ubican en los extremos, denotando una dieta parcial en proteína animal o, alternativamente alta en el consumo de vegetales (Nalda et al, 1999). No se observaron diferencias en aquellos casos en los que presentaron espondilitis anquilosante.

Cuando se comparan las tendencias entre grupos de estatus y entierros no funerarios, se encuentra una asociación muy sutil entre los resultados de elementos traza y análisis osteológico, aunque algunos individuos reflejan las condiciones de vida esperadas como el caso del personaje del entierro 1 de la estructura VII.

Actualmente se ha incrementado el número de mediciones, toda vez que la colaboración y las excavaciones continúan. Al mismo tiempo consideramos que el principal valor de este estudio permite tener una ilustración general de las tendencias dietéticas locales, especialmente cuando se complementan con otros estudios (osteoporóticos y análisis métrico) y cuando se consideran tanto el contexto arqueológico como la evaluación diagenética por las técnicas propuestas.

REFERENCIAS

BURTON J.H. AND PRICE T.D. (1990) The ration of barium to strontium as a paleodietary indicator of Consumption of marine resources. *Journal of Archaelogical Science*, 17, 547-557.

COYOC RAMÍREZ MARIO. (1991-1992). Características bioculturales en una muestra de restos óseos prehispánicos de Calakmul, Campeche. Información, 15:pp. 95-105, C.I.H.S., U.A.C. Campeche, México.

EZZO, A.J. (1994) Zinc as a paleodietary indicator: an issue of theoretical validity in bone-chemistry analysis, American Antiquity 59(4), pp. 606-621.

FARNUM J.F., GLASCOCK M.D., SANDFORD M.K. AND GERRITSEN S. (1995). Trace elements in ancient human bone and associated soil using NAA, *Journal of Radioanalytical and Nuclear Chemistry*, 196, 2, 267-274.

FLETCHER, LARAINE A, JACINTO MAY HAU., LYNDA M. FLOREY Y WILLIAM J. FOLAN. (1987). *Un análisis estadístico preliminar del patrón de asentamiento de Calakmul.* Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

FOLAN, WILLIAM J., JOYCE MARCUS, S. PINCEMIN, MARIA DEL ROSARIO DOMÍNGUEZ, LARAINE FLETCHER Y ABEL MORALES. (1995). Calakmul: Data from Ancient Maya Capital in Campeche, Mexico. *Latin American Antiquity* 6(4):310-334.

KULEF, I., DJINGOVA, R. AND ZLATEVA, B. (2000). Archaeometric investigations of bones from thrace, Archaeologia Bulgarica, Sofia, IV, 1, 7-12.

LARSEN, CLARK SPENCER. (1997). *Bioarchaeology: Interpreting behavior from the human skeleton.* Cambridge University, New York.

MANZANILLA, L., TEJEDA S. Y MARTÍNEZ J.C. (1995). Implicaciones del calcio, estroncio y zinc en el conocimiento de la dieta y la migración en Teotihuacan, México, Anales de Antropología, vol 32, México, UNAM.

NALDA, E., TEJEDA S., VELÁZQUEZ A., ZARAZÚA G. (1999) Paleodieta en Kohunlich y Dzibanché: diferencias y tendencuias preliminares, Arqueología, INAH, 21: 35-44.

ORTNER, DONALD J., AND WALTER G. PUTSCHAR. (1981). *Identification of pathological conditions in human skeletal remains.* Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

RESNICK, D., AND GEN N. (1987). *Diagnosis of bone and joint disorders*, vol. II, and vol. III, second edition, Saunders Company, Philadelphia.

STEINBOCK, R. TED. (1976). *Paleopathological diagnosis and interpretation.* Charles C. Thomas, Springfield.

TIESLER, VERA. (1999A). *Rasgos bioculturales entre los antiguos mayas: aspectos arqueológicos y sociales.* Doctoral dissertation in anthropology, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

TIESLER, VERA. (1999b). *La interpretación biosocial de restos humanos prehispánicos: Una visión desde Calakmul, Campeche.* Paper to be published in I Encuentro de Investigaciones en el Área Maya*mayas: aspectos arqueológicos y sociales.* Doctoral dissertation in anthropology, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

TIESLER, VERA. (1999b). *La interpretación biosocial de restos humanos prehispánicos: Una visión desde Calakmul, Campeche.* Paper to be published in I Encuentro de Investigaciones en el Área Maya, INAH Campeche, Campeche.

Tabla 1. Resultados del análisis osteológico y de elementos traza en muestras de Calakmul.

ENTIERRO	Sexo	Estatus social	Edad años	Fe (mg/Kg)	Zn (mg/Kg)	Sr (mg/Kg)	Comentario
1 VII +1	M	5	35	68	159	541	Ca/P=1.93
2 III 1	M		45	8	61	1100	Ni y As.
3 III 2	F		50	18	77.	593	
4 III 3	M		33	9	83	814	
5 III 4	F?		subadulto	16	78	689	
6 II 1	F?		subadulto	30	84	683	Hg, mercurio
7 II 2	ND		adulto	32	134	1000	Hg, mercurio
9 III 3	M	5	40	97	235	984	Hg, Ca/P=1.65
10 II 3	M		50	38	81	546	
12 II 5	F		40	60	147	677	Ca/P=1.88
13 III 6	M	4	45	37	53	607	
14 III 7	M	1	40	24	65	1100	
15 III 8	F	1	40	18	93	687	
16 II 6	F	ND	adolescen	30	62	598	
18 II 7	ND		adolescen	12	70	900	Ca/P=1.80
19 II H	M	4	35	150	72	882	Ca/P=1.95
20 II H +2	M	3	35				
21 II H +3	M?	2	15	35	118	524	
22 II H	M		28	18	66	3000	
Deer				13	42	863	
Jaguar				19	95	869	

ND: No determinado, Cantidad debajo del límite de detección.

F= femenino; M= masculino.

Estatus social: 5 alto, 0 bajo.

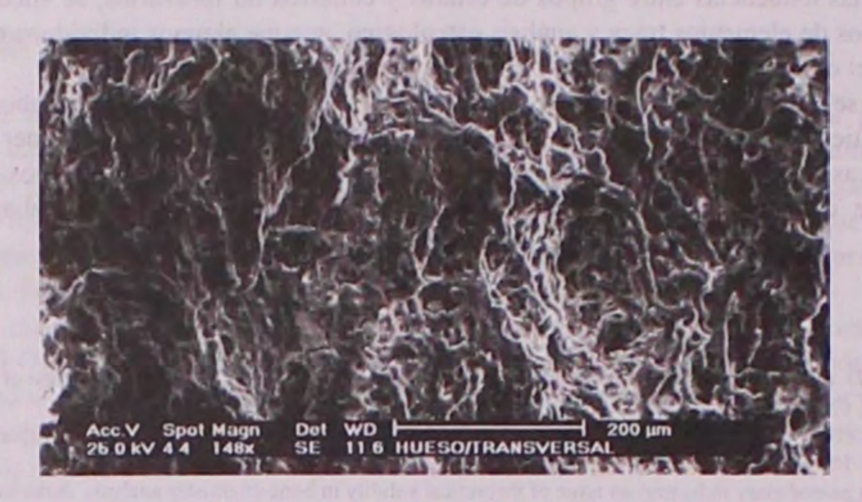


Figura 1. Micrografía de la muestra 18II7 en la que se observan las estructuras de hueso sin la presencia de cristales o partículas de origen geológico.

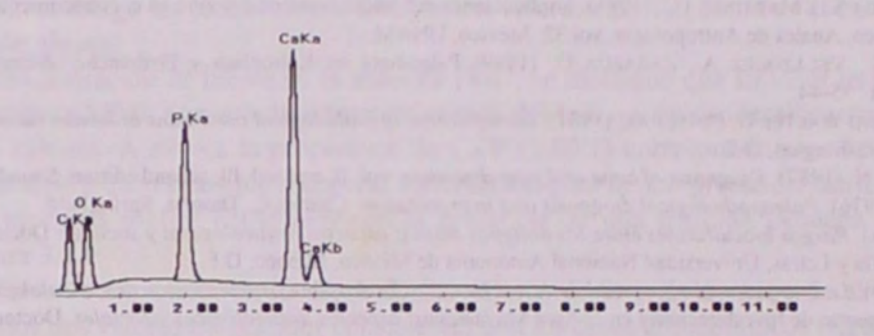


Figura 2. Espectro obtenido del análisis de la muestra 18II7, se observa el contenido de calcio y fósforo, además de su proporción 2:1.

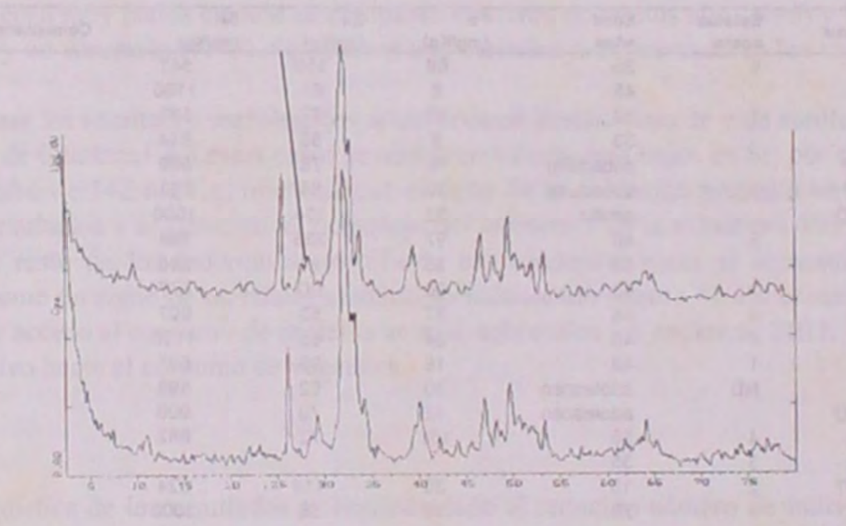


Figura 3 . Difraccción de rayos X de la muestra (a) 6II1 y (b) 12IIH. Los picos 211 corresponden a hidroxiapatita y el 104 a calcita.

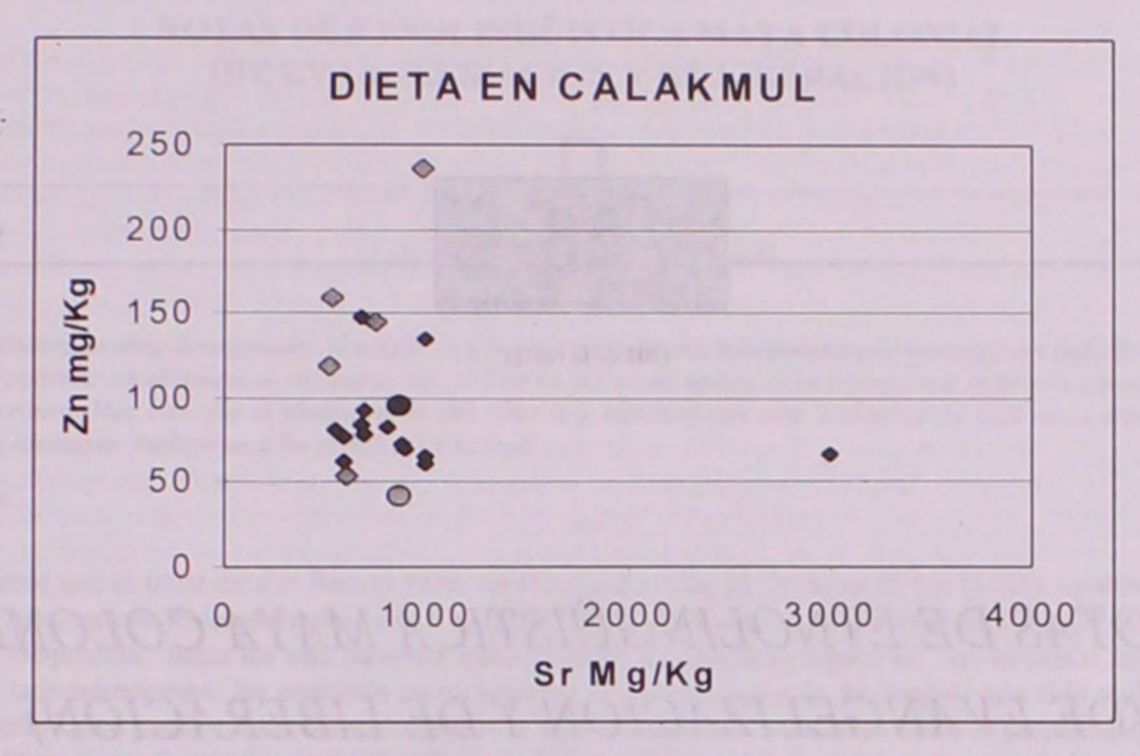


Figura 4. Gráfica de las variables estroncio y zinc, en la que se distinguen las diferencias entre los individuos de alto estatus ◆, bajo estatus ◆ y animales de referencia •

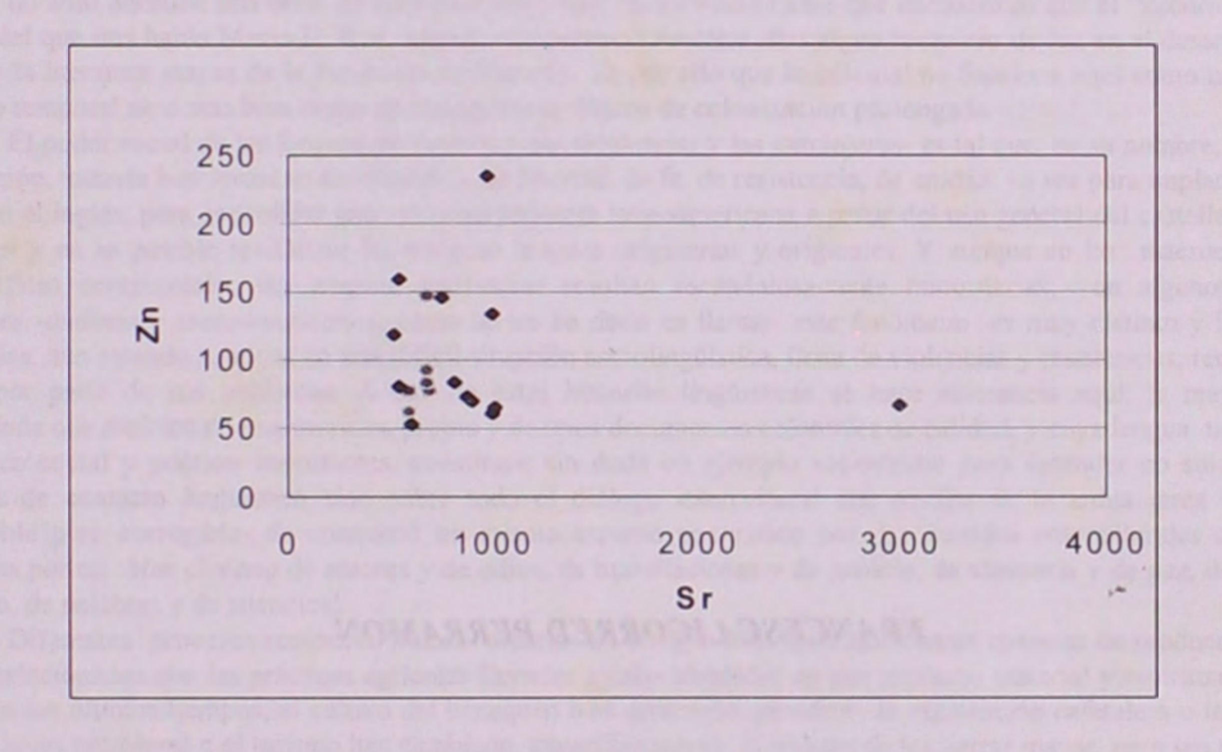


Figura 5. Gráfica de las variables estroncio y zinc, en la que se distinguen las diferencias entre los ◆ hombres y • mujeres.

28

(202 de la Serie)

NOTAS DE ETNOLINGÜISTICA MAYA COLONIAL (DE EVANGELIZACION Y DE LIBERACION)

FRANCESC LIGORRED PERRAMON

NOTAS DE ETNOLINGÜISTICA MAYA COLONIAL (DE EVANGELIZACION Y DE LIBERACION)

FRANCESC LIGORRED PERRAMON

Durante la veintena de años denominados Dos Ajaw, o a lo que el mundo cristiano denomina el principio del siglo XVI, los europeos empezaron a aparecer en el horizonte del mundo maya. Éste no fue un encuentro de la historia con la prehistoria o de la escritura con la preescritura. Más bien, fue el encuentro de una historia y escritura con otra. Los europeos incluyeron a los mayas en su historia y (...) los mayas incluyeron a los europeos en la suya.

Dennis Tedlock

Desde que el fraile catalán Ramón Pané, en el segundo viaje de Cristóbal Colón (1493), escribe por mandato expreso del Almirante su *Relación acerca de las antigüedades de los indios*, dando a conocer a Europa la cultura de los taínos de la Hispaniola, hasta los más recientes trabajos sobre los "idiomas españoles", así en plural, de los filólogos españoles y latinoamericanos, los contactos entre lenguas y entre estudiosos de las lenguas han sido múltiples. Y esta relación lingüística no puede ceñirse sólo a los patrones histórico-políticos de la etapa colonial propiamente dicha, pues su problemática y su desarrollo continúan hasta nuestros días, en dos vertientes: por un lado, la imprevisible revitalización del uso lingüístico y poético de un reducido número de lenguas amerindias, y, por otro lado, la irremediable muerte, por sustitución, de decenas de ellas. Es en este contexto que estas notas de etnolingüística maya colonial no sólo abordan una serie de ejemplos históricos (S.XVI-XIX) sino que demuestran que el "oscuro medioevo maya", del que nos habla Mario H. Ruz, apenas encuentra en nuestros días algun resquicio de luz en el desarrollo de la lengua y la literatura mayas de la Península de Yucatán. Es por ello que lo colonial no funciona aquí como un esquema histórico temporal sino más bien como un concepto etnológico de colonización prolongada.

El poder social de las lenguas de América -las originarias y las extranjeras- es tal que, en su nombre, la política y la religión, todavía hoy levantan sus discursos de libertad, de fe, de resistencia, de unidad, ya sea para implantar a nivel funcional el inglés, para consolidar una sociedad hablante latinoamericana a partir del uso general del castellano, o para no perder y en lo posible revitalizar las antiguas lenguas originarias y originales. Y aunque en las macroestadísticas demográficas continentales las lenguas amerindias resultan escandalosamente minoritarias, en algunos espacios regionales -*andinos* y *mesoamericanos*, como se les ha dado en llamar- este fenómeno es muy distinto y las lenguas amerindias, aún estando sumidas en una difícil situación sociolingüística, llena de violencias y resistencias, reciben gran estima por parte de sus hablantes. A una de estas historias lingüísticas se hace referencia aquí: la maya, nación privilegiada que disfrutó de una escritura propia y de unos documentos coloniales de calidad, y cuya lengua tiene un uso lingüístico social y poético importantes, constituye sin duda un ejemplo valiosísimo para entender no solamente los procesos de contacto lingüístico sino sobre todo el diálogo intercultural que resulta de la ardua tarea histórica -irreversible pero corregible- de compartir un mismo espacio geográfico por dos mundos etnoculturales que siguen separados por un *Mar Océano* de amores y de odios, de humillaciones y de justicia, de violencia y de paz, de pasado y de futuro, de palabras y de silencios!

Diferentes procesos socioeconómicos afectan, en el siglo XX, los tradicionales sistemas de producción de los mayas relacionados con las prácticas agrícolas llevadas a cabo alrededor de ese producto material y espiritual que es el maíz. En los últimos tiempos, el cultivo del henequén o el desarrollo ganadero, la explotación cafetalera o la pesca, las perforaciones petroleras o el turismo han cambiado, superficialmente, la imagen de las tierras mayas, pero sus tradiciones culturales y sus lenguas no sólo se niegan a desaparecer sino que experimentan -en algunos casos- un verdadero renacimiento. Y es que debe considerarse a la cultura maya, la histórica y la contemporánea, dentro de lo que se define como una cultura alta o nuclear, y no como una "cultura indígena marginal/periférica mesoamericana" como, en ocasiones, se tiende a clasificarla. En la actualidad el dinamismo de la cultura maya es significativo en Guatemala y, en menor medida, en la Península de Yucatán y en Chiapas donde diversos factores externos están propiciando, con agresividad, un desarrollo socioeconómico ajeno a la evolución cultural maya; pero revitalización, al fin y al cabo, sólo comparable a la de los quechuas andinos, pues los náhuatl, incluidos los descendientes de los mexicas (o aztecas) del

altiplano mexicano que habían alcanzado un gran esplendor en los siglos XV-XVI, se han visto envueltos más directamente (México, Distrito Federal) en los procesos de mestizaje y modernidad occidentales propios del final del siglo XX.

En nuestros días, por ejemplo, Mérida, *la de Yucatán*, tiene la densidad de población "indígena" (maya, por supuesto) más alta de la República Mexicana; este tipo de situaciones implica que los mayas son un grupo político en resurgimiento y que las lenguas mayas están recuperando los espacios urbanos (colonial-modernos) que les fueron substraídos o "reconstruidos" a partir del siglo XVI. En estos espacios, la problemática etnolingüística poco a poco va revertiéndose; ello no sólo se manifiesta en la permanencia de la toponimia y de los gentilicios mayas sino en otros procesos de normalización lingüística y de creación poética que rompen con un esquema neocolonialista en el cual el uso de la escritura era exclusivo para la lengua castellana. De algún modo el bilingüismo -con toda su fuerza creativa y sustitutiva- caracteriza en nuestros días al área maya, donde en cada una de sus regiones, salvo excepciones como las zonas costeras del Atlántico (Golfo de México y Caribe) y del Pacífico, se sigue hablando la lengua maya correspondiente y el español en porcentajes iguales o a veces favorables –siempre en el nivel del habla- para la lengua maya.

Por diversas razones de política lingüística colonial (expansión de lenguas francas), y por el deterioro o pérdida de documentos, no disponemos de textos representativos de todas las lenguas mayas sino de apenas una docena de ellas. Debe también tomarse en cuenta la tardía llegada de la imprenta a la zona maya pues, mientras ésta era instalada en Guatemala por Payo de Rivera en el año 1660, haría su aparición en la Península de Yucatán a principios del siglo XIX (1813), y es por ello que las obras lingüísticas mayas coloniales, contrariamente a lo que sucede con este tipo de textos en lenguas como el guaraní, el quechua o el náhuatl, tienen una presentación manuscrita y no un formato impreso. Recordemos que fueron unas *Oraciones devotas que comprenden los actos de fe, esperanza, caridad y afectos para un cristiano y una oración para pedir una buena muerte en idioma yucateco, con inclusión del Santo Dios* (1851), del franciscano José Antonio Acosta, el primer texto que se imprimió en formato de dos columnas, dividiendo la lengua castellana de la yukateka. Aunque predominan, y eso sí resulta común a otras lenguas amerindias, las obras de carácter religioso (catecismos, doctrinas,...) y lingüístico (vocabularios, artes,..), también nos encontramos con documentos de contenido histórico y cosmológico o que se enmarcan en la literatura propiamente dicha. Las obras lingüísticas mayas coloniales tienen como autores, principalmente, a los frailes evangelizadores; en el área que nos ocupa, éstos pertenecieron a las ordenes religiosas de los franciscanos (Yucatán), dominicos (Chiapas) y mercedarios (Guatemala). Luego, a partir del siglo XIX empezaron a visitar la región una serie de viajeros europeos (Charles É. Brasseur de Bourbourg, Karl H. Berendt, Otto Stoll, Walter Lehmann,...) y estadounidenses (Daniel G. Brinton, Alfred Tozzer,...) que se interesaron por las lenguas mayas, al igual que lo hicieron algunos maestros y párrocos locales que aportaron textos e investigaciones de gran valor filológico. Los mismos mayas, a lo largo de estos últimos quinientos años, y no obstante de la marginación sociocultural sufrida, lograron escribir diversos textos de carácter religioso, político, epistolar o literario.

Durante la etapa colonial la riqueza literaria -textos escritos- en lenguas mayas adquiere una singular importancia tanto cuantitativa como cualitativamente pues, por un lado, tenemos los materiales confeccionados por los frailes, mismos que tienen un carácter -como ya se ha dicho- religioso (catecismos, doctrinas,...) o lingüístico (artes, vocabularios,...), y, por otro lado, existen también una serie de documentos de singular interés cuyo origen debe buscarse en los signos jeroglíficos de las estelas, dinteles y códices, en las antiguas representaciones escénicas y en la tradición oral (leyendas, rezos, canciones,...). De hecho estos textos son los que han merecido, especialmente en el último siglo, la atención de los estudiosos e investigadores mayistas, lo cual tiende a convertirlos en las "obras clásicas" de la literatura maya. Entre los documentos literarios mayas, transcritos o escritos durante el período colonial baste citar los siguientes:

a) en maya-yukateko están los libros de *Chilam Balam*, siendo conocidos el de Chumayel, el de Maní, el de Tizimín, el de Kaua, el de Ixil, el de Tekax, el de Nah, el de Tusik y el de Chan Cah, por haber sido analizados y publicados parcial o totalmente. Cabe añadir, además, otras obras de valor histórico, como la *Crónica Xiu*, el *Códice o Crónica de Calkiní* y la *Historia y crónica de Chac-Xulub-Chen*; de valor etnográfico, como el *Ritual de los Bacabes*; y de valor poético, como los *Cantares de Dzitbalché*. Todavía, en esta lengua maya, tenemos una serie de documentos legales, como el *Título de Ebtun*, el *Título de Acanceh*, los *Papeles de Xtepen*, los *Anales de los Xahil* o los *Documentos de Tierras de Sotuta*, y la vasta producción epistolar conservada de la *Guerra de Castas* (S.XIX).

b) en quiché tenemos al renombrado *Popol Vuh* (o *El Libro del Consejo*), considerado como la "biblia maya", así como el drama-ballet *Rabinal Achí*, antiguo guión teatral amerindio que se conserva completo. Otros textos son la *Historia quiché de don Juan Torres*, el *Título de los Señores de Totonicapán*, y el *Título de Santa Clara de la Laguna*.

Asimismo, en lengua cakchiquel, merecen la atención el *Memorial de Sololá* (*o Anales de los Cakchiqueles*), la *Historia de los Xpantzay de Técpan* y *Guerras comunes de quichés y cakchiqueles*.

c) en chontal, de Tabasco, se conserva el texto colonial que lleva por nombre *Papeles de Paxbolon-Maldonado*.

Estos documentos coloniales tienen un valor cosmológico, histórico y literario, y fueron escritos por aquellos mayas que, pertenecientes a cierta nobleza de linajes o a la casta sacerdotal, aprendieron a usar el alfabeto latino que les enseñaron los evangelizadores en sus pláticas (cursos) y también a través de sus gramáticas y diccionarios, a pesar de que estas obras parece que no estaban destinadas *"ad usum indorum"*. En este sentido, la elaboración de alfabetos fonéticos que adoptaron la grafía latina a las lenguas mayas es numerosa y a gusto de cada autor, pero en realidad las variantes gráficas suelen ser poco relevantes para la comprensión de uno u otro alfabeto y mínimas en relación a la cantidad de signos utilizados. De ahí que los mayas se atrevieran a hacer un uso "normal" de la nueva grafía; no de otro modo se entiende que ya en el año 1567 diez *caciques* de la Península de Yucatán enviaran una carta -en maya- al propio rey Felipe II, solicitando entre otras cosas el regreso de los frailes franciscanos alegando que ellos "verdaderamente sabían nuestra lengua".

Dos ejemplos interesantes son los que relatamos a continuación: "En el año de 1541, Tutul Xiú, rey de Maní -Yucatán- celebra una alianza con los españoles a fin de evitar una esclavitud irremediable para los mayas. Su nieto, entonces un niño, de nombre H Chi Xiu, quizás presenció la escena. Este niño fue años más tarde el noble indio Gaspar Antonio Xiu, célebre escritor que obtuvo, el año 1599, el empleo de intérprete real. Educado por fray Juan de Herrera y otros misioneros aprendió a leer y a escribir, con caracteres latinos, no sólo la lengua maya sino también el castellano y el latín, llegando a ser maestro de Pedro Sánchez de Aguilar, quien escribiera aquel *Informe contra idolorum cultores*. Es probable que la mayoría de los documentos de tierras, escritos en lengua maya, sean obra de Gaspar Antonio Xiu, y parece que llegó a escribir en español una obra titulada *Relación sobre las costumbres de los indios* (1582), utilizada por el historiador fray Diego López de Cogolludo en varias ocasiones dentro de su *Historia de Yucatán*. Xiu es también autor de un *Vocabulario de la lengua maya*, que hoy está perdido" (Ligorred,1986:250-251). Y ya en pleno siglo XVIII, leemos una "aprobación" del Doctor D. Agustín de Echano, de la Catedral de Mérida, que dice: "La experiencia de manejar tan incessantemente à los Indios en cerca de doce años que los servi, me enseñó, que el motivo de estar todavía muchos tan pegados à sus antiguedades, era porque siendo los naturales muy curiosòs, y aplicandose à saber leer: los que esto logran, quanto papel tienen à mano, tanto leen: y no aviendo entre ella, mas tratados en su idioma, que los que sus antepasados escribieron, cuya materia es solo de sus hechicerias, encantos y curaciones con muchos abusos, y ensalmos; ya se ve que en estos bebían insensiblemente el tosigo para vomitar despues su malicia en otros muchos" (Brinton, 1882:67-68).

Aunque pudiera parecer que las lenguas mayas gozan de una excelente riqueza literaria colonial, es importante observar que la existencia de estas obras es fruto de una apresurada "reproducción" de documentos antiguos a fin de no perder las más estimadas tradiciones, ya que la mayoría de los textos escritos con signos jeroglíficos que los mayas conservaban a principios del siglo XVI fueron destruidos en nombre de la religión católica en repetidos Autos de Fe. El propio fray Diego de Landa en su *Relación de las cosas de Yucatán* (1566) reconoce que "Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa en que no hubiese superstición y falsedades del demonio, se los quemamos todos, lo cual sintieron a maravilla y les dio mucha pena"(1982:105).

La precipitada destrucción de elementos de la cultura maya durante la Conquista llegó a resultar imprudente para la labor redentora de los frailes españoles, pues de esta forma desaparecían muchos conocimientos que les podían haber sido de gran utilidad para la empresa colonizadora. Paralelamente a los actos de destrucción se desarrollaban otros, sino ya de comprensión, si de acercamiento y quizás de respeto cultural. En Yucatán, "provincia franciscana por sus orígenes, por sus misioneros y primeros obispos" - como señala Antolín Abad (1992) al hablar de la Provincia de San José de Yucatán (1559) -, fray Luis de Villalpando que había llegado en 1546 y quien es considerado el "protolingüista maya" se dispuso rápidamente a escribir un *Arte* y un *Vocabulario* de la lengua maya, así como una doctrina cristiana en este idioma. Crescencio Carrillo y Ancona, uno de los historiadores yucatecos más fructíferos del siglo XIX, refiere así el esfuerzo franciscano del padre Villalpando : "puso mucho cuidado, dice López Cogolludo, en aprender de memoria muchas voces y significados; consideró las variaciones de los nombres y verbos; halló a éstos su forma de conjugación al modo de la que tenemos en la latinidad, y a aquéllos sus declinaciones, con que en brevísimo tiempo redujo el idioma de estos indios a reglas ciertísimas y ordenó esto para aprenderla, hablando con gran propiedad y facilitando su inteligencia con él a otros compañeros, a quienes se le enseñó, y se halló apto para predicar él mismo a los indios, traduciéndoles en su idioma las oraciones cristianas. Fue gran motivo esto para su conversión, porque se persuadieron ser cosa más que humana, que en tan corto tiempo hablase lengua tan extraña con tanta perfección, que podía ya ser maestro suyo, declarándoles sus frases más difíciles, y consumó su admiración cuando

le vieron por escrito declarar tan fácilmente cuanto era necesario, porque esto sólo lo sabían sus sacerdotes y reyezuelos. Con esto, se dispusieron a recibir la Santa doctrina que les enseñaba"(Carrillo,1890:41) . Otro ejemplo, más tardío pero igualmente admirable, sería el del franciscano Pedro Beltrán de Santa Rosa (S.XVII-XVIII), autor de un *Semilexicón yucateco* (1739); este fraile es considerado como el primer gramático y lexicógrafo yucateco pues revolucionó los estudios de la lengua maya, reformuló su alfabeto y su ortografía, actualizó la terminología teológica de las oraciones católicas y redujo la gramática a las nuevas reglas.

Aquí conviene hacer una breve referencia a otro elemento etnoliterario: en relación a los dominios de la escritura entre los antiguos mayas, se reconoce que era exclusiva de cierta élite sacerdotal (*hmen*) o de escritores de oficio (*hdzib*), además de que la lengua maya es por naturaleza esotérica, ritual y religiosa, y todos los sacerdotes pudieron tener un sociolecto común (*Lenguaje de Zuyua*, por ej.; ver Ligorred, 2000) para comunicarse entre sí, independientemente de la lengua maya que hablaran; una cuestión refrendada por el hecho de que entre los grupos mayas anteriores a la Conquista española se usó una misma o muy parecida escritura jeroglífica.

También en las palabras introductorias de Víctor Manuel Díaz al *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala* (1808-1818), del Br. D. Domingo Juarros, se lee la siguiente opinión de un "escritor contemporáneo": "Los que tanto han sentido que en la conquista interviniese el elemento monacal, proceden de ligero, y se hacen reos de enorme injusticia, desconociendo los servicios que prestaron a las letras las religiones. Hemos visto que las letras fueron cultivadas casi exclusivamente por ellos, y que la mayor parte de los autores que hemos nombrado son clérigos o frailes. La ciencia profana ha tenido que doblar su cabeza erguida para entrar a los conventos en busca de sus ricas librerías, so pena de no saber nada de nuestra historia. En esas crónicas únicamente es donde se han podido averiguar los hechos de la conquista y los posteriores, hasta una época avanzada, en que los seglares recibieron de los frailes el depósito sagrado de las ciencias y de las tradiciones y éstos se retiraron en paz y en silencio a sus conventos, a oir sin alterarse las declaraciones en que les echan en cara haber venido a América. Pero, a pesar de los espíritus fuertes, tenemos que apelar con frecuencia a los archivos de los conventos y a las crónicas escritas por laboriosos frailes: de otro modo no podríamos completar nuestra historia"

El propio Juarros, presbítero secular del arzobispado de Guatemala, en su *Compendio de la Historia....* pone por título al Capítulo VI del Tomo II, "De la variedad de lenguas, que se hablan en este Reyno, e inconvenientes que de esto se siguen" (pp.35-36). Dado lo significativo que resulta su comentario para la presente investigación, lo reproducimos íntegramente:

"Los habitadores del Imperio Mexicano, aunque no hablen la lengua Castellana, pero todos, ó los mas hablan el idioma Mexicano: los del reyno de Maya, ó Yucatan todos hablaban la lengua Maya, y lo mismo parece que eran los de otros Reynos de America. Y asi tengo por cierto, que ninguno de los Reynos del nuevo mundo tiene tantos, y tan diversos idiomas como el de Guatemala; pues en el se hablan las lenguas 1° Quiché, 2° Kachiquel, 3° Zubtugil, 4° Mam, 5° Pocomam, 6° Pipil, ó Nahuate, 7° Pupuluca, 8° Sinca, 9° Mexicana, 10° Chorti, 11° Alaguilac, 12° Caichi, 13° Poconchi, 14° Ixil, 15° Zotzil, 16° Tzendal, 17° Chapaneca, 18° Zoque, 19° Coxoh, 20° Chañabal, 21° Chol, 22° Uzpanteca, 23° Lenca, 24° Aguacateca, 25° Maya, 26° Quecchi y otras: que solo las nombradas son veinte y seis.

Quanta confusion, traiga esta multitud de idiomas es cosa clara y constante; pues para confundir á los habitadores de Babilonia, que se habian empeñado en edificar una torre, que llegase hasta el Cielo, no se sirvió la Omnipotencia Divina de otro medio, que multiplicar las lenguas: y siendo todos los habitadores de la tierra de un solo idioma, dispuso su Magestad, que comenzasen á hablar diversas lenguas, con lo que confundidos, y no entendiendose unos á otros, desistieron de la prosecucion de la Torre. Por el contrario quando llegó el tiempo, en que la Providencia Divina tenia preordinado, que todos los hombres se adunasen baxo una ley y Religion, el medio que tomó esta sabia Providencia, fue unir las lenguas, y hacer que hablando los Santos Apostoles su idioma nativo, lo entendiesen como propio suyo personas de diversas lenguas. Nuestros Reyes Catolicos han procurado imitar estas admirables trazas de la Divina Sabiduria, y deseando adunar á los habitadores de este Reyno baxo la ley de Dios y Religion Catolica, han mandado repetidas ocasiones, se procure por todas vías, que todos entiendan y hablen la lengua Castellana. En cedula de 7 de Julio de 1550 dirigida al R.P. Provincial de Santo Domingo, le encarga su Magestad con el mayor encarecimiento, provea que los Religiosos de su Orden procuren enseñar la lengua Castellana á los Indios, que están á su cuidado, y que en ello pongan todo esmero y diligencia, por los grandes bienes que de esto se seguirán. Y para que esto tenga efecto, le ordena señale Religiosos que se ocupen en esto, sin tener otra cosa en que entender. Concluye diciendole, que escribe al Presidente y Oidores de la Audiencia de los Confines, que para ello le den el favor y calor necesario. Reiteróse este encargo en cedula remitida al Gobierno, que se recibió en Septiembre de 1695. Pero estas sabias providencias no han tenido efecto hasta ahora.

Mas quien podrá bastantemente ponderar las utilidades que resultarian de que todos los Indios hablasen la lengua Castellana? Pues en primer lugar serian mas bien instruidos en los Misterios de nuestra Santa Fé, siendo muy raros los Ministros, que pueden hacerlo en lengua con aquella propiedad y claridad, que lo hacen con los Castellanos. Quando si los Indios entendieran lengua Castellana hasta los seculares podrian ayudar á catequizarlos. A mas de esto serian mas facilmente proveidos de Ministros, como lo enseña la experiencia, que para los Curatos en que se habla el idioma Castellano hay mas abundancia de operarios. Y por otro lado se ahorraria á los Eclesiasticos el grandisimo trabajo de aprender tan dificultosos idiomas, con asperisima pronunciacion gutural, y que con solo pronunciar con mas ó menos fuerza las palabras mudan de significado. Y a mas de esto el tiempo que gastan en aprender las lenguas, lo podrian emplear en otros estudios mas provechosos: y las rentas que se emplean en catedras de lengua, se podrian aplicar á otros fines mas utiles.

En 2° lugar, á mas de estas y otras utilidades que se seguirán á los Indios de hablar el idioma Castellano, por lo espiritual, les seria muy util por lo temporal: pues para ocurrir con sus quexas á los Corregidores y sus Tenientes, no tendrian necesidad de Interpretes, que regularmente desfiguran sus razones, extraviando el curso á los procesos judiciales, despues de haberles sacado el dinero á los miserables Indios: quando si hablaran la lengua Castellana, tuvieran el gusto de exponer por si mismos sus quexas, y referir sus trabajos á los jueces, y asi serian remediados sus agravios, y

castigados los delinquentes. Tambien seria util y provechoso á los Indios el saber hablar el Idioma Castellano para sus comercios: no solo con los Españoles, sino tambien unos Indios con otros; pues aunque algunas lenguas de los naturales de estos paises se den la mano, y los Indios de un Idioma entiendan á los de otro, esto se verifica en las que tienen alguna analogía, pero no en todas: y ya se ve, que no entendiendose no pueden contratar".

Otros datos, relevantes de las estrategias que emplearon los frailes en la Conquista espiritual, nos los da Miguel Angel Medina (1992), cuando nos habla de los dominicos en América Central, concretamente de las Provincias de San Vicente de Guatemala y San José de Chiapa:

"Los españoles se ríen y retan a los dominicos, si tan convencidos están de sus ideas, a intentar el sometimiento de la 'tierra de guerra', como se conocía a Tuzulutlán. El ideal de aquellos dominicos iba a ponerse a prueba: el sometimiento pacífico de una región mediante la acción de unos frailes.
Los frailes aceptan el reto y firman un acuerdo secreto con el licenciado Alonso Maldonado, por el cual la Corona se comprometía a no permitir la entrada de ningún español en aquella región. Con esta seguridad, los frailes ponen manos a la obra. Redactan una breve Doctrina Cristiana, en verso y en lengua quiché; más tarde, sirviéndose de la ayuda de cuatro mercaderes, indígenas cristianos de Santiago, que solían ir a vender sus mercaderías a Sacapulas y el Quiché, pusieron música a los versos de la Doctrina, para que los mercaderes pudieran cantarla acompañados de sus instrumentos. Finalmente, en septiembre de 1537, los frailes enviaron a los mercaderes con algunos regalos para los caciques de aquella región.
Los dominicos habían entregado a sus emisarios algunos cascabeles y sonajas para que la música fuera más agradable. El sonido de estos instrumentos y las letras de las canciones impresionó tanto a los caciques de Tuzulutlán, que los cuatro mercaderes tuvieron que cantarlas durante "casi ocho días". De las canciones, los mercaderes pasaron a hablar de los frailes, su forma de vida y buen corazón, logrando que los bravos y fieros naturales del Quiché sintieran ganas de conocer a aquellos hombres.
Los mismos mercaderes son portadores de la invitación de los caciques. Aceptada la invitación, los dominicos enviaron a fray Luis de Cáncer, por ser quien mejor hablaba la lengua de Cobán. En Sacapulas, le esperaba el cacique principal. Después de las primeras conversaciones, le fue permitido al fraile andar por los poblados del entorno, predicando y experimentando que la tarea era posible.
Con la colaboración de varios indígenas de Sacapulas, los dominicos van a establecer el pueblo de Rabinal, situado justo en la misma frontera de Cobán. El pueblo hará de imán para los naturales de aquella región, quienes disimuladamente bajaban a ver la forma de vida de los asentados en Rabinal. La buena marcha de aquella iniciativa ilusionó a los frailes que ya piensan en entrar en contacto con los de Cobán; además el pueblo de Rabinal tenía que ser movido a un nuevo emplazamiento pues ya amenaza a ser pequeño para tantos naturales como se habían ido asentando en él. Pero por el momento, los dominicos no intentan una evangelización seria. Están preparando el terreno y ganando las simpatías de los caciques." (1992:120-121)

Medina considera la actividad evangelizadora, doctrinal, educativa e intelectual de los frailes dominicos muy vinculada, siempre, a una producción lingüística de carácter gramatical, léxico y religioso. Señala que "Ya en 1545, leemos en una carta escrita por fray Luis de Cáncer al obispo Las Casas: 'las lenguas todas están atadas ya; en cada lengua estará sacado para Navidad lo que han menester para salvarse'. Estas pequeñas obras de estilo catequético eran útiles tanto para los nuevos evangelizadores como para los indígenas, que poco a poco iban aprendiendo a leer en las escuelas que los religiosos estaban poniendo en funcionamiento"; para añadir que "En 1546 escribía el provincial, fray Francisco Morán, que sus 114 frailes administraban a los naturales en 17 lenguas diferentes de las cuales tenían artes y vocabularios en 13 de ellas, que 'aprenden de modo perfecto para predicar, confesar y administrar los sacramentos en la lengua materna de los indios'"(1992:158-160).

También el fraile mercedario José Cubero Tirado, quien fuera obispo de Chiapas (1734) y autor de un "catecismo explicado", defiende a los dominicos de su diócesis por tener éstos en su orden curas que conocían las lenguas mayas pues "es preciso administrarles los sacramentos y sugerir la inteligencia de los misterios de nuestra santa fe en su natural idioma, porque la experiencia ha enseñado que, aunque los indios hablen la lengua castellana, pocos son los que llegan a penetrar en ella, sino los términos más comunes y usuales, según estoy bien informado; y para imponer a su estulticia y limitado alcance en tan elevado asunto, es necesario usar de peculiares frases y nativos términos con los que sólo perciben la explicación de dichos misterios".

Igualmente interesante resulta la "Exhortación a los ministros de indios que leyeren este tratado tzotzil", rescatada por Mario Humberto Ruz y que se encuentra en el texto anónimo *Breve explicación de la lengua tzotzil para los pueblos de la provincia de las Chiapas* (1804):

"Siendo tan grave la obligación que tienen los ministros y curas de almas en instruirlos en la fe, predicarles y doctrinarlos para que, dejando los vicios y abrazen las virtudes y caminen al Cielo, me muevo a este trabajo para que puedan cumplir con lo que deben sabiendo el idioma de los indios; que, como más necesitados y hambrientos del pasto espiritual, son acredores de mejor dueño, a lo que son deudores ministros eclesiásticos, como dice el Apóstol: sapientibus et incipientibus debitor sum.
Somos deudores por ley natural, pues ellos con sus limosnas nos mantienen para que nosotros los mantengamos con el pasto espiritual de la doctrina y predicación, en que hay un pacto implícito que nos obliga gravemente a su cumplimiento, y así, en sentir de Corella, el cura que no predica está obligado a restituir los emolumentos.
Somos deudores también por precepto divino, pues Cristo al constituir a s(an) Pedro cura de almas le dijo: passe obes meas, en que entienden los expositores el pasto espiritual de la doctrina y predicación. Y, últimamente, somos deudores por precepto eclesiástico, pues el Santo Concilio de

Trento, hablando de los curas, dice asi: salten diebus dominius suis fidelibus praedicent et pro eis sacrificium offerant, de donde se infiere el horrible grabámen de conciencia que tienen los que no cumplen con esta obligación"

Esto supuesto, ya que es imposible cumplirla ignorando el idioma que hablan y entienden los feligreses que tiene a su cargo el cura o ministro, se hace preciso el estudiar con ahinco la lengua para que los indios perciban la doctrina y predicación, advirtiendo que para su aprobechamiento no se ha de usar de discursos delicados ni exposiciones obscuras, sino de cosas claras y ejemplos que ellos puedan percibir, por lo corto y rudos que son en conocer la verdad de la fe y el evangelio; y asi, hablando el Apóstol de semejantes sujetos, *tancuam parbulis lac potum vovis dedi non escaro* dice san Pedro; que dió a cada uno el pasto que conoció podía aprovecharle, por que estos ignorantes ni perciben discursos, ni entienden símiles teológicos, ni parábolas obscuras y aunque haigan sermones doctos se quedan hambrientos de la doctrina y sin el pasto que puede sacar su necesidad, por lo que clama, como dice Jeremías: *parbuli petierunt panem et non erat qui frangeret eis*; pan desmenusado es lo que piden, no duro ni entero, esto es, doctrina clara y fácil de percibir lo corto y débil de su entendimiento craso.

También advierto que no se les ha de predicar largo a los indios, porque es gente tediosa para lo bueno y así, en siendo largo el sermón no (lo) oyen con atención ni se aprovechan, sino que se confunden con lo mucho que se les dice, y suelen huir de la misa por no oir el sermón. Y así, el modo ha de ser explicar el evangelio del día con símiles de los que ellos usan y perciben; dirijiendo la narración a algun misterio de fe para explicarlo, o para afear sus costumbres y reprender sus vicios, y se les debe repetir muchas veces la explicación de los misterios de fe necesarios para salvarse. *Ytem*, el modo y partes de la confesión, ponderándoles las penas del Infierno y el premio de la Gloria y la inmortalidad del alma y la eternidad, porque como son tan materiales, dudan mucho de esto y sólo se persuaden con lo que ven, y así se ha de cuidar del buen ejemplo para que no se frustre el fin de la predicación, porque si ven en el cura cosas contrarias a lo que les predica, se rien y tienen por falsa su doctrina, y hace en ellos más un mal ejemplo que mil sermones, y así deben los curas obviar el darles escandalo aun en cosas leves, teniendo presente que han de dar cuenta a Dios de aquestas almas" (Ruz, 1989:257-258).

La Orden de la Merced, junto con la de San Francisco, es la primera en llegar a América, para compartir luego los límites geográficos y la labor misionera, en Guatemala y en Chiapas, con los dominicos. Pedro Borges, en su obra *Religiosos en Hispanoamérica* (1992), considera que:

"El proceso evangelizador mercedario atravesó en América Central, lo mismo que todos los restantes procesos evangelizadores americanos, dos etapas consecutivas. La primera era la evangelización propiamente dicha, encaminada a la conversión de los indígenas al cristianismo. La segunda, continuación de la anterior, consistía en seguir atendiendo espiritualmente a los nativos ya cristianos, transformándose los propios religiosos de misioneros de infieles en doctrineros o párrocos de indios ya bautizados".

Para realizar esta doble misión, los mercedarios se preocuparon de aprender las lenguas nativas. En 1632 eran 65 los religiosos de esta región que dominaban uno, dos o más idiomas indígenas. De entre ellos el padre Jerónimo Larios editó en México en 1607 una *Gramática de la lengua de los lacandones*, el padre Diego de Reinoso imprimió en México en 1644 un *Vocabulario de la lengua Mam*, el padre Juan Márquez elaboró en 1656 otro *vocabulario* de las lenguas del partido de Jacaltanango y el padre Francisco Morán confeccionó en 1695 otro de lengua cholti"(1992:30-31).

En relación con el contexto histórico, podemos advertir que: "Los materiales lingüísticos coloniales (artes y vocabularios) fueron escritos bajo mandato o por encargo y con urgencia dada la necesidad que tenía de ellos la empresa colonizadora. Pero un sencillo devocionario puede, en ocasiones, ayudar a identificar el habla de una época o de una región, una lengua o una variante dialectal extinta. Estos evangelizadores lingüistas aplicaban la gramática tradicional latina (el modelo nebrijista) y la ortografía castellana a unas lenguas que poco o nada tenían que ver, fonológica y semánticamente, con el esquema indoeuropeo: en vano buscaron semejanzas y diferencias entre las lenguas indígenas, el latín y el castellano y en vano trataron de acomodar las declinaciones latinas a las lenguas que 'descubrían'. Pero estos esfuerzos sirvieron, muchas veces, para describir lenguas ágrafas y comprobar que éstas también funcionaban a partir de una gramática. Algunos frailes españoles llegaron a sentir una verdadera atracción y una sincera comprensión por las culturas americanas, pero todos entendían que el aprendizaje de las lenguas indígenas era el único medio para difundir la fe católica y el castellano.

Sin los trabajos de estos 'funcionarios de la lengua' no se podría, por un lado, comprender el desarrollo (deterioro o revitalización) actual de las lenguas indígenas, y, por otro lado, el castellano no hubiese iniciado su exitoso periplo americano. Estos frailes lingüistas que transcriberon, describieron o aprendieron las lenguas indígenas directamente de los labios de sus hablantes, además de prestar un gran servicio a sus superiorres (obispos, virreyes o reyes) facilitaron la labor evangelizadora, etnográfica y creativa de aquellos religiosos que sí han sido reconocidos por la Historia: Vasco de Quiroga (1470-1565), Bartolomé de las Casas (1474-1566), Toribio de Benavente (1524-1568) y

Junípero Serra (1713-1784). Sólo Motolinía parece que llegó a escribir una doctrina cristiana en náhuatl pero todos necesitaban por igual la ayuda de informantes e intérpretes indígenas, la de Sahagún y la de tantos otros frailes (mercedarios, dominicos, franciscanos, agustinos y jesuitas) como Juan de Ayora, Domingo de Betanzos, Gregorio de Beteta, Diego Durán, Pantaleón de Guzmán, Francisco Haedo, Bernardo de Lizana, Ignacio de Paredes, Antonio de los Reyes, Alonso de Solana, y un largo etcétera imposible de citar aquí" (Ligorred,1992:229-230).

Una ideología lingüística, si así puede llamársele, permeaba la labor evangelizadora de los frailes en América, dado que "El gramático español (Nebrija) había formulado una reforma o más bien una racionalización de la lengua como medio y sistema instrumental de un anhelado poder imperial. La lengua era, de acuerdo con su pensamiento, el medio privilegiado para la unificación y la instauración de la identidad de un pueblo y una nación. Pero a diferencia de la versión ilustrada y romántica de esta vinculación de la lengua con la unidad espiritual de un pueblo, que en filosofías como las de Vico o Herder poseen dimensiones más literarias y poéticas, éticas y religiosas, Nebrija ponía esta función socialmente formadora del lenguaje, o más bien del sistema de su racionalización y uniformidad gramatical, al lado de las tareas de dominación militar de las culturas ibéricas y su uniformidad religiosa bajo el signo de la cruz. En rigor no se trataba, para Nebrija, del lenguaje como medio expresivo, ni tampoco como sistema formador o educador, sino como sistema que define el proceso de instauración de un poder radicalmente exterior a una comunidad lingüística dada. La sistematización gramatical de la lengua se planteaba además como condición glorificadora de una voluntad heroica y ejemplar, identificada precisamente con este pueblo o nación español"(Subirats,1994:318-319); además, "La gramática, como la catequesis, describe un proceso de destrucción de un orden discursivo y su sustitución por otro que lo vuelve dependiente de una situación social, tecnoeconómica e histórica exterior" (Subirats, 1994:322-323).

Debe observarse además que "Cuando los primeros misioneros llegan a México y comienzan a evangelizar a la población vencida, hace tres décadas que ensayan procedimientos diversos para llevar a buen fin la educación cristiana de los indios. Los frailes de La Española fundan escuelas para hijos de caciques y principales y, de acuerdo con las disposiciones recibidas de la Corona, reclutan a jóvenes indígenas para adiestrarles como instructores y enseñarles, con el idioma de Castilla, los principios de la doctrina cristiana. Uno de los pobladores, Hernán Xuarez, establece colegio donde muestra gramática, esto es, inicia a los indígenas en el arte de la educación secundaria. Estos antecedentes y otros más que no es preciso señalar aquí permiten a los primeros misioneros, que en 1523 llegan a Nueva España, empezar con paso firme la labor de evangelizar a las masas indias mediante la educación de las minorías que las gobiernan" (Aguirre,1983:35).

Pero, como señala Esteva-Fabregat, "En todo caso, las fuentes misioneras, siempre han proporcionado datos etnográficos más definidamente étnicos y homogéneos que los contenidos en los documentos de los conquistadores, de los funcionarios y hasta de los inspectores que visitaban las poblaciones indígenas ya integradas en el tributo" (1995:15), siendo que "La diferencia más importante con los funcionarios, en el momento en que éstos iniciaron la colecta de datos sobre los indígenas, consistiría, generalmente, en el hecho de que mientras los religiosos enfatizaban el conocimiento de los fenómenos espirituales, los funcionarios enfatizaban los del derecho, el de los recursos materiales de las regiones y el de sus capacidades políticas y fuerza de trabajo" (1995:45). Y el mismo autor concluye diciendo que "En general, los informes producidos por las órdenes religiosas basan su información en el conocimiento y experiencia personal de las culturas indígenas" (1995:45).

Para otros investigadores la obra de los evangelizadores merecen una opinión más crítica al considerar, por ejemplo, que "Cuando establecido ya el régimen colonial se reglamentó la instrucción, iba a decir, el embrutecimiento de la raza conquistada, el clero regular y secular continuó aprendiendo los idiomas indígenas; pero siguiendo los pasos de los primeros apóstoles, se limitó a lo que bastaba para enseñar el cristianismo extraño que predicaban, y aún predican a los indígenas, y en medio de cien obras sobre idiomas del país, sólo vemos uno que otro destello de luz; todo lo demás es, barbarie. Entre esta multitud de gramáticas, vocabularios, confesionarios, catecismos, caminos del cielo, etc., sólo descubrimos la riqueza falseada de idiomas varoniles, filosóficos y hermosos; pero nada que indique un estudio racional de ellos" (Santoyo, 1987:546). De igual forma la sociolingüista Dora Pellicer piensa que "si bien las lenguas nativas estuvieron presentes en el proceso del colonialismo religioso, los referentes de su universo tradicional, anclados en la omnipresencia de sus propias creencias, fueron reemplazados por la cadena semántica de una nueva fe" (1993:16); y nos habla luego de "Las lenguas indígenas, instrumento de evangelización", de que "La lengua de la conquista religiosa fue la lengua de cada pueblo conquistado", de que "Entonces, los frailes decidieron apropiarse de la palabra indígena", y de "Por qué la escritura de las lenguas indígenas no se difundió para uso de los indios", para finalizar diciendo que "los textos lingüísticos -Artes y Vocabularios- revelaban desde sus prólogos mismos las intenciones primeras de sus autores: ofrecer a los evangelizadores un instrumento confiable y funcional para divulgar la fe. Así, bajo la ideología imperial del cristianismo, la grey eclesiástica aprendió a usar las lenguas americanas y las dotó de un código escrito, que sirvió prioritariamente a la causa de exorcizar el pasado precolombino" (Pellicer,1993:30-31).

Finalmente, Eduardo Subirats en su libro *El continente vacío*, señala que "Podemos llamar lógica de la colonización a aquel proceso discursivo, y al mismo tiempo institucional, por medio del cual se instauró un principio de dominación y dependencia sobre las comunidades y la existencia individual del indio. Proceso que comprende la 'conquista espiritual', es decir, lo que se ha llamado vaga e impropiamente 'evangelización' (puesto que los breviarios, catecismos y confesionarios son, en rigor, libros doctrinarios, no libros sagrados, no la biblia y mucho menos su espíritu). Las estrategias misionales de América, desde la política sacramental hasta el sistema de impuestos eclesiásticos, desde la propaganda de la fe hasta los sistemas punitivos de herejías, idolatrías y heterodoxias, constituyen sin duda alguna el centro axial de este discurso colonizador. La lógica de la colonización es en primer lugar una teología de la colonización" (1994:80).

También es cierto, pero, que muy pocos textos lingüístico-religiosos coloniales han merecido análisis críticos; uno de ellos es la lectura etnológica o aproximación etnohistórica que Mario Humberto Ruz (1989b) hace del *Vocabulario de lengua tzendal según el orden de Copanabastla* (s.XVI), de fray Domingo de Ara. Aunque el autor limita su análisis a la imagen del ser humano , a la estructura socioeconómica y a algunas formas de la religión, nos muestra la riqueza de este documento, una "historia envuelta en ropaje lingüístico" a la cual se da el valor de texto etnográfico. "Esta es una pequeña muestra -apunta Ruz- de lo mucho que puede obtenerse de la aproximación etnohistórica a los vocabularios tzeltales de fray Domingo de Ara o a cualquier otro vocabulario (y éstos son abundantes). A través de ellos, insistimos, podemos asomarnos al umbral de otro tipo de historia hasta hoy soslayada: la del hombre común; aquel que no fue víctima ni héroe conocido sino sustentador anónimo del mundo cotidiano; el tributario, feligrés o encomendado que con su trabajo dio origen y substancia al mundo maya; razón de los afanes de los dioses y quien se afanó por darles una existencia razonable" (1989b:328); con el análisis de estos vocabularios podremos "acceder a la recreación del indígena silencioso y su forma de articularse con el entorno circundante, su peculiar manera de sentirse,..".

Mario Humberto Ruz (1989) también nos presenta, bajo el título de *Las lenguas del Chiapas colonial*, una edición de manuscritos (confesionarios, doctrinas, artes,..) en lenguas tojolabal, tzotzil, y tzeltal. En la *Presentación* observa que "Si bien primaria, la utilidad de los textos no es únicamente lingüística; además de revelarse como valiosos auxiliares en el estudio de los métodos de evangelización y para la historia de las mentalidades, destaca también la factibilidad de su empleo como documentos etnográficos, a pesar de no ser tan ricos como los vocabularios de la misma época", e insiste "en el papel jugado por la religión como uno de los ejes, sin duda primordial, del fenómeno transculturativo. Dentro de tal marco se hace más que obvia la importancia que tenía para los frailes el contar con herramientas útiles por completas, sencillas y didácticas. Claro resulta en nuestros materiales (y particularmente en el sermonario tzeltal y en los confesionarios) el empleo de ejercicios nemotécnicos basados en oraciones y mandamientos; la insistencia en la necesidad de eliminar 'resabios gentiles' tales como augurios, creencias en sueños, participación en fiestas de carácter pagano o en prácticas sociales consideradas contrarias al dogma del cristianismo y a la institución eclesiástica".

Si tomamos el ejemplo de las *Conciones in lingua tzeldaica*, atribuido al dominico Manuel Díez es fácil observar la habilidad lingüística que el fraile debió usar para hacer de sus discursos religiosos (*conciones*) un verdadero sermonario tzeltal, aunque "no deja de ser significativo el que nuestro autor emplee la voz latina *exartas* (*ex*: levantar, *aro*: arado) en vez de los consabidos *fecit* o *scripsit* para calificar su trabajo ya desde el título, como queriendo señalar lo arduo del esfuerzo, pues profundo hubo de labrar en la lengua indígena para llevar a cabo su extensa obra evitando faltar a la ortodoxia"(Rúz,1989:21).

La empresa evangelizadora de los frailes los debió llevar una y otra vez a la incómoda posición de encontrarse entre "la espada y la pared"; y entre la espada de los conquistadores españoles y la pared de los antiguos templos mayas, unas veces optaban por la destrucción (Autos de Fe de Maní, S.XVI) y otras veces por la abierta denuncia (fray Bartolomé de las Casas). Es así, como "En sentido lato, y desde tiempos muy tempranos, los frailes pueden ser considerados el primer núcleo intelectual de resistencia moral activa contra el sistema de explotación económica y física a que estaban sometidos por parte de muchos españoles y de otras gentes, y en este sentido fueron la primera conciencia ética del cristianismo en Indias, pero, además, y como defensores de los indios, fueron los creadores del indigenismo militante" (Esteva-Fabregat,1995:55). Y "No es siquiera de extrañar que en textos cuya naturaleza primaria pareciera eximirlos del pecado de 'manipulación' (como el *Arte de la lengua Tztotzlem*), nos encontramos con que la inmensa mayoría de ejemplos verse sobre aspectos doctrinarios; las gramáticas no se escribieron para los indios sino para sus evangelizadores; no buscaban facilitar inexistentes programas de alfabetización en lenguas maternas sino allanar el camino para la sujeción ideológica. A pesar de ello, la aportación de los misioneros para el conocimiento de las etnias chiapanecas resulta de primer orden; indudablemente más rica que los programas contemporáneos de castellanización, que reflejan con exactitud el desprecio oficial hacia las lenguas indígenas y las culturas que representan" (Ruz, 1989:11).

Desde aquellas primeras empresas de la conquista espiritual, profundas y contradictorias, de los frailes Diego de Landa, "autor de la *Relación de las cosas de Yucatán*", Luis de Villalpando "protolingüista maya", Bartolomé de las Casas "defensor de los indios", Francisco Marroquín "promotor de estudios lingüísticos" o Francisco Ximénez "descubridor del manuscrito de Chichicastenango *(Popol Vuh)*", la nación maya no ha dejado de sufrir acciones o reacciones lingüístico-religiosas en favor o en contra del uso de sus lenguas y una prueba de esta actividad son precisamente la gran cantidad de documentos que se escribieron en la etapa colonial. Es relevante el caso del prelado Francisco Marroquín que llegó a Guatemala en 1530 siendo consagrado obispo en 1537; tuvo un buen conocimiento de las lenguas mayas, especialmente del quiché, y bajo su mandato se redactó en cakchiquel la llamada *Theologicae Indorum* donde se contenían las verdades principales de la religión. Y aunque se le atribuyen varias obras en lengua guatemalteca y utlateca, fue él mismo quién propuso como elemento de unidad la enseñanza del castellano a los mayas.

"En este contexto no nos debe extrañar que los servicios de los mayas milperos fueran indispensables para que los frailes iniciaran la 'conquista espiritual'. El pueblo maya alejado, antes, del lenguaje de sus sacerdotes nada entendía, ahora, de lo que se le predicaba en las nuevas lenguas (latín y castellano). ¿Cómo era posible -por poner un ejemplo fácil- hablar en las cálidas tierras yucatecas de rebaños de ovejas o de la viña del Señor? Frente a esta recíproca incomprensión se hacía necesario determinar cual podría ser la mejor lengua para evangelizar: ¿Sería mejor que los indígenas aprendiesen el castellano o que los frailes aprendiesen la lengua maya?. Este tipo de discusiones, a pesar de los diversos planteamientos y de las leyes que se dictaron al respecto, fueron un problema que nunca alcanzó una solución definitiva. Durante los siglos XVI y XVII la política colonialista apremiaba a los frailes; los indígenas no aprendían el castellano y los frailes empezaron, con urgencia, a elaborar vocabularios y gramáticas para poder confeccionar catecismos y sermonarios(...). Al igual que la antigua escritura maya fue privativa de unos pocos, también lo fueron los textos escritos, durante la Colonia, en castellano; incluso aquellos escritos en lengua maya pues se desconocía el alfabeto latino. En los conventos funcionaron, a un ritmo acelerado y en improvisados laboratorios de fonética, cursos de alfabetización y de lenguas. Frailes e indígenas desarrollaban, con un desconocimiento mutuo de la lengua y la cultura del otro, una tarea difícil que consistía en enseñar y en aprender al mismo tiempo. En general, los *informantes indígenas* no debían ser especialistas en este tipo de ejercicios pues se trataba de esforzados estudiantes obligados o dispuestos a aprender una nueva lengua y unos nuevos conceptos religiosos.

En la primera mitad del siglo XVII las dificultades lingüísticas para evangelizar persistían y sólo con argumentos seudoreligiosos, fray Bernardo de Lizana es capaz de abordar este problema: 'Muy extraña cosa será para algunos, que los Indios Sacerdotes de los Idolos profetizasen la venida de la Fe y nueva Ley, como adelante se verá: mas no debe extrañar, pues Dios nuestro Señor por sus divinos secretos puede dar espíritu de profecía a cualquiera, aunque sea gentil, o permitir que el demonio diga como enemigo que es, y principe de la mentira algunas veces verdad, por apoyar con ella las muchas mentiras que dice, y ser más creido; y dios le manda que la diga a pesar suyo muchas veces, como de muchos ejemplos consta'(1893:37)" (Ligorred, 1992b:9-10).

Y todavía a finales del siglo XIX la discusión lingüística en Yucatán era muy notoria dentro de la Iglesia, pues el Concilio III Mexicano disponía destituir al clero español ya que "no hablaban el idioma de su feligresía". Así, por ejemplo, y a pesar de la tolerancia mostrada por Carrillo y Ancona hacia el clero regionalista, Mauricio Zavala debió distribuir su *Gramática Maya* (1896) luego de la muerte de este Obispo de Yucatán. En el *Prólogo* de la obra se lee: "Del mandato divino y del derecho que tienen todos los pueblos de conservar y hablar sus idiomas natales resulta en particular, la estricta obligación que tienen los Obispos y Párrocos de poseer y hablar los idiomas de sus diócesis y feligresías. El Concilio III Mexicano manda que el párroco que a los seis meses de administración no sepa el idioma de su feligresía, sea destituido" (Menéndez, 1995:297-298). A principios del siglo XIX, el sacerdote yucateco Vicente María Velázquez, inspirador del movimiento o sociedad política "sanjuanista", se había distinguido en la defensa de las costumbres mayas; Justo Sierra al hablar de este "venerable eclesiástico", "oráculo y apóstol", recuerda que "pertenecia a la raza conquistadora y que fue influenciado por el libro de fray Bartolomé de Las Casas 'Breve Relación de la destrucción de las Indias'". De ahí deduce que sus ideas confundieron al país y sus consecuencias fueron la *Guerra de Castas*, y es que el padre Velázquez había predicado en alguna ocasión que "Estos pobres indios forman la inmensa mayoría de los yucatecos: descienden de los primitivos dueños de la tierra: nuestros padres les usurparon todos sus derechos y los esclavizaron, so pretexto de religión. Ellos entonces pueden y deben dar la ley en el país" (Sierra, 1994:288). Vendrían, también, las obras de Juan Pío Pérez, de Joaquín Ruz o del propio Crescencio Carrillo y Ancona.

Debemos mencionar, pero ahora ya en las últimas décadas del siglo XX, la ejemplar labor evangelizadora del obispo de San Cristóbal de las Casas (Chiapas), don Samuel Ruiz, ejecutada dentro de los esquemas de un indigenismo nacionalista, quizás menos maya y más mexicano, e inspirada en una "teología de la liberación" de corte latinoamericanista. Recordar igualmente que, aún siendo reconocida como "lengua litúrgica" por el Vaticano, pocos documentos eclesiásticos aparecen escritos en maya-yukateko (por ej., hay una versión de la Biblia) y pocos son los sacerdotes que hacen uso de ella en las celebraciones (misa, bautizos, bodas,...), a pesar de que en muchos municipios de

la Península de Yucatán la población es mayoritariamente hablante de lengua maya; así, por ejemplo, las Madres de la Santísima Luz han grabado canciones religiosas en maya, y Lorenzo Mex Jiménez, cura de Oxkutzcab y de Progreso, acostumbra a usar esta lengua en sus homilías. Es probable que esta tendencia tienda a expandirse si la Iglesia Católica quiere atraer y aumentar su número de fieles ante la gran presión ejercida por los grupos protestantes. En los últimos años del siglo XX, la *Pastoral Indígena*, cuya Comisión Diocesana coordina en Yucatán, el Pbro. Felipe Aké Pech, párroco de Hunucmá, y tiene como delegado al Pbro. Lorenzo Mex, atiende los valores de la cultura maya y promueve la *inculturación* del Evangelio y la liturgía a partir de una "teología indígena", siempre dentro de los cánones de la nueva evangelización que promueve la Iglesia Católica.

Un acto hasta cierto punto culminante de estos procesos lingüístico-religiosos tuvo lugar el día 11 de agosto de 1993, cuando a raíz de la visita de Juan Pablo II a la ciudad maya-yucateca de Izamal, Primitivo Cuxim Caamal hablando en nombre de los "indígenas del continente americano" leyó ante el máximo representante de la Iglesia Católica y públicamente, un transparente mensaje solicitando precisamente algo de luz para salir del "oscuro medioevo maya" del que hablábamos al principio, y del cual vale la pena recordar aquí algunos fragmentos:

"Nos llama mucho la atención que tengas ganas de hablar con nosotros y que quieras hacerlo porque somos indígenas; hoy son muchos los hermanos que se avergüenzan de ser indígenas, que se avergüenzan de hablar nuestras lenguas, de usar nuestras ropas, de vivir en nuestros pequeños pueblos, de creer lo que nos enseñaron nuestros padres.
Y no los juzgo, porque siempre nos han menospreciado los que no son como nosotros; se aprovechan de los que no saben hablar en español, se burlan de nuestras tradiciones y creen que valemos menos. Es por eso que muchos hermanos cambian su ropa, olvidan su lengua y reniegan de su fe. Es que ahora no se respeta lo antiguo; todo lo que es de antes quieren cambiarlo porque piensan que ya no sirve. Es por eso que muchos de nosotros se sienten como perdidos; yo no entiendo por qué todos debemos pensar igual, vestir igual, hablar y hacer lo mismo. Cuando vamos a la iglesia y escuchamos las Santas Palabras, nos damos cuenta de que todos tenemos el mismo valor delante de Dios y de que Nuestro Señor Jesucristo vino especialmente para los sencillos y humildes. Pero cuando salimos nos damos cuenta de que no es así en realidad. Por esos sentimos que están separados la fe y la vida.
(....)
Es verdad lo que dices acerca de que se necesita una nueva evangelización, pero también es verdad que nosotros debemos aprender a ser nuevos como el Evangelio y a vivirlo en la milpa, en el mercado y en la casa.
Nos da gusto que en estos días han estado reunidos, aquí en Izamal, muchos sacerdotes y seminaristas indígenas y que han tratado de encontrar la manera de evangelizar nuestras culturas. Esto nos da más esperanza.
Dicen que tú ayudaste a tu país a ser libre y que ayudaste a muchos otros a vivir como querían, por eso creo que hoy es un buen día para que tú nos ayudes a decir que tenemos derecho a vivir tranquilos, a conseguir nuestra comida, a tener hijos, a cuidar nuestra tierra, a hablar nuestro idioma, y a vestir nuestra ropa. Tú puedes ayudarnos a entender que tenemos derecho a ser distintos porque somos iguales".

La reacción de defensa que algunos religiosos han manifestado, desde los siglos XV y XVI hasta la fecha, hacia los grupos amerindios se sustenta en parte en el conocimiento de la lengua de la región en que éstos ejercen su "labor redentora", ya que esta "facilidad lingüística proporcionaba a los misioneros la oportunidad de conocer las culturas indígenas con mayor profundidad semántica" y de esa forma "los documentos etnográficos que escribieron los misioneros tienen en común el hecho de que, además de ser productos de observación directa, poseen el mérito de ser productos de una convivencia particular con los indígenas, especialmente en el caso de los que dominaban sus lenguas" (Esteva-Fabregat,1995:67). De ahí que las obras de estos frailes son para la antropología americana moderna unas "fuentes estratégicas en materias de etnología y de historia cultural de los pueblos indígenas americanos" y "Más ampliamente, y en una cierta perspectiva antropológica el holismo misionero ha contribuido a desarrollar enfoques etnográficos que luego han sido adoptados por las mismas ciencias antropológicas de campo"(Esteva-Fabregat,1995:65-66).

Lo cierto es que la obra -aquí sí vida y obra- de los frailes evangelizadores forma parte importante de la historia cultural americana; parte, quizás, de esa presencia europea que discurre entre la *leyenda negra* y lo que más recientemente Herbert Frei (1995) ha dado en llamar la *arqueología negada*. También en esta posición coincide Mario H. Ruz, cuando al hablar del pasado colonial de Chiapas refiere:

"A pesar de tal vacío histórico y como si la inmutabilidad fuera otro privilegio del buen salvaje, bastante común es que se nos hable del indígena prehispánico y del contemporáneo como representantes en continuum de un mismo ser, una idéntica esencia. Dos realidades que se transmiten fuegos civilizadores y gérmenes de nacionalismo, entrelazando las manos sobre una brecha cronológica de casi 400 años. Salvamos así un oscuro medioevo maya.
El indígena precolombino vive a través de sus cantares y sus pirámides. Al actual se le reduce a leyendas y carnavales, pero el que existió bajo la Corona española -permitiendo que sobreviviera el prehispánico y naciera el contemporáneo- es voz opaca y archivada. Si como reza un revelador adagio: 'el mejor indio es el indio muerto', el colonial debería ser canonizado" (19895:295).

La edición y análisis de un conjunto representativo de obras lingüísticas mayas coloniales, en los albores del siglo XXI, no solamente puede permitir acercar estos trabajos producto de una conquista violenta y de una colonización compleja a los estudiosos americanistas hispanos, y de origen europeo, para que con su lectura y análisis recuperen y

reconozcan una parte importante de su propia Historia, sino que también posibilita a los hombres y mujeres mayas que nunca dejaron de amar al sol, a la lluvia y al maíz, y que, afortunadamente en la actualidad, gracias a su fuerza étnica y a una rica tradición oral mantienen prendida la luz de su cultura, reemprender con renovado dinamismo la reconstrucción cíclica, y por lo tanto futura, de su estimada *Nación Maya*.

SELECCIÓN DE OBRAS

Se presenta, a continuación, una selección de obras lingüísticas mayas coloniales, que sin pretender ser exhaustiva si traza un amplio panorama de la riqueza filológica de las principales lenguas mayas; del centenar de obras (artes, vocabularios, catecismos,...), compuestas durante los siglos XVI al XIX por frailes dominicos, mercedarios y franciscanos se da preferencia, en esta ocasión, a aquellas compuestas en maya-yukateko.

Quiché

Del siglo XVI tenemos el *Arte de la lengua quiché (o) utlatecat* de Domingo de Vito, además de la *Doctrina Christiana en lengua guatemalteca*, el *Catecismo y doctrina cristiana en idioma utlateco* y el *Arte para aprender los principales idiomas de Guatemala*, todos ellos textos de Francisco Marroquín. De los siglos XVII y XVIII es la magna obra de Francisco Ximénez de la cual citamos algunos títulos: *Tesoro de las tres lenguas (cachiquel, quiché, sutuhil) en que las dichas lenguas se traducen en la nuestra española, Empiezan las historias de los Indios de esta provincia de Guatemala, traduzido de la lengua quiché en la castellana para más comodidad de los Ministros del Sto. Evangelio (Popol Vuh), El Perfecto Párroco*, y el *Arte de las tres lenguas Cakchiquel, Quiché y Tzutuhil (Tratado de todo lo que debe saber un ministro para la buena administración de estos naturales)*. Existe también un *Arte de la lengua Quiché o Utlateca* (1865) de Bartolomé de Anleo, y un *Método Quiché: un libro para enseñar á leer en lengua Quiché á los indígenas de Guatemala* (1902) de F. de P. Castells.

Todavía de este grupo maya-quiché, además del *Vocabulario de la lengua cakchiquel (Thesaurus verboru)* de fray Thomas de Coto, en los siglos XVII y XVIII, se escriben el *Compendio de nombres en lengua cakchiquel* y la *Doctrina en lengua cakchiquel*, de Pantaleón de Guzmán, la *Gramática del idioma cachiquel*, de Carlos Rosales, y el *Arte de la lengua metropolitana del reyno Cakchiquel o guatemalico, con un parallelo de las lenguas metropolitánicas de los reynos Kiché, Cakchiquel, y Tzutuhil*, de Ildefonso Joseph Flores. Hay la *Theologia Indorum, scripta in lingua Tzutuhile* (XVI) de Domingo de Vico, y el *Diccionario de la lengua Taltic (pocomchí-español)*, el *Arte breve de la lengua Pokomchi de la provincia de la Vera-paz*, y el *Maremagnum Pocomchí* (XVII) de fray Dionisio de Zuñiga.

Mam

Del siglo XVII son el *Vocabulario mame*, el *Catecismo* y el *Arte de la lengua mame*, de Hierónimo de Larios. También Diego de Reynoso escribió un *Arte y Vocabulario en lengua mame* que aparece que el sugerente título: *Arte, vocabulario, confessonario, y modo de administrar el Santissimo Sacramento de la Eucharistia y el de la Extrema Unción, y Doctrina Christiana, y otras advertencias necessarias y convenientes para mayor inteligencia; y noticia desta Lengua, a quien vulgarmente llaman Mame, é Indios mames, á los desta Sierra, porqué ordinariamente hablan y responden con esta palabra Man, que quiere dezir Padre; y por eso les llaman Mames; y esta lengua Mame, la qual según su antigualla se llama Zaklohpakap.*
De 1824 es un *Arte y vocabulario de la lengua Ixil con doctrina y confesionario* (Parish Priest of Nebah).

Chol

Francisco Morán escribe, en el siglo XVII, el *Arte en lengua cholti que quiere decir milperos*, el *Vocabulario en (de la) lengua cholti*, el *Confesionario en lengua cholti escrito en el pueblo de San Lucas de Salac de el Chol* y el *Arte y diccionario en lengua cholti*. Existen unos *Papeles de Paxbolon-Alvarado* referidos al maya chontal de Acalán y, ya en el siglo XIX, los *Apuntes sobre chontales de Tabasco, con vocabulario y notas gramaticales*, de C.H. Berendt.

De este grupo lingüístico maya se conservan, del siglo XVI y en tzeltal, el *Vocabulario en lengua tzeldal según la orden de Copanabastla*, de fray Domingo de Ara y la *Gramática de los idiomas chiapaneco, tzoque, tzendal y cinacanteco*, y el *Arte de las lenguas Chiapa, zoque, celdales y cinacanteca* de Fray Francisco de Cepeda. Del siglo XVII tenemos unas *Conciones in lingua tzeldaica*, de Manuel Díez (?) y , del XVIII, *La pasión en tzeltal* y los *Cuadernos en lengua tzendal*, ambos textos anónimos. Existe, además, la *Gramática de la lengua Tzel-tal*, de Vicente Pineda.

En tzotzil hay, del siglo XVII, el *Arte de lengua tzotzlem o tzinacanteca con explicación del año solar y un tratado de las quentas de los indios*, de fray Juan de Rodaz, y, del XVIII, el *Libro en que se trata de la lengua tzotzil. Se continúa con el bocabulario breve de algunos bervos y nombres, etc..., la doctrina christiana, el formulario para*

administrar los santos sacramentos, el confessionario y sermones en la misma lengua tzotzil, atribuido a Manuel Hidalgo (?). Añadir sólo dos documentos anónimos del siglo XIX: *Breve explicación de la lengua tzotzil para los pueblos de la provincia de las Chiapas* y *Doctrina christiana abreviada en lengua zotzlem*.

Kanjobal

De este grupo lingüístico maya tenemos un *Confesionario y Doctrina Christiana en lengua chanabal de Comitán y Tachimulla en las Chiapas* escrito, en el siglo XVIII, por fray Domingo Paz, y el *Confesionario para confesar a los yndios por su ydioma* (XIX), de Marcial Camposeca.

Huasteco

Del siglo XVI es la *Doctrina cristiana en lengua h(g)uasteca con la lengua castellana* y el *Arte de la lengua guasteca*, de Juan de la Cruz. Por su parte, en el siglo XVIII, Carlos de Tapia (y) Zenteno, escribió el *Paradigma Apologético*, el *Arte de la lengua huasteca*, la *Noticia de la lengua huasteca*, el *Catecismo y Manual guasteco*, el *Diccionario Guasteco-Castellano*, los *Sermones en lengua huasteca*,.... Y de Marcelo Alejandre es la *Cartilla Huasteca con su gramática, diccionario y varias reglas para aprender el idioma* (XIX).

Maya-yukateko

Aunque tenemos noticia de documentos escritos en esta lengua durante el siglo XVI -tal es el ejemplo del *Diccionario de la Lengua Maya*, de Luis de Villalpando-, la mayoría de ellos están perdidos o en paradero desconocido; destaca, sin duda, entre los textos "sobrevivientes" el *Calepino de Motul*, cuya autoría se asigna a fray Antonio de Ciudad Real. Del siglo XVII si podemos citar el *Arte en lengua maya* y la *Doctrina Christiana en Lengua Maya (....) muy util para los indios*, de fray Juan Coronel, así como el *Arte de la lengua maya* de Gabriel de San Buenaventura, la *Historia de Yucatán, devocionario de nuestra señora de Izmal y conquista espiritual*, de fray Bernardo de Lizana, y el *Bocabulario de Mayathan por su Abecedario*. En el siglo XVIII encontramos el *Breviario del padre Erras (Lección de cosas, y sus nombres de esta provincia de Yucalpetén. Con una relación de voces y modos de los indios naturales de estas tierras del mar océano, hecho por un devoto*, de Juan Pedro de Erras, además de las obras de fray Pedro Beltran de Santa Rosa, *Novena de Christo crucificado con otras oraciones en lengua maya, Declaración de la Doctrina Cristiana en el idioma yucateco* y *Arte de el idioma maya reducido a succintas reglas y semilexicon yucateco*

Con la llegada de la imprenta a Yucatán, a principios del siglo XIX, se publican en lengua maya una serie de documentos de interés, de los cuales apuntamos, a continuación, los siguientes: *Oraciones devotas que comprenden los lectores de fe, esperanza, caridad. Afectos para un cristiano y una oración para pedir una buena muerte en idioma yucateco, con inclusión del Santo Dios,...*, de José Antonio Acosta; *Diccionario de la lengua maya*, de Juan Pío Pérez; *Doctrina necesaria para confesarse en la regla*, de Gabriel Pubill i Vilalta; *Tezcunteh, be Quilich Maria*, de Crescencio Carrillo y Ancona; y *Gramática Maya, La lección de Bo-Keban (Purificación o lavado de los pecados)* y *Vocabulario Español-Maya*, de Mauricio Zavala. También aparece, entonces, la vasta obra de fray Joaquín Ruz: *Colección de sermones para los domingos de todo el año, y cuaresma, tomados de varios autores, y traducidos libremente al idioma yucateco*, *Manual romano toledano y yucateco para la administración de los santos sacramentos*, *Explicación de una parte de la doctrina cristiana*, *Cartilla o Silabario de la lengua maya para la enseñanza de los niños indígenas*, y *Gramática yucateca. Formada para la instrucción de los indígenas*.

Del grupo lingüístico maya-yukateko también existe, del siglo XVII, una *Gramática de la lengua de los lacandones*, de Hierónimo de Larios.

OTROS DOCUMENTOS MAYAS COLONIALES

A continuación se presenta una selección de trece documentos histórico-literarios que son un complemento imprescindible para demostrar como la producción escrita en el área maya durante la Colonia no estuvo limitada a los textos de carácter lingüístico (artes, vocabularios,..) y religioso (catecismos, confesionarios,...), confeccionados por los frailes españoles, sino que los propios mayas, quizás con la ayuda de aquéllos y haciendo uso del alfabeto latino, decidieron conservar sus tradiciones y seguir siendo poetas a través de un arte, el de la escritura (*Dzib*), que nunca les fue extraño, pues como apunta el editor-ceramista Raúl Maldonado Coello en todas sus publicaciones : "El Libro...igual que el cero y la cerámica han sido instrumentos tradicionales de expresión y preservación cultural en el *Mayab*, desde mucho antes de la llegada de los europeos al continente americano...". Se añade, finalmente,la obra de fray Diego de Landa por su trascendencia histórica para el conocimiento de la antigua cultura maya-yukateka.

1. *Popol Vuh* (o *Pop Wuj*)

2. *Rabinal Achí*
3. *Memorial de Sololá (Anales de los Cakchiqueles)*
4. *Ritual de los Bacabes*
5. *Crónica de Calkiní*
6. *Crónica de Chac-Xulub-Chen*
7. *Crónica Xiu*
8. *Chilam Balam de Chumayel*
9. *Chilam Balam de Maní*
10. *Chilam Balam de Tizimín*
11. *Chilam Balam de Kaua*
12. *Cantares de Dzitbalché*
13. *Papeles de Paxbolon-Alvarado*
14. *Relación de las cosas de Yucatán*

Para finalizar señalaremos que los mayas de la Península de Yucatán, como otros pueblos orginarios de América poseedores de una rica y milenaria tradición cultural, siguen defendiendo en la actualidad su legítima identidad ante los llamados modelos vencedores (Estados Unidos / Latinoamérica), negándose a convertirse sólo en una pieza de la intranacionalidad de un Estado Nación (México) que los emplaza a comportarse como una "regresión folklórica" del mestizaje y de la colonización y no como una identidad viva de la biodiversidad cultural. En este contexto político y socioeconómico, generalmente intolerante y excluyente, los maya-yukatekos han optado históricamente por sustentar, con éxito, su resistencia cultural en el desarrollo literario de la lengua maya.

Francesc Ligorred
Catalunya, octubre, 2000

BIBLIOGRAFIA

Abad, Antolín *Los franciscanos en América*, Ed. Mapfre, Madrid, 1992

Adams, Eleanor *A Bio-bibliography of Franciscan authors in Colonial Central American*, The Academy of American Franciscan History, Washington, DC, 1953

Borges, Pedro *Religiosos en Hispanoamérica*, Ed. Mapfre, Madrid, 1992

Brinton, Daniel (Edited) *The Maya Chronicles*, Brinton's Library of Aboriginal American Literature, Number I, Philadelphia, 1882

Burrus, Ernest "Religious Chroniclers and Historians: A Summary with Annotated Bibliography" in Handbook of Middle American Indians, Vol.13, pp.138-185, University of texas Press, Austin, 1973

Carrillo y Ancona, C. *Estudio filológico sobre el nombre de América y el de Yucatán*, Imprenta Mercantil, Mérida, Yucatán, 1890

Esteva-Fabregat, Claudio *Introducción a las fuentes etnográficas y la América Indígena*, Fundación Mapfre-América / Instituto Histórico Tavera, Madrid, 1995

Frey, Herbert *La arqueología negada del Nuevo Mundo*, CNCA, México, 1995

Juarros, Domingo *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*, Folletín del "Diario de Centro-América", Tipografía Nacional, Guatemala, 1936

Landa, Diego de *Relación de las cosas de Yucatán*, Ed. Porrúa, Biblioteca Porrúa n°13, México, 1982

Ligorred, Francesc "Los primeros contactos lingüísticos de los españoles en Yucatán (S.XVI)", en *Los Mayas de los tiempos tardíos* (Ed. M.Rivera y A.Ciudad), Sociedad Española de Estudios Mayas /ICI , pp.241-252, Madrid, 1986

Ligorred, Francesc *Lenguas indígenas de México y Centroamérica* (De los jeroglíficos al siglo XXI), Ed. Mapfre, Madrid, 1992

Ligorred, Francesc "Yaax indios yoko cab. Pronosticar: una práctica estimulante y poética entre los mayas", en *Iberoamericana*, 16, pp.6-20 Frankfurt, 1992b

Ligorred, Francesc *U Mayathanoob ti dzib / Las voces de la escritura*, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, 1997

Ligorred, Francesc "El lenguaje de Zuyua y la resistencia literaria maya-yukateka colonial", en *Colonial Latin American Review*, Vol.9, pp.49-61, New York, 2000

Medina, Miguel A. Los dominicos en América, Ed. Mapfre, Madrid, 1992

Menéndez, Hernán *Iglesia y Poder (Proyectos sociales, alianzas políticas y económicas en Yucatán, 1857-1917)*, Ed. Nuestra América /CNCA, México, 1995

"*Mensaje de los indígenas de América Latina al Papa Juan Pablo II*" (Así habló Primitivo en Izamal)" en Por Esto!, Mérida, Yucatán, (16 agosto), 1993

Pellicer, Dora "Oralidad y escritura de la literatura indígena: una aproximación histórica", en *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas* (Coord. C. Montemayor), CNCA, Méxco, 1993

Ruz, Mario H. (Ed.) *Las lenguas del Chiapas colonial*, UNAM-UNACH, México, 1989

Ruz, Mario H. "Vocabularios indígenas coloniales: otra lectura, otra historia" en *Mesoamérica*, 18 pp.295-328, Cirma, La Antigua, Guatemala, 1989b

Santoyo, A. "Entre la gloria pretérita y los insoslayables problemas presentes (1867-1880)", en *La Antropología en México* 1 (coord. C.García Mora), pp.489-596, INAH, México, 1987
Sierra O'Reilly, Justo *Los indios de Yucatán* (Tomos I y II), Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, 1994
Subirats, Eduardo *El continente vacío (La conquista del Nuevo Mundo y la conciencia moderna)*, Anaya/M.Muchnik), Madrid, 1994
Tedlock, Dennis "La tortura en los archivos coloniales: encuentro maya con los europeos", en *Mesoamérica* 39 (junio), pp.393-416, Plumsock Mesoamerican Studies / Cirma, USA-Guatemala, 2000
Vázquez, fray Francisco *Crónica de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, de la Orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco en el Reino de la Nueva España", Tipografía Nacional, Guatemala, 1938-1942

Nota: Los datos editoriales y de localización de la Selección de obras lingüísticas mayas coloniales pueden completarse con la consulta de las ediciones que de algunas de ellas han hecho investigadores como René Acuña y Mario H. Ruz; por otro lado, varios documentos maya-yukatekos (en forma original, fotocopia o fotografía) se encuentran en el Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán (Instituto de Cultura de Yucatán) en la ciudad de Mérida, Yucatán. Las Notas y la Selección de obras tienen su origen en la investigación que realicé durante el año 1996 para el proyecto "Obras Lingüísticas Mayas" y que, en colaboración con el Dr. Ramón Arzápalo (IIA-UNAM), me fuera asignada por la Fundación Histórica Tavera, de España; formaba parte de otro proyecto más amplio dirigido por el Dr. Claudi Esteva-Fabregat, de la Universitat de Barcelona, para editar en CD-Rom una amplia selección de textos coloniales escritos en y sobre lenguas amerindias.

Francesc Ligorred Perramon (Manlleu, Catalunya, 1956). Egresado en Lingüística por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México,DF) e investigador en la Universidad Autónoma de Yucatán (1993-1999). Es autor, entre de otros, de los siguientes libros: *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos* (1990), *Lenguas indígenas de México y Centroamérica* (1992), *Abya-Yala. Antologia de literatures americanes* (1992) y *U Mayathanoob ti Dzib/ Las voces de la escritura* (1997).

Francesc Ligorred
Diputació, 12
08560 MANLLEU
Barcelona

29

(203 de la Serie)

LA PRACTICA DEL CONTRABANDO COMO UNA FORMA DE SUPERVIVENCIA DE LOS MAYAS COLONIALES DE LA PENINSULA DE YUCATAN

Notas para una interpretación

DR. JORGE VICTORIA OJEDA
Universidad de Valencia, España

LA PRACTICA DEL CONTRABANDO COMO UNA FORMA DE SUPERVIVENCIA DE LOS MAYAS COLONIALES DE LA PENINSULA DE YUCATAN.

Notas para una interpretación.

DR. JORGE VICTORIA OJEDA
UNIVERSIDAD DE VALENCIA, ESPAÑA

INTRODUCCIÓN

*P*ara tratar de interpretar en estas líneas la participación de los mayas en los asuntos del contrabando, debemos primeramente dejar en claro que para ello aplicamos, en lo posible, la teoría de redes sociales, entendiéndose por éstas, las relaciones que se establecen por grupos de personas, con lazos de parentesco o no, con la finalidad de establecer vínculos económicos, políticos o ideológicos, con una finalidad en común, o personal, sin importar su nivel socioeconómico.[1]

Nancy Farris, en su libro sobre la sociedad maya colonial y la empresa colectiva de supervivencia, señala que el comercio a larga distancia que había estimulado lazos intercomunitarios a través de los comerciantes y consumidores de élite, quedó prácticamente asumido por los españoles tras la conquista española. Agrega, que los datos sobre el comercio indígena realizado de manera clandestina en el norte y centro de Yucatán son nulos, y, por lo tanto no posible de cuantificar. Sin embargo, lo que es de interés para el presente caso, es el reconocimiento de su existencia.[2]

Durante la época colonial el comercio local era, según la citada investigadora, un rubro manejado –en similitud con el centro novohispano- por tenderos y vendedores ambulantes no indígenas, que acabó siendo controlado por comerciantes "profesionales" que se desplazaban desde los núcleos españoles con reatas, llevando consigo mercancías no disponibles localmente. Estos controlaban "los escasos artículos que los mayas habían adoptado o necesitado pero que no producían ellos mismos... así como los poquísimos productos de lujo de gusto europeo que poseían las élites indígenas". Al parecer de Farris, esas transacciones eran semejantes a los repartimientos privados, en los cuales el comprador nativo, a cambio del artículo, se comprometía a entregar posteriormente alguna cantidad de algodón, cera u otro producto. Añade que, no obstante la aparente formalidad del sistema comercial, para 1764 los registros portuarios no documentaban entradas de ropa e hilo, batista y otros tejidos europeos, pero la colonia –al menos la sociedad española- "estaba surtida de esas prendas y otras importaciones no declaradas".[3]

Por otro lado, durante los siglos XVII al XIX, a los piratas, además del estereotipo literario de aguerridos invasores y destructores de villas y ciudades, se les encuentra relacionados con los indígenas en la venta de mercancías que entre ellos se realizaba.[4] De tal forma, que, cuando el gobernador ordenaba celar las costas "para evitar el trato ilícito, fuera por parte de embarcaciones extranjeras o nuestras",[5] se dejaba tácita la posibilidad de que los indígenas también pudiesen realizar ese trato, a pesar de que los "mayas comunes raramente tenían dinero constante y sonante".[6]

Pero, aquella idea callada, las autoridades tenían claro que de facto se realizaba. Así, para 1777 el ingeniero militar Juan de Dios González indicaba que, entre la vigías de El Cuyo y Río Lagartos existían una salinas a las cuales

---

[1] Aguilar, Miguel, "Vida cotidiana y crisis", en Revista Ciudades, No.7, México, 1990, pp.4-5. Debido a la extensión de este trabajo no es posible explicar de manera exhaustiva la aplicación de esta teoría.

[2] Farris, Nancy, La sociedad maya bajo el dominio colonial. La empresa colectiva de la supervivencia., Madrid, 1992, pp.244-245. La autora señala que hasta el siglo XVIII persistió un pequeño residuo de comercio interregional controlado por los putunes en la parte del Golfo de México, p.246. En el centro novohispano se produjo la temprana implantación de transportistas profesionales, arrieros y carreteros españoles, muchas veces al mando de esclavos negros o mulatos. Moro, Raffaele, "Los itinerantes en el México novohispano", en El paraíso occidental. Norma y diversidad en el México virreinal, Madrid, 1997, p.132.

[3] Farris, La sociedad maya, pp.69-70, 83, 249. La autora apunta que españoles y en algunos casos mestizos y mulatos controlaban la distribución de los escasos artículos que los mayas adquirían (p.83).

[4] Baudot, Georges, "Dissidences indiennes et complicités filibustiérs dans le Yucatán du XVII siécle", en Caravelle, no.46, Université du Toulouse, 1986, p.32; Victoria Ojeda, Jorge, "La piratería y su relación con los indígenas de la península de Yucatán: mito y práctica social", en Mesoamérica, no.26, CIRMA, 1993, pp.209-216.

[5] *Puntos que comprende la resolución de Su Excelencia sobre el palo de tinte. Documentación de 1733 a 1783.* Archivo General de Indias (AGI), México, leg.3099, f.977.

[6] Farris, La sociedad maya, p.83.

acudían los indígenas so pretexto de beneficiarlas y "seguros de no ser notados" practicaban el contrabando.[7] Del mismo modo, en 1784 el gobernador Joseph Merino informaba a las autoridades de los Partidos de Tizimín y Chancenote de la existencia de varios puntos de la costa en los cuales se debía poner más empeño en celar cualquier trato ilícito en perjuicio de la Real Hacienda, recalcando la prohibición de que los indígenas pudiesen ir a la costa sin permiso expreso.[8] Esto último trataba, sin duda, de evitar algún contacto entre los nativos y los que ofertaban las mercancías.

INTRODUCCIÓN DEL CONTRABANDO EN LAS COSTAS YUCATECAS.

En cuanto a la introducción del contrabando, la mayor parte de lo mucho o poco que pudo ser ya que es imposible cuantificarlo, entraba a Yucatán a través de las amplias costas y en concreto por medio de las vigías,[9] (fig.1 y 2) sin que faltara tampoco el descaro de entregarse las mercancías ilegales sobre pedido expreso,[10] o la modalidad que apuntaba el gobernador Lucas de Gálvez al virrey novohispano: "sin ser vistos y que favorecidos de la distancia... arrojan de inmediato en la costa géneros que traen por tan fuera de registro".[11]

Del mismo modo, y ligado a la idea novelada de un tesoro pirata, en alguna ocasión, después de un tiempo de estar fondeado un navío, "se buscó en el paraje donde habían desembarcado... por si se encontraba algunos efectos que hubiesen echado a tierra y con efecto contiguo a un rancho se hallaron varios géneros y efectos que habían enterrado, los que sacaron y llevaron a las Cajas reales y declarados por decomiso".[12]

Estos son solo unos ejemplos con los que se cuenta referente a la introducción del contrabando en la península, aspecto que a decir de Farris, "sería difícil conceder algo más que un pequeño papel en la economía yucateca".[13] Sin embargo, y sin poder hablar de un alto índice de contrabando que pudo arribar a Yucatán, no compartimos la afirmación tan a la ligera de la citada autora, y que si bien el contrabando pudo no ser factor determinante en la economía colonial de esta provincia, si creemos que su práctica modificó y estableció algunas relaciones sociales con la formación de redes para su introducción, redes que, de acorde a la teoría, debía de tener implícitos entre sus miembros grados de confianza y lealtad, de poder y subordinación.

INDÍGENAS EN EL CONTRABANDO. RUTAS Y MERCANCÍAS.

Para explicar este proceso de participación, debemos como primer paso ubicar a los indígenas en la costa, o sea, entre el mar y tierra firme, y más en concreto en las vigías donde estaban destinados para realizar un "servicio al rey" y no del encargado del puesto, cosa que siempre sucedió a la inversa.[14] Como se ha dicho líneas arriba, irónicamente por estas atalayas del sistema defensivo de la costa entraba gran parte del comercio ilícito que circulaba en Yucatán.

De la presencia de los llamados indígenas atalayeros, se tiene ya mención en 1588 cuando fray Alonso Ponce señalaba que en Río Lagartos existía una torre con un vela que le guarda y descubre desde ahí la llegada de algún corsario o enemigo. Agregaba, que junto esa torre habían algunas chozas para el vela "y algunos otros indios que le sirven".[15]

Los indígenas que tenían que ir al servicio real de las vigías debían ser procedentes de poblados cercanos a aquélla, y, en la mayoría de los casos, por una duración de dos o tres semanas, tras las cuales eran relevados por otros,

---

[7] *Reconocimiento y estado de la Provincia de Yucatán, por el ingeniero Juan de Dios González, en Campeche a 18 de febrero de 1766.* Servicio Histórico Militar (SHM). Yucatán, 5-3-9-9.

[8] *Instrucción compuesta de trece artículos para los Partidos de Tizimín y Chancenote. 1784.* AGI. México, leg.3071. Bracamonte y Sosa, Pedro y Gabriela Solís, Espacios Mayas de Autonomía, México, 1996, pp.216-217, señalan que los indígenas eran utilizados en la vigilancia de la costa, asunto que pudiese parecer contraria a lo estipulado en 1774, sin embargo, los autores, aunque no hacen la aclaración pertinente, se refieren, sin duda, a los indígenas atalayeros que se enviaban a las vigías. Sin embargo, en el siglo XVI existieron ciertos grupos de indígenas que celaban la mar, pero de esa tarea fueron relegados poco después.

[9] Al caso de esta modalidad consultar: Victoria Ojeda, Jorge. De la defensa a la clandestinidad. El sistema de vigías en Yucatán, 1750-1847, Tesis de Doctorado en Antropología, UNAM, México, 2000.

[10] Sumaria instruida contra el inglés D. Jorge Schuph. Nueva Málaga, noviembre 13 de 1821, en Documentos Históricos Peninsulares, no.7, Mérida, p.171.

[11] *Lucas de Gálvez al virrey Conde de Revillagigedo. Mérida, 30 de abril de 1792.* Archivo General de la Nación (AGN), fondo Secretaría de Cámara, sección Gobierno Provincial, serie Marina, vol.16, f.292v.

[12] *Carta del Consejo al rey. Madrid, febrero 18 de 1756.* AGI. México, leg.1027. En las modalidades de introducir el contrabando reportadas para Yucatán, no debe olvidarse su entrada a través de las mismas aduanas de los puertos.

[13] Farris, La sociedad maya, p.70.

[14] *1807. Subdelegaciones. Copiador de la correspondencia del gobernador Benito Pérez Valdelomar con los subdelegados y jueces españoles.* Archivo General del Estado de Yucatán (AGEY), fondo Colonial, ramo Correspondencia de los gobernadores, vol.1, exp.2, f.11.

[15] Ciudad Real, Antonio, Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España, UNAM, México, 1993, I, p.313.

sin que puedan "los de acá pasar a otras costas"[16] La selección de los atalayeros para el envío a ese servicio era realizada, en primera instancia, únicamente por el cacique indígena de los pueblos o república indígenas, aunque después la tarea fue compartida con las autoridades municipales criollas y subdelegados. Cabe recordar que el cacique indígena era nombrado por el gobernador de la provincia hasta antes de la Ordenanza de los Intendentes en 1786, posteriormente, el juez español debía de presidir la elección de las autoridades indígenas, pasar el resultado a los subdelegados de partido y éste al gobernador para su aprobación o no,[17] o sea, lo mismo de antes pero con burocracia de por medio.

La nobleza indígena, de donde salían los caciques, era considerada por los españoles como agente de gobierno colonial, nunca como sus iguales en la administración de gobierno, y, según Farris, tampoco como socios, aunque es posible que, dado que los caciques asignaban los tequios como les pareciese, desviasen parte de la mano de obra para su provecho personal, el de sus parientes y "aliados políticos".[18] En nuestra interpretación de esas relaciones, los "aliados políticos" no serían siempre los grupos de principales de otros poblados como apunta la investigadora, sino autoridades españolas en contubernio en el envío de nativos a las vigías para, entre otras cosas, ayudar en la introducción de contrabando.

Para mediados del siglo XVIII, el número de nativos enviados a las vigías era de cuatro,[19] aunque encontramos el caso de seis indígenas en la de Tihosuco para 1797.[20] El número estipulado fue variando de acuerdo a las circunstancias, así para 1812 se redujo a dos, pero al derogarse las leyes gaditanas de nuevo el número se elevó a cuatro.[21]

Cualquiera que haya sido la cantidad destinada oficialmente, lo cierto es que los dos atalayeros o cuatro, no parecen corresponder al número de chozas que se reportaba existentes en la vigías, recordando para ello la prohibición que pescadores u otros sujetos ajenos a las tareas de la vigía se estableciesen en ella o cerca. De tal forma, para 1766 en El Cuyo había 3 chozas, en la de Río Lagartos 19, en la de Dzilam cuatro, en Santa Clara nueve, al igual que en la de Telchac; en la vigía de Ixil existían 8, en la de Chicxulub 6, y en la Chuburná 3.[22] En el mismo sentido, un ejemplo del número variante de mayas utilizados en las vigías se nota en la orden dada en 1820 al vela de El Cuyo, notificándole que use únicamente a dos y "despidiese a los provenientes de Tixcacaucal, Chancenote, Nabalam, Hunucú, Yalcobá y Siscchén.[23]

Dado que las chozas eran habitadas por los indígenas que se enviaban a los velas por parte de los caciques indígenas, el reporte de su número es indicador de la utilización de fuerza de trabajo nativa en beneficio de los encargados del puesto. Pero, si se considera que dentro de esas actividades no lícitas de los vigías se encontraba la introducción del contrabando, es seguro que los nativos tuviesen a su cargo la descarga de las embarcaciones y la carga en las recuas para empezar el periplo hacia tierra dentro.[24]

En ese último papel, o sea, como transportistas del ilícito, los nativos también tuvieron participación activa ya que la mercancía se llevaba en bestias de carga por arrieros, que en muchos casos eran sirvientes de un miembro o eslabón de la red clandestina. Aunque desconocemos dato alguno para la región, es de suponer la existencia de, al menos, una micro-arriería que ponía en contacto las comunidades indígenas con los núcleos españoles y viceversa.[25] Es de llamar la atención que es constante que cuando se efectuaba algún decomiso los arrieros lograran huir, o dijeran desconocer el nombre el dueño de la mercancía que trasladaban, lo cual supone un vínculo o confabulación entre ellos, los captores, o bien, la instrucción de cómo debían actuar ante este tipo de situaciones.[26]

A pesar de rebasar la cronología del período colonial no quisiera dejar pasar el informe de un expediente que ilustra la situación que se podía dar en caso de una aprehensión y donde la relación de los poderes económico y social jugaban un papel determinante. Los actores de ese suceso fueron don José Merced Medina y su "criado", quienes fueron

[16] *Pueblos y partidos de Izamal. 1820-1822. Ayuntamiento de Dzidzantún (9 de agosto de 1821).* Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán (CAIHY). Caja 10.

[17] Tapia, Carlos. La organización política indígena en el Yucatán independiente, 1821-1847. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. México, 1985. p.70.

[18] Farris. La sociedad maya, pp.167, 264.

[19] *Reconocimiento y estado... (Campeche a 18 de febrero de 1766).* SHM. Yucatán 5-3-9-9.

[20] *1797. Operaciones. El comisionado Luis Durán Domínguez informa sobre el número de buques en Belice. 6 de noviembre.* AGEY. fondo Colonial, ramo Militar, vol.1, exp.10.

[21] *1818.Varios Partidos. Copiador de la correspondencia del gobernador Castro y Araoz con las autorjdades de los Partidos de la Costa. Valladolid, Tizimín, Tihosuco y Peto.* AGEY. fondo Colonial, ramo Correspondencia de los gobernadores, vol.3, exp.1.

[22] *Reconocimiento y estado... (Campeche a 18 de febrero de 1766).* SHM. Yucatán 5-3-9-9.

[23] *Ayuntamientos. Copiador de la correspondencia del gobernador con varios ayuntamientos de la Provincia. 5 de julio de 1820.* AGEY. fondo Colonial, ramo Correspondencia de los gobernadores, vol.3, exp.6, f.131.

[24] Victoria Ojeda, De la defensa a la clandestinidad.

[25] En el centro de México aparecieron muy temprano los arrieros debido a las riquezas mineras y su transporte. Al caso ver: Altman, I., "Spanish society in México City after the conquest", HAHR, No.71, p.428.

[26] Victoria Ojeda, De la defensa a la clandestinidad, p.203.

sorprendidos introduciendo seis piezas de estribillas, seis de carlacas, una caja con doce frascos de agua de colonia, doce planchas, una caja de jabones de olor, y sombreros de jipijapa. En este caso el sirviente indígena fue acusado de contrabandista, obligándosele a pagar el valor de las mismas, mientras que el "honrado" y despistado patrón salió libre de toda acusación lanzando vituperios contra su ya ex criado por abusar de su confianza.[27]

En otros casos, los indígenas a quienes se les encontró alguna mercancía de introducción prohibida, alegaban que "se las encomendó un mozo que pasó vendiendo las prendas y que no lo conoce".[28]

La amplia geografía que abarcan los decomisos señalados en los expedientes dan idea de la situación de generalización de su presencia en la península. Poco después de la Independencia el comandante general del departamento instruía a sus subordinados en el combate al contrabando en los partidos costeros y del interior, lo que da idea de su presencia por el litoral y pueblos de tierra adentro.

A todo ello, sobre su introducción no se puede decir a ciencia cierta las rutas que seguía, a excepción de la postura de su introducción a través de las vigías. No obstante, con base en el inusitado auge del contrabando en el siglo XVIII, es probable que las rutas que se abrían para el palo de tinte fueran también utilizadas para el tránsito de lo ilegal. En esa centuria la tala de tintales fue alejándose de la costa, propiciando la creación de una infraestructura basada en la apertura de brechas transitables para las arrias y para las carretas tiradas por bestias de carga.[29] Asimismo, la rutas costeras e interregionales conocidas desde antaño por los naturales y que no se modificaron en la época colonial,[30] debieron de utilizarse para el tránsito del contrabando.

Sobre cuáles eran las mercancías que se introducían, con base a lo decomisado e indicado en la documentación de las postrimerías de la colonia, las había de consumo, tales como harinas, manteca, anís, azúcar, arroz, cerveza, maíz, etc.; utensilios agrícolas o domésticos: machetes, hachas, calderos, planchas, tijeras, velas, papel, lozas; y prendas de uso personal, principalmente telas corrientes y finas, como manta cruda, algodón, seda, peines, agua de colonia, petacas, zapatos, camisa, espadas, sables, etc. Algo de ello lo más lejano posible de la idea de contrabando que se pudo formar Farris en su crítica que señala al maíz, manteca, etc., como "productos tan vulgares" imposibles de contrabandear.[31]

Lo introducido de manera ilegal tenía como consumidores a los habitantes de los pueblos y poblaciones mayores de Yucatán, tales como Mérida, Izamal, Valladolid, Peto, Tekax, y Maní, entre otros, con probable inclinación hacia los estratos socioeconómicos de mayor poder adquisitivo, pero sin perder de vista la introducción por igual de utensilios propios para las labores del campo y de prendas que los indígenas, o al menos una parte de ellos, ya habían adoptado.

De la misma manera, la geografía que abarcó la conducción de las mercancías ilegales corrobora que no tuvieron como único destino la ciudad capital y otras poblaciones marcadamente criollas o "blancas", sino que lo introducido también se distribuía entre poblados indígenas

LOS INDÍGENAS EN LAS REDES DE INTRODUCCIÓN DEL CONTRABANDO.

En la extensión de la red introductoria del contrabando en la península es notorio como participantes de ella y conformadores de las direcciones vertical (de jerarquía diversa) y horizontal (donde era requisito la igualdad social y económica) de la red, a toda una lista de personas de instancias diversas, tales como funcionarios civiles y militares, empleados varios, indígenas, vigías, comerciantes y altas autoridades de la provincia.

En el caso que nos compete por ahora, la relación estrecha entre gobernador, cacique indígena y subdelegado, sugiere la existencia de un vínculo entre ellos y el vigía en la conformación de redes sociales destinadas a la introducción del contrabando en la península. En esa situación los indígenas formaron parte como cargadores, pero también aprovechando la existencia de redes para obtener recursos para su subsistencia, aunque en el caso de los caciques ésa indigencia quedó lejana. Respecto a ellos, como parte de la nobleza maya, Farris señala que su riqueza "es un secreto bien guardado", ya que era común que, para obtener beneficios en las negociaciones con los españoles, se presentasen ante las autoridades todos remendados y andrajosos.[32] A pesar de no contar con datos concretos al asunto para los caciques coloniales, esa autora señala que entre la élite existían diferencias de riqueza, desde aquellos que contaban con

[27] *Causa instruida contra José Merced Medina y Tristán Uribe por contrabando. Mérida, 10 de junio de 1842:* AGEY, fondo Justicia, sección Juzgado de Tercera Instancia de Mérida, serie Civil, subserie Juicio de comiso, vol.15, exp.7.

[28] *1818.Varios. Correspondencia del gobernador Artazo y Torre de Mer con personas particulares.* AGEY, fondo Colonial, ramo Correspondencia de los gobernadores, vol 2, exp.2.

[29] Contreras Sánchez, Alicia. Historia de una tintórea olvidada. El proceso de explotación y circulación del palo de tinte, 1750-1807. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, 1990, p.47.

[30] Farris, La sociedad maya, p.245.

[31] Farris, La sociedad maya, p.71.

[32] Farris, La sociedad maya, p.284.

cerdos y colmenas hasta los que poseían una riqueza envidiable para muchos españoles,[33] sin embargo omite sugerir el origen probable de aquellas "fortunas". Para mediados del siglo XIX, como ejemplo más tardío, el cacique de Tihosuco Jacinto Pat, era un hombre adinerado y con relaciones comerciales con los ingleses establecidos en Belice.[34]

En la asimetría social que presenta la red clandestina, la presencia de indígenas hace pensar en la existencia de una "red" paralela manejada por ellos, con mercancías provenientes de la otra red, o de contactos con los que la arribasen a la costa. Esto se refleja en los sociogramas como un rectángulo de líneas intercalada, separándolo de la complejidad de la red mayor que comprende varios estratos y esferas. Al caso, recordemos la prohibición de 1784 en cuanto a que los nativos se acercasen a los litorales. No podemos dejar pasar que si la red conformada por altas autoridades entre otras, controlaba la introducción del contrabando, la medida podía estar dirigida a evitar esos contactos ya que –a pesar de suponer cantidades pequeñas de lo introducido- disminuía el potencial número de clientes indígenas para sus mercancías.

En relación a ello, cabe destacar diversas leyendas y tradiciones orales que hacen referencia a la presencia de forasteros en los litorales. En el mito del Way Kot o brujo, en la interpretación personal –ya que ha sido anteriormente estudiado por el etnólogo francés Michel Boccara- creemos ver cierta información referente a la relación que se dio entre los indígenas y los piratas, llamados en otras ocasiones contrabandistas en su acción de introducir mercancías.[35]

Cabe señalar que se da por asentado que el mito o la leyenda es considerado como la antítesis de la historia, dado su carácter irreal y que, a diferencia de lo que se conserva por escrito, aquello que se transmite oralmente está expuesto a sufrir alteraciones. Sin embargo, Vansina opina que las tradiciones orales deben ser consideradas como una fuente de información histórica tan válida como cualquier otra, ya que la historia "siempre es una interpretación [y] tan sólo un cálculo de probabilidades, por consiguiente, la tradición oral puede ser una fuente de datos histórica válida como los documentos escritos.[36] En ese mismo sentido, Hayden White opina que considerar a la historia como una ficción, que comparte con la literatura las mismas estrategias y procedimientos, no es despojarla de su valor de conocimiento, sino simplemente considerar que carece de un régimen de verdad propio.[37]

En este mito, el Way Kot, que en algunas versiones se le asocia con un ser demoníaco y ojiverde, negocia con mercancías diversas, siendo una de ellas el hombre. En todas sus versiones al Way Kot se le reconoce como brujo, viajero y comerciante. Incluso el investigador francés señala que el Way Kot de Progreso, ya situándonos en la centuria pasada, comerciaba con los piratas del golfo.[38]

CONTRABANDO: INTERESES Y SUBSISTENCIA.

Líneas antes se ha mencionado cómo autoridades y vecinos de jerarquía diversa fueron copartícipes del contrabando, ya fuera como introductores o transportistas.

Hay que tener en consideración que la persona que desempeñaba un cargo público tenía buen cuidado en anteponer los intereses de su grupo sobre los reales; de otra suerte, corría el riesgo de marginación social. En esa política, basada en el manejo de las relaciones sociales, las acciones que podemos llamar corruptas eran resultado de la codicia de unos y la necesidad de otros para conseguir bienes. En el primer caso, el de codicia o de enriquecimiento lo más rápido posible, encontramos a gobernadores, subdelegados, aduaneros, comandantes de puerto, y, según la propuesta, aunque en menor medida quizá por su misma condición social, a los caciques indígenas. Ese grupo era conformado por aquellos que mantenían tal posición que les permitía realizar para su provecho personal las funciones burocráticas o reales, o de interrelación entre las nativas y de los colonos. En el segundo, los de "por necesidad", encontramos a las instancias menores de la jerarquía civil y militar, y a los indígenas jugando el papel de transportistas o arrieros en la "repartición" de bienes.

La existencia de una red manejada por indígenas, sin que haya sido de dimensiones similares o parecida a la otra, tenía la finalidad de hacerse de productos para su subsistencia, sea ya para el consumo o para la reventa, alejados de la mano abastecedora del sojuzgador.

En los sociogramas expuestos se hace el señalamiento de la posibilidad de esta red ya que no existen datos a propósito que conduzcan de manera confiable a ello. Sin embargo, la amalgama de hilos informativos ayudan a formar

[33] Farris, La sociedad maya, p.296.
[34] Rugeley, Terry, "Tihosuco 1800-1847. La sociedad municipal y la génesis de la guerra de castas", en SAASTUN, No.1, Mérida, 1997, p.38.
[35] Boccara, Michel "El Way Kot": brujo águila", Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, Nos.155 y 160, Mérida, 1985, p. 84; Victoria Ojeda, "La piratería", pp.209-216.
[36] Vansina, Jean, en Victoria, Bricker, El Cristo Indígena, el rey nativo, México, 1989, p.21
[37] White, Hayden citado por Chartier, Roger, Entre poder y placer, Madrid, 2000, p.65.
[38] Boccara, "El Way Kot", p.90.

un tejido que esclarece, en parte, una forma de apropiación de recursos para la subsistencia indígena, más allá del acartonado modelo establecido del colono comerciante, el contrabandista español y el indolente nativo.

Esos últimos, en el papel que les tocaba jugar en el entramado socioeconómico de aquel entonces supieron aprovechar para sí algunas de las circunstancias del contrabando. La red indígena no fue un mecanismo social de superviviencia colectiva, de reciprocidad igualitaria, pero, quién sabe si no, la misma autoridad indígena, coordinara esa red en ayuda de su poblado, con el cuidado de no perder la relación y confabulación con las autoridades coloniales.

Por último, cabe apuntar que esta circunstancia a la que, según la interpretación, se dedicaron los mayas coloniales, solo por circunscribirlos en un período histórico, debió formar parte de la cotidianeidad de ese entonces, ya que toda la sociedad en general parecía apoyar y beneficiarse de una u otra manera del contrabando. En el caso indígena novohispano, se había establecido entonces una relación no formal, tácita, al grado de negar en las visitas pastorales que en sus pueblos existiera cualquier situación de "corrupción digna de corrección".[39]

[39] *Santa Visita Pastoral del Curato de Dzidzantún hecha por el Ilustrísimo Sr. Dn. Pedro Agustín Estévez y Ugarte. Obispo de esta Provincia de Yucatán y Tabasco. Año de 1803.* Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán (AHAY). Visitas Pastorales 1803-1805, vol.5. Similares respuestas recibió en sus visitas a Tihosuco, Dzilam y Hunucmá.

30

(204 de la Serie)

LA BATALLA DE LA BAHIA DE CAMPECHE Y SUS CONEXIONES INTERNACIONALES

HIST. NELSON A. REED
Saint Louis Missouri

LA BATALLA DE LA BAHIA DE CAMPECHE Y SUS CONEXIONES INTERNACIONALES

ARQLGO. NELSON A. REED
SAINT LOUIS MISSOURI

Los rifles, balas y pólvora que los ingleses de Belice vendían a los mayas rebeldes al servicio de los voluntarios norteamericanos durante la Guerra de Castas; estas intervenciones internacionales son bien conocidas. Menos familiar son los eventos de 1842 cuando extranjeros desempeñaron un papel en los asuntos de Yucatán.

Cerca de la ciudad de Gálveston en Texas hay una bahía llamada "Campeche" y hace poco, durante una excavación por una estación gasolinera, encontraron un cañón del naufragio "El Zavala". El barco llevaba ese nombre pro Lorenzo de Zavala, gobernador yucateco y el primer Vicepresidente de la República de Texas. Estas cosas son un recuerdo del tiempo cuando la flota de Texas estaba arrendada por Yucatán para combatir México.

El gobierno centralista de Santa Anna quiso imponer sus dictámenes sobre Yucatán y cuando Santa Anna aprendió de la relación con Texas, había enviado a negociar a Andrés Quintana Roo, hijo muy conocido de Yucatán. Quintana Roo dijo a los yucatecos que la conexión con Texas era un insulto, que las "discusiones domésticas entre hermanos son temas familiares, pero ligarse con ingratos traidores a los enemigos de la República es siempre visto como crimen imperdonable". "Todo país tiene derecho a defenderse" le fue dicho. "México había dado todos los pasos de agresión. Nosotros sentimos como si todavía fuéramos hermanos y que todo este asunto puede ser resuelto regresando a la Constitución de 1821 por medio de la cual Yucatán hizo el contrato para entrar a la unión".

Quintana Roo acordó llevar ésto de regreso al Presidente Santa Anna, y un Tratado llama al rompimiento de los lazos con Texas y de actuar en contra de ellos en acuerdo con la República fue firmado. Cuando el Comodoro Edwin W. Moore, comandante de la flota de Texas llega al puerto de Sisal, aprendió de ésta y objetó que tal acuerdo lo convertiría en un enemigo y que él se veía obligado a cañonear el puerto y atacar sus barcos. El Gobernador Santiago Méndez lo evadió. El Tratado no fue iniciado por la otra parte y Méndez ofreció una continuación del contrato hasta que se lograra y pagó a los texanos otros ocho mil dólares. No trazaron palabras con México por más de un mes y medio y entonces otro enviado llega a Yucatán diciendo que Yucatán debía aceptar totalmente las leyes centralistas. Sin esperar respuesta, el Presidente Santa Anna declaró que Yucatán estaba desafiándole y por vía de presagio serían considerados rebeldes si fuesen capturados. Se supo lo que había hecho con rebeldes texanos en el Alamo y al Goliad.

Estas batallas tuvieron fin el 5 de julio de 1842, cuando el Comandante Tomás Mario toma acción directa; subió silenciosamente el "yucateco" a una embarcación de guerra, en la noche en el anclaje de Campeche, se apoderó de los tripulantes y se la llevó. Tres semanas después, una fuerza mexicana toma el puerto de Carmen. A mediados de octubre, los invasores se trasladaron al norte con el General Vicente Nnon al comando. Los yucatecos pelearon con irrupciones repentinas. Debe decirse que los mayas se dieron de voluntarios en gran número. Entre ellos estuvo un oscuro e insignificante jefe llamado Cecilio Chí, aprendiendo a pelear.

Las murallas de Campeche databan del siglo dieciocho, construídas por la Corona, debido a una sucesión de ataques piratas y fueron diseñadas de acuerdo a los estándares de esos días. Hubo una serie de pequeños fuertes al norte y al sur de la ciudad y fueron abandonadas sin lucha. Hubo un intento para regresar al fuerte de San Miguel pero no sucedió y sospechas de traición causaron el retiro y exilio del General Pedro Lemus, quien fue reemplazado por el Coronel López de Llergo. Invasiones súbitas fueron hechas en la zona trasera de México a las espaldas de Lerma y tomaron Champotón brevemente y en contra tomando los invasores el pueblito de Chiná (un poco al este de Campeche), cortaron a la ciudad de su interior; la lucha por la cual se atribuyeron 140 fatalidades de cada lado y la muerte del General mexicano Francisco Andrade. Bombarderos constantes fueron llevados en contra de Campeche de las posiciones circundantes de tierra y de mar, con cañones de tiros sólidos y bombas. Las murallas hechas por los antiguos piratas del siglo pasado empezaron a derrumbarse.

Otra arma usada fue el cohete Congreve, enviado desde Inglaterra. Este era un misil de treinta y dos libras, de tres pies de largo, atornillado a un poste de quince pies para estabilidad en vuelo. Fue lanzado desde un barco pequeño

por seguridad de fuego. Era todo un espectáculo el humo, las chispas, una trayectoria dramática volando encandecida por todo el cielo con un rápido descenso. Fue un arma terrorífica, pero los campechanos se amontonaron en los baluartes de mar y los miradores para mirar el espectáculo, lo trataron como una fiesta y cantar al chistoso desafío.

Santa Anna no se estaba riendo. Su armada de ocho mil hombres y su flota había pasado más de tres meses enfrente de Campeche, quemando pólvora. Ordenó acción. El Brigadier General Matías de la Peña y Barragán fue electo para poner dos mil ciento cinco hombres a bordo de sus barcos y flanquear el tenaz Campeche; zarparon para Telchac en la costa norte de Yucatán. El Coronel Llergo ganaría por la mano y estaba esperándoles con la mitad de su ejército. Había quemado el pueblo antes de que ellos aterrados se hubieran llevado toda la comida y víveres. Varias maniobras lideraron a la batalla en Tixcocob con cien pérdidas de cada lado. Los yucatecos retrocediendo a la capital, quemándose mientras iban; los mexicanos avanzando entre doce kilómetros de Mérida. Entoces el General Peña se retiró y para el asombro y deleite de los yucatecos, el pide los términos. Su ejército estaba hambriento en esa tierra desolada. Su rendición fue aceptada, fueron dejados en libertad condicional y eventualmente evacuados.

Después de su último viaje, el Comodoro Moore fue a Nueva Orleáns para hacer reparación y contratar nuevas manos, pero como Yucatán estaba negociando con México, no tenía fondos. El Presidente Sam Houston falló en extender el crédito para los suministros necesarios. Moore envío repetidas veces ofertas a Yucatán pero estas cartas fueron enviadas al deshonroso o traidor General Lemus y no tuvieron respuesta. El estaba al final de sus recursos, sin dinero e inmovilizado, cuando una última carta al nuevo Gobernador Miguel Barbachano resultó en una respuesta inmediata. Un agente llega de Yucatán desesperado por ayuda en contra de la flota mexicana, con dinero en mano y todo cambió. Moore pagó sus deudas, recogió cargamento y enlistó marineros experimentados. Entonces apareció un comisionado tejano con órdenes de navegar hasta Gálveston, donde debería despedir a los marineros, vender los barcos, y ponerse en tierra. Moore había gastado el dinero yucateco, su honor estaba de por medio. Aprendiendo que después de tomar Campeche, la flota mexicana se propuso atacar al indefenso Gálveston. Moore se las arregló para convercer al comisionado, que debía haber un desvío a Yucatán en su regreso a Texas para combatir al enemigo.

El barco de Moore era el bergatín de guerra "Austin" de dieciocho cañones de veintiocho libras, montados a los lados. Sus otros barcos eran el bergatín "Warton"de dieciséis cañones de dieciocho libras y dos goletas. Su vapor "Zavala" estaba naúfrago en el banco de arena de Gálveston. En contra de él, la flota mexicana tenía varios veloces; un bergatín comprado en España, el capturado "Yucateco", y los más importantes: dos vapores construidos en Inglaterra, el "Guadalupe", y el "Moctezuma". El "Guadalupe" era el primer barco de guerra de hierro en el mundo y el más grande construido con compartimientos a presión para la entrada de agua. El armamento eran solamente cuatro cañones de los más modernos, tipo Paixhan, dos de sesenta y ocho libras, dos de treinta y dos, montados giratorios en su cubierta en lugar de tradicionalmente a los lados. Era un experimento de la Marina Real, fue vendido a México para ser probado en los yanquis, quienes venían demostrando un alto interés en este país de Texas, así también en las fronteras de Oregon y Maine. Los oficiales, Comandante E.P. Charleswood del "Guadalupe", Comandante Cleveland del "Moctezuma" y el bien preparado marinero había cruzado a Veracruz a vela, tomándole cincuenta días, conservando su máquina y combustible, adonde se convirtieron provisionalmente mexicanos.

Todo ésto lo supo el Comodoro Moore antes de que saliera de Nueva Orleáns, por medio de reportes quienes vinieron directamente del Cónsul de los Estados Unidos en Liverpool y cuando él dio la vuelta hacia el sur, navegó hacia el peligro esperando acercarse al alcance de sus cañones, antes que hundieran a las Paixhams de 68 libras, sus marineros, su flota y él. El 30 de abril de 1842 encontró a la flota mexicana en el horizonte sur fuera de Campeche, un grupo de veleros y entre ellos dos barcos con chimeneas. Había una leve brisa que iba del sureste al este. Los americanos la tomaron tan cerca como pudieron, navegando así rápidamente, alcanzándola a barvolento. Mientras los vapores mexicanos trituraban las olas con sus ruedas laterales para atravesarse. A la insistencia de los marineros ingleses en el "Guadalupe", este barco izó la bandera de la Unión Jack, junto con la bandera mexicana. El "Moctezuma" iza la bandera rojo y amarilla de España, ya que a bordo habían muchos españoles y para completar esta confusa alegación, el "Austin" desplegó la bandera americana de estrellas y rayas junto a la estrella solitaria de Texas y después, con la posibilidad de aguar la puntería de los nuevos mexicanos izó también la bandera Inglesa; estos colores simbolizaron las fuerzas internacionales involucradas en lo que había sido un asunto interno mexicano. No hubo la bandera de Yucatán independiente.

A las 7:35 hubo un reporte distante, una nube blanca del primer vapor, un estruendo acelerado, un salpicón corto y después un segundo disparo, un segundo impacto en el mar, esta vez largo. La puntería de los ingleses fue raramente pobre y se dieron en un rango extremo disparando cinco descargas al costado del buque. En este punto la brisa había cesado y la flota texana quedó inmóvil y vulnerable. El Austin y el Warton anclaron en los poco profundos bancos de Campeche. Los vapores descendieron a ellos para alcanzar una posición segura. Los marineros americanos tiraron las cuerdas amarrando las cadenas del ancla, jalando así los barcos laterales y se vertieron a los costados de los barcos en dirección hacía los mexicanos. Un sólido disparo de sesenta y ocho pareció inmóvil, disparado derecho, tan

grande como una calabaza, y fue apuntado directamente a la cabeza de Moore. La bala pasó silbando y cortando una línea en cubierta. Se estrelló en la cabina de Moore y después con un tremendo estruendo traspasó y cayó al mar. Un viento sopla y Moore aprovechó para avanzar hasta aguas menos profundas cerca de Campeche donde los vapores no pudieron seguirle. El Austin no tuvo ninguna pérdida durante este pequeño enfrentamiento, el Wharton sufrió dos muertos y tres heridos pero respondieron al ataque usando balas explosivas, el Guadalupe tuvo siete pérdidas y el Moctezuma trece.

Entonces Moore se dio cuenta por qué no había sido derrotado en el mar. El Comandante Charsleswood se había resignado en Veracruz dejando el complejo Guadalupe al oficial mexicano Comodoro Francisco López. Era temporada de mosquitos en Veracruz y si picaba la sangre de un ser enfermo, y también otro, la nueva victima podía desarrollar en pocos días, dolor de cabeza, fiebres y vómito de sangre. No tenían ninguna cura para la fiebre amarilla. El Comandante Cleveland en el Moctezuma había muerto el día anterior de la batalla con esta enfermedad; cuarenta de sus hombres estaban infectados y habían muerto ingleses en el otro barco. En vez de estar peleando marineros experimentados con las nuevas armas, se encontraban con barcos tripulados por marineros parcialmente entrenados, algunos enfermos. Para maniobrar los cañones, rellenar con pólvora, con balas de cañón, es trabajo duro para hombres saludables. Nunca estuvieron más cerca de una milla y media en ese día. Un disparo rápido era vital, como con todas las variables, solo podían esperanzarse en un ocasional tiro al blanco.

Los dos lados llevaban bombas explosivas manejadas con gran cuidado. Un barco había explotado debido a un descuido de almacenado. Cada bomba era guardada en su propia caja que no se abría hasta que las ataduras fueran removidas después de apretar el cañón del fusil. Una tapa era removida del hueco del fusible, la parte trasera de la bomba del barril con aquel hueco hacia el exterior y el fusible gentilmente insertado. El fue encendido con el disparo del cañón y se quemaría por siete segundos y medio. El cronometraje de la fusión añadía otro posible elemento de fracaso, pero cuando era logrado, alcanzaban su mayor objetivo. Habían probado que éstos eran efectivos contra barcos de madera y mientras no podían penetrar un barco de hierro, éstos eran sanguinarios contra marineros expuestos en cubierta como los vapores ingleses.

El Comodoro López fue arrestado y ordenado regresar a casa para enfrentar corte marcial por permitir el paso del bloque a los americanos en Campeche; fue reemplazado por el Capitán Marín. Los "texanos" eran los héroes de los campechanos y les prestaron tres cañones de dieciocho libras de largo alcance, tomadas de la muralla de la ciudad. Moore esperando por una brisa fuera de costa y el 16 de mayo pudo navegar hacia la bahía pero se estancó a las diez de la mañana. Los vapores dispararon sus grandes balas, gradualmente se acercaron y a los americanos solo les quedó esperar. Finalmente abrieron fuego con las balas de dieciocho libras que se habían prestado y con la segunda bala derribaron el asta y la bandera del Guadalupe. De contraataque el Austin recibió tres golpes; hiriendo y matando tripulantes. Hubo un general fusilado. Fue entonces cuando a las doce y media el viento se levantó y Moore tomó ventaja y puso al Austin solo entre los dos enemigos, le dio la oportunidad de disparar por los dos lados, atacando con todos sus cañones al enemigo. Un tiro de suerte destruyó una de las ruedas laterales que daba propulsión al Guadalupe, dejándolo como un pájaro con un ala rota. Los persiguió hacia el sur. Su tripulación trabajando como máquinas, lanzando 570 rondas al enemigo, destrenzó la cabina timón recibiendo nuevos golpes fuertes y un disparo severo. Dio una vuelta para aliviar el esfuerzo en su aparejo pero entonces descubrió un hoyo inmenso poniendo ese lado del barco bajo agua. El agua inundaba el almacenaje hasta tres pies de profundidad. Tenía que regresar.

En el Austin 3 hombres murieron y veintidós terminaron heridos. El Guadalupe bañado en sangre, cuarenta y siete muertos y noventa y seis heridos. El Moctezuma perdió entre muertos y heridos más o menos cuarenta, incluyendo al Capitán Aragués. Una goleta fue enviada a Nueva Orleáns para reemplazar las municiones y para reportar los hechos de la batalla. La flota mexicana se podía ver a distancia reparar sus daños, cuidar a los heridos.

Después del sangriento enfrentamiento, el General Ampudia analiza la situación; dos de sus generales habían muerto en batalla, uno se había rendido, uno enfrentaba corte marcial y dos capitanes perdidos, cientos de soldados y marineros muertos, capturados y la conquista de Yucatán no estaba ni siquiera cerca. Ampudia logró un contacto cuidadoso con el otro lado. Si se enviaba a unos negociantes a México, el evacuaría. Moore esperó que el 2 de julio, cuando la flota mexicana y Ampudia se marcharon y entonces navegó para Gálveston.

Las resultas: el Capitán Marín recibe la Cruz de Honor que dice "Hábito con Deudo la Escuadra Tejana". La flota texana se vendía, le tomó años recibir a Comodoro Moore la paga por sus servicios a la República de Texas, la cual para entonces fue solo un estado de los Estados Unidos. Nunca más volvió a comandar un barco. Ni los barcos ni los supervivientes marineros ingleses recibieron paga o gane por su experimental intervención naval México-Yucatán-Texas. Debido a la fiebre amarilla y a la escasez de entrenamiento, no continuará avanzando en el uso del hierro y el vapor por mas de 17 años cuando los franceses construyeron un barco de guerra recubierto de hierro forjado con transmisión de tornillo. Dos años más tarde el Merrimack y el Monitor pelearon entre ellos en el río James de Virginia, haciendo todos los barcos de madera obsoleto.

En la Península, los oficiales de estado podían estar orgullosos de sus victorias por encima de Santa Anna y volvieron a juntarse con la República en sus propios términos. Tres años más tarde, la guerra entre México y los Estados Unidos empezó. Recordaron lo que las balas inglesas hicieron a su ciudad, decidieron que la reunificación era "inoportuna". Fue declarada la neutralidad en Campeche y como capital del estado, Mérida no estuvo de acuerdo, una revolución fue declarada. Esa fue la primera de muchas guerras civiles entre las dos ciudades que eventualmente llevó a la separación de estados y que mientras tanto quebrantó la unidad, la fuerza de la sociedad criolla. Así como en la lucha anterior, en ésta también se reclutaron mayas, dando a hombres tales como Cecilio Chí, un segundo y avanzado curso de guerra del cual el, pronto hizo uso.

31

(205 de la Serie)

EL CACICAZGO DE CHAMPOTON EN EL SIGLO XVI

TOMAS ARNABAR GUNAM
Universidad Autónoma de Campeche

EL CACICAZGO[1] DE CHAMPOTON EN EL SIGLO XVI

TOMAS ARNABAR GUNAM
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE

De la expedición de don Francisco Hernández de Córdoba en el primer viaje de exploración a las costas mexicanas que organizaba don Diego Velásquez desde Cuba, varios historiadores y cronistas nos dicen que salieron de La Habana el 8 de febrero de 1517 para posteriormente, hacerse a la vela en el puerto de Jaruco, que se encontraba en la parte norte de la isla. Que después de varios días de navegar llegaron a una tierra de la que no se tenía noticia alguna y que se piensa que fue la actual Isla Mujeres. Al desembarcar en la misma fueron atacados por los indios, pero éstos fueron repelidos. Posteriormente se volvieron a embarcar y continuaron su viaje, llegando el 22 de marzo a Ah Kin Pech, al que bautizaron como San Lázaro. Después de estar en esta comunidad por 3 días, Las Casas nos dice que:

> *"Fueron de allí [de Campeche] costa abajo, diez o doce leguas, a otro puerto y pueblo muy grande, llamado Champotón[2], en la última legua, muy adornado de caras de piedra, con sus mármoles de ella misma, bien señalados, como podían ser en España." (en las fechas del descubrimiento de América).*

Al desembarcar a buscar agua, fueron rodeados por los habitantes en actitud beligerante y ante esta situación, resolvieron pasar ahí la noche. Al amanecer "con corazones muy fuertes" dice el soldado-cronista, trataron de romper el cerco, desencadenándose una furiosa batalla –Las Casas dice que duró 4 horas mientras Díaz del Castillo nos señala que solamente pelearon un poco más de media hora- en la que los hispanos perdieron 57 soldados (posteriormente murieron 5 más, entre ellos el infortunado Hernández de Córdoba).

Según Torquemada, el cacique o señor de Champotón:

> *"...se llamaba Mochocoboc[3] [Moch Couoh], hombre guerrero y esforzado, el cual no dejó rescatar a los españoles, ni les dio presentes, ni vitualla... ni agua, sino a trueque de sangre."*

---

[1] De *Ka-sik*, palabra arauac o arahuaca de importante familia indígena que en la época del Descubrimiento tenía más de cien tribus esparcidas desde el sur de Bolivia y el Brasil a las costas de las Guayanas y Venezuela, habiéndose extendido por las Antillas y la Florida. Estas tribus se habían encontrado en su expansión con los feroces Caribes, quienes poco antes de la llegada de los españoles los habían expulsado de Santo Domingo, Puerto Rico y las islas menores hacia el sur, como también de la costa de Venezuela. De ellos provienen las voces *de cacique, nigua, iguana, guacamayo, canoa, Xamaica*, etc. Este término se empleaba en las Antillas para designar al mandatario de un pueblo. El uso de esta palabra se generalizó entre los cronistas españoles para referirse a la máxima autoridad indígena de una región, a la cual las autoridades locales estaban subordinadas. Dice el *Diario de Colón*: (Lunes 17 de diciembre) "Vieron a uno, que tuvo el Almirante por gobernador de aquella provincial que lo llamaban *Casique*". Y, en martes 18 de diciembre, anota: "Este vino a la nao, después del rey, al cual dio el Almirante algunos de los rescates, y allí supo que al rey llamaban en su lengua *Casique*". En la carta del doctor Chanca se lee: "Vienen aquí continuamente muchos indios, e *caziques* con ellos, que son como capitanes dellos, e muchas indias". Las Casas escribe *cacique*. Oviedo (Libro II, cap. VI) dice: "E allí salió el Almirante con toda su gente, e luego vinieron a habla e conversación con los chrystianos muchos indios de paz de aquella tierra, la qual era del señorio del rey Guacanagari, que los indios llaman *cacique*, así como los christianos decimos rey". Pedro Mártir (Dec. 1, lib. II, cap. VI) dice: "... llaman al rey *cacique*".

[2] "Es evidente que Chanputún fue llamado así por su población principal, hoy día conocida como Champotón. *Putún* o *potón* era un nombre aplicado al maya chontal, al chol y a una lengua no maya localizada más al sur. Aparentemente esta última era usada por gente de habla náhuatl. El término sólo parece tener significado en lengua chol ("pacífico"). Existen informes de que los mexicanos llamaban "provincia de Cochistán" a toda la región comprendida por Champotón. Ya en fecha temprana, en 1527, el nombre de Champotón fue definido como significativo de "lugar hediondo", pero es dudoso que ese fuera el significado original de *putún*." Scholes y Roys, 1948:34, 52. El cronista Bernal Díaz del Castillo llama indistintamente Champotón o Potonchán a esta población, aunque nos aclara para situarla mejor que "...en las cartas de marear le pusieron por nombre los pilotos y marineros "Costa de la Mala Pelea". Capítulo IV.

[3] "En 1517 y 1518 el cacique era *Moch Couoh* ("Tarántula lisiada"). Un siglo más tarde todavía se mencionaba a los Couoh como una de las familias más importantes de Yucatán". Landa. Tozzer, 1941:56; Sánchez de Aguilar, 1937:140. Antonio Benavides C. *Geografía Política de Campeche en el siglo XVI*. Pags.68-69. El apellido *Couoh* para algunos significa "Nuestro jeroglífico" de *C-uoóh* o "Escribir listo o atrevidamente". Para otros "Sapo travieso", de *Có*, travieso y *Uoh*, tipo de sapo. Para Alfredo Barrera Vásquez: "Trocitos de cera en la miel"; para Pacheco Cruz: "El que tiene dientes como la pitahaya"(*Co*: diente y *Uoh*: pitahaya) (triangulares); para otros historiadores significa "El que hace símbolos o jeroglíficos"(de *Co*: machacar y *Ouh*: letra, símbolo, escribir) o "El que tiene los dientes manchados de colores" (de *Co*: diente y *Uoh*: manchado de colores), probablemente por la costumbre maya de ponerse incrustaciones de diversas piedras en los dientes. A mediados del siglo XVI aparece un Couoh como *Halach Uinic* de la provincia de *Can Pech*. Don Martín Couoh, gobernador de Champotón, en 1563 le pidió a don Diego Quijada que le otorgara títulos para dos alcaldes y dos alguaciles. ("... . les diese un mandamiento o título para dos alcaldes y dos alguaciles que tuviesen jurisdicción en todos...pueblos...el cual se los dio") En 1565 aparece un *Couoh* como *Batabob* de Tepakán. (El encomendero era Cristóbal Sánchez). Por esas fechas hay un *Na Couoh Canul* en Dzibilkal (San Francisco) y *Francisco Couoh* como *Batabob* de Tepakán (San Juan Evangelista). Dejó un hijo llamado *Hernando Couoh*, quien lo sucedió. Siempre fue uno de los apellidos de los principales linajes mayas o *tzucuboob*.

Rememorando la historia prehispánica de Champotón, nos encontramos que según los Chilám Balames, los Itzáes, después de residir en Chichén Itzá cerca de 200 años abandonan la ciudad, dirigiéndose a Chakanputún (Champotón):

> *"Este era un pueblo pequeño, a juzgar por el título que le dan las crónicas mayas. Cacahi Chakanputún denomina a la población la Crónica de Chumayel*[4] *y su significado es 'pueblecillo de Champotón'."*

Esta Crónica, mencionando la toma de Chakanputún (El llano al que llevaron las piedras)[5] por los itzáes, afirma que trece divisiones de guerreros pelearon por establecer sus casas en esta localidad. Triunfaron y se hicieron dueños de Champotón, estableciendo allí sus moradas, prestigiándose sus jefes y consiguiendo alcanzar reputación de hombres santos.

La tercera Crónica de este Chilam Balam es un poco más explícita, asentando:

> *"... .que Chakanputún pereció*[6] *por dos capitanes itzáes, Kacupacat y Tecuilu*[7]*".*

y que este suceso aconteció en el séptimo tun del Katun 8 Ahau. (Tal vez 935 después de Cristo).

Posteriormente los itzáes abandonan Chakanputún, según algunas fuentes, y retornan a Chichén Itzá. Respecto al abandono de Chakanputún, el Dr. Sylvanus G. Morley escribe:

> *"En el katun 8 Ahau, 928-948 una tribu de habla maya llamada Itzá, que había estado viviendo en la parte sudoeste de la Península en Chakanputún y sus alrededores (la región de la moderna Champotón del sur de Campeche), por espacio de dos o dos y medio siglos, comenzó a moverse lentamente hacia el nordeste a través de la Península, estableciéndose en Chichén Itzá por segunda vez, como cuarenta años más tarde, en Katun 4 Ahau*[8]*, (968-987)".*

"La Serpiente emplumada" o *Kukulcán* (o su culto, según William Ringle) penetró a la península por el sur para realizar su misión evangelizadora, y después de largos años entre los naturales de la región, la legendaria crónica dice que en Champotón tendió su manto unciosamente sobre las aguas, se subió en él... y se perdió en el mar para convertirse en el lucero de la tarde.

> *"Para memoria suya y de su partida, se hizo dentro de la mar un edificio*[9] *a la manera del de Chichén Itzá, a un gran tiro de piedra de la ribera y que así dejó Kukulcán perpetua memoria en Yucatán"*[10]

De este monumento el historiador y primer Cronista del Nuevo Mundo don Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdéz escribe:

> *"... dentro de la mar, a tres tiros de ballesta o un cuarto de legua, está un islote hecho a mano en que hay 10 ó 12 gradas de alto, sobre la superficie del agua, y sobre ella una torre bien alta de piedra y muy bien labrada; estaba llena de ídolos y allí honraban y celebraban a su dios de la pesquería; en aquella torre tenían muchas cabezas secas de grandes pescados colgados. Mas como a los cristianos no les placen aquellas idolatrías, echaron todos aquellos ídolos a la mar y pusieron una cruz encima de la torre; luego el cacique dijo que quería ser cristiano y fue bautizado y pidió que se llamase Alonso Dávila".*

Sobre este edificio, según el relato de Juan Díaz U., capellán de la armada de don Juan de Grijalva, nos dice que hacia principios del mes de septiembre de 1518:

> *"...estábamos a más de cuatro millas del pueblo de Champotón y así desembarcamos cien hombres en los bateles; fuimos a una torre bien alta que estaba en tierra a un tiro de ballesta del mar donde nos quedamos a esperar el día. Había muchos indios en la dicha torre, y luego que nos vieron venir dieron un grito y se embarcaron en dos canoas y comenzaron a rodear los bateles, los nuestros les tiraron algunos tiros de artillería, y ellos se fueron a tierra, desampararon la torre y nosotros la ocupamos... después se acordó (no entrar a vengar la muerte de los cristianos) y nos embarcamos... (fuimos) al otro pueblo de Lázaro, donde salimos a tierra; tomamos agua y leña y mucho maíz..."*

---

[4] Brinton. *The Maya Chronicles*. Pág. 96. (Molina Solís).

[5] Es posible que la mención de la traslación de las piedras aluda al nuevo asentamiento de sus moradores (antes cimentadas en Chichén viejo), o bien a la reubicación de sus monumentos cronológicos llamados estelas, ya que, como antes vimos, los itzáes anduvieron errantes en algunas épocas de su historia.

[6] Desapareció, ... se abandonó...

[7] Estos dos caudillos fueron los que dirigieron a los itzáes al salir de Champotón para recobrar sus antiguos lares e hicieron la guerra a los caciques de Izamal y Motul, y fundaron Mayapán. (Molina Solís con base en la *Relación de Don Juan de Cuevas Santillán, del 20 de febrero de 1581, a Su Majestad.*)

[8] Esta fecha aparece en Los libros de Chilan Balam.

[9] Shook y Proskouriakoff, 1951:239. Alberto Ruz (1969) exploró los vestigios de dicho inmueble en 1945. Aparentemente tuvo una entrada o pórtico hacia el poniente, dividido en varios claros por una o más columnas.

[10] Landa.

(Dibujo No. 1)

En este lugar -"El Cuyo"- el tiempo y los depredadores han hecho que casi no quede nada de la otrora grandiosa construcción levantada en memoria del legendario evangelizador del progreso.

Posteriormente *Hunac Ceel*, jefe de Mayapán, guerrea en contra de Chichén-Itzá con la ayuda de gentes de la altiplanicie.Los itzáes ocupan Mayapán por un corto tiempo. Al ser expulsados, se dirigen hacia el Petén. Una minoría va a Chakanputún.

Desde esas fechas, la poderosa familia de los Cocom de Mayapán gobierna con despotismo sobre la península. Los mismos Xius son sometidos. El dominio de los Cocom -familia de mercaderes y comerciantes- señala el establecimiento de una hegemónica organización política, económica y militar entre los mayas.

En 1441-1461 Mayapán es incendiada y destruida por causa de una rebelión de los sometidos acaudillados por los Xius de Uxmal. Se manifiesta una franca decadencia con el abandono de las grandes ciudades. Los Cocom se trasladan a Sotuta, los Xius a Maní, los Canul a Calkiní y el resto de los Itzáes al Petén. Posteriormente existe una gran hambruna en todo el territorio.

A raíz de la destrucción de Mayapán y del régimen de gobierno centralizado, se dividió la península en varios cacicazgos o provincias independientes, llamados *cuchcabal* y *batabilob*.

LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LOS MAYAS EN EL SIGLO XVI.

Por lo que toca a la organización política de los cacicazgos, aún cuando Morley dividió la historia de los mayas en dos periodos: el Antiguo y el Nuevo Imperio, aclaró que ninguno de ellos constituyó un imperio en el sentido político de la palabra; ningún emperador reinó sobre todo el territorio en ninguna época, aunque es indudable que toda la Península de Yucatán estuvo unida por una cultura, una lengua y una religión común. Añade que tal vez las analogías más estrechas del Viejo Mundo con los gobiernos del Viejo y Nuevo Imperios Mayas se encuentran en los estados regionales o más tarde, las ciudades-estados. Como las ciudades-estados de Grecia, Italia y la Liga Hanseática en Alemania estaban unidas en cada caso por una cultura básicamente común; el pueblo hablaba una lengua común y tenía también una obligación común. Culturalmente eran homogéneas; políticamente eran independientes.

Muchos estudiosos dan la siguiente organización social del *cuchcabal*:

Halax Huinic. Gran Señor. (Sus funciones eran religiosas, militares, judiciales y políticas.)
Ah Kin (Sacerdote solar) (Funciones religiosas).
Holpop. (cacique)
Nacon[11] (Jefe militar) y *Batab(ob)*. (cacique del *batabil(ob)*) (Con funciones de índole militar)
Ah Cuch Cab (Representante del *Batab(ob)* en el *cuchteel* –Unidad básica del *cuchcabal*-)
Ah Kul.(Representante del *cuchteel* en el consejo del *batabil (ob)*)

(Según Ralph L. Roys, de este tipo eran las provincias de Maní, Sotuta, Ceh- pech, Hocabá, Cochuah, Champotón, Cozumel y, posiblemente, Ah Kin Pech y Tayasal).

Los cronistas e historiadores citan un número distinto de cacicazgos que existían a la llegada de los hispanos. Don Francisco de Montejo en las *Instrucciones* que expidió a su hijo para la fase definitiva de la conquista, enumera los siete mayores[12]; Diego de Landa en su Capítulo V enumera 15; Ralph L. Roys 16[13]; 18, M.S. Edmonson[14]; Molina Solís[15] 19 y Brinton 20[16].

Lista de Cacicazgos[17] elaboradas por Landa, Molina Solís y Roys:

[11] En la organización militar maya el *Nacom* era elegido por el *Ah Kin* para desempeñar el cargo por 3 años. Comandaba el *V Tzucuul Katun* o escuadrón de 20 guerreros que tenían un capitán, el *Ah Katun Yahob* y los soldados o *Holcanob* o *Ah Katun Yahob*, guerreros profesionales. Al frente del ejército iba el *Ah Koch Pan*, que era el abanderado y entre los combatientes había individuos quienes tocaban caracolas y tambores de guerra para anunciar el combate. *Yucatán en el Tiempo* Tomo IV. Págs. 106-107
[12] Chamberlain. 1974: 204-206
[13] Roys, 1957
[14] Edmonson, 1986
[15] Libro II, Cap. III, V. 1896.
[16] *Maya Chronicles*. Philadelphia 1882.
[17] *Historia Cartográfica de la Península de Yucatán.* Miguel Antochiw. 1994. Pag. 111

Diego de Landa	J.F. Molina Solís	Ralph L. Roys
Cochuah	Cochuah o Kokola	Cochuah
Chetumal	Chetemal	Uaymil-Chetumal
Ah Kin Chel	Akinchel	Ah Kin Chel
CehPech	Ceh Pech	Ceh Pech
	Zuipatan	
Ah Canul	Acanul	Ah Canul
Campech	Kin pech o Cam Pech	Cam Pech
Champutún	Chakanputún	Champotón
Tixchel	Tixchel	
	Acalán	
Ekab	Ekab	Ecab
	Chauac-Ha o Chikinchel	Chikinchel o Chauaca
	Tazes	Tazes
Kupul	Kupul	Cupul
Tutuxiu	Xiu	Maní o Tutul Xiu
Hocabai-Humun	Hocabail-Humun	Hocabá
Zotuta	Cocomes-Sotuta	Sotuta
	Cuzmil	Cozumel

Esta diversidad de opiniones muestran que nuestro conocimiento de la zona maya en el momento de la Conquista es todavía incompleto, especialmente para las regiones más apartadas de los grandes centros de población indígena.

Sobre el cacicazgo de Chakanputún don Juan F. Molina Solís (1943) en su *Descubrimiento y Conquista de Yucatán* nos relata que:

"Al poniente de la provincia de Kin Pech, empezaba la provincia de Chakanputún del dominio de los Couohes, y donde reinaba el belicoso Moch Couoh cuando en sus playas apareció Hernández de Córdoba"[18].

Su capital [según él] era Putunchán[19], a la orilla del río del mismo nombre. Sus principales poblaciones eran: Yulmal, Haltunchén, Zihochac, Dzaptún, Zahcabchen y Holail. En sus costas se distinguían las puntas del Zambulá y Zihó, y las colinas de su territorio tomaban allí el nombre de Kakalmozón.

---

[18] Landa. *Relación de las Cosas de Yucatán*. Pág. 18.

[19] Acerca de la confusión que ha existido sobre las voces de Champotón o Potonchán para designar a la actual Champotón, es necesario recordar los antecedentes históricos que existen sobre ello. El cronista Bernal Díaz del Castillo llama indistintamente Champotón o Potonchán a esta población, aunque nos aclara para situarla mejor que "...en las cartas de marear le pusieron por nombre los pilotos y marineros 'Costa de la Mala Pelea'". (Capítulo IV). Durante la expedición de don Juan de Grijalva en 1518, después de la batalla de Champotón continúan navegando hasta llegar al actual río que lleva el nombre de este explorador y los indígenas de este lugar lo reciben temerosos y le hacen varios presentes para ganar su amistad, pues no deseaban que les acaeciera "...como a los de Potonchán" -es decir, Champotón- donde, según estaban enterados, los hispanos habían "...muerto y herido más de doscientos hombres..." (Bernal Díaz del Castillo). Durante la expedición de Hernán Cortés, en 1519, después de varios combates con los indios que habitaban en las márgenes del río Grijalva, después de pactar una tregua con ellos, al reclamarles el español que no hayan hecho caso de sus insistentes peticiones previas de paz y hayan preferido la guerra, "...y respondieron- comenta el hispano- que ya habían demandado perdón de ello y estaban perdonados, y que el Cacique de Champotón, su hermano, se lo aconsejó, y porque no le tuviesen por cobarde, y porque se lo reñían y deshonraban..." *(Primera Carta-Relación* de Cortés.) Al narrar Cortés las peripecias de su expedición en el trayecto de Cholula a Tenochtitlán, el conquistador extremeño consigna que: "...y estando algo perplejo en esto (que los indígenas cholultecas no les proveyeran de víveres y que no lo visitaran los principales) a la lengua (Doña Marina) que yo tengo, que es una india de esta tierra, que hube en *Potonchán*, que es el río grande que ya en la primera relación hice memoria". *(Segunda Carta-Relación* de Cortés.) En otro pasaje de esta Carta, don Hernán pone en labios de Moctezuma lo siguiente: "Y pues estáis en vuestra naturaleza y en vuestra casa, hogar y descansad del trabajo del camino y guerras que habéis tenido, que muy bien sé todo los que vos han ofrecido de Putunchán acá". Como el emperador azteca siempre estuvo muy bien informado del avance de los *"teules"* y Cortés no estuvo en Champotón, obviamente se refiere a las guerras que le dieron al futuro conquistador de México los indios tabasqueños originarios del asentamiento maya Putun, situado en la confluencia de los ríos Grijalva y Usumacinta. Otro pasaje más que alude el nombre de Putunchán como el de un poblado ubicado en la región tabasqueña, es el siguiente: "... y ellos -unos mensajeros del cacique de Coatzacoalcos- me dijeron de su parte que habían muchos días que Tuchintecla, su señor, tenía noticias de mí porque los de Putunchán, que es el río de Grijalva, que son sus amigos, les habían hecho saber como yo había pasado por allí y había peleado con ellos porque no me dejaban entrar en su pueblo, y como después quedamos amigos". Otra mención al respecto lo encontramos en la parte donde, al referirse a los límites del reino de Moctezuma, Cortés asienta que: "...era su señorío tanto casi como España, porque hasta sesenta leguas de esta parte de Putunchán, que es el río Grijalva, envió mensajeros a que se diesen por vasallos de vuestra majestad los naturales de una ciudad que se dice Cumatán".
En la *Probanza de méritos y servicios de Bernal Díaz del Castillo*, promovida por su hijo el 7 de septiembre de 1549, existe una cédula real fechada el 20 de septiembre de 1542 donde se le encomienda al anciano soldado-historiador "...los pueblos de Tlapa y Potuchán, que son en la provincia de Cimatán" Este documento fue autorizado por Cortés y firmado por Alonso de Villanueva y, como se ve, se menciona Potunchán (Putunchán) como un lugar fuera del territorio de Champotón, Campeche.

Su terreno era, en lo general húmedo, pues no carecía de ríos, arroyos y esteros. Tenía hermosas sabanas cruzadas de caminos, porque su numerosa población seguía constantemente tráfico y comercio con los habitantes de Xicalango. Vivían en lugares bien arreglados, con algunas casas de piedra, y las más de paja, y acostumbraban acotar el recinto del pueblo con cercas de albarrada de la altura de un hombre.

Criaban aves domésticas [y abejas para utilizar su miel y cera], cultivaban el maíz, y tenían afición decidida a la pesca: había más de dos mil canoas[20] que salían diariamente a la mar a pescar. Su principal deidad era el dios de la pesca, y sus templos se veían con las paredes tapizadas de cabezas secas de grandes pescados que colgaban como ofrenda.

> *"Todos los súbditos de los Couohes se distinguían por su espíritu altivo, indomable y guerrero, y lo probaron en los distintos combates en que entraron briosa y gallardamente para rechazar el yugo extranjero"*

De los pueblos que menciona Molina Solís que conformaban el cuchcabal de Chakanputún, donde actualmente existen vestigios arqueológicos en proceso de desaparecer, sabemos lo siguiente:

Yulmal (Ulumal) está localizado a unos 20 kms. al sureste de Champotón, sobre la margen sur del río del mismo nombre. Las referencias históricas indican que Ulumal tuvo una breve existencia como asentamiento indígena, y que fue abandonada por lo insalubre de su ubicación en una zona pantanosa y de abundancia de mosquitos. Ulumal significa "lugar de muchos pavos". En el siglo XIX se fundó una hacienda con ese mismo nombre y a principios de los sesenta fue creado, cerca de la hacienda, el nuevo poblado de Ulumal con gente proveniente del centro de la república.

(Dibujo No. 2)

Haltunchén.- Significa "Pozo de la sarteneja" o "Extraer o sacar piedra del pozo" . De hal: extraer, tun: piedra, y cheen: pozo o cisterna o cueva de agua. Se encuentra a unos 16 kms. al norte de Champotón. En este lugar, que pertenecía a su encomienda de Champotón, en el año de 1537 don Francisco de Montejo introduce el cultivo de la caña de azúcar. Parece haber sido un poblado pequeño durante la colonia, posteriormente fue hacienda y en sus terrenos se estableció el ingenio La Joya. Un equipo de investigadores de la Universidad Complutense de Madrid realizó exploraciones en este lugar a principios de la década de 1980.[21]

Zihochac.- Se localiza a unos 13 kms. del entronque con la carretera costera Champotón-Campeche. El nombre original del poblado parece haber sido Tichac. El locativo actual parece haber derivado de dos árboles: sihom o "jaboncillo" (sapindus saponaria), antaño muy usado para lavar, antes de la introducción del jabón comercial; y chaak o "sagú" (Maranta arundinacea); chak también sirve para denotar algo rojo, gigante o intenso. David Bolles[22] nos dice que sus raíces son: Ziho: donde nace y Chac: el dios de la lluvia y por extensión, un gigante.

El catálogo de iglesias de 1582 sólo muestra a Tichac, hoy Sihochac, además de Champotón.,

Dzaptún.- El poblado más al norte del cacicazgo de Chakanputún era Dzaptún (que podría significar según el *Diccionario Maya de Motul* "piedra plana colocada sobre otra"). El *Códice de Calkiní* dice que: "Este es el término de los mares de los campechanos: Dzaptún es donde [ahí] termina". Hoy es conocido como Seyba Playa[23]. Cerca de la población, Pacheco Blanco reportó en 1928 "...una pirámide maya con inscripciones jeroglíficas", cerca de una localidad conocida como Chuncán. El sitio fue citado también por Müller en 1960[24].

Sahcabchén.- El locativo alude posiblemente a un pozo con abundante sascab o sahcab, especie de arena caliza comúnmente usada en toda la península en tiempos prehispánicos, coloniales y modernos para la mezcla de mampostería.

La fundación de Sahcabchén (la actual Dzacabuchén), a 32 Kms. al sureste de Champotón data de 1615[25] El nuevo poblado fue dedicado a San Antonio y sus moradores procedían de Ichbalché y de Tzuctok, puntos demasiados alejados hacia el sureste a los que el acceso y control por parte de los españoles era bastante difíciles.

En Sahcabchén se desarrollaron la agricultura y la explotación ganadera. Además se convirtió en un importante centro comercial beneficiado por las relaciones norte-sur entre Yucatán y Tabasco, así como con sus nexos con los grupos indígenas del oriente. Sin embargo, hacia 1660 y años subsecuentes Sahcabchén fue paulatinamente abandonada, y ello por las razones siguientes: abuso de los españoles en la explotación de la mano de obra indígena, incursiones y

---

Tomando en cuenta que Díaz del Castillo -autor inicial de la confusión de los nombres de Champotón y Potonchán- escribió su relato de la conquista ya muy anciano en Guatemala y pasados más de cincuenta años de los hechos, mientras Cortés lo hace a unos meses de sucedido, y teniendo a su lado a dos buenos intérpretes como lo eran Jerónimo de Aguilar y La Malinche es lógico concluir que don Hernán, al referirse a Potonchán, se refiere al lugar ubicado en tierras tabasqueñas; y al mencionar Champotón lo hace inequívocamente con tal nombre como el lugar donde derrotaron a Hernández de Córdoba.

[20] Fernández de Oviedo *Historia General de Indias*. Tomo III, pág. 244

[21] Miguel Rivera, José Luis de Rojas, Emma Sánchez. 1982. España. "Exploraciones arqueológicas en Haltunchén, Campeche." *Revista Española de Antropología Americana. Vol. XII"* Págs. 9-110. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. España

[22] En consulta epistolar directa.

[23] Calkini:38; Cogolludo, lib 4, cap. 20.

[24] 1960:28

[25] Scholes y Roys, 1968:288

saqueos de piratas ingleses en la región, presión y ataques de grupos indígenas rebeldes del oriente y del sur de la península. Posteriormente a principios de la década de los sesenta del presente siglo, fue nuevamente repoblada con gente, originaria en su mayor parte de Veracruz.

Holail.- Una traducción de su nombre sería "El lugar de las cinco ortigas" según David Bolles[26] y el *Diccionario de Motul* (1995). Fue abandonado por sus habitantes desde la época colonial por los continuos asaltos de los indios rebeldes. En este lugar funcionó un aserradero en años pasados.

Otros sitios a que hace referencia la descripción de Molina Solís[27] son:

Zambulá:- Según el *Vocabulario de Maya Than de Viena* (1997) es el "Lugar donde tarda el navío en inundarse". Es una saliente de la costa entre Lerma y Punta Maxtún.

Sihó.- Según David Bolles[28]: "Donde nace el agua". En el siglo XIX se fundó una hacienda con el mismo toponímico y desde entonces han ido desapareciendo los vestigios prehispánicos. La construcción de la carretera, del moderno hotel, la nivelación de varios sectores de terreno con maquinaria pesada y el saqueo, han modificado fuertemente el asentamiento indígena que se extendía desde la costa hasta varios kilómetros al interior[29].

Kakolmozón.- Kakal: cosa de fuego. Mozón: remolino de viento o torbellino. Siguiendo la costa, entre la Punta de Haltunchén y la Punta Niop se encuentra la Punta Cacalmozón.

A finales del siglo XV, las frecuentes y sangrientas guerras entre los pequeños cacicazgos causan la disminución de la población.

Xicalango constituía el polo más importante y zona de concentración de las rutas comerciales. Ahí se dirigían los mercaderes del altiplano (llamados por los mayas los ah ppolom yoc[30] -aquellos que viajaban-) y de ahí salían caravanas al interior de la península, vía Tixchel o Chakanputún a los mercados de la costa del Caribe hasta Honduras.

A mediados de 1530[31], una parte de las fuerzas de don Francisco de Montejo, capitaneadas por don Alonso Dávila llega a Acalán, procedentes de San Cristóbal, Chiapas, siguieron a Cehache o Mazatlán (Silvituc) hasta llegar a Champotón[32].

Los indígenas de Champotón habían sido informados para entonces de la proximidad de Dávila y su gente. Según Fernández de Oviedo[33]:

> "...*salieron a recibir a los chrispstianos más de quince mil hombres, con muchos bastimentos para ellos y sus caballos, mostrando mucho placer*[34]"

Acompañados por esta multitud amistosa, los españoles entraron en Champotón en forma de procesión triunfal y se establecieron allí con el consentimiento de los indios. Todo esto debido a que el indomable cacique Moch Couoh ya había muerto.

Según Oviedo[35], cuando Dávila llegó (a fines de 1530), Champotón era un lugar de tamaño impresionante y gran actividad. Dice que:

> *"Hay en Champotón hasta ocho mil casas de piedra e cubiertas de pajas, e otras algunas con açoteas, y es pueblo cercado de un muro de piedra seca e con buenas cavas."*

Para comparar el tamaño y la importancia de Champotón a la llegada de los españoles, el mismo autor nos dice que Tanoché o Tenosique tenía cerca de 100 casas; Conil contaba con 5,000, Chetumal con 2,000, Acalán entre 900 y 1,000, y Yuyumpetén y Macanahau 3,000 cada una. Sin embargo, en 1549 tenía Champotón solamente 400 indios que pagaban tributo; Campeche, que Oviedo manifiesta que era tan grande como Champotón, tenía 630 cabezas de familia.

En su posterior conquista de Yucatán, con respecto a la pronta sumisión de Ceh Pech y Ah Kin Chel a don Francisco de Montejo, Fray Diego de Landa (1982)observa:

> "...*fue dichoso en no ser señores de aquella tierra los Couoh de Champotón, que siempre fueron de más coraje que los Cheles*[36]"

---

[26] En consulta epistolar directa

[27] Molina Solís, Juan Francisco *Historia de Yucatán* 1973

[28] En consulta epistolar directa

[29] Ruz, 1945; Eaton y Ball, 1978.

[30] Los mercaderes profesionales eran llamados en maya *Ppolom* y *Ah ppolom yoc* cuando eran viajeros. Ralph. R. Roys.

[31] Don Francisco de Montejo había sido capitán en las expediciones de Grijalva y Cortés. La conquista de Yucatán la inició en 1527 y no la terminó sino a principios de 1547, cuando la última rebelión de los mayas fue aniquilada. Ésta tuvo tres fases: la 1ª de 1527 a 1528-29; la 2ª de 1530 a 1534-35, la que terminó con un fracaso completo y con la retirada temporal de los españoles de la península; y la 3ª, que comenzó en 1538, que logró el éxito final. (Comparativamente, Cortés dominó al poderoso imperio azteca en dos años, y el vasto imperio inca cayó ante Pizarro en casi el mismo tiempo).

[32] Chamberlain, Robert S. *Conquista y colonización de Yucatán. 1517-1550*. 1982.

[33] Fernández de Oviedo y Valdéz, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme*. 1944

[34] En todas las citas bibliográficas estamos respetando la ortografía de la época.

[35] Fernández de Oviedo y Valdéz, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme*. 1944

A principios de 1533 una amplia extensión de Yucatán, Campeche y Quintana Roo se hallaban indudablemente bajo el dominio español, de hecho o técnicamente. Muchos distritos habían dado su fidelidad. Acalán, Mazatlán y Champotón se consideraba que estaban bajo la autoridad española en el sudoeste. Campeche, Ah Canul, Ceh Pech y Ah Kin Chel en las costas del oeste y del norte estaban bajo su mando, y las provincias interiores de Chakán, los Cupul, los Tazes y Hocaba-Homun se consideraba que estaban en alianza con los españoles. Ecab, Cozumel y Chikinchel se juzgaba que se hallaban técnicamente subyugadas como resultado de la entrada de Montejo en la costa Oriental.

En 1536 Montejo manda a Lorenzo de Godoy y este avanzó por tierra, a través de la baja región tropical que separa al Usumacinta de Champotón. Pasaron a través de la provincia de Acalán, justamente al oriente del Usumacinta, donde fueron recibidos de modo amigable, y luego llegaron a Champotón a mediados del año de 1537, luego de dos meses de tremendas penalidades[37].

Después de muchas guerras por bastante tiempo con los naturales de la región, llega Montejo el Mozo[38] el 23 de diciembre de 1540 a Champotón para reemprender la conquista y sólo halla la guarnición de esta plaza reducida a unos treinta hombres, entre ellos Gómez de Castillo, Alonso de Rosado, los Contreras, los Magaña, etc.[39]

En su marcha de conquista al norte, en Sihó[40] les presentaron furiosa batalla los naturales y al ocupar la población la hallaron vacía.

La gobernación de Yucatán tenía cuatro cabeceras en las que residían los cabildos españoles: Mérida, Campeche, Valladolid y Bacalar.

En 1549 Champotón queda como encomienda a cargo de la Corona[41], según las tasaciones hechas en Guatemala. De 179 pueblos que aparecen en dicho documento, sólo diez estaban en poder de la Corona, precisamente los mismos que se le habían quitado al Adelantado Montejo, como Yaxkukul, Telchac, Cusamá, Maní, Ticul, Champotón y Campeche.

Los tributarios de Champotón varían según distintos autores, pues mientras don Francisco del Paso y Troncoso (1906) y don Juan López de Velazco (1884) dicen que eran 420 cabezas de familia, Ralph L. Roys (1957) afirma que sólo eran 168 jefes de familia.

Según Chamberlain, los territorios jurisdiccionales de las municipalidades españolas quedaron definidos poco después de la represión de la Gran Rebelión de los Mayas (1546-1547). El de San Francisco de Campeche incluyó los cacicazgos de Champotón, Campeche, Ah Canul, Acalán, y hasta la extensión de la provincia que se hallaba bajo el efectivo mando español, Mazatlán. La mayor parte de los colonos se establecieron en Campeche y Champotón.

El 16 de diciembre de 1551 le pusieron de tasas a Champotón: 3 fanegas[42] de maíz, 400 mantas[43] y 200 gallinas. En poco menos de tres años se advierte un fuerte descenso de los productos y de las cantidades solicitadas por la Corona española. La explicación reside posiblemente en una rápida baja demográfica debido al mal trato dado por los conquistadores.

Durante los meses de abril a julio de 1566, autoridades indígenas y autoridades eclesiásticas escribieron a la Corona varios testimonios denunciando ciertas anomalías que había en la cantidad que cobraban de tributo y en el tratamiento que recibían los indios. Los testimonios señalaban a Campeche y a Champotón como los pueblos que sufrían esta penosa situación. Un testimonio indígena alegaba que las autoridades españolas no tomaban en cuenta los años de sequía, ni las arbitrariedades a que los obligaban las mismas autoridades.

En 1599 un gran número de aborígenes apóstatas errabundos del norte se hallaban en la región entre Tixchel y Champotón y cometieron diversos atracos. Además de matar a varios indios de Campeche y de pueblos vecinos que se hallaban de cacería y recolectando cera de abejas silvestres, atacaron y robaron a diversos viajeros a lo largo de la costa, cerca de Chencán.

En 1599 un gran número de aborígenes apóstatas errabundos del norte se hallaban en la región entre Tixchel y Champotón y cometieron diversos atracos. Además de matar a varios indios de Campeche y de pueblos vecinos que se hallaban de cacería y recolectando cera de abejas silvestres, atacaron y robaron a diversos viajeros a lo largo de la costa, cerca de Chencán.

---

[36] Landa, H 1982, pag.50.

[37] Chamberlain, Robert S. *Conquista y colonización de Yucatán. 1517-1550*. 1982.

[38] Hijo natural de don Francisco de Montejo.

[39] Chamberlain, Robert S. *Conquista y colonización de Yucatán. 1517-1550*. 1982.

[40] En algunos escritos aparece Sihochac en lugar de Sihó, pero creemos que no pudo ser en tal lugar la batalla por lo ilógico que sería que hayan tomado esa larga ruta, desviándose de la corta para ir a Campeche.

[41] El Adelantado Montejo solamente lo pudo disfrutar hasta 1548, año en que se aplicó el capítulo de las Leyes Nuevas relativo a que ningún gobernador podía poseer encomiendas. Chamberlain.

[42] La carga o fanega era igual a 60.566 l. Un almud era igual a 5.047 l. y 12 almudes formaban una fanega.

[43] Tela de algodón delgada de 2 varas y media. (La vara es igual a 0.838 mtrs.)

De las doctrinas que administraron los religiosos de esta Provincia, López de Cogolludo (1996) nos da referencia en cuanto a Champotón:

"...en cuyo asiento está el pueblo de Yulmal (Ulumal), se hizo erección de Convento el año de 1607 y es titular de su iglesia la Pura Concepción de nuestra Señora".

Sus visitas la de San Miguel del Pueblo de Haltunchén, la de nuestro Pedro, San Francisco de Sihochac y la de San Juan Bautista de Zaptún, que los españoles llamaban la Seyba.

De la de Zahcabchén[44] (que comúnmente llaman Las Montañas) se hizo erección de convento el año de 1612, es titular de su iglesia San Antonio de Pádua, y su visita la de San Gerónimo de Holail."

(Dibujo No. 3)

" Los indios itzáes (de quien se ha tratado y tratará, no sin dolor de que estando tan vecinos se estén en las tinieblas de su gentilidad) vinieron en tiempo (1612) de este gobernador [Antonio Figueroa] a la ciudad de Mérida, diciendo era a dar la obediencia al rey, y el gobernador en su nombre les dió varas de alcaldes, y nombró regimiento, conque se volvieron, entendiéndose que ya estaban voluntariamente sujetos; pero vióse después ser engaño. Ya que no tuvo mejor fin su venida de aquellos indios durante este gobierno, se consiguió una gran reducción de muchos de esta provincia fugitivos en las montañas de Sahcabchén. De éstos dice el Br. Valencia en su relación que secundaron los pueblos de San Antonio de Sahcabchén, San Lorenzo de Ulumal, el de Tzuctok y el de Cauich, por comisión que para la reducción tuvo el capitán Francisco de Villalobos su abuelo. Ya se ha dicho desde cuándo era guardianía el pueblo de Tzuctok en tiempo del gobernador antecedente a éste, y el Pueblo de Sahcabchén lo era tiempo había, y aun en el capítulo provincial celebrado poco antes de llegar este gobernador se eligió guardián de Sahcabchén. Los indios que en esta reducción se recogieron fueron puestos por vecinos de aquellos pueblos, y por eso debió de decir que de resulta de ella se poblaron, y no es lo mismo uno y otro. Quedaron en la corona real, y en ella están pagando los tributos a su caja. "

A principios de 1615 el Gobernador Antonio de Figueroa reunió a frailes y autoridades indígenas de los pueblos de las Montañas para decidir el futuro de las misiones. Un nuevo sitio debía ser escogido donde los indígenas pudieran tener agua, bosques y milpas, y que estuviera más cercano a los pueblos y conventos. De común acuerdo, fue escogido Sahcabchén, situado a unas ocho leguas al sureste de Champotón, en las sabanas de Chunal. (¿Chuiná?) De inmediato se inició la construcción de varios edificios como la iglesia y la casa del fraile, se trazaron los lotes y se prepararon las milpas. Fray Joseph del Bosque fue nombrado guardián del convento. Las casas y los árboles frutales de Tzuctok e Ichbalché fueron quemados. Los pobladores de Ichmachich, Chacuitzil y Chunhaz, se congregaron en Cheusih, cerca de Popolá. Aunque los de Sacalum acordaron trasladarse a Sahcabchén, se desconoce que lo hayan hecho. No hay referencias a Texan y Petcah. De inmediato, se levantó una matrícula de los pobladores de Sahcabchén y de Cheusih. En el primero habla 940 personas, 828 provenían de Ichbalché y 112 de Tzuctok. En Cheusih eran 364, 173 de Chacuitzil, 128 de Chunhaz y 63 de Ichmachich. El nuevo convento de San Antonio de Sahcabchén tenía por visita al poblado de Holail, donde posiblemente estaban asentados los habitantes de Tzuctok. Sahcabchén prospero rápidamente durante casi medio siglo hasta la decadencia de toda el área de Tixchel durante los últimos 40 años del siglo XVII.[45]

(Dibujo No. 4)

El mayólogo Richard E. W Adams en un artículo que escribió en abril de 1986[46], presenta el antiguo Estado Regional de Calakmul con mayor extensión del que tenía el cacicazgo de Champotón que nos relaciona Molina Solís (1943) en su *Descubrimiento y Conquista de Yucatán*, y este de Adams es casi igual a la superficie que siempre le fue reconocida a Champotón por las cédulas reales españolas de la época colonial[47], mismo perímetro que continuó hasta nuestros días, y solamente fue modificado con el excesivo desmembramiento que sufriera con la creación del municipio de Calakmul el 31 de diciembre de 1996.

---

[44] En 1604 fray Juan de Santa María, guardián del convento de Campeche congregó a los indios apóstatas en 3 grandes pueblos: Sacalum, Ichbalché y Chunhaz. Poco tiempo después se fundó una cuarta misión en Tzuctok, que era la puerta de entrada a los cehaches y al Tah Itzá. Posteriormente se formó el poblado de Tiytz, a unos 80 kms. de Campeche y Cauich, cerca de Champotón, donde se fundó una misión dependiente de Campeche. En junio de 1609, los habitantes de Tzuctok, Chacuitzil, Auatayn e Ichmachich fueron congregados en Chunhaz. Entre 1611-1612 se estableció un convento en Sacalum. Chunhaz conservó la categoría de convento hasta 1615. Posteriormente los habitantes de estos lugares fueron congregados en Dzacabuchén. *Yucatán en el Tiempo* Tomo IV. Págs. 214-215

[45] *Yucatán en el Tiempo*. Tomo IV. Págs. 214-216

[46] "Río Azul. Lost City of de Maya" 4 Abril 1986. *National Geographic* Vol. 169,4:420-451

[47] Existe un documento que señala que al instalarse la Comisión Local Agraria el 1° de mayo de 1916, los vecinos de Champotón solicitaron de inmediato la restitución de los terrenos amparados por la Merced Real otorgada el 9 de marzo de 1564 expedida por el Dr. Diego Quijada, Gobernador y Capitán General de las provincias de Yucatán, Cozumel y Tabasco. (Luego hicieron lo propio los pueblos de Hampolol, Atasta, Hool, Pomuch, Ciudad del Carmen y China).

(Dibujo No. 5)

El perímetro que nos describe Molina Solís se había ampliado anteriormente al Sur y al Este con otros pueblos de esa región, donde posteriormente se establecieron los religiosos las misiones de la Montaña y donde también existían asentamientos de indios rebeldes, pues en el *chibal* de Couoh estaba el *cuchcabal* de Champotón que lo formaban también muchos *batabilob* (pueblos) independientes gobernados por varios *batabob*[48].

REFERENCIAS:

ADAMS, Richard E. W. 4 Abril 1986 "Río Azul. Lost City of Maya". *National Geographic*. Vol. 169.4:420-451 Washington D.C. USA.
ADAMSON, David. 1979. *El Mundo Maya. Lo inexplicable*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Argentina.
AH-KIN-PECH. Del 1° de marzo de 1937 a 10 de diciembre de 1940. Organo del club "Ah Kin Pech". Campeche.
ANCONA, Eligio. 1976. *Historia de Yucatán*. Universidad de Yucatán. Mérida Yucatán.
ANTOCHIW, Michel. 1994. *Historia Cartográfica de la Península de Yucatán*. Gobierno del Estado de Campeche. Campeche.
ANTOCHIW, Michel. 1997. "La Cartografía y los Cehaches". *Calakmul: volver al sur*. Págs. 45-56 Ricardo Ferré D'Amaré. Editor. Gobierno del Estado de Campeche. Campeche.
ARNABAR GUNAM, Tomás.- 1990. *Reminiscencia gráfica de Champotón*, H. Ayuntamiento de Champotón. . Mérida. Yucatán.
ARNABAR GUNAM, Tomás.- 1999 *La evangelización franciscana en Campeche*. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
BARRERA VÁZQUEZ, Alfredo; RENDÓN, Silvia (Traductores) 1975. *El Libro de los libros del Chilam Balam*. Fondo de Cultura Económica. México. DF
BENAVIDES C. Antonio, MIRAMBELL, Lorena. Coordinadora. 1996. *Geografía Política de Campeche en el Siglo XVI*. Antologías. Serie Historia. Editorial Juan Pablos. S. A. Instituto Nacional de Antropologia e Historia. México. D.F
CANTO LÓPEZ, Lic. Alfredo. 1972. *Historia de México*. Editorial Zamná. Mérida. Yucatán
CANTO LÓPEZ, Antonio. 1976. *Apuntaciones sobre Mesoamérica*. Editorial Zamná. Mérida. Yucatán
CARDOS, Amalia. 1978. *El comercio entre los mayas antiguos*. Fondo Editorial de Yucatán. Mérida, Yucatán
CASAS, Fray Bartolomé de las.- 1953. *Historia de las Indias*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, España
CLAVIJERO, Francisco Javier.- 1978. *Historia antigua de México*. Edición facsimilar de la de 1853. . Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
COLON, Cristóbal. 1992. *Diario de a bordo*. Editorial Anaya. Madrid. España.
CORTES, Hernán. 1983. *Cartas de Relación* Editorial Porrúa. México.
Crónicas de la Conquista. 1963. Universidad Autónoma de México. México
Cuaderno No. 3. 1942. Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico de Campeche. Campeche.
CHAMBERLAIN, Robert S. 1982. *Conquista y colonización de Yucatán. 1517-1550*. Editorial Porrúa. México.
DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal.- 1983. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Editorial Porrúa. México.
DURÁN, Diego.- 1960. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*. Editorial Porrúa. México.
Diccionario Porrúa de Historia. Biografía y Geografía de México. 1964. Editorial Porrúa S.A. México
Enciclopedia Yucatanense. 1977. Gobierno del Estado. Mérida Yucatán
Enciclopedia de México. 1978. Enciclopedia de México S.A. México
Estudios de Cultura Maya. 1968 Vol. VI. Universidad Autónoma de México. México
FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo. 1944 *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme*. Editorial Guaraní. Argentina.
FÓLAN HIGGINS, William. 1994. *Campeche Maya Colonial*. Colección Arqueología. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
GARCÍA BERNAL, Manuela Cristina. 1978. YUCATAN. *Población y Encomienda bajo los Austrias*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla. Consejo Superior de Investigaciones científicas. Sevilla. España
GONZALEZ CICERO, Stella María. 1978. *Perspectiva religiosa en Yucatán. 1517-1571*. El Colegio de México. Fuentes Impresores S.A. México.
Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. 1971. Selecciones del Reader's Digest. 8 tomos. Barcelona. España.
HINOJOSA, Ricardo A. 1979. *Conquistadores, Pobladores, Exploradores y Colonizadores de la Nueva España*. Editorial Publigráfica. México.
LANDA, Fray Diego de. 1982. *Relación de las cosas de Yucatán*. Editorial Porrúa. México
LAPOINTE, Marie. 1983. *Los Mayas rebeldes de Yucatán*. Colegio de Michoacán. México.
LIZANA, Bernardo de. 1993. *Historia de Yucatán. Devocionario de Ntra. Sra. de Izamal y Conquista Espiritual*. Museo Nacional de México. México.
LÓPEZ DE COGOLLUDO, Diego. 1996. *Historia de Yucatán* 1688. Colección Pablo García 6 H. Ayuntamiento de Campeche. Campeche.
LÓPEZ DE GÓMARA, FRANCISCO 1943. *Historia de la conquista de México*. Editorial Pedro Robledo. México.
LOPEZ DE VELASCO. Juan. 1884. *Geografía y Descripción de las Indias*. Ministerio de Fomento. Madrid. España.
MARTINEZ ROSADO, Ing. Joaquín. 1990. "El San Francisco". Artículos periodísticos. "Novedades de Campeche". Campeche.
Mayas en las rocas. 1984. Editorial Dante. Mérida. Yucatán.
MÉDIZ BOLIO, Antonio. 1973. *Traducción de El Libro de Chilam Balam de Chumayel*. Universidad Autónoma de México. México.
MENDIETA, Gerónimo de. 1972. *Historia Eclesiástica indiana* 1870. Editorial Porrúa. México.
MENENDEZ, Carlos R. *Cuadernos de Historia*. 1975. Segunda Serie. Diario de Yucatán. Mérida. Yucatán.
MIJANGOS, Carlos J. 1977. *"Investigaciones históricas"*. Artículos periodísticos Diario Tribuna. Campeche.
MOLINA SOLÍS, Juan Francisco. 1973. *Historia de Yucatán*. Ediciones Mensaje. Mérida. Yucatán.
MOLINA SOLÍS, Juan Francisco. 1943. *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán*. Ediciones Mayab. Mérida. Yucatán.
MORLEY, Sylvanus G. 1979 *La Civilización Maya*. Fondo de Cultura Económica. México.
OKOSHI HARADA, Tsubasa. 2000 "Análisis de la organización político territorial de los mayas peninsulares del postclásico tardío: Una nueva perspectiva" *Los Investigadores de la Cultura Maya. 8 Tomo I*. Págs. 28-37. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
OROZCO. L. Fernando. 1985. *La Conquista de México*. Panorama Editorial. México.

[48] "Análisis de la organización político territorial de los mayas peninsulares del postclásico tardío: una nueva perspectiva." Okoshi Harada, Tsubasa

PASO Y TRONCOSO. Francisco del. 1905-1906. *Papeles de la Nueva España*. 7 Volúmenes. Ministerio de Fomento. Madrid. España.
PÉREZ GALAZ. Juan de Dios. 1979. *Campeche en la cultura maya*. Talleres Gráficos del Gobierno del Estado. Campeche
PEREZ GALAZ. Juan de Dios.-2000. *Diccionario geográfico e Histórico de Campeche*. Colección "Pablo García" Gobierno del Estado. "Multi Impresos". Campeche.
PEREZ. J. Baltazar. 1950. *Ocho años entre salvajes*. Editorial Club del Libro. Mérida. Yucatán
PÉREZ MARTÍNEZ. Dr. Héctor. 1989.*Piraterías de Campeche en los Siglos XVI, XVII y XVIII*. Universidad del Sudeste. Campeche.
PIÑA CHAN. Dr. Román. y De L. OCHOA. 1989.*Comercio de la península de Yucatán: la conquista y el período colonial*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México
PIÑA CHAN. Dr. Román. 1967.*Una visión del México prehispánico*. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Autónoma de México. México.
PIÑA CHAN. Román. 1977.*Campeche durante el periodo colonial*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
PIÑA CHAN. Dr. Román. 1978. *Los antiguos mayas de Yucatán*. Secretaría de Educación Pública- Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
PIÑA CHAN. Román. 1981. *Quetzalcóatl. Serpiente emplumada*. Fondo de Cultura Económica. México.
PIÑA CHAN. Dr. Román. 1985. *Cultura y Ciudades Mayas de Campeche*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
PIÑA CHAN. Dr. Román. 1992. *El Lenguaje de las Piedras*. Colección Arqueología. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
Probanza de Blas González. 1567. Archivo General de las Indias. Sevilla, España.
QUEZADA. Sergio. 1993. *Pueblos y Caciques Yucatecos. 1550-1580*. El Colegio de México. Grupo Edición S.A. de C.V. México.
RAMAYO LANZ. Teresa. 1996. *Los Mayas Pacíficos de Campeche*. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
RAMIREZ AZNAR. Luis- 1992. *De Colón a los Montejo*. Universidad Autónoma de Yucatán. Editorial Dahemont. Mérida. Yucatán
RECINOS. Adrián. (Traductor). 1973. *Popol Vuh (Las antiguas historias del quiché)*. Fondo de Cultura Económica. México.
Relación de la Descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman La Nueva España. Hecha en el año de 1585 por Fr. Pedro Oroz, Fr. Jerónimo de Mendieta y Fr. Francisco Suárez, de la misma Provincia y publicada con introducción y notas por Fr. Fidel de Jesús Chauvet, hijo de dicha Provincia. 1975. Nueva Edición. Editorial Fr. Junípero Serra. México.
Revista *"4 de Octubre"* Enero-Octubre de 1990. Comité Organizador de los Festejos para Conmemorar el 450 Aniversario de la Fundación de Campeche. Campeche.
RIVERA. Miguel. ROJAS. José Luis de. SANCHEZ. Emma. 1982."Exploraciones arqueológicas en Haltunchén, Campeche." *Revista Española de Antropología Americana. Vol. XII"* Págs. 9-110. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. España
RUBIO MAÑÉ. José Ignacio. 1930.*Monografía de Los Montejo*. Club del Libro. Mérida. Yucatán.
RUZ LHUILLIER. Alberto. 1969. *La costa de Campeche en los tiempos prehispánicos*. Serie Investigación No. 18. Universidad Autónoma de México. México.
RUZ LHUILLIER. Alberto. 1981. *El pueblo Maya*. Editorial Salvat. México.
SAN BUENAVENTURA. Joseph de. 1994. *Historias de la conquista del Mayab 1511-1697*. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán.
SAHAGÚN. Fray Bernardino de. 1969. *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Editorial Porrúa. México.
SIERRA BRABATTA. Carlos J. 1969. *Perfil Histórico de Champotón*. Publicaciones del Gobierno del Estado de Campeche. Campeche.
SIERRA O'Reilly. Justo. 1995. *Fastos de la Historia Peninsular*. Talleres Gráficos de la Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
SODI M. Demetrio. 1989.*Así vivieron los mayas*. Panorama Editorial S.A. Edicupes S.A. México.
SOTELO R. Luis F. 1964. *Campeche en la historia*. Dos tomos. Imprenta Manuel León Sánchez. S.C.L. México.
STEPHENS. John L. 1984. *Viajes a Yucatán*. Editorial Dante. Mérida. Yucatán.
THOMPSON,. J. Eric S. 1975. *Historia y religión de los mayas*. Siglo Veintiuno. México. TORQUEMADA. Juan de. 1976-77. *Monarquía indiana*. Universidad Autónoma de México. México.
URRUTIA. Ma. Cristina; LIBURA. Krystyna. 1992. *Ecos de la Conquista*. Libros del Rincón. Secretaría de Educación Pública. Editorial Patria. México.
VON HAGEN. Victor W. 1982.*El Mundo de los Mayas*. Editorial Diana. México.
Yucatán en el Tiempo. 1998. Tomos I, II y III. 1999. México. Tomos IV, V y VI. Raúl Casares G. Cantón. México.
ZETINA BRICEÑO. Bernardo. 1976. *La conquista de Yucatán. La Guerra de castas*. Talleres Gráficos del Gobierno del Estado. Campeche

DIVISIÓN DE LOS CACICAZGOS SEGÚN RALPH L. ROYS (1957)

1- Ah Canul
2- Ah Kin Chel
3- Canpech
4- Cochuah
5- Cupul
6- Cuzamil
7- Potonchán o Champotón
8- Chakán
9- Chactemal o Chetumal
10- Chikinchel o Chahuaca
11- Ecab
12- Hocabá-Homún
13- Cehpech
14- Maní de Tutul Xiu
15- Sotuta
16- Tases
17- Uaymil



TERRITORIO DEL CACICAZGO DE CHAMPOTÓN

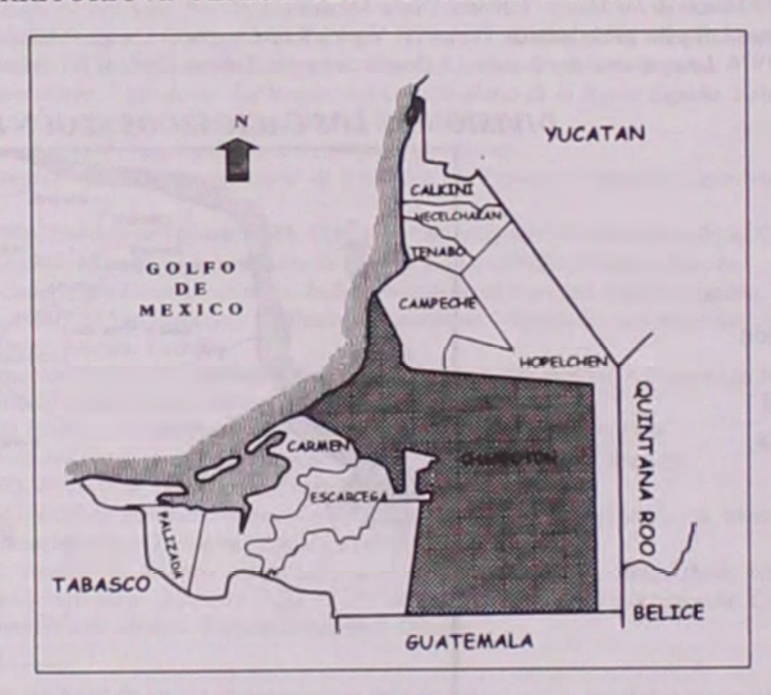
Según Molina Solís

"Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán" 1943



1- Ah Canul
2- Ah Kin Chel
3- Canpech
4- Cochuah
5- Cupul
6- Cuzamil
7- Potonchán o Champotón
8- Chakán
9- Chactemal o Chetumal
10- Chikinchel o Chauaca
11- Ecab
12- Hocabá- Homún
13- Cepech
14- Maní de Tutul Xiu
15- Sotuta
16- Tases
17- Uaymil

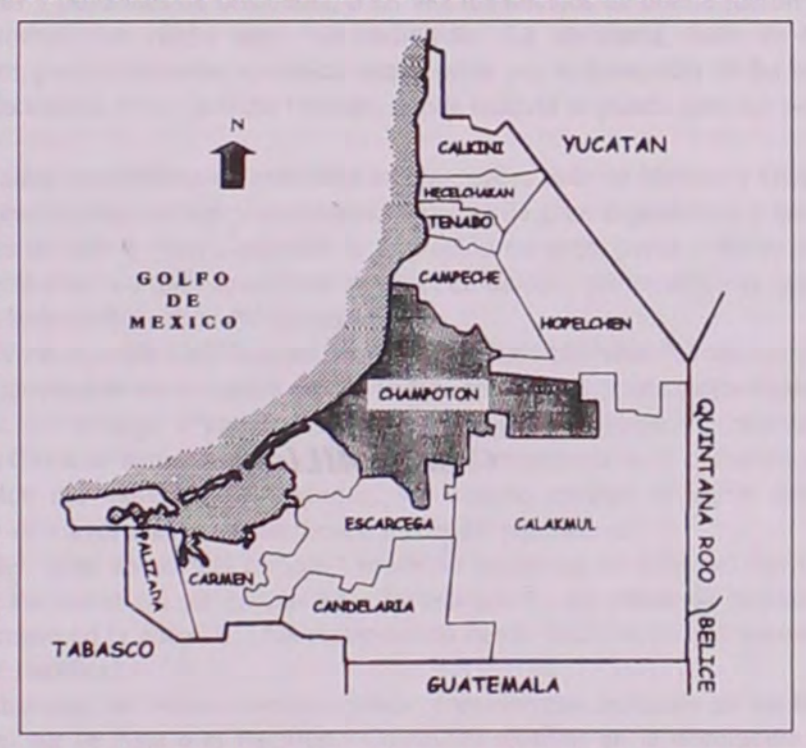
TERRITORIO ANTERIOR DEL MUNICIPIO DE CHAMPOTON



EL ESTADO REGIONAL DE CALAKMUL
Según Richard E. W. Adams (1986)



ACTUAL TERRITORIO DEL MUNICIPIO DE CHAMPOTON



32

(206 de la Serie)

LA RELACION ENTRE CHINA Y LOS MAYAS

CAROL MILLER

LA RELACION ENTRE CHINA Y LOS MAYAS

CAROL MILLER

Tanto profesionales como el público en general se desconciertan con lo "enigmático" de los mayas, pero sus misterios --los históricos, sociales, filosóficos, morales, estéticos y constructivos-- tal vez serían menos misteriosos si los contempláramos en la mira más amplia de las referencias del sur, sureste y este de Asia, que casi seguramente compartían.

Las indicaciones son muchas. Un continente mítico en el pacífico, contraparte del elusivo Atlántida, fue conocido como Lemuria, "Lugar de los Lémures", un nombre que originó entre misioneros pre-cristianos, comerciantes viajeros y marineros intrépidos de muchos mares. En el ir y venir por las aguas que rodeaban lo que con el tiempo resultaría ser América, encontraban un pequeño y primitivo simio, el cual deducían era pariente del lémur de Madagascar. En realidad, eran los "mico de noche" de las zonas tropicales mesoamericanas, que darían origen al segundo nombre del "continente perdido" en el pacífico: Mu.

Lo ocurrido en un continente parece encontrar su paralelo en otro. El dios vishnú, al igual que Kukulkán, su contraparte maya, utilizaba una concha de mar como trompeta de guerra. Conchas incisivas fueron, de la misma manera entre los mayas que los indios, utilizadas como trompetas para llamar a sus deidades durante las ceremonias tántricas, es decir, mágicas o devocionales.

Azuelas utilizadas por los pueblos de la Polinesia tempranera, o Lapita, todavía se encuentran en Perú y a lo largo de las costas del Pacífico mexicano y guatemalteco. Diseños de implementos, utensilios, adornos de atuendo o cuerpo, tanto para lo cotidiano como para lo ceremonial, del mismo modo surgió un contacto cosmopolita, a lo largo de un tiempo prolongado. Y, si hubo un intercambio cultural y comercial entre este y oeste, seguramente incluía a las muy apreciadas navajas, raspadores y punzones de obsidiana, o tal vez los núcleos de donde fueron sacados, ya que no toda actividad volcánica logra producir ese vidrio negro tan codiciado. La obsidiana, fuera de Mesoamérica, existía en pequeños depósitos solamente, pese al cinturón volcánico responsable por la formación de las islas del Pacífico, pero de todos modos se ha encontrado incluso en el Cercano Oriente, donde todavía se puede apreciar por ejemplo en los museos de Siria.

En las Américas se daba la obsidiana en montañas enteras, sobre todo en México y Guatemala, y por eso fueron hechas las grandes fortunas entre comerciantes y marineros, aquellos de gran experiencia y talento para la navegación, capaces de leer las corrientes de mar y viento, estudiar la migración de aves, peces y nubes y expertos, además en la construcción de barcos generalmente de tule, aptos para el viaje, de un tipo que se conocía igualmente en las costas de Perú, las islas del pacífico y la desembocadura del Eufrates.

Seguramente fue por las mismas rutas comerciales que se intercambiaban los ejemplares de un perro singular, pelón y caliente, apreciados igualmente en la cuenca del río Balsas en México donde supuestamente originaron, como en las costas de Perú o en China. El "biringo" ("perro pelado") o chimo (Canis caribiens), conocido en Perú como el "Perro chino" o "cresta china" en la China se llama "perro mexicano"; y, efectivamente se le considera originario de la costa del Pacífico. Según los pueblos del valle de Lambayeque, los Moche criaban el perro desde la era precerámica, coincidiendo así con la etapa de mayor comercio marítima a través del pacífico sur.

Considera el caso del "gran debate del camote", producto básico en las islas del Pácifico sur, mas no nativo a ellas. ¿Llegó el tubérculo a los mares del sur gracias a las incursiones en las costas de Sudamérica donde originó, por parte de asiáticos que exploraban en la zona? o, ¿fue transportado desde Sudamérica por peruanos quienes por su parte incursionaban en las islas del Pacífico?.

Parasoles –muy elaborados, en varios niveles—fueron considerados atributos de los nobles mayas, del mismo modo que de los pueblos del sur de Asia o el Pacífico. Coinciden motivos en la decoración de la cerámica, detalles arquitectónicos, simbolismo gráfico en pintura y relieve. Un "dios simio" de Costa Rica por ejemplo, confeccionado en jadeita, es estéticamente idéntico a las figuras en otros materiales de las deidades simias de Samoa, las islas Marquesas y Rapa Nui (Isla de Pascua), y pueden ser identificados inmediatamente en los museos especializados.

Pero eso ya no nos sorprende. Ni tampoco la semejanza entre los códices de China o Tibet con aquellos de México. Estelas votivas inciden, igualmente en China, Korea, Vietnam y Mesoamérica, con inscripciones dedicatorias paralelas: debate doctrinal, sabiduría filosófica o ascendencia política o religiosa. Las muchas estelas, por ejemplo en Copán, comparten hasta las formas escultóricas, lo mismo las posturas adoptadas en las representaciones de las deidades; comparten hasta el simbolismo de la postura --posición inerte, piernas pegadas—que fue percibido como una actitud de meditación, para ayudar así al sujeto a alejarse de sus ataduras corporales. La idea, tanto entre mayas como asiáticos, es de vencer la debilidad en aras de la superación, lo mismo espiritual o mental que física. Se le recomienda como la postura ideal durante el ocaso de los poderes, "para ensuavizar la decadencia y la desmoralización correspondientes".

¿Por qué surgieron tantos paralelos y semejanzas? pregunta Dawn Rooney, eminencia mundial en cuestiones de la cultura Khmer de Camboya, quien ha notado las similitudes con lo maya, "¿cómo es que sucedió?".

Según el Dr. Robert Heine-Geldern, desaparecido antropólogo austriaco, hace alrededor de 6000 años empezaron a salir desde el sur de China y el norte de Vietnam pescadores en busca de nuevas aguas, familias de hidalgos en busca de nuevas tierras y misioneros ansiosos de enfrentar nuevos adeptos, a través del área más grande jamás emprendida por una migración humana.

¿Cómo es que optaron por el vasto Pacífico y no el Atlántico, como bien podrían haber hecho los fenicios, etruscos o vikingos?. Porque, en especial en el caso de los fenicios, sus travesías fueron siempre cortas; requerían de puertos de abrigo donde almacenar provisiones. El gran salto del Atlántico no les convenía, más no por eso vamos a descartar la posibilidad de algunos entre ellos; lo mismo algunos elementos entre los "pueblos del mar" del Egeo y el Mediterráneo, o los originarios de las "tierras del mar" en los pantanos del Golfo Pérsico, o mercantes árabes en el Océano Indico, que hayan decidido unirse a los orientales y polinesios, para así lograr la travesía transpácifica. Con embarcaciones de tule, resistentes a las tormentas, con víveres que se renovaban –plantas y animales vivos—podían pasar casi indefinidamente de un tramo a otro, hasta llegar a las costas de Chile y Perú, y luego continuar hasta el istmo de Centroamérica, el pacífico de Guatemala, Michoacán, Colima y Jalisco. Incluso, hay documentación de un comercio con China desde hace 2500 años, que llegaba hasta el Golfo de California.

Y con éso era también factible el viaje de regreso, y no sólo la presencia de Asia en América sino también el impacto maya en los pueblos sudasiáticos como los khmer o los Cham, con quienes dejaron una huella palpable en el arte y la arquitectura. Basta notar que Palenque, supuestamente abandonado alrededor del año 900 d.C., que existía por lo menos 300 años antes, muestra semejanzas en su construcción y diseño con Angkor Wat, aparecido en el siglo XII. (Véase Dawn F. Rooney, PhD: Angkor, Asia Books).

Ahora bien, no todos los emigrantes de las costas de Asia o el Pacífico eran pescadores o misioneros. Solía suceder que cuando excedía la población, en relación a los recursos de una isla, una reunión entre los jefes del clan determinaba cuáles entre ellos tendrían que alejarse. Comunes eran los casos de un rey, a la deriva en su gran embarcación – abastecido con mujeres, hijos y séquito, a más de sus víveres-- hasta que se encontrara con nuevos dominios a poblar. Así fue el caso de Hotu Motúa, cuando se atracó en la playa de Anakena en Rapa Nui, estableció allí su reinado y con el tiempo repartía la isla entre sus seis hijos, cabezas de los seis clanes que mandaron a construir los moai, esculturas monumentales por las cuales la isla está identificada.

Por un caso semejante salió Naymlap de su isla pero no encontró un puerto de abrigo sino hasta llegar a las costas del norte de Perú. En Chotuna desembarcó con su "dama principal, de nombre Ceterni y también sus concubinas, sus capitanes y generales, sus vestidores y maquillistas y aquellos que atendían su tesorería". Así lo describió en 1586 el cronista español Miguel Cabello Balboa, quien logró rescatar el mito o la leyenda que explica la tradición, vuelta historia en el valle de Lambayeque, de un personaje, "quizá un rey, quien c. 700 d. C. atravesó el mar con una flotilla numerosa y bien equipada de embarcaciones de tule –demasiados barcos como para ser contados"-.

Su nombre del personaje fue Naymlap o Nailamp, "hombre de tesón y valentía", "según el escribano, y "ahí en Chotuna ordenó la construcción de un complejo con varios palacios, confeccionados enteramente, como es la costumbre en esta zona, de adobes que han resistido los siglos de sol y lluvia".

La cultura Moche considera a Naymlap como el fundador de su pueblo, y sus seis hijos los autores de los reinados por el valle de Lambayeque, (del mismo modo que Hotu Motúa fue el fundador de los Rapa Nui) y Taykanamo, otra figura mítica o histórica, salió del mar para fundar el pueblo Chimú, justamente al sur. Todos ellos, y en eso concuerdan las versiones, emergieron del mar y, "cuando después de muchos años murió Naymlap, sus vasallos no comprendían la muerte, así es que llegaron por él, ocultaron su cadáver, luego de repente descubrieron con todo azoro que de sus restos brotaron alas. Así volvió al mar y de ahí se convirtió en la Estrella Vespertina y Matutina".

El paralelo con la leyenda de Quetzalcoatl, la Serpiente Emplumada, no debe de sorprendernos ya que la figura de un ser esclarecido, de grandes dotes y capacidad de conciliación, ocurre en muchas partes del mundo. Si Naymlap parece ser Quetzalcoatl, hay que recordar que Kukulkán, el "iluminado" entre los mayas, también era Quetzalcoatl. Según el Libro de Mormón, Jesucristo era el alma de Quetzalcoatl. Los chinos ostentan su serpiente emplumada en la

figura del dragón, otro ser divino de dotes milagrosas. Un "hombre escorpión", en realidad un hombre-pájaro con cola de serpiente, aparece en Tel Halaf en Siria, en tanto que la naga –de hecho, según la leyenda, la cobra que rescató a Buda de las aguas de una inundación—aparece ubiquitamente en los barandales, finiales y plataformas de Thailandia, Laos y Camboya; las cobras rituales no son muy diferentes a las nauyaca de Mayapán o Chichén Itzá o de las culebras cascabeles de Teotihuacan. El valle del río Indo, antes de la llegada de los arios, fue poblado por un culto de adoradores de serpiente y hasta en el sur de España, donde el águila regularmente caza a la serpiente, la veneración por ambos predata a las leyendas mexicas. Incluso los incas veneraban su serpiente-cóndor en su Kori-kan-cha o Templo del Sol, de Cuzco. ¿El kan se refería al vocablo maya, correspondiente a la serpiente o culebra?.

Los portadores de la leyenda arribaron en tierras incas, según el autor indio Chaman Lal (véase Hindú America, Paragon Books) desde el valle del Indo; eran arios que llegaron vía China y el Pacífico a las costas de Sudamérica. Incluso, según Heine-Geldern, los primeros habitantes de varias de las islas del Pacífico, entre ellas Rapa Nui, de hecho eran pescadores chinos o Dong-son de Vietnam, que se establecieron a lo largo del camino, abriendo el paso a los que llegarían después.

Según Heine-Geldern, "al trazar la senda transpacífica de las varias influencias culturales originadas en el Lejano Oriente, entre otros signos de un largo impacto sobre las Américas se pueden citar: motivos del arte chino de los siglos 7 a 4 a.C. que aparecen en la cultura de Tajín de Mesoamérica y que datan desde c. 200-1000 d. C.; y el arte de los bronces y jades de la Dinastía Chou Tardía de los siglos 5 a 3 a. C., que se reflejan en el estilo Ulúa de Centroamérica (c. 200-1000 d.C.).

Los habitantes polinesios se referían a su isla como "Lugar Grande" (Rapa Nui) y tradicionalmente la consideraban Te Pito o Te Henúa ("El Centro del Mundo", "Ombligo del Mundo" o "La Tierra en Medio"), todas ellas expresiones chinas que generalmente designan a la China misma, del mismo modo que son expresiones olmecas por ejemplo, y que designaban las tierras del Golfo de México. De hecho, la relación de los olmecas con la Dinastía Shang de China es tema para otro papel, pero no tenemos ni tiempo ni espacio para tanto.

Rapa Nui también fue conocido como Mata Ki Te Rangi ("Ojos en el Cielo") por las estrellas que guiaban a los navegadores polinesios. Los isleños explicaban a los exploradores europeos del siglo XVII que los primeros pobladores hablaban "una lengua extraña e ininteligible", un hecho que propició una escritura propia según Steven Fischer, lingüista y epígrafo neozelandés, el primer idioma escrito en toda la Oceanía.

Sin embargo, según Heine-Geldern, "ocurrió una ruptura en el contacto de América con los chinos después del 333 a.C., cuando el pueblo marítimo de yüeh perdió su independencia, y los pueblos Dong-son de Vietnam, en el noreste de la Indochina, asumieron el comercio correspondiente, con tal eficacia que su influencia puede detectarse desde Panamá hasta Chile y Argentina. Se aprecia en especial la técnica en la metalurgia y el diseño ornamental en los metales (Colombia, Ecuador, Perú,Bolivia); estas técnicas se asocian también con las dotes de Quetzalcoatl.

Durante el período de la Dinastía Han (202 a.C. –220 d.C.), dice Heine-Geldern, se resumieron las travesías transpacíficas de los chinos, gracias a las cuales, después del año 50 d.C. y con la conquista de Tonkín y el norte de Anam por parte de China, probablemente fueron frenadas las actividades marítimas de los Dong-son. Pero ocurrió que con el ocaso de la Dinastía Han el dominio sobre las costas del sureste de Asia pasó a los pueblos indianizados que habían emigrado desde el sur de la India a través de la Indonesia, Melanesia y el subcontinente sudasiático, hasta que finalmente Camboya, con su cultura Khmer, emergió como la potencia primaria desde los siglos 7 a 10 d.C. Los contactos a partir de estas incursiones en América, mediante puertos selectos, por ejemplo el Hoy-An de los Cham en el Vietnam central, definitivamente se consideran recíprocas, vía las mismas rutas marítimas y tal vez continuaban hasta la muerte de Jayavarmán VII de Angkor, alrededor del 1219 d.C.

Según Heine-Geldern, "el maravilloso conjunto de ideas y principios, que de hecho representan la estructura y esencia de la vida –que posiblemente empezaban en el valle del Indo o en el Cercano Oriente pero que encontraban su eco en América-- incluían la noción del monarca deificado, de una escritura, de la matemática y de la astronomía caléndarica".

Con todo eso podemos asumir que efectivamente hubo una relación entre China –de hecho, todo Asia—y los mayas. ¿Cuál fue el alcance de esta relación? Tal vez no lo sabremos jamás.

BIBLIOGRAFIA

Chaman Lal: Hindu América. Paragon Book Gallery, New York, 1966.

De Lavalle, José Antonio: "En busca de Naylamp: Chotuna, Chornacap y el Valle de Lambayeque, pp. 105-130, Lima, Banco de Crédito del Perú en la Cultura, 1986.

Durant, Will: The Story of Civilization: Our Orientar Heritage, New York, Simon and Schuster, 1954.

Ekholm, Gordon: "A Possible Focus of Asiatic Influence in the Late Classical Cultures of Mesoamérica", Memoirs of the Society for American

Archaeology, Vol. 18, No. 3, part 2, 1953.

Flaum, Eric: Discovery: Exploration Through the Centuries, New York, Gallery Books, 1990.

Heine-Geldern, Robert y Gordon F. Ekholm: ponencia en The Civilizations of Ancient America, proceedings of the 29th Internacional Congress for Americanists, Chicago, University of Chicago Press, 1951.

Heine-Geldern, Robert y Gordon F. Ekholm: "Paralelos significativos en el arte simbólico del sur de Asia y de Mesoamérica", Tlatoani (México), Vol. I, Nos. 5-6, 1952.

Hohmann, Hasso: A Maya Palace in Mexico: Structure IV at Becán, Campeche, Graz, Austria, Academic Publishers, 1998.

Kidder II, Alfred: "Rediscovering America", Horizon (New York), Vol. 6, No. 3, Summer, 1964.

Krickeberg, Walter: Las antiguas culturas mexicanas, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Krickeberg, Walter: Etnología de América, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Kuhrt, Amélie: The Ancient Near East, c. 3000-330 BC, Londres, Routledge History of the Ancient World, 2 vols. 1995.

Larco Hoyle, Rafael: Perú, Barcelona, Editorial Juventud, 1984.

Lévi Strauss, Claude: Mitologías, de la miel a las cenizas, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

Mackenzie, Donald A.: Myths of China and Japan, New York, Grammercy Books, 1994.

Marentes, Pablo: Andrés de Urdaneta y la tornavuelta del Pacífico, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1999.

Métraux, Alfred: Easter Islands: A Stone Age Civilization of the Pacific, New York, Oxford University Press, 1957.

Miller, Carol: The Other Side of Yesterday, the China-Maya Connection, Philadelphia, Xlibris, 2000.

Miller,, Carol y Guadalupe Rivera Marín: The Winged Prophet, from Hermes to Quetzalcoatl, York Beach, Maine (USA), Samuel Wiser, 1994.

Morley, Sylvanus G.: La civilización maya, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Moseley, Michael: The Incas and Their Ancestors: the Archaeology of Peru, London, Thames and Hudson, 1993.

Piña Chan, Román: Historia, arqueología y arte prehispánico, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

Piña Chan Román: Quetzalcoatl: Serpiente Emplumada, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

Pischel, Gina: A World History of Art, New York, Golden Press, 1968.

Renfrew, Colin: Before Civilization, New York, Alfred A. Knopf, 1973.

Riley, Carroll L., J. Charles Kelley, Campbell W. Pennington y Robert L. Rands, editores: Man Across the Sea: Problems of Pre-Columbian Contacts, Austin, University of Texas Press, 1971.

Rooney, Dawn F.: Angkor, Hong Kong, Asia Books, 1994.

Ruz, Alberto: El pueblo maya, México, Salvat, 1981.

Spinden, Herbert J.: A Study of Maya Arts, Its Subject Matter and Historical Development, New York, Dover Publications, 1975.

Stephens, John Lloyd: Incidents of Travel in Central América, Chiapas and Yucatan, New Brunswick, Rutgers University Press, 1949.

Stierlin, Henri: The Art of Maya, Rev. Ed., New York, Evergreen, 1994.

Su'u Tap Hien Vat: Champa, Ho Chi Minh City, Viet Nam Historical Museum, 1994.

Thompson, Sir J. Eric S.: Historia y religión de los mayas, 8ª ed., México Siglo Veintiuno, 1987.

Tsui Chi: A Short History of Chinese Civilization, New York, G.P. Putnam's Sons, 1943.

Tylor, Edward B.: "On the Game of Patolli in Ancient Mexico and its Probably Asiatic Origin". Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, London, Vol. 8, 1979, pp. 116-131.

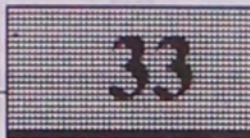
Valenta, André: La sorprendente isla de Pascua, Madrid, Ediciones SM, 1988.

Verrill, A. Hyatt y Ruth Verrill: America's Ancient Civilizations, New York, G.P. Putnam's Sons, 1953.

Von Hagan, Víctor Wolfgang: World of the Maya, New York, Mentor New American Library, 1960.

Von Winning, Hasso: Pre-Columbian Art of Mexico and Central America, London, Thames and Hudson, 1969.

Wolf, Eric: Pueblos y culturas de Mesoamérica, México, Ediciones ERA, 1967.



(207 de la Serie)

VIDA Y OBRA DE AJ PAKAL TAHN, UN SACERDOTE DEL SIGLO VIII EN COMALCALCO, TABASCO, MEXICO

M.A. MARC UWE ZENDER
Universidad de Calgary
ARQLGO. RICARDO ARMIJO TORRES
MTRA. MIRIAM JUDITH GALLEGOS G.
Centro INAH Tabasco

VIDA Y OBRA DE AJ PAKAL TAHN, UN SACERDOTE DEL SIGLO VIII EN COMALCALCO, TABASCO, MEXICO

M.A. MARC UWE ZENDER, RICARDO ARMIJO, MIRIAM JUDITH GALLEGOS
UNIVERSIDAD DE CALGARY, CENTRO INAH TABASCO

Resumen: *Normalmente, los textos epigráficos refieren las actividades efectuadas por la nobleza. Incluyen también mensajes de índole político, así como eventos relacionados con el calendario y el panteón maya. En fecha reciente, uno de los sitios que menos contribuciones había hecho a la historia de la cultura Maya a través de textos escritos, aporta en esta ocasión información que nunca antes se había descubierto y descifrado en otros lugares.*

En 282 cartuchos glíficos finamente trazados sobre el anverso de una serie de pendientes de concha y hueso, así como en varios aguijones de cola de raya, se han identificado alrededor de 40 textos distintos alusivos a una serie de eventos acontecidos entre el 765 al 777 dC. La ubicación temporal de acontecimientos permite definir con mayor certeza la cronología del sitio, pero especialmente aporta el registro casi completo de la vida y obra de un sacerdote maya que vivió a finales del siglo VIII en Comalcalco, y cuyo nombre era: Aj Pakal Tahn.

Este personaje es mencionado en casi todos los textos descubiertos al interior de una urna funeraria en donde también fueron localizados sus huesos y otras pertenencias útiles a su cargo. Entre las actividades que efectuaba Aj Pakal Tahn según lo consignan los textos, estaban los rituales anuales en compañía del dios de la lluvia Chaahk, a fin de obtener dicho líquido durante la temporada de sequía en la Chontalpa, tarea que realizó al menos durante doce años consecutivos según lo registran dieciséis de los textos. Pero en los pendientes de Aj Pakal Tahn también se refirieron acciones con las que estuvo ligado de alguna forma, como una fiesta de año nuevo, cuando le dedicó a la diosa de la luna en Comalcalco un objeto hasta ahora no identificado. Por otra parte, la relación histórica vertida en los pendientes también apunta la observación de un eclipse solar total, así como una serie de actividades bélicas entre Comalcalco y otros asentamientos contemporáneos a éste.

La relación tan variada de actividades efectuadas por Aj Pakal Tahn permite definir una idea más cercana a la importancia del cargo como sacerdote durante el periodo Clásico de la cultura Maya, así como el contexto en el que se desenvolvían este tipo de funcionarios.

Palabras clave: *Comalcalco, Aj Pakal Tahn, sacerdocio maya (actividades y útiles de trabajo), deidades locales, Clásico Tardío.*

DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA DE AJ PAKAL TAHN EN EL TEMPLO II.

En Comalcalco hay una serie de edificios en el área con arquitectura monumental que han sido clasificados inicialmente como "templos", los cuales corresponden a basamentos escalonados de forma cuadrangular erigidos con una mampostería de ladrillos. Estas construcciones rematan en un espacio formado por dos crujías paralelas abovedadas con dimensiones específicas, donde la crujía externa muestra un pórtico logrado mediante la colocación de anchas pilastras, solución que le permite mantenerse iluminada y fresca, mientras que la crujía posterior suele ser oscura, caliente y húmeda (Figura No. 1).



Fig. 1. Esquina Suroeste del Templo II en la Plaza Norte de Comalcalco

A dicha composición arquitectónica se añade invariablemente en todos los ejemplares excavados hasta ahora, la presencia de una pequeña crujía abovedada o santuario miniatura, que tiene al interior en su mayor parte, una banqueta de hasta 0.15 m de altura.[1] Este patrón arquitectónico también se encuentra en el Grupo de la Cruz de Palenque, y ha sido identificado con base en información epigráfica, etnohistórica y etnográfica como un *pib' naah*, baños de vapor simbólicos o casas subterráneas. El término también se ha aplicado a las "casas de conjuro".[2] De forma alternativa estos pequeños recintos han sido denominados *kinul*, palabra maya yucateca que según Barrera Vázquez[3] se traduce como encantar, embrujar o conjurar, de modo que *kunil* correspondería al "lugar del conjuro", término que también se encuentra en las inscripciones de Palenque. Estos pequeños santuarios encerraban portales fijos que solían decorarse con imágenes de nubes, serpientes de nubes, así como representaciones del gran ave cósmica Itzam Yeh que identificaba el lugar como el sitio donde se materializaba la *itz*, morfema que se traduce como encanto, brujería o hechicería.[4]

Justo en uno de estos peculiares edificios, específicamente en el extremo sudeste del Templo II ubicado en la Plaza Norte, fue excavada en fecha reciente una urna funeraria de 1.02 m. de altura por 1.03 m. de diámetro máximo.[5] Conforme al estudio epigráfico de su contenido, el entierro allí depositado perteneció a un sacerdote, *h-men* o chamán cuyo nombre en vida fue Aj Pakal Tahn.

De las 28 urnas funerarias encontradas en Comalcalco desde 1925 a la fecha, la urna de Aj Pakal Tahn ha sido la única que fue cuidadosamente protegida con una recia mampostería de ladrillos y un fino repello, a diferencia del resto que sólo fueron colocadas dentro de los rellenos constructivos de los edificios.[6] La urna de Aj Pakal Than descansaba boca abajo sobre un enorme ladrillo de 0.70 x 0.72 m. por lado.



Figura No. 2. Entierro de Aj Pakal Tahn.

Conforme al análisis tafonómico de la osamenta de Aj Pakal Tahn, la Dra. Vera Tiesler determinó que ésta no estaba completa ni era homogénea, mientras que el estado de conservación en términos generales fue malo. Los restos óseos ocuparon un área de 0.60 m. x 0.40 m. cubriendo una porción del ladrillo base sobre un eje este-oeste. A partir del estado de la osamenta, la disposición de sus componentes y las costumbres funerarias de la región durante el Clásico Maya, el esqueleto de Aj Pakal Tahn fue un entierro primario colocado originalmente en posición sedente, envuelto en un bulto mortuorio.[7] Véase figura No. 2.

No obstante, los huesos que aún conservamos permiten evocar una imagen de la persona inhumada al interior de la urna. Aj Pakal Tahn fue un individuo de sexo masculino con una edad cronológica al momento del fallecimiento de entre 40 a 45 años, quien mostraba entonces una complexión de media a robusta. En los huesos existentes no se apreciaron vestigios osteoartríticos en las articulaciones menores y mayores, pero en las extremidades destacó la presencia de periostitis acompañada de osteomielitis en la diáfisis del peroné izquierdo y del fémur proximal, lo que se relaciona con condiciones de vida difíciles.[8]

[1] Gallegos 1997: 216-217.
[2] Freidel *et al.* 1999: 280; Houston 1996: 132-147; Schele 1987; Stuart 1980.
[3] Barrera 1980: 352.
[4] Freidel *et al.* 1999:203, 460.
[5] Armijo *et al.*, 1999; Armijo y Gallegos en prensa; Armijo, Gallegos y Zender 2000: 312-323; Armijo, Zender y Gallegos en prensa; Fernández 1999: 248-260.
[6] Armijo y Gallegos en prensa; Armijo, Zender y Gallegos en prensa.
[7] Tiesler 2000: 6.
[8] Tiesler 2000: 7.

Junto al cuerpo inerme de Aj Pakal Tahn, fue colocada una ofrenda compuesta por un variado conjunto de elementos. El ajuar, debió estar contenido seguramente al interior de un recipiente manufacturado en material orgánico, como un cesto de fibras, el cual no sobrevivió el paso del tiempo, o bien una bolsa de piel de jaguar, como la que se trazó en una punta de los aguijones de cola de raya excavadas (Marc Zender, carta inédita octubre del 2000). Sin embargo, la mayor parte de su contenido se conservó -con mínimas excepciones- en un estado excelente (Figura No. 3).

El contexto funerario incluyó noventa pendientes de concha de caracol y hueso labrados e incisos, treinta y cuatro de los cuales muestran en su lado anverso, de cuatro a seis cartuchos glíficos. Junto a los anteriores se hallaban treinta aguijones de cola de raya de las especies (*Dasyatis sabina, Dasyatis americana*), veinticinco de los cuales fueron bellamente trabajados con series de seis a veintidós cartuchos glíficos y los perfiles completos de dos personajes mayas (Figura No. 4).



Figura No. 3. Pendiente de concha con glifos.



Figura No. 4. Espina de raya con personaje.

Aunado a lo anterior, se depositaron fragmentos de pirita, siete dijes antropomorfos y amorfos elaborados en jadeíta, concha y serpentina; un sartal de setenta y dos cuentas semiesféricas de piedra verde intercaladas con cincuenta y dos dientes de tiburón con perforación bicónica. Había igualmente un lote de lítica conformado por dos núcleos prismáticos de obsidiana, nueve navajillas prismáticas del mismo material, una punta de pedernal excéntrica (Juan Martín Rojas, comunicación personal 1999), así como siete punzones de cola de raya, todo lo cual fue cubierto con abundante polvo de cinabrio (sulfuro de mercurio Hsg).

Debajo de estos materiales se encontraron más punzones de cola de raya de diversos tamaños, espinas de erizo de mar y algún tipo de resina. Cabe señalar que los punzones, las navajillas y las puntas completas de cola de raya fueron elementos básicos en el ritual de autosacrificio entre los mayas, por lo que suponemos que estos materiales originalmente estaban acompañados también por tiras de papel para ensangrentar y plumas, tal y como se muestra en la iconografía de la cultura Maya. El autosacrificio fue de suma importancia para atraer a los dioses ante la presencia humana.[9] Por su parte, los dijes concuerdan con los materiales usados en ritos de adivinación de los *h-men* actuales, o aquellos que describen los textos históricos. Incluso haciendo una lectura compleja del material, la presencia de nueve navajas de obsidiana, los punzones, los elementos de origen marino (dientes de tiburón, espinas de cola de raya), y probables tiras de papel (que no se conservaron), sugieren el pasaporte al Inframundo a través de la Casa de las Navajas (Marc Zender, carta inédita octubre del 2000). Véase figura No. 5.

Otro de los elementos localizados en el ajuar de Aj Pakal Tahn fue una delgada lámina de piedra verde rota, en una de cuyas superficies se trazó la imagen de un personaje de pie, colocado de perfil hacia la derecha, de la cual sólo se conserva la porción correspondiente del vientre hasta los pies. A esta figura regordeta no se le aprecia la mitad superior del cuerpo, por lo que es posible que la parte faltante haya mostrado los brazos cruzados, el cuello y cabeza del individuo. De ser así, la figura coincidiría con una imagen de los señores llamados Yahaw-Te que se han localizado en ofrendas dedicatorias de los edificios con objeto de "darles alma"[10] (Figura No. 6).

LAS ACTIVIDADES Y EL AJUAR DE LOS H-MEN Y SU RELACIÓN CON LA OFRENDA DE AJ PAKAL TAHN.

Antes de analizar el contenido epigráfico de la ofrenda perteneciente a la urna de Aj Pakal Tahn, es posible formular una hipótesis sobre el cargo que tuvo este personaje durante el siglo VIII de nuestra era.

En la actualidad, dentro del territorio ocupado por la población maya existen individuos conocidos como *h-men* o "hacedores", quienes poseen conocimientos y oraciones ancestrales y heredados, así como una serie de objetos sagrados mediante los cuales puede comunicarse con los antepasados, los dioses y los espíritus que habitan en un lugar ubicado más allá de la muerte.[11]



Fig. 5. Ritual de autosacrificio en los murales de Bonampak

Los *h-men*, a través de momentos de trance e interpretación de señales en piedras mágicas o cristales denominados *saastun*, logran descifrar y curar los males que aquejan a un individuo o la comunidad entera, e interceden

[9] Schele y Miller 1986: 176.
[10] Freidel *et al.* 1999: 240-241.
[11] Freidel *et al.* 1999: 29, 190, 451.

con sus plegarias a favor de sus congéneres frente a las fuerzas que moran el Otro Mundo. La adivinación o el conjuro es pues, una práctica antigua. Un chaman actual requiere usar sus cristales o "piedras de luz" para adivinar el lugar en donde se ubica el mal, el chaman hace "que sus cristales clareen o se iluminen a fin de poder ver algo que él llama *butz'* o "humo en su interior".[12] Son especialistas bien identificados por la sociedad, en donde gozan de ciertas prioridades, responsabilidades, cualidades y conocimientos. Poseen el conocimiento y la ciencia acumulada de su cargo, por lo que a mayor experiencia y madurez se les reconoce mejor habilidad / capacidad para dialogar o interceder ante las deidades y en favor de las peticiones humanas.[13]



Figura No. 6. Perfil de jadeita de un personaje regordete.

El *h-men* contemporáneo evidencia la continuidad del chamanismo, recrea el conocimiento que debieron tener los antiguos señores que gobernaban y hacían ritos de adivinación en el mundo prehispánico.[14] Si bien el término de chamanismo no coincide con los modelos establecidos en la literatura especializada sobre el tema, la Dra. Marie-Odile Marion opinaba que tanto las prácticas rituales de los mayas yucatecos como los lacandones actuales pueden ser consideradas como un "saber chamánico" donde un individuo que aún sin haber sido seleccionado por las divinidades, sí fue adiestrado socialmente para cumplir funciones en donde haciendo uso de aportes externos puede acceder a estados de "alucinación simbólica" cercanos a las crisis de posesión chamánica. De tal modo, los *Ah K'in*, *Ah Q'ij*, *Chilam* o *H-men* "... prestan su nombre a la transmisión de una antigua tradición secular, haciendo de su brazo la mano de los dioses y de su boca la voz de lo infinito...".[15]

Los objetos que fueron descubiertos como parte del ajuar de Aj Pakal Tahn se identifican con elementos indispensables para realizar ritos de autosacrificio, pero también se encuentran piezas usadas para la adivinación, que en fuentes yucatecas se conocen como *am* (Figura No. 7). El personaje que las usa ejecuta la acción *itz* (crear, magia, hechicería), y por ende, se le denomina *itzam*, que se traduciría como creador, mago o hechicero (Alexander Voss, comunicación personal 2000). *Itzam* es pues un término que se aplica a la persona que "manipula el mundo mágico".[16] Por tanto, la ubicación espacial de la urna en un edificio para la realización de magia, así como el ajuar, asocian el esqueleto inhumado con un hechicero, sacerdote principal o Y-ajaw K'ahk' cuyo nombre era Aj Pakal Tahn.

Aún más, una parte del ajuar coincide con aquellos elementos que representaban el *ch'ulel* "la fuerza del alma" según los textos epigráficos. En este caso materiales de procedencia marina como los dientes de tiburón y los fragmentos de erizo de mar, además de los aguijones de raya, las espinas, el pigmento rojo, la obsidiana y el pedernal que se utilizaban para extraer sangre, servían para abrir el portal al Otro Mundo, de tal modo, el entierro de Aj Pakal Tahn correspondía al servicio funerario de un chaman importante del sitio, que también se convirtió en ofrenda al depositarse en el edificio, al cual dotaba de una nueva vida, como lo han sugerido otros autores.[17]

[12] Freidel *et al.* 1999: 127, 218.
[13] Freidel *et al.* 1999: 176; Marion 1995: 66-67.
[14] Freidel *et al.* 1999: 30.
[15] Marion 1995: 82.
[16] Freidel *et al.* 1999: 408-409.
[17] Freidel *et al.* 1999: 243.

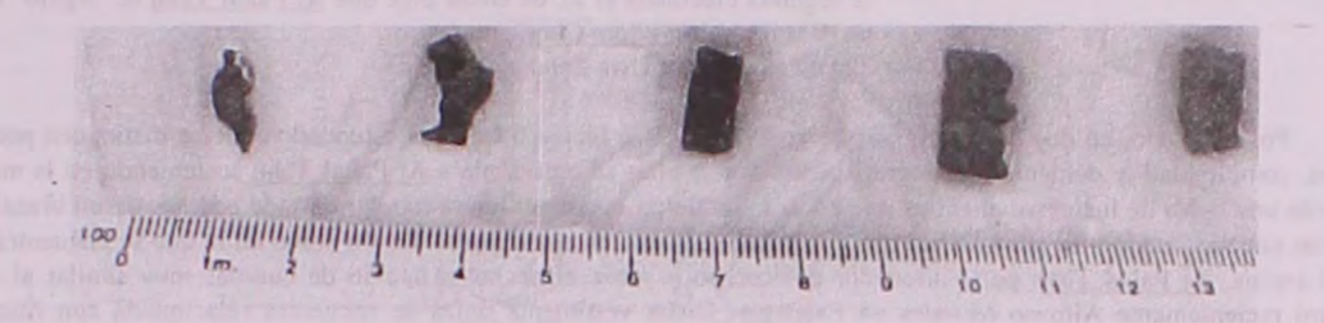


Fig. 7. Piezas miniatura usadas para la adivinación

Aj Pakal Tahn fue entonces un sacerdote o chaman cuyo esqueleto y herramientas de trabajo fueron depositadas con especial cuidado en uno de los principales edificios del sitio de Comalcalco en un lugar donde se hacía magia, ¿pero cuáles fueron las actividades que realizó en vida dicho individuo? La compleja costumbre funeraria practicada en Comalcalco, la afortunada conservación y cuidadosa excavación de su entierro permitieron rescatar un fragmento escrito de trece años en la vida de Aj Pakal Tahn, acontecimiento totalmente inédito hasta la fecha dentro del registro arqueológico de la cultura Maya.

TRECE AÑOS EN LA VIDA DE UN H-MEN DEL CLÁSICO MAYA A TRAVÉS DE LA EPIGRAFÍA.

Como ya se mencionó, Aj Pakal Than es el sujeto central de casi todos los textos descubiertos, los que aluden a una serie de eventos acontecidos a lo largo de su vida entre los años 765 al 777 dC.

La relación tan variada de actividades efectuadas por Aj Pakal Tahn permite definir con claridad la función y significado del cargo sacerdotal durante el período Clásico de la cultura Maya, un cargo casi desconocido a través de los glifos, que regularmente hablan de los gobernantes y sus familias, y sólo en contadas ocasiones describen el papel de otros funcionarios de la antigua sociedad.

En los textos se refieren una serie de actividades rituales efectuadas por Aj Pakal Tahn, quien las realizaba en compañía de diversas deidades entre los que se incluyen diversas advocaciones de Chaak (Dios de la Lluvia), Cham (Dios de la Muerte) y una diosa patrona de Comalcalco, entre otros. Estos eventos anuales ocurrían durante el mes de marzo, justo en el período de sequía en la Chontalpa, hecho que sugiere que algunas de las ceremonias hayan sido peticiones de lluvia a los dioses. Como ejemplo de lo anterior véase el cuadro 1 con la lectura de las fechas y acontecimientos leídos en varios pendientes de Aj Pakal Than.

CUADRO 1

Fecha		Suceso
9.16.14.1.7	12 Manik' 10 Sip	Marzo del 765 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios Chan Wut Cham, un aspecto del dios de la muerte (Figura No. 8).
9.16.15.1.12	13 Eb' 10 Sip	Marzo de 766 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con un dios desconocido
9.16.16.1.17	1 Kab'an 10 Sip	Marzo de 767 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios Ya'ax B'ul Chaak, aspecto del dios de la lluvia (Figura No. 9).
9.16.17.2.2	2 Ik' 10 Sip	Marzo de 768 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios Ahku'l I'b' Te' Chaak, algún aspecto del dios de la lluvia (Figura No.10).
9.16.18.2.7	3 Manik' 10 Sip	Marzo de 769 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con un dios desconocido.
9.16.19.2. 12	4 Eb' 10 Sip	Marzo de 770 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios ?-Hix, quizá un aspecto del dios del sol (Figura No. 11).

En el año de 771 d.c., Aj Pakal Tahn realizó dos acciones en la Plaza Norte, siendo la primera el 2 de enero, la cual no tiene verbo, mientras que

la segunda efectuada el 22 de enero dice que Aj Pakal Tahn se "irguió" con un dios llamado Tzijom Chaak.
Traducción: Marc Uwe Zender, 2000

Por otro lado, en dos de las espinas de cola de raya, se hicieron trabajos estupendos que se distinguen por su sutileza, complejidad y contenido iconográfico. En una de ellas se representa a Aj Pakal Tahn sosteniendo en la mano izquierda una bolsa de incienso, mientras que adorna su cuerpo con una orejera tubular de jade además de un brazalete de varias cuentas atado a su mano izquierda. Sin embargo, tanto en esta representación como en la que se encuentra en la otra espina, Aj Pakal Than porta alrededor del cuerpo y sobre el pecho un atavío de cuerdas muy similar al que encontró recientemente Alfonso Morales en Palenque. Dicha vestimenta quizá se encuentra relacionada con rituales calendáricos, aunque esto aún no está bien definido. En la segunda representación donde Aj Pakal Than no lleva nada en su mano izquierda, el sacerdote ya no porta sus joyas, y en lugar de la vistosa orejera de jade ostenta una larga tira de papel, la cual sugiere el ritual del autosacrificio. Una consideración que debe destacarse es que Aj Pakal Tahn se encuentra "erguido" tal y como lo describen los textos que narran eventos anuales, y está acompañado por una deidad. En el caso de las espinas de raya en ambas piezas Aj Pakal Than se hace acompañar por las representaciones masculina y femenina del dios del maíz (Figura No. 12).

Aj Pakal Tahn realizó también la observación de un eclipse solar total, desafortunadamente los verbos relacionados con este último evento aún no se han descifrado. En otra espina de raya en mejor estado de conservación, se inscribió una actividad más realizada por este personaje. Siete días después de la observación del fenómeno astronómico, Aj Pakal Tahn llevó a cabo una fiesta de año nuevo, durante el último día del mes *Wayeb'* y primer día de *Phop*, cuando se "irguió" acompañado por una diosa de Comalcalco (Figura No. 13). El mismo día - 27 de enero del 771-, Aj Pakal Tahn dedicó un nuevo Templo llamado "Casa de sus Nubes" - tal vez el Templo II -, al Dios Ch'o- Ch'ok unen K'awil que traducido equivale al "Pequeñito bebé K'awil". Este dios es un aspecto de la deidad del relámpago y las tempestades, y es conocido en las inscripciones de Palenque como el Dios G-III. Resulta interesante que Kan-B'ahlam, un gobernante de Palenque, también haya dedicado un Templo al mismo dios (Figura No. 14).

Después de ocurrir estos interesantes eventos, la relación en los glifos - el diario de Aj Pakal Than como le hemos llamado -, comienza nuevamente a describir rituales anuales durante los últimos cinco años de vida del sacerdote. Sin embargo, un hecho importante que debe resaltarse es que Aj Pakal Than añadió títulos nuevos a su nombre durante el último lustro de su vida, aspecto que sugiere su ascenso jerárquico dentro de la antigua clase sacerdotal maya. Estos cambios de nivel son bien conocidos entre los Tzotziles y Cakchiqueles como lo ha registrado la etnografía. Además, es posible leer sobre eventos similares en fuentes etnohistóricas como el Popol Vuh y los Chilam Balam. Por ahora no es posible leer uno de los primeros títulos en su totalidad, pero sabemos que se refiere a la edificación de construcciones, y si consideramos que Aj Pakal Tahn lo añadió a su nombre después de erigir "su Templo", posiblemente tengamos aquí un título similar al cargo quiche *Ahk'un*, cuyo significado es "El del Templo" o "Guardián del Templo" (Figura No. 15). Durante ese mismo período, Aj Pakal Tahn también recibió el titulo de Yajaw-K'ahk' o "Señor de Fuego", cuyo significado sabemos que tiene que ver con la guerra y los rituales de quema.



Figura No. 8. En marzo del 765 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios, Chan Wut Cham.

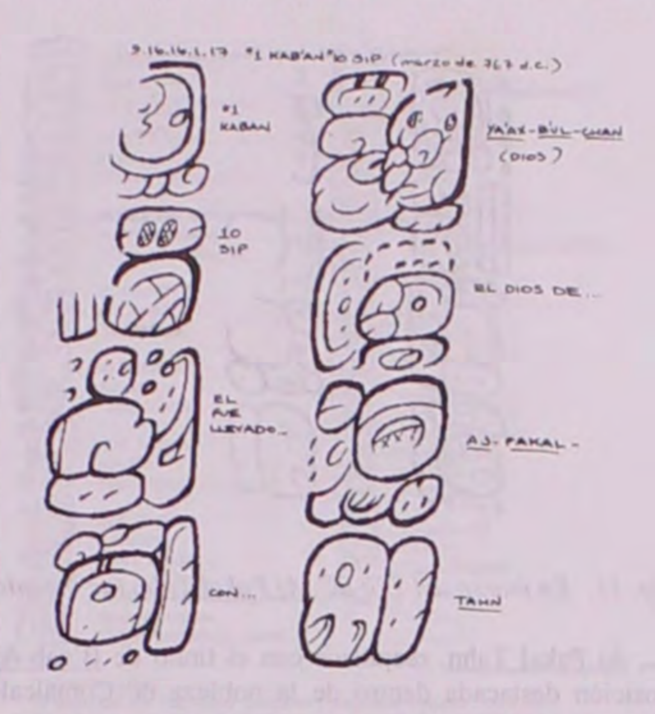


Figura No. 9. En marzo del 767 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios Ya'ax B'ul Chaak.

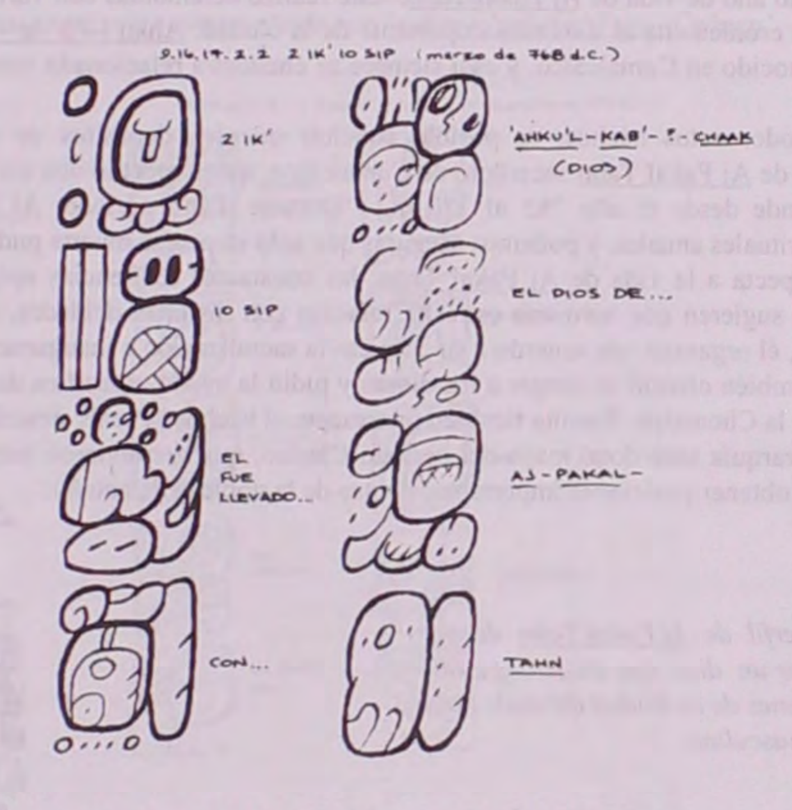


Figura No.10 En marzo del 768 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios Ahku'l I'b' Te' Chaak.



Figura No. 11. En marzo del 770 dC. Aj Pakal Tahn fue llevado con su dios ?-Hix.

En marzo del 776 dC., Aj Pakal Tahn, reaparece con el título de B'aah-Ajaw o "Primer Noble", cargo que implica encontrarse en una posición destacada dentro de la nobleza de Comalcalco. Un reflejo de la importancia alcanzada por el sacerdote se observa cuando en un evento al año siguiente Aj Pakal Tahn no realiza sus actividades anuales con una deidad, sino con el mismísimo gobernante de Comalcalco para aquel tiempo: K'inich K'an Tok Mo' "El Sol Guacamayo de Fuego Amarillo". Como es común en otras ciudades mayas, el B'aah-Ajaw tiene acceso al gobernante en días sagrados y puede efectuar rituales importantes para el reino en su compañía (Figura No. 16).

Durante el último año de vida de Aj Pakal Tahn, éste realizó ceremonias con varios dioses en el mes de marzo del 777 dC. De hecho la crónica cita al dios más importante de la ciudad: Ahku'l-i'b'-te'-Chaak K'inich-sir'ik-B'alam, cuyo nombre es bien conocido en Comalcalco, y casi siempre se encuentra relacionado con los gobernantes (Figura No. 17).

Con base en todos estos hechos, es posible concluir que los depósitos de la Urna 26 del Templo II, corresponden al entierro de Aj Pakal Tahn sacerdote de Comalcalco, quien efectuó una serie de ceremonias acotadas en un registro que comprende desde el año 765 al 777 dC. Durante dicho período, Aj Pakal Than nunca perdió la oportunidad de efectuar rituales anuales, y podemos asegurar que sólo su propia muerte pudo detenerle.

Con lo que respecta a la vida de Aj Pakal Than, las constantes referencias epigráficas relacionadas con las actividades que efectuó, sugieren que tuvo una estrecha relación con distintas deidades, así como con personalidades socialmente reconocidas, él organizó –de acuerdo a su crónica- la sacralización e inauguración de un Templo de la Plaza Norte de Comalcalco, también ofreció su sangre a los dioses y pidió la ayuda específica del dios de la lluvia durante las temporadas de sequía en la Chontalpa. Resulta también interesante el hecho, de tener descritos en estos nuevos datos, los ascensos dentro de la jerarquía sacerdotal maya del periodo Clásico, quienes tuvieron también la oportunidad de subir por la escala social y así obtener posiciones importantes dentro de la nobleza de antaño.

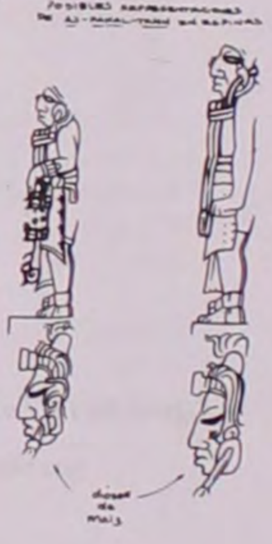


Figura No. 12. Perfil de Aj Pakal Tahn de pie y acompañado por un dios, que en ambos casos son representaciones de la deidad del maíz tanto femenina como masculina.



Figura No. 13. En este día Aj Pakal Tahn se irguió sobre una cosa larga, acompañado por la diosa Ix Pakal Tuun 'Cráneo'.



Figura No. 14. El 27 de enero de 771 dC. Aj Pakal Tahn dedicó un nuevo Templo Llamado "Casa de sus Nubes" al Dios Ch'o- Ch'ok unen K'awil.

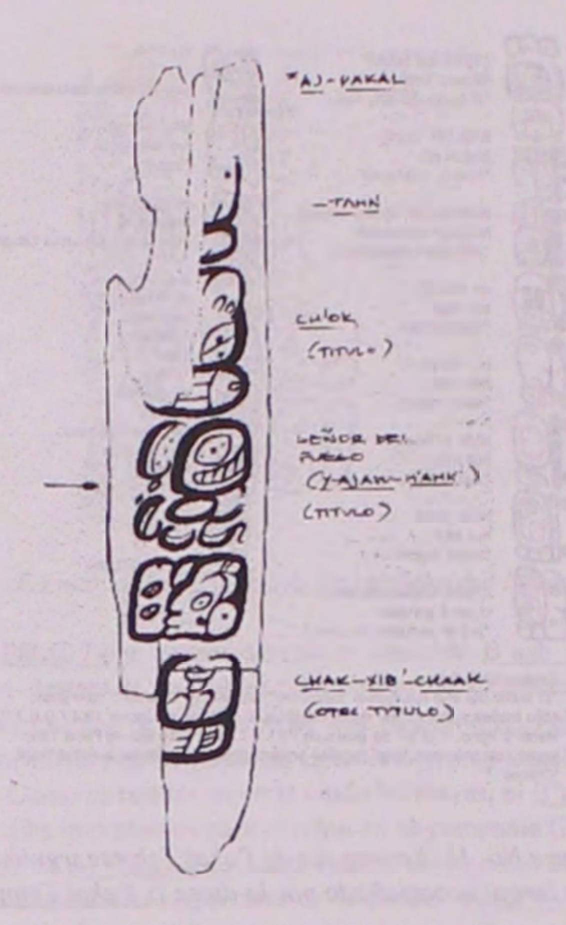


Figura No. 15. Aj Pakal Tahn, añade títulos a su nombre.

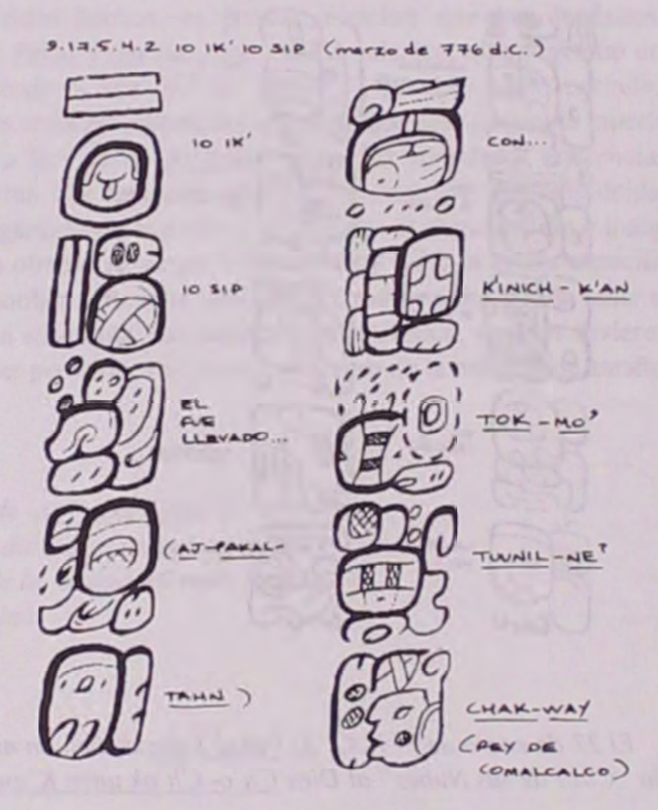


Figura No. 16. En marzo de 776 dC. Aj Pakal Tahn, efectuó un evento anual junto con el gobernante K'inich K'an Tok Mo' "El Sol Guacamayo de Fuego Amarillo".

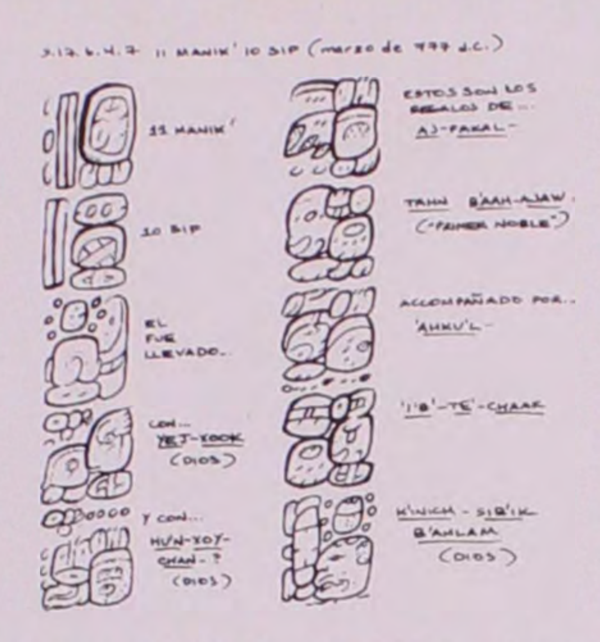


Figura No. 17. En marzo del 777 dC. Aj Pakal Tahn, efectuó distintas ceremonias junto al dios más importante de la ciudad de Comalcalco: Ahku'l-i'b'-te'-Chaak K'inich-sir'ik-B'alam

BIBLIOGRAFÍA

Armijo, Ricardo, Gerardo Fernández, Marc Uwe Zender, Miriam Judith Gallegos y Almudena Gómez
ms "Una ofrenda conmemorativa del Katún 17 en Comalcalco, Tabasco", ponencia presentada en la Tercera Mesa Redonda de Palenque, INAH, México, 1999

Armijo, Ricardo y Miriam Judith Gallegos
en prensa "Comalcalco, una ciudad del Epiclásico", El tiempo en espiral. Nuevos hallazgos en el área maya, Plaza y Janés-INAH, México.

Armijo, Ricardo, Miriam Judith Gallegos y Marc Uwe Zender
2000 "Urnas funerarias, textos históricos y ofrendas en Comacalco", Los investigadores de la Cultura Maya 8 (2): 312-323, Universidad Autónoma de Campeche-SECUD, México.

Armijo, Ricardo, Marc. Uwe Zender y Miriam Judith Gallegos
en prensa "La urna funeraria y el diario de Aj Pakal Than, sacerdote de Comalcalco durante el Clásico" Temas Ántropológicos, Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Barrera Vázquez, Alfredo
1980 Diccionario Maya Cordemex, Maya-Español, Espaňo-Maya, Ediciones Cordemex, Mérida.

Fernández, Gerardo
2000 "Una espina de Ah-Pakal-Tan. Nuevos datos acerca de las dinastías del sitio de Comalcalco, Tabasco, durante el período Clásico Tardío", Los investigadores de la Cultura Maya 8 (2): 248-260, Universidad Autónoma de Campeche-SECUD, México.

Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker
1999 El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes, Fondo de Cultura Económica, México.

Gallegos, Miriam Judith
1997 "Forma, materiales y decoración: la arquitectura de Comalcalco", Los investigadores de la Cultura Maya 5: 213-232, Universidad Autónoma de Campeche, México.

Houston, Stephen D.
1996 "Symbolic sweathbaths of the maya: architectural meaning in the Cross Group at Palenque, Mexico", Latin American Antiquity 7 (2):132-151

Marion, Marie-Odile
1995 "La voz de lo infinito. Una contribución a la redefinición del chamanismo en el mundo maya", Chamanismo en Latinoamércia, Isabel Lagarriga, Jacques Galinier y Michel Perrin coordinadores, coedición Plaza y Valdés, UIA, CEMCA, México.

Schele, Linda
1987 Notebook for the maya hieroglyphic writing workshop at Texas, with commentaries on the texts form the Group of the Cross, Institute of Latin American Studies, University of Texas, Austin.

Schele, Linda y Peter Mathews
1999 The code of kings. The language of seven sacred maya temples and tombs, Simon and Schuster, USA.

Schele, Linda y Mary Ellen Miller
1986 The blood of the kings. Dinasty and ritual in Maya Art, Kimbell Art Museum, USA.

Stuart, David
1987 "Ten phonetic syllabes" Research reports on Ancient Maya Writing 14, Center for Maya Research, Washington D.D.

Tiesler Blos, Vera
2000 Reporte preliminar del análisis de los restos humanos recuperados como parte de las excavaciones en el sitio de Comalcalco, Tabasco. Informe inédito en archivo del Proyecto Arqueológico Comalcalco, INAH, México.

